

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA**

**CARRERA DE POSGRADO  
DOCTORADO EN ECONOMÍA**

**Tema: Determinantes individuales y sociales de la aspiración y la propensión a la migración internacional: un análisis de las causas que originan y perpetúan la emigración entre los jóvenes de 13 a 19 años residentes en la provincia del Azuay y Cañar.**

**Autor: Econ. Juan Pablo Sarmiento Jara**

**Director: Diego Roldán Monsalve, PhD  
Co-Director: Rodrigo García Arancibia, PhD**

**Septiembre de 2021**

**Resumen:** La presente investigación tiene como objetivo identificar los principales factores asociados a la formación de la aspiración a migrar y a la propensión a migrar al exterior (AM y PM) en jóvenes que viven en regiones de alta migración. Para ello se ha considerado el caso de los jóvenes entre los 13 y los 19 años, residentes en las provincias ecuatorianas con la mayor tasa de emigración del país: Azuay y Cañar. La información se obtuvo mediante una encuesta personal aplicada a una muestra de 1622 individuos de ambos sexos. Los factores asociados a la aspiración de migrar se estimaron por mínimos cuadrados ordinarios, variables instrumentales y mediante una regresión multinivel, mientras que los factores asociados a la propensión a migrar se estimaron mediante las regresiones logit ordinal y logit ordinal generalizada. Los resultados muestran que las mujeres tienen una mayor AM que los hombres y que los jóvenes provenientes de hogares con algún padre que ha migrado muestran una mayor AM y PM que aquellos que vienen de hogares sin migrantes. Finalmente, la influencia de variables subjetivas como la aversión al riesgo, la imagen que tienen del país de destino y la autopercepción del bienestar subjetivo juegan un rol fundamental para explicar las dos variables de interés.

**Palabras clave:** Migración internacional, aspiración de migrar, propensión a migrar, jóvenes

## Tabla de contenido

Índice de Tablas .....	5
Índice de Gráficos .....	5
Índice de Figuras.....	6
Índice de Mapas .....	6
INTRODUCCIÓN .....	7
1. CAPÍTULO I: CONTEXTO HISTÓRICO Y ACTUALIDAD DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ECUADOR Y EN EL AUSTRO ECUATORIANO .....	10
I) UN PAÍS Y UNA REGIÓN DE EMIGRANTES.....	11
1.1.1. <i>La estampida migratoria de principios del siglo XXI como el último capítulo de una larga tradición</i> .....	11
1.1.2. <i>Diferencias estructurales entre la migración internacional de Azuay y Cañar frente al resto del Ecuador</i> .....	14
1.1.3. <i>¿Cómo ha cambiado la migración internacional el panorama económico y social de las regiones de alta migración en el Ecuador?</i> .....	20
II) TIPOLOGÍA DEL JOVEN MIGRANTE: UNA MIRADA MÁS CERCANA A LA MIGRACIÓN JUVENIL EN AZUAY Y CAÑAR .....	30
1.2.1. <i>La heterogeneidad en la migración del Azuay y Cañar</i> .....	30
1.2.2. <i>Redes migratorias, remesas y tasa de escolaridad</i> .....	32
III) ¿QUÉ CONOCEMOS ACERCA DE LOS DETERMINANTES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ECUADOR? REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	34
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÒRICO CONCPETUAL DE LOS FACTORES INDIVIDUALES, FAMILIARES Y COMUNITARIOS EN LA FORMACIÓN DE LA ASPIRACIÓN Y LA PROPENSIÓN DE MIGRAR .....	36
I) LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DESDE LA TEORÍA .....	36
2.1.1. <i>Una visión general de las teorías explicativas</i> .....	36
2.1.2. <i>El Modelo Neoclásico</i> .....	39
2.1.3. <i>El enfoque de la Nueva Economía de la Migración</i> .....	40
2.1.4. <i>Teoría de las Redes y Teoría de la Causalidad Acumulativa</i> .....	42
2.1.5. <i>Otra mirada explicativa de la migración internacional</i> .....	44
II) LA VISIÓN DE LOS JÓVENES ACERCA DEL MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DEL MIGRANTE: EL EFECTO DE LA DEPENDENCIA DEL GRUPO DE REFERENCIA.....	46
2.2.1. <i>La construcción de una identidad en el joven transnacional</i> .....	49
III) ASPIRACIONES MIGRATORIAS Y PROPENSIÓN A MIGRAR.....	51
2.3.1. <i>Aspiración de migrar y capacidad de migrar</i> .....	52
2.3.2. <i>La migración como bien con valor intrínseco</i> .....	53
2.3.3. <i>La migración como un medio</i> .....	54
2.3.4. <i>Factores externos</i> .....	54

IV)	PERSEPCIONES, IMAGINARIOS E IDENTIDADES MIGRATORIAS DE LOS JÓVENES DE COMUNIDADES MIGRANTES .....	55
V)	SESGOS EN EL COMPORTAMIENTO.....	61
3.	CAPÍTULO III: MATERIALES Y MÉTODOS .....	68
I)	POBLACION DE ESTUDIO: GRUPO DE REFERENCIA Y GRUPOS DE COMPARACION 68	
II)	VARIABLES E INDICADORES .....	70
	3.2.1. <i>Aspiración, capacidad y propensión a migrar</i> .....	70
	3.2.2. <i>Variables explicativas</i> .....	72
III)	METODOLOGÍA .....	75
	3.3.1. <i>Diseño de Muestra</i> .....	75
	3.3.2. <i>Métodos de análisis</i> .....	79
	3.3.3. <i>Validación de las hipótesis</i> .....	82
4.	CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	87
I)	COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA .....	87
II)	CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS DE REFERENCIA.....	88
III)	ASPIRACIÓN DE MIGRAR, CAPACIDAD DE MIGRAR Y PROPENSIÓN A MIGRAR 104	
IV)	RESULTADOS DE LAS REGRESIONES .....	107
	4.4.1. <i>Regresiones Lineales para la Aspiración a Migrar</i> .....	107
	4.4.2. <i>Regresiones Ordinales para la Propensión a Migrar</i> .....	114
V)	DISCUSIÒN DE RESULTADOS .....	118
	4.5.1. <i>Diferencias entre grupos de referencia</i> .....	118
	4.5.2. <i>Impacto de los factores objetivos sobre la AM y PM</i> .....	118
	4.5.3. <i>Impacto de los factores subjetivos sobre la AM y PM</i> .....	119
VI)	CONCLUSIONES Y LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	121
	Referencias.....	124
	ANEXOS .....	132
	Anexo 1. Cuestionario.....	132
	Anexo 2. Test de igualdad de medias entre grupos de referencia .....	139
	Anexo 3. Test de Independencia de Pearson .....	141
	Anexo 4. Regresión expectativas de salario realista como función de expectativas de salario justo .....	143
	Anexo 5. Resultado de la aplicación de CCP a las variables de riqueza y percepción de sustitución de necesidades del hogar .....	144
	Anexo 6. Descriptivos de la aspiración de migrar, por sexo y otras variables.....	145
	Anexo 7. Efectos marginales regresión ordinal.....	147

## Índice de Tablas

<i>Tabla 1.1</i> Stock de Migrantes Ecuatorianos viviendo en el exterior, 2005.....	11
<i>Tabla 1.2</i> Descriptivos: Emigración Azuay y Cañar vs Resto del País, periodos 1996-2001/2001-2010.....	17
<i>Tabla 1.3</i> Ecuador: Porcentaje de Emigrantes por Grupos de Edad y País de Destino, Periodo 2001-2010 .....	20
<i>Tabla 1.4</i> Ecuador, Ratio Remesas/PIB por quinquenio, 1995-2017.....	22
<i>Tabla 1.5</i> Ecuador, Remesas/VAB no petrolero y Remesas per cápita por provincias, años 2006 y 2017.....	23
<i>Tabla 1.6</i> Ecuador, datos de la migración por provincias, 1996-2010.....	24
<i>Tabla 1.7</i> Mediana del ingreso anual (\$ USD=2005 y \$ USD PPA) y relación entre ingresos, por nivel de educación y género: ecuatorianos residentes en Ecuador, España y Estados Unidos que aún vivían en Ecuador en 1998 y tenían entre 16 y 49 años, año 2005.....	25
<i>Tabla 1.8</i> Mediana del ingreso anual (\$ USD y \$ USD PPA) y relación entre ingresos, por nivel de educación, género y grupo de edad: ecuatorianos residentes en Ecuador y Estados Unidos entre 18 y 64 años, año 2017.....	27
<i>Tabla 1.9</i> Promedio de años de educación para residentes en Ecuador y emigrantes mayores de 16 años, por sexo y provincia de origen, año 2007.....	28
<i>Tabla 3.1</i> Dimensiones de la capacidad de migrar y su ponderación.....	71
<i>Tabla 3.2</i> Número de colegios en la provincias de Azuay y Cañar, de acuerdo al tipo y cantón de pertenencia .....	77
<i>Tabla 3.3</i> Tamaño de muestra obtenido, en número de conglomerados.....	79
<i>Tabla 4.1</i> Composición de la muestra, de acuerdo al colegio de procedencia .....	88
<i>Tabla 4.2</i> Composición de la muestra de acuerdo con los grupos de migración, en porcentaje .	89
<i>Tabla 4.3</i> Composición de la muestra de acuerdo con los grupos de migración, (%) .....	90
<i>Tabla 4.4</i> Expectativas y proyectos de vida (%) .....	92
<i>Tabla 4.5</i> Aspiraciones migratorias .....	96
<i>Tabla 4.6</i> Porcentaje de aversos al riesgo, por grupo de referencia.....	99
<i>Tabla 4.7</i> Nivel de propensión a migrar y puntuación de la capacidad de migrar, por grupo de referencia .....	107
<i>Tabla 4.8</i> Test de Kruskal-Wallis y test de independencia de Pearson, para la propensión a migrar y la capacidad de migrar, por grupo de referencia.....	107
<i>Tabla 4.9</i> Variables explicativas incluidas en las regresiones para la ecuación 3.5 .....	108
<i>Tabla 4.10</i> Resultados de las regresiones de la ecuación (3.5) para la variable AM.....	110
<i>Tabla 4.11</i> Variables explicativas adicionales incluidas en las regresiones para la ecuación 3.6 .....	114
<i>Tabla 4.12</i> Resultados de las regresiones de la ecuación (3.6) para la variable PM.....	115

## Índice de Gráficos

<i>Gráfico 1.1</i> Ecuador: PIB per cápita real y Saldo Bruto Migratorio, periodo 1979-2017 .....	12
<i>Gráfico 1.2</i> Ecuador: Tasas de Emigración internacional, 1996-2010.....	15

<i>Gráfico 1.3</i> Ecuador: participación de las Provincias de Azuay y Cañar en el Total de Emigrantes, 1996-2010.....	16
<i>Gráfico 1.4</i> Ecuador: Proporción de Emigrantes de Sexo Femenino, 1996-2010.....	18
<i>Gráfico 1.5</i> Ecuador: Distribución y Distribución Acumulada de la Edad al Momento de Migrar, 1996-2010 .....	19
<i>Gráfico 1.6</i> Ecuador: Remesas enviadas al Ecuador y relación Remesas/PIB, 1995-2018.....	21
<i>Gráfico 1.7</i> Ecuador: Participación de las Remesas Recibidas por País de Origen, 2007-2018 .	22
<i>Gráfico 1.8</i> Ecuador: Participación de las provincias en el total de remesas, promedio 2009-2018 .....	23
<i>Gráfico 1.9</i> Ecuador: Proporción de emigrantes de acuerdo al quintil de ingreso del hogar, año 2007.....	29
<i>Gráfico 1.10</i> Azuay y Cañar: Tasa de Migración a Nivel Cantonal por Edad, Sexo y Área de Residencia, año 2010.....	32
<i>Gráfico 1.11</i> Azuay y Cañar: Tasa de escolaridad por recepción de remesas, área y edad, año 2010 .....	33
<i>Gráfico 4.1</i> Distribución y diagrama de caja de las expectativas de salarios justos y salarios realistas .....	94
<i>Gráfico 4.2</i> Frecuencia con la que piensa en una posible migración al exterior (%), por edades .....	95
<i>Gráfico 4.3</i> Distribución de la Aspiración Migratoria, por grupos de referencia.....	97
<i>Gráfico 4.4</i> Dimensiones de la Capacidad de Migrar, por grupo de referencia. Escala 0 - 4..	106
<i>Gráfico 4.5</i> Nivel de propensión a migrar, en porcentajes.....	106
<i>Gráfico 4.6</i> Predicción AM de acuerdo con el sexo y al nivel de aversión al riesgo .....	113
<i>Gráfico 4.7</i> Predicciones del intercepto y pendiente aleatoria e intervalos del 95% de confianza, por ranking de colegios.....	114

## **Índice de Figuras**

<i>Figura 2.1</i> Clasificación de los grupos o comunidad de referencia con respecto a la migración.	49
<i>Figura 2.2</i> Esquema representativo para la formación de la propensión a migrar .....	52
<i>Figura 3.1</i> Deducción de la PM en base a la AM y CM .....	72

## **Índice de Mapas**

<i>Mapa 1.1</i> Ecuador: Tasa de Migración por Cantones, 2010.....	17
<i>Mapa 1.2</i> Azuay y Cañar: Tasa de Migración por Cantones, 2010 .....	31

## INTRODUCCIÓN

Al momento de escribir estas líneas, dos provincias australes de Ecuador, Azuay y Cañar, están viviendo nuevamente un drama migratorio motivado sin duda por la fuerte recesión económica que el país arrastra desde 2015, y que ha sido potencializada por la pandemia. Todavía es muy pronto para establecer con certeza si esta nueva estampida migratoria alcanzará los niveles observados durante el período 1998 – 2006, y que fue resultado de la crisis financiera vivida en esos años. Pero a diferencia de lo sucedido en ese entonces, las condiciones de la geopolítica internacional, la pandemia y la consecuente crisis económica mundial que acarreó, así como los altos niveles de violencia registrados contra migrantes ilegales en México, juegan en contra de quienes deciden hoy en día aventurarse en la travesía de la migración ilegal.

Aunque no dispongamos de un panorama completo del fenómeno que estamos atravesando, si contamos con algunos datos que nos permiten comprender su gravedad. Una noticia del diario El Mercurio de Cuenca de septiembre de 2021, da cuenta que 111.674 ecuatorianos viajaron legalmente a México entre el 1 de enero y el 6 de septiembre de este año (entre ellos 8.700 menores de edad), pero solamente retornaron 42.591 (Sánchez, 2021). Lo más probable es que los 70.000 viajeros restantes hayan intentado cruzar ilegalmente la frontera con Estados Unidos. Diario El Universo por su parte, indica que, de enero a agosto de 2021, 89.644 inmigrantes ilegales ecuatorianos han sido detenidos por la patrulla fronteriza en EE.UU. (El Universo, 2021). Considerando que existen varias rutas ilegales para ingresar a ese país, y que por cada migrante detenido habrá varios inmigrantes que lograron ingresar, estaríamos frente a cientos de miles de casos de migración ilegal, solamente en lo que va de este año.

La gran mayoría de denuncias por desapariciones o por fallecimiento de personas que buscaban ingresar ilegalmente a EE.UU., provienen del austro ecuatoriano. Este dato nos permite suponer que, en su mayoría, los migrantes están saliendo de estas dos provincias ecuatorianas, y como se verá más adelante, no es la primera vez que esto sucede. Además, el gran incremento en la demanda de pasaportes solicitados en las oficinas del Registro Civil en Cuenca, capital de la provincia del Azuay, intuimos que la realidad apunta en esa dirección.

Otras noticias de prensa nos cuentan historias desgarradoras de viajes frustrados, pérdidas económicas enormes<sup>1</sup>, e incluso de violaciones, torturas y muerte, afectando a hogares de este territorio. Muchas de estas historias involucran a adolescentes y jóvenes de ambos sexos que intentan cumplir con el sueño americano. En una región donde la migración juvenil históricamente ha sido alta y con una migración femenina que ha venido aumentando de forma significativa, hoy en día seguramente enfrentamos una migración ilegal que afecta a una alta proporción de mujeres (algunas viajando con hijos de brazo) y jóvenes, dos de los grupos más vulnerables de la población. Sumado a la compleja coyuntura internacional a la que se hizo referencia previamente, llegar a la “tierra prometida” se convierte en una aventura cada vez más riesgosa.

---

<sup>1</sup> Se estima que por cada migrante que “ayudan” a entrar a los Estados Unidos, los “coyoteros” cobran entre 15.000 y 20.000 dólares.

Comprender que está detrás de la decisión de emigrar se convierte en un objetivo fundamental para poder entender todas las aristas del fenómeno de la migración internacional juvenil. En este trabajo no enfocamos en estudiar dos aspectos fundamentales para entender dicho fenómeno: 1) los factores que explican como los jóvenes forman su aspiración o deseo de migrar, entendida esta aspiración como una construcción mental que denota algún grado de favoritismo frente a la idea de migrar al exterior en un futuro no lejano, y 2) los factores que explican la propensión a migrar, entendida esta como la posibilidad cierta de migrar, luego de conjugar la aspiración con la capacidad de hacerlo.

Esta tesis apunta responder la siguiente pregunta de investigación ¿cuáles son los factores que explican la aspiración y la propensión a emigrar al exterior en los jóvenes que viven en regiones con un historial de alta migración? Para responder a esta pregunta tomamos el caso empírico de los jóvenes entre los 13 y 19 años de edad que residen en las provincias de Azuay y Cañar, dos provincias con alta tradición migratoria. He elegido esta población, en primer lugar, porque la evidencia muestra que constituyen uno de los grupos con mayor tasa migratoria al exterior, y, en segundo lugar, porque considero que muchos de los factores que explican el deseo de migrar en regiones de alta migración, como la región objeto de este estudio, son percepciones e imaginarios que se empiezan a cimentar a temprana edad, con una fuerte influencia de su entorno. No pretendo desconocer con ello desconocer la importancia de otros factores, como el económico, sin el cual no se podría entender la migración laboral. Lo que busco es ahondar en esos otros aspectos, que no han sido plenamente estudiados por la literatura, pero que seguramente juegan un papel muy importante la formación del deseo de migrar. Para acceder a esta información, se decidió consultar directamente a los jóvenes que residen en las dos provincias mencionadas acerca de sus percepciones, aspiraciones y deseos, fundamentalmente con los relacionados a la migración, conjuntamente con otras variables tradicionales en este tipo de estudios migratorios. En síntesis, este estudio analiza los factores que subyacen o explican la aspiración/deseo de migrar y las posibilidades reales de hacerlo.

Esta tesis consta de cuatro capítulos, divididos de la siguiente manera. El primer capítulo describe la situación de la migración internacional en Azuay y Cañar, desde sus orígenes hasta la actualidad, de manera que se pueda tener un contexto adecuado del problema que se desea estudiar. Al final del capítulo me enfoco en la realidad de la migración juvenil, utilizando la escasa información que se dispone.

El capítulo II se expone el marco teórico conceptual para entender las causas de la migración internacional. Se revisan no solamente las principales propuestas explicativas de la teoría económica clásica, sino también los aportes dados por otras corrientes de pensamiento, como la teoría de la migración transnacional y las teorías propuestas por la psicología y la sociología económica.

En el tercer capítulo se operativizan las principales categorías de análisis, de manera que se puedan expresar en variables medibles, además de dar cuenta de la estrategia metodológica aplicada para la recolección de los datos y el análisis de la información; esto último, con fines de validar las hipótesis de trabajo.

Finalmente, en el último capítulo se presentan los resultados obtenidos, se discuten los principales hallazgos y se plantean las conclusiones y limitaciones del estudio.

## **1. CAPÍTULO I: CONTEXTO HISTÓRICO Y ACTUALIDAD DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ECUADOR Y EN EL AUSTROR ECUATORIANO**

Ecuador, al igual que casi todos los países latinoamericanos, experimentó a partir de la década de los 50 del siglo pasado una fuerte migración interna que movilizó grandes masas humanas del campo a la ciudad, especialmente a Quito y a Guayaquil, sus ciudades significativamente más pobladas. Paralelamente, otro fenómeno migratorio se hacía presente en esos años. Habitantes de ciertas urbes y poblados pequeños salieron de sus hogares, muchas veces incentivados por políticas públicas de colonización, a poblar vastas extensiones de tierra, fundamentalmente a ciertas regiones de la costa y amazonía ecuatoriana. Estos movimientos se presentaron con denotada intensidad en las provincias andinas de la región austral del país: Cañar, Azuay y Loja (Eguiguren, 2019). Y fue precisamente en estas provincias, especialmente en las dos primeras, donde se presentó por primera vez -a nivel de una porción significativa de la población- el fenómeno de la emigración internacional (Gratton, 2005). Hoy en día resulta aventurado afirmar que fueron únicamente condiciones exógenas las que empujaron a la población de estas provincias a buscar mejores oportunidades en otras latitudes, tanto dentro como fuera del país. Una hipótesis más realista es suponer que se dio un efecto de contagio al interactuar dichas condiciones con características propias de la población que la definían como una población con mayor propensión a migrar. Lo cierto es que, en el largo plazo, la migración ha cambiado para siempre el panorama de la región, dando lugar a la aparición de importantes fenómenos sociales, económicos y culturales. Uno de esos fenómenos es la alta tasa de emigración que se observa entre los jóvenes nacidos en estas provincias. Tasas que, como veremos más adelante, resultan ser mucho más altas que las observadas entre los jóvenes que residen en las demás provincias del país. Lo descrito da cuenta de un fenómeno estructural que muy posiblemente tenga su explicación en factores que van más allá del elemento económico.

El presente capítulo consta de tres secciones. En la primera, se busca contextualizar la emigración internacional en el Ecuador, resaltando las diferencias existentes entre las provincias de Azuay y Cañar, por un lado, y el resto de provincias del país, por otro. Este análisis se lo hace en primer lugar desde una perspectiva histórica, indispensable para dar luces sobre las causas prístinas de este fenómeno; en un segundo momento se considera el impacto que la migración internacional ha tenido en la economía de la región a nivel macro, y en el comportamiento de los hogares, a nivel micro. En la segunda sección se da cuenta de la heterogeneidad en el comportamiento migratorio que se observan dentro de los distintos territorios que conforman las provincias de Azuay y Cañar; esta heterogeneidad se presenta no solo en las tasas migratorias, sino también en algunas de las características observables del migrante. Por ello, la sección dos culmina con una breve caracterización de los migrantes originarios de las provincias de Azuay y Cañar, particularmente de los jóvenes. Finalmente, en la sección tres se revisan los principales estudios disponibles en la literatura que buscan explicar las causas de la migración internacional en el Ecuador.

## I) UN PAÍS Y UNA REGIÓN DE EMIGRANTES

### 1.1.1. *La estampida migratoria de principios del siglo XXI como el último capítulo de una larga tradición*

Utilizando datos del Censo de Población y Vivienda del Ecuador, encuestas en los países receptores de la migración y los registros de entradas y salidas del país, Arteta & Oleas (2006) calcularon que el número de ecuatorianos residentes en el exterior oscilaría entre 1 y 1.3 millones de individuos, lo que representaba entre el 7% y el 9% de la población total de ese entonces. Esta cifra no está muy alejada de otras estimaciones; por ejemplo, para 2013 Ratha et al. (2016) estimaba en 1.16 millones los migrantes internacionales cuyo origen era ecuatoriano.

De acuerdo a la Tabla 1.1 que reproduce las estimaciones de estos autores, en el año 2005 entre USA y España se concentraba cerca del 74% del stock de emigrantes ecuatorianos. Cabe mencionar que sus cálculos se basan en datos oficiales de los países de destino -exceptuando el caso de España el cual incluye proyecciones hechas por los autores acerca del número de ilegales- por lo que el número exacto de migrantes residentes en otros países, especialmente en Estados Unidos, estaría subestimado.

**Tabla 1.1** Stock de Migrantes Ecuatorianos viviendo en el exterior, 2005

PAÍS	NÚMERO EMIGRANTES	PORCENTAJE
ESPAÑA	399.585	38,8
ESPAÑA (ILEGALES)	123.871	12,0
ESTADOS UNIDOS	361.630	35,1
ITALIA	61.953	6,0
VENEZUELA	2.606	2,8
OTROS	53.975	5,2
<b>TOTAL</b>	<b>1 029.620</b>	<b>100</b>

FUENTE: Arteta & Oleas (2006)

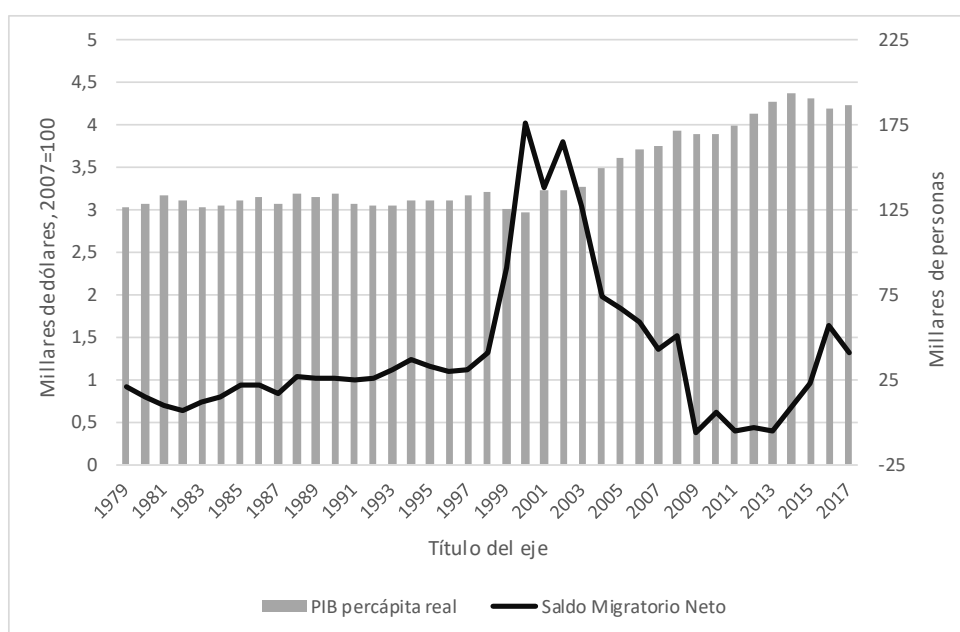
ELABORACIÓN PROPIA

La mayor parte de esta emigración se originó a partir del año 1998 dentro de lo que es considerado el episodio de movilidad humana más importante en la historia del Ecuador. Este evento fue consecuencia directa de la crisis económica que estalló en el año 1999, pero que venía germinando tiempo atrás. Cientos de miles de ecuatorianos migraron hacia el exterior durante un período aproximado de 7 años, siendo España el principal destino de esta ola migratoria. Estimaciones conservadoras (Ramírez & Ramírez Gallegos, 2005) dan cuenta de que más de 600.000 ecuatorianos salieron del país durante el período 1999-2005. Considerando que la población del Ecuador en ese entonces bordeaba los 12 millones de habitantes, este número no deja de ser significativo. Otros autores como Acosta et al. (2005) afirman que el número en mención llegó a superar el millón de personas.

Basándonos únicamente en los Censos de Población de los años 2001 y 2010 del Ecuador, se puede contabilizar 556 mil salidas de migrantes entre 1998 y 2008; durante el mismo periodo utilizando datos del Padrón Municipal de Habitantes del 2009,

Cerrutti & Maguid (2010) calcularon que el número de ecuatorianos viviendo en España aumentó en 453 mil individuos. Resulta poco plausible asumir que solamente 100 mil ecuatorianos migraron a Estados Unidos y otros destinos durante la década analizada, lo que nos lleva a pensar que el número es significativamente mayor a 600 mil<sup>2</sup>.

Resulta natural atribuirle a la crisis económica la causa fundamental de este episodio migratorio. De hecho, si revisamos el saldo migratorio bruto de ecuatorianos al exterior durante un periodo más largo que abarca los años periodo 1979-2017, se puede establecer una importante relación crisis-emigración. En el Gráfico 1.1 se muestra la diferencia entre salidas y entradas internacionales de ecuatorianos por año y el PIB per cápita real, para el periodo descrito. Se puede observar claramente que en los años en los que se presenta una caída importante del PIB per cápita, el saldo migratorio comienza a aumentar.



**Gráfico 1.1** Ecuador: PIB per cápita real y diferencia entre salidas y entradas internacionales, periodo 1979-2017

FUENTE: (BCE, 2017; INEC, 2021b)  
ELABORACIÓN PROPIA

Analizando esta relación con más detalle, se pueden establecer tres etapas claramente diferenciadas. La primera etapa, que va de 1979 a 1997, refleja un saldo migratorio que se muestra relativamente estable, aunque con una ligera tendencia al alza a partir de 1982. A su vez, dentro de esta etapa se pueden observar tres momentos donde el saldo migratorio es empujado hacia arriba; esto sucede en los años 1982, 1987 y 1992. Específicamente, en 1982 y 1987 se presentaron importantes crisis económicas en el país; en el primer caso se dio la llamada crisis de la deuda, que afectó a casi todos los países

<sup>2</sup> Un ejercicio de estimación del número de emigrantes durante el periodo 1998-2008, es el siguiente. De acuerdo al Censo 2010, 45% de los migrantes ecuatorianos entre 2001 y 2010, tuvieron como destino España. Asumiendo que este porcentaje no varía significativamente con respecto al periodo analizado y considerando el número de ecuatorianos en España aumentó en 453 mil, se puede calcular en más de 1 millón el número de salidas. Este dato está mucho más cerca del número proporcionado por Acosta et al. (2005).

latinoamericanos, mientras que la crisis del 87 fue producto de un terremoto que afectó varios tramos del oleoducto de crudos pesados reduciendo significativamente las exportaciones petroleras, principal fuente de divisas del Ecuador. En el año 1991, a finales del gobierno del Dr. Rodrigo Borja, nuevamente el país enfrenta una recesión que provoca una importante caída en el PIB per cápita. Por otro lado, durante el periodo 1994-1997 de relativa estabilidad económica, el saldo migratorio cae suavemente, pero de manera consistente. Es decir, los saldos migratorios parecen responder de manera casi inmediata a las crisis económicas; respuesta que será llevada a los límites en la siguiente etapa.

Esta etapa corresponde al periodo 1998-2008. Como ya se indicó, el Ecuador vivió un boom migratorio hacia el exterior resultado de la mayor crisis financiera en la historia moderna del país. Específicamente, llama la atención la “montaña” formada por los datos en esos años. Para entender mejor su impacto refirámonos a una cifra esclarecedora: a inicios de la década de los noventa el saldo bruto migratorio anual al exterior era de aproximadamente 25.000 individuos; para finales de la misma este número bordeaba ya los 100.000. El pico de esta montaña se alcanza entre los años 2000 y 2003, luego de lo cual el saldo migratorio empieza a disminuir, coincidiendo con los años de recuperación económica en el país. En el año 2008 se observa una caída abrupta en el saldo migratorio, llevándonos de inmediato a la tercera etapa.

La etapa 2008-2017 muestra la forma de una U. La fuerte caída inicial en el saldo migratorio se debe a que 2008 es el año de la crisis económica internacional, que afectó en primer lugar a Estados Unidos y se expandió luego a gran parte de los países del globo, entre ellos España. Dado que estos dos países fueron el destino principal de la emigración ecuatoriana no sorprende que se diera un número de retornos superior al histórico. Conjugado al hecho de que hasta 2013 la economía ecuatoriana mantuvo altas tasas de crecimiento e importantes logros en la reducción de la pobreza, se puede explicar el comportamiento observado entre 2008 y 2013. Pero a partir de este momento, el saldo migratorio revierte la tendencia y empieza a incrementar cada año hasta 2016; nuevamente este comportamiento puede ser atribuido a la caída de la economía nacional, explicada fundamentalmente por el desplome de los precios del petróleo.

A la vista del análisis previo se puede anticipar una primera conclusión: son las crisis económicas las que indudablemente dibujan el comportamiento emigratorio de los ecuatorianos. Sin embargo, esta perspectiva única oculta contextos que son muy importantes para entender de mejor manera el fenómeno:

1. Durante un período de crisis, los migrantes no son simplemente una porción aleatoria de la población que decide empezar una nueva vida en el exterior. Al contrario, las personas que lo hacen poseen ciertas características personales, familiares y de su entorno, que las hace más propensas a migrar durante una crisis.
2. Algunas (o todas) las características antes mencionadas pueden, de hecho, seguir impulsando o perpetuando la migración, aun cuando las condiciones macroeconómicas no sean desfavorables.

Entonces, desde el punto de vista de las causas originarias, la migración ecuatoriana es un fenómeno producto de las crisis económicas y la falta de oportunidades, tal como ha ocurrido en muchos otros países de Latinoamérica a partir de la década de 1950 (Durand, 2009). Es decir, las grandes estampidas migratorias han surgido como respuesta de los individuos y los hogares a la caótica situación económica

generada por una crisis económica. Pero el establecimiento de redes de migrantes en los países emisores y receptores, así como los cambios culturales surgidos con el hecho migratorio en el país emisor, han dado lugar a que los fuertes flujos migratorios de ecuatorianos al exterior no se agoten con las crisis; en periodos de relativa estabilidad económica y política muchos ecuatorianos continúan saliendo del país de manera irregular, lo que es especialmente cierto en dos provincias del austro ecuatoriano: Azuay y Cañar.

### **1.1.2. Diferencias estructurales entre la migración internacional de Azuay y Cañar frente al resto del Ecuador**

En los párrafos previos se ha buscado establecer una visión global de la emigración internacional en el Ecuador de las últimas cuatro décadas. Sin embargo, como fenómeno social ésta comienza mucho tiempo antes; su origen se remonta a los años cincuenta del siglo pasado. Este primer episodio importante de emigración ecuatoriana fue un acontecimiento que se presentó fundamentalmente en las dos provincias australes antes mencionadas y fue producto de una crisis económica de carácter regional<sup>3</sup>. De acuerdo a Aguilar y Sarmiento

(...) mientras el ingreso per cápita nacional alcanzaba un promedio de 2.690 sucres, el del Azuay apenas llegaba a 1.420, que corresponde a tan solo el 53% del promedio nacional en 1955 [...] la crisis, que implicó falta de trabajo, provocó un efecto traumático en la población acelerando la corriente migratoria. (1998, p.54)

Aunque en esta etapa la migración fue primordialmente interna, se pueden encontrar referencias a la existencia de un importante flujo migratorio hacia los Estados Unidos (Eguiguren, 2019). En todo caso, lo interesante de esta primera migración es que plantó la semilla de las redes internacionales de migrantes, aún primitivas en esos años, pero que jugarían un papel fundamental en la siguiente crisis económica de 1982.

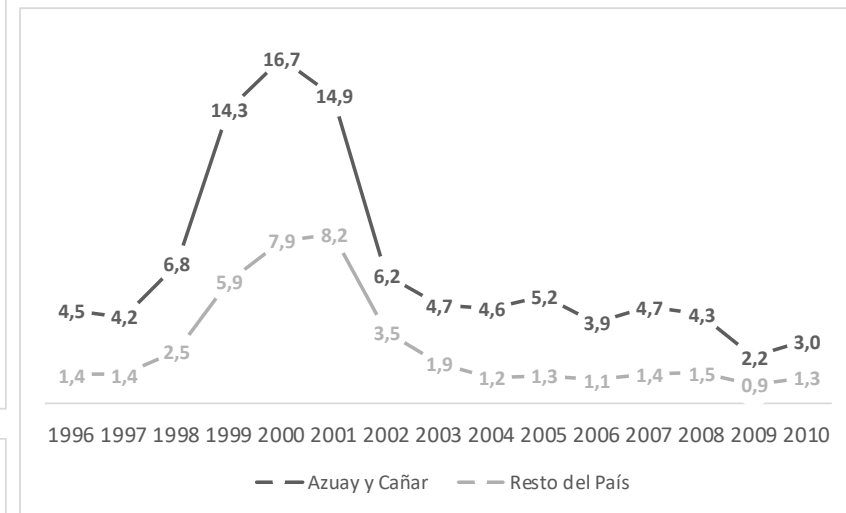
Durante esa crisis la ola emigratoria se originó principalmente en las poblaciones de Azuay y Cañar, aun cuando el colapso económico hizo mella en todo el país. El destino de estos migrantes fue casi de manera exclusiva los Estados Unidos, lo que se explica en gran medida por las redes de migrantes establecidas con anterioridad. Estamos frente a un hecho histórico muy importante para entender la dinámica migratoria subsiguiente: la crisis del 82, aun siendo de carácter nacional provocó un auge migratorio solamente en una región del país, ya que en esta región se venían estableciendo redes migratorias sólidas al menos desde hace treinta años. A partir de ese punto, el comportamiento migratorio de estas dos provincias australes se podrá diferenciar claramente del comportamiento migratorio observado en el resto del país.

Posteriormente, en la crisis del 99 ocurrió algo distinto. Si bien en términos relativos Azuay y Cañar continuaban encabezando la lista de tasas de emigración, el boom migratorio esta vez fue de carácter nacional y el destino principal de los migrantes ecuatorianos ya no fueron los Estados Unidos de Norteamérica sino España.

---

<sup>3</sup> La exportación de sombreros de paja toquilla -el famoso "Panama hat"- principal industria del austro ecuatoriano en esa época, pasó de ser el 22.8% de todas las exportaciones del país en 1945, a solamente el 1% en 1955, producto de la caída de la demanda mundial (Universidad de Cuenca, 1994).

Utilizando datos de los Censos de Población y Vivienda de los años 2001 y 2010, se han calculado las tasas de migración durante el período 1996-2010<sup>4</sup> tal como se aprecia en el Gráfico 1.2. Con fines comparativos se presenta la tasa de emigración<sup>5</sup> de las provincias de Azuay y Cañar, por un lado, y del resto de provincias del país, por otro. Claramente, las primeras muestran tasas significativamente mayores que las segundas, aunque la dinámica observada es muy similar.



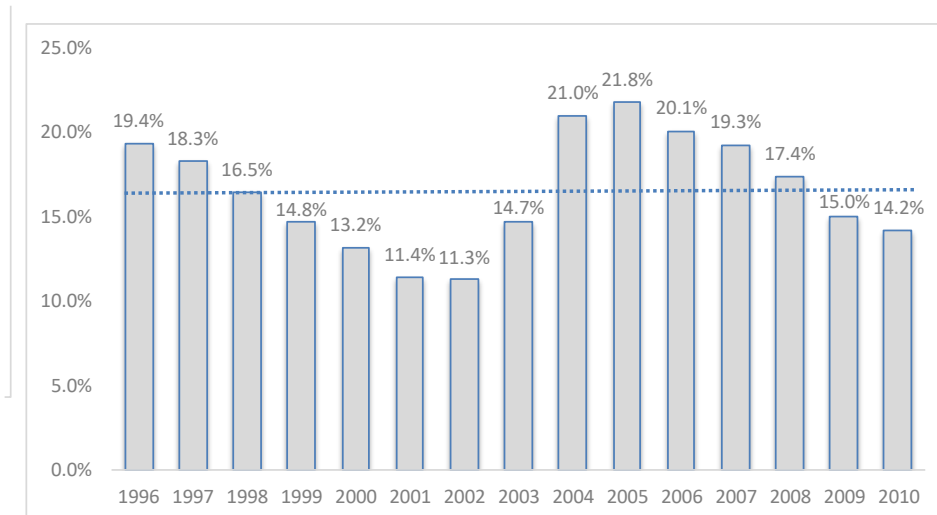
**Gráfico 1.2** Ecuador: *Tasas de Emigración internacional, 1996-2010*

FUENTE: Censo de población y vivienda, 2001 y 2010 (INEC, 2011); Proyecciones poblacionales, (INEC, 2013); ELABORACIÓN PROPIA

La emigración internacional es un fenómeno muy importante en las provincias de Azuay y Cañar, pero su peso es tan grande, que tiene impacto incluso a nivel nacional. De acuerdo a la misma fuente, durante el periodo 1996-2010, de Azuay y Cañar salió en promedio, el 17% de todos los emigrantes ecuatorianos, alcanzando su punto máximo en el año 2005, con un 22% y su mínimo en el 2002, con el 11%.

<sup>4</sup> La tasa de migración representa el número de emigrantes por cada mil habitantes. Desde el censo de 2001 se incluye una pregunta que solicita el número de personas del hogar que han migrado al exterior, por año de migración.

<sup>5</sup> La tasa de emigración se define como la ratio entre el número de emigrantes registrados en un año sobre la población total en el mismo año, multiplicado por mil



**Gráfico 1.3** Ecuador: participación de las Provincias de Azuay y Cañar en el Total de Emigrantes, 1996-2010<sup>6</sup>

FUENTE: Censo de población y vivienda, 2001 y 2010, (INEC, 2011)

ELABORACIÓN PROPIA

Dado que en estas dos provincias reside aproximadamente el 7% del total de ecuatorianos, este dato demuestra la importancia del fenómeno en la región. La caída de esta participación durante los años 1996-2002 coincide con el periodo de mayor expansión de la migración nacional, lo que, en sentido contrario, también explicaría su recuperación posterior.

En este punto cabe preguntarse si existen diferencias significativas en el perfil de los emigrantes originarios de Azuay y Cañar con respecto a las demás provincias del país, y si la emigración internacional ha tenido un impacto mayor en lo económico y social en estas dos provincias. En lo que queda de esta sección se intentará dar respuesta a estas dos interrogantes.

El Mapa 1.1 muestra la concentración geográfica de la migración en el Ecuador, a nivel cantonal, según datos del Censo 2010. Las provincias de Azuay y Cañar corresponden aproximadamente al área dentro del círculo.

<sup>6</sup> Aproximadamente un 10% de los encuestados a nivel nacional y un 6% en las provincias de Azuay y Cañar, dijeron no recordar el año en el que migró su familiar. Esto no altera de manera importante los resultados en términos de participación, pero debe ser tomado en cuenta al momento de calcular el total de emigrantes.



**Mapa 1.1** Ecuador: Tasa de Migración por Cantones, 2010

FUENTE: Censo de Población y Vivienda 2010, (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

En primer lugar, hay que recalcar que el emigrante de Azuay y Cañar viaja fundamentalmente a Estados Unidos, mientras que el destino preferido de los emigrantes del resto del país es España (Ver Tabla 2.2). De acuerdo a la Encuesta Nacional al Inmigrante (ENI) de España (INE, 2007), los inmigrantes ecuatorianos procedían principalmente de 4 provincias: Pichincha (22,2%), Guayas (15,8 %), Loja (12,1%) y El Oro (9.1%)<sup>7</sup>. Por la Tabla 1.2 queda claro que el perfil demográfico no es el mismo entre los dos grupos considerados. En primer lugar, hasta 2010 la emigración del Azuay y Cañar fue primordialmente masculina y rural. En segundo lugar, el emigrante de estas provincias es más joven que su contraparte en el resto del país. Un simple test de diferencia de medias aplicado al periodo 2001-2010, permite rechazar la hipótesis nula de que el promedio de edad del migrante de Azuay y Cañar es el mismo que el promedio de edad del migrante del resto del país, frente a la alternativa el segundo promedio es mayor al primero ( $Z = 27,21; p - value = 0,000$ ).

**Tabla 1.2** Descriptivos: Emigración Internacional Azuay y Cañar vs Resto del País, periodos 1996-2001/2001-2010

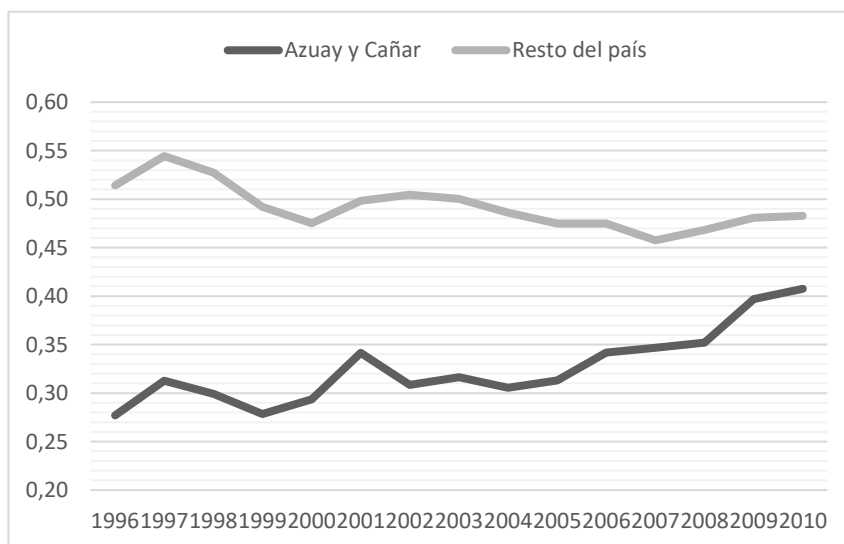
Variables	Azuay y Cañar		Resto del País	
	1996-2001	2001-2010	1996-2001	2001-2010
Destino principal (%)				
España	13,6	8,9	55,1	51,3
USA	80,8	83,5	18,2	19,2
Proporción Mujeres (%)	30,3	33,2	49,6	48,4

<sup>7</sup> Considerando que Pichincha y Guayas tienen, de acuerdo al Censo de Población realizado en el 2010, el 18% y el 25% de la población del Ecuador, no sorprende este resultado. Sin embargo, las provincias de Loja y El Oro participan únicamente con el 3.1% y el 4.1% de la población del Ecuador, respectivamente.

Proporción Área Rural (%)	57,7	59,1	22,0	22,9
Edad al migrar				
Mediana	23,8	23,5	26,5	26,0
Promedio	26,3	26,5	28,5	28,1
Des. Estándar	9,44	10,6	11,1	13,1

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 2001 y 2010 (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

Analizando con mayor detenimiento los aspectos demográficos del migrante, podemos determinar algunas particularidades. En cuanto a su sexo, está claro que, con la excepción de Azuay y Cañar, en el resto del Ecuador la emigración se muestra bastante equilibrada entre hombres y mujeres. De hecho, la migración a España ha sido ligeramente mayor en cuanto a la proporción de mujeres; por la ENI, sabemos que 52% de los ecuatorianos residentes en España que migraron entre 1998 y 2006 eran mujeres.



**Gráfico 1.4** Ecuador: Proporción de Emigrantes de Sexo Femenino, 1996-2010

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 2001 y 2010 (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

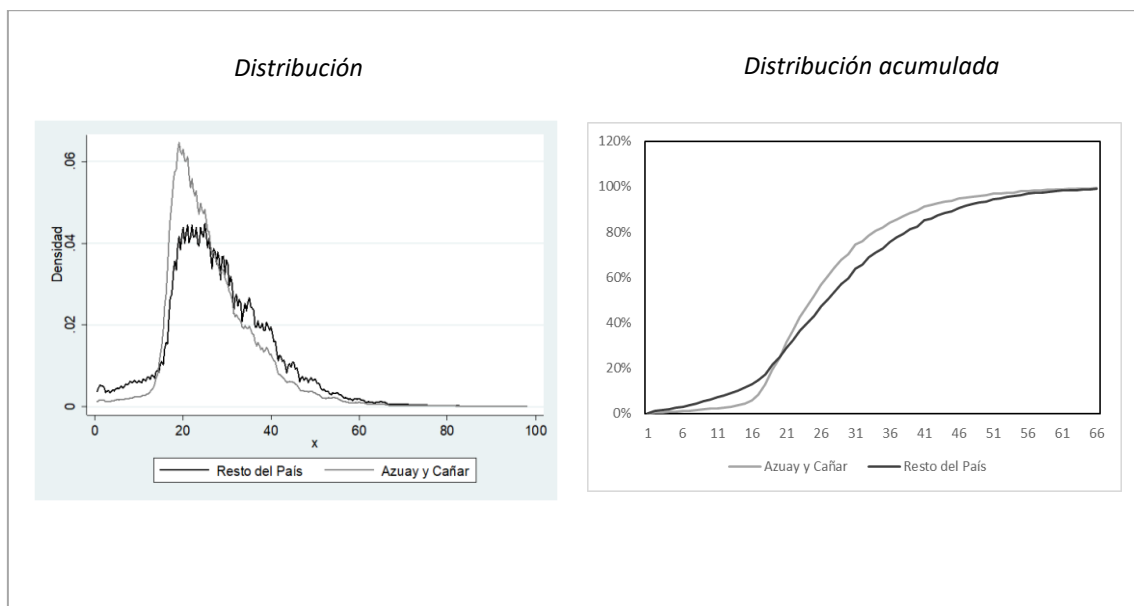
Sin embargo, un aspecto que resalta en la dinámica de esta variable es que la brecha de género observada entre las dos provincias australes y el resto del país ha venido reduciéndose con el tiempo. De acuerdo al Gráfico 1.4, en 1996 la diferencia entre estos dos grupos de provincias en cuanto a la proporción de mujeres migrantes fue de 23 puntos porcentuales; para 2010 esa diferencia fue solamente 7 puntos. De mantenerse esta tendencia, la brecha hoy sería mucho menor, o quizá inexistente.

La edad del migrante resulta ser una variable muy interesante. De la Tabla 1.2 sabemos por el valor de la mediana, que cumplidos los 23 años habían ya dejado su lugar de origen al menos el 50% de los migrantes azuayos y cañarejos, mientras que, para las demás provincias, este porcentaje se completa a los 26 años. El promedio confirma la idea de que el ecuatoriano no originario de Azuay y Cañar es algo mayor al momento de migrar. Para observar el panorama completo en relación con la edad, necesitamos analizar su distribución. El Gráfico 1.5 muestra en el panel izquierdo la frecuencia

relativa de esta variable, mientras que el panel derecho muestra la frecuencia relativa acumulada. En cada caso se ha considerado un único gráfico para todo el periodo 1996-2010 debido a que las distribuciones fueron prácticamente idénticas al considerar separadamente la información de cada censo.

Se pueden inferir tres aspectos de interés a partir de dichos gráficos. En primer lugar, en el resto de provincias del país existe una mayor migración de niños, sugiriendo que el éxodo en estas provincias muchas veces se da en familia, incluyendo hijos menores. Por ejemplo, de acuerdo al Censo 2010 el 10% de emigrantes del resto del país tenía 10 años o menos; en Azuay y Cañar este porcentaje era solamente del 3.5%. En segundo lugar, se observa que el gran salto migratorio en las provincias australes se da entre los 16 y 17 años: el porcentaje acumulado de emigrantes pasa de cerca del 8% a los 16 años, a más del 30%, a los 20.

Esta migración, como se verá más adelante, pocas veces se suele dar en conjunto con todo el núcleo familiar. Puede verse, además, que la frecuencia acumulada se iguala con la de las demás provincias del país a los 19 años. Finalmente, la distribución de las provincias restantes del país presenta también una mayor masa en la cola derecha: a los 40 años, alrededor del 92% de los azuayos y cañarejos ya habían emigrado, frente al 87% observado en otras provincias.



**Gráfico 1.5** Ecuador: Densidad y Distribución Acumulada Empíricas de la Edad al Momento de Migrar, 1996-2010

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 2001 y 2010 (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

La Tabla 1.3 complementa lo discutido previamente. En dicha tabla se presenta el porcentaje de emigrantes por país de destino, de acuerdo a su grupo de edad, comparando Azuay y Cañar con el resto del país. Los datos muestran que el fuerte de la migración del Azuay y Cañar a los Estados Unidos se da en el grupo de 16 a 24 años, en una proporción mayor incluso que la migración a España.

El último aspecto a analizar en este epígrafe concierne al área urbana o rural de origen del migrante. En la Tabla 1.2 quedó establecido que, a diferencia de lo ocurrido

en otras provincias, en Azuay y Cañar el migrante ha sido mayoritariamente rural; este fenómeno ocurre solamente en dos provincias más del país: Bolívar (51,5%) y Cotopaxi (53,2%). Pero hay un punto adicional que puede resultar de interés; clasificando a la población migrante de Azuay y Cañar en urbana y rural y dividiéndola por rangos de edad, se encuentra que de todos los migrantes originarios de zonas rurales, 51.5% migró entre los 16 y los 24 años; el porcentaje en la zona urbana para el mismo rango de edad es de únicamente 37,6%. Es decir que casi más de la mitad de los migrantes de dichas provincias que provenían de zonas rurales salieron del país a una edad temprana.

**Tabla 1.3** Ecuador: Porcentaje de Emigrantes por Grupos de Edad y País de Destino, Periodo 2001-2010

Edad al momento de migrar	Azuay y Cañar		Resto del País	
	USA	ESPAÑA	USA	ESPAÑA
Menores de 16 años	5,0	9,6	9,9	13,3
16 a 24 años	48,3	34,8	32,1	28,5
25 a 34 años	29,5	34,1	27,4	30,6
35 a 44 años	11,4	15,3	14,7	18,2
45 a 54 años	3,5	5,1	8,1	7,1
55 a 64 años	1,3	1,0	4,5	1,6
65 años o más	1,0	0,2	3,3	0,6

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 2001 y 2010 (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

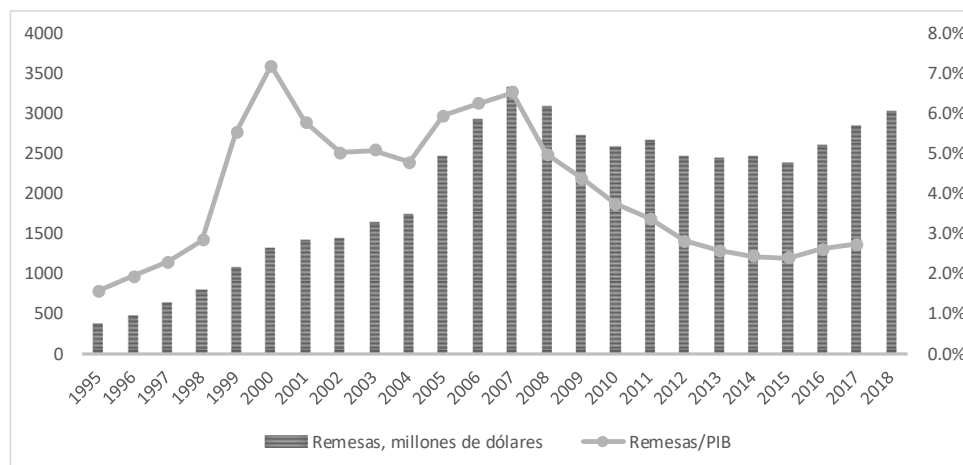
### **1.1.3. ¿Cómo ha cambiado la migración internacional el panorama económico y social de las regiones de alta migración en el Ecuador?**

La migración es un fenómeno que se reconoce complejo y que tiene un fuerte impacto en el entramado social, tanto en el territorio de origen de los migrantes como en el de destino. Es muy difícil, no obstante, consignar un balance neto de sus consecuencias económicas ya que como con todo cambio social, existen ganadores y perdedores. En los siguientes párrafos se describe algunas de las consecuencias económicas y sociales más importantes que estos episodios migratorios ha tenido en el Ecuador, con énfasis en lo sucedido en las provincias de Azuay y Cañar.

#### ***La dependencia de las remesas***

A nivel agregado o macroeconómico, el impacto de las remesas en la economía ecuatoriana es de vital importancia, más aun siendo ésta una economía dolarizada. De acuerdo al Banco Central del Ecuador (BCE, 2021), las remesas enviadas por los migrantes ecuatorianos residentes en el exterior alcanzó su punto máximo en el año 2007 cuando llegaron a ingresar al país 3.335 millones de dólares. De hecho, tal como se aprecia en el Gráfico 1.6 los flujos por remesas venían incrementando desde 1995 tomando mayor impulso a partir del año 2004, pero la crisis mundial del 2008 frena bruscamente esta tendencia. Las remesas caen sistemáticamente durante los siguientes ocho años, mientras que a partir de 2015 se observa una ligera mejora, motivada

probablemente por dos factores: la recuperación de la economía mundial y el nuevo impulso migratorio que se da a partir del 2013.



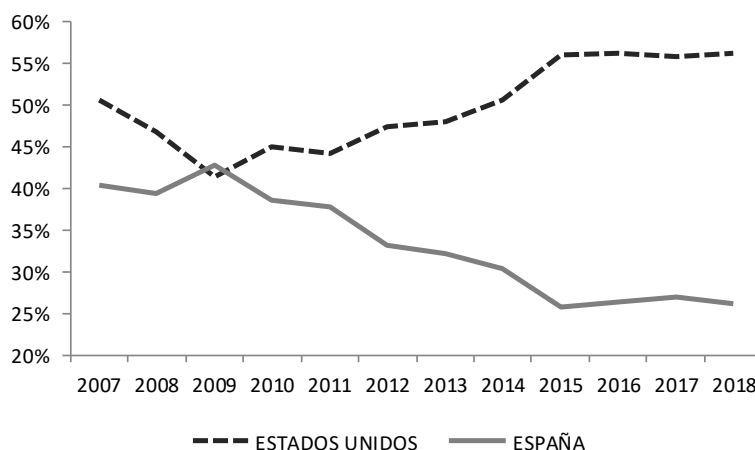
**Gráfico 1.6** Ecuador: Remesas enviadas al Ecuador y relación Remesas/PIB, 1995-2018

FUENTE: (BCE, 2021)

ELABORACIÓN PROPIA

En relación con el origen de las remesas vemos que éstas provienen principalmente de dos países: Estados Unidos y España. De la primera fuente llegan en su mayor parte al Azuay y al Cañar, y en alguna medida a otra provincia austral, Morona Santiago; mientras que las segundas son enviadas fundamentalmente a las provincias con mayor número de emigrantes residentes en España. De alguna manera se puede anticipar que en los periodos donde la participación del austro en la emigración nacional al exterior es menor, la participación de las remesas provenientes de USA también cae.

En el Gráfico 1.7 se puede apreciar que el peso de las remesas provenientes de Estados Unidos bajó durante el periodo 2007-2009, coincidiendo con una disminución en el porcentaje de migrantes provenientes del austro. Lastimosamente la ausencia de datos censales para el período 2011-2018 no nos permite analizar la posible correlación entre estas dos variables para un lapso de tiempo más largo.



### Gráfico 1.7 Ecuador: Participación de las Remesas Recibidas por País de Origen, 2007-2018

FUENTE: (BCE, 2021)  
ELABORACIÓN PROPIA

La importancia de la remesas en la economía ecuatoriana se visualiza mejor en términos relativos. En la Tabla 1.4 se presenta el monto de remesas como proporción del PIB para el período 1995-2017. A pesar de la caída de este indicador en la última década, Ecuador posee el mayor ratio Remesas/PIB dentro de todos los países de Sudamérica.<sup>8</sup>

Tabla 1.4 Ecuador, Ratio Remesas/PIB por quinquenio, 1995-2017

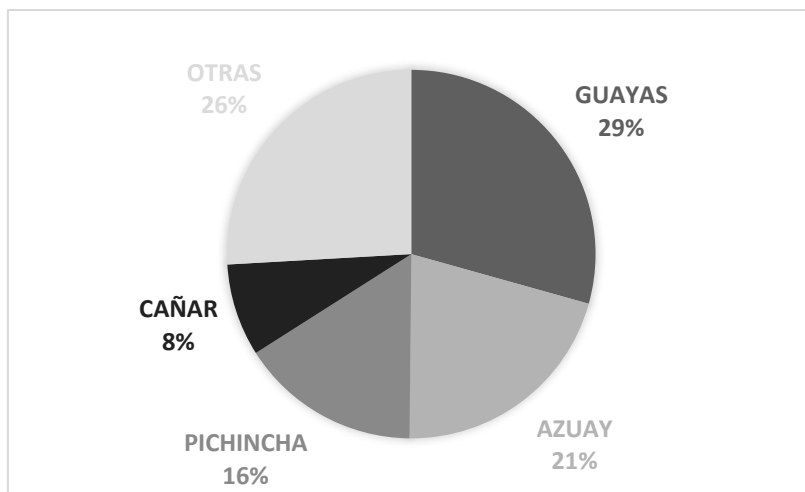
Quinquenio	Ratio Promedio
1995-1999	2,8
2000-2004	5,6
2005-2009	5,6
2010-2014	3,0
2015-2017	2,6

FUENTE: (BCE, 2021)  
ELABORACIÓN PROPIA

Si comparamos las remesas con otras variables de la economía se evidencia aun más su importancia; en el año 2007 las remesas representaron el 9.5% del Valor Agregado Bruto no Petrolero constituyendo el segundo rubro de ingreso de divisas del país después de las exportaciones de petróleo (8.328 millones), por encima de las exportaciones de banano (1.302 millones) y camarón (613 millones). Entre los años 2004 y 2007 -el período de mayor expansión en el crecimiento de la remesas- el cociente remesas/exportaciones fue en promedio 0,23, aunque ya para los años 2008-2010 este ratio había bajado a un promedio de 0,16. Por ende podríamos decir que en promedio el ingreso por remesas equivale aproximadamente al 20% de ingresos de divisas por exportaciones, convirtiéndose en un factor fundamental para el sostenimiento de la economía nacional.

Sin embargo, los beneficios económicos de las remesas no son equilibrados. Geográficamente, son pocas las provincias que acumulan la mayor parte de los envíos monetarios del exterior. Por una lado, las provincias más pobladas del país, Guayas y Pichincha, reciben montos por remesas en una proporción similar a su tamaño. Por otro, en las dos provincias australes con alta tradición migratoria las remesas constituyen una fuente fundamental de recursos para su economía. Durante el periodo 2009-2018 casi 75 centavos de cada dólar que ingresó al país vía remesas, fue a parar a hogares residentes en alguna de estas cuatro provincias.

<sup>8</sup> En Latinoamérica solo se encuentra solamente por detrás de El Salvador, Honduras, Haití, Jamaica, Nicaragua, Guatemala y República Dominicana.



**Gráfico 1.8** Ecuador: Participación de las provincias en el total de remesas, promedio 2009-2018

FUENTE: (BCE, 2021)  
ELABORACIÓN PROPIA

En la Tabla 1.5 se presenta el ratio Remesas/VAB no petrolero y el monto de remesas per cápita para estas cuatro provincias en los años 2006 y 2017. Se observa que si bien existe una importante variación en términos absolutos entre esos dos años, las posiciones relativas no han variado. La provincia del Cañar sigue siendo la que más depende de las remesas, al punto de que casi una cuarta parte de su economía se sustenta en ellas. En la provincia del Azuay sucede algo similar, aunque en menor grado.

**Tabla 1.5** Ecuador, Remesas/VAB no petrolero y Remesas per cápita por provincias, años 2006 y 2017

Provincia	2006		2017	
	Remesas/VAB no petrolero (%)	Remesas per cápita	Remesas/VAB no petrolero (%)	Remesas per cápita
<b>Azuay</b>	27,5	869	12,4	741,3
<b>Cañar</b>	69,9	1412	23,7	996,4
<b>Guayas</b>	6,7	160	3,1	190,1
<b>Pichincha</b>	5,7	168	1,6	138,9
<b>País</b>	9,4	213	3,1	169,3

FUENTE: BCE  
ELABORACIÓN PROPIA

#### **Impacto de la migración y las remesas en los hogares de Azuay y Cañar**

De acuerdo a los Censos 2001 y 2010, durante el período 1996-2001 el 16,5% de los hogares del Azuay tenían algún miembro que emigró al exterior; para el periodo 2001-2010 este porcentaje bajó al 10%. En la provincia del Cañar los porcentajes fueron de 24,6% y 15,2%, respectivamente. Estos números son significativamente mayores a lo observado en el resto del país (8,4% y 4,5%), duplicándolos en el caso de Azuay, y

triplicándolos en el caso de Cañar. La Tabla 1.6 resume algunos datos interesantes que dan cuenta del impacto de la migración sobre los hogares ecuatorianos<sup>9</sup>.

**Tabla 1.6 Ecuador, datos de la migración por provincias, 1996-2010**

Provincias	Azuay y Cañar		Resto del País	
	1996-2001	2001-2010	1996-2001	2001-2010
<b>Hogares con algún familiar que emigró durante el periodo (%)</b>	18,5%	11,3%	8,4%	4,5%
<b>Hogares que recibieron remesas del exterior durante el periodo (%)</b>	<i>s.d</i>	17,4%	<i>s.d</i>	6,3%
<b>Total migrantes desde 1996 hasta el final del periodo/Población al final del periodo (%)</b>	6,3%	9,0%	2,8%	3,6%

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 2001 y 2010, (INEC, 2011)

ELABORACIÓN PROPIA

Claramente el impacto de las remesas es mucho mayor en las provincias australes, y dentro de éstas lo es más en el área rural. De acuerdo al Censo 2010, 19,4% de los hogares rurales de Azuay y Cañar recibieron alguna remesa durante el período 2001-2010, es decir casi 1 de cada 5 hogares. En contraposición, a nivel nacional este porcentaje fue de 7,8%.

Pocos estudios se han realizado a nivel de la región austral para explorar el destino que los hogares le dan a estos recursos. A nivel nacional, por otro lado, se ha estimado que la mayor parte de las remesas se destina a gastos de consumo del hogar. En un trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo (Banco Interamericano de Desarrollo, 2003), se entrevistó a 476 ecuatorianos que reciben dinero del exterior en 15 ciudades del país, encontrando que en promedio dichos hogares recibían 175 USD por envío, contabilizándose 8 envíos como media al año. El 61% de estos montos fueron utilizados en gastos diarios (renta, comida, medicinas), 22% en inversiones de largo plazo (negocios, ahorros, educación y bienes inmuebles) y 17% en llamados “lujos”. De acuerdo al Banco Central del Ecuador (BCE, 2021), en 2006 el 71% de las remesas se destinaron a manutención del hogar y salud, 20% a inversiones (construcción, educación y pago de deudas), 1% fue para ahorros y 7% a otros rubros. Un estudio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO (2008) utilizando la encuesta de condiciones de vida 2006 (INEC, 2014) calcula que los hombres que reciben remesas destinan un 87,8% a gastos diarios; en las mujeres, este porcentaje sube el 92,4%. Un año después, levantando 400 encuestas en 5 ciudades del Ecuador (Guayaquil, Quito, Loja, Cuenca y Azoguez), González et al. (2009), estimaron que el porcentaje destinado a manutención diaria del hogar era de 54%, mientras que en salud y educación se usaba el 21%.

<sup>9</sup> Como dato de referencia, en la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, ENEMDU del 2007 se consulta si a la fecha algún miembro del hogar a emigrado al exterior. En Azuay y Cañar el porcentaje fue de 19,3%, mientras que para el resto del país 6,1%.

En resumen, todos los estudios coinciden en afirmar que las remesas sirven fundamentalmente para paliar las necesidades diarias de los hogares, mejorando sus condiciones de vida. Otros autores van un poco más allá (Acosta et al., 2006; Fajnzylber & López, 2007) afirmando que las remesas han ayudado incluso a sacar hogares de la pobreza. Todo ello ha cambiado no solo las condiciones materiales de la vida de muchos hogares, sino también el imaginario acerca de la migración. Es posible que el fenómeno migratorio haya influenciado en el proyecto de vida de un considerable número de jóvenes de la región, que ven en esta no solo una puerta a mejores ingresos y condiciones de vida más dignas para ellos y sus familias, sino como un rito de iniciación a la edad adulta, que cuenta con el aval y beneplácito de la comunidad.

En el siguiente apartado analizaremos los ingresos que un potencial migrante potencial esperaría recibir en el exterior, frente a los ingresos que recibiría si decide no migrar, y como esta brecha ayuda a explicar la propensión a migrar, especialmente entre la población más joven del sur del país.

### *La brecha salarial como factor explicativo de la migración*

La Tabla 1.7 presenta la mediana de los ingresos anuales en dólares percibidos por ecuatorianos residentes en Ecuador, España y Estados Unidos en el año 2005, pero que aún residían en el Ecuador en 1998. Los datos están cortados por sexo y nivel de estudios. Esta tabla es importante ya que compara los ingresos probables que tendría una misma cohorte de ecuatorianos, dependiendo de su destino final, luego de la crisis del 99.

Se pueden apreciar fuertes diferencias entre los dos países de destino y el Ecuador. Por ejemplo, a un graduado universitario migrar a Estados Unidos le hubiese significado, 7 años después, un ingreso anual alrededor de 5 veces mayor que si se hubiese quedado en Ecuador, independientemente de su sexo. Si el individuo (hombre o mujer) no tenía título universitario, su ingreso hubiese sido 9.5 veces mayor, lo que muestra una mayor brecha salarial entre Ecuador y Estados Unidos en puestos de trabajo menos calificados. En el caso de España las diferencias siguen siendo importantes, pero menores que con respecto a USA. Para un graduado universitario, su ingreso en España sería 2.5 veces mayor, mientras que para un no graduado este número sube a 6.7.

**Tabla 1.7** Mediana del ingreso anual (\$ USD=2005 y \$ USD PPA) y relación entre ingresos, por nivel de educación y género: ecuatorianos residentes en Ecuador, España y Estados Unidos que aún vivían en Ecuador en 1998 y tenían entre 16 y 49 años, año 2005

	País de Residencia					Relación Ingresos Anuales			
	Ecuador (a)		Estados Unidos (b)	España (c)		(b)/(a)		(c)/(a)	
	USD	USD PPA	USD	USD	USD PPA	USD	USD PPA	USD	USD PPA
<b>Graduado Universitario</b>									
<i>Hombre</i>	6000	15210	30492	15431	16125	5,1	2,0	2,6	1,1

	4344	11012	20582	10942	11434	4,7	1,9	2,5	1,0
<i>Mujer</i>									
<b>No Graduado Universitario</b>									
	2280	5780	21440	15431	16125	9,4	3,7	6,7	2,8
<i>Hombre</i>									
	1560	3955	14865	10521	10995	9,5	3,8	6,7	2,8
<i>Mujer</i>									

FUENTE: Bertoli et al. (2009)  
ELABORACIÓN PROPIA

Aún luego de ajustar los ingresos por la paridad de poder adquisitivo (PPA) la diferencia entre el ingreso mediano de los ecuatorianos residentes en Estados Unidos y los ecuatorianos residentes en Ecuador es del doble para los graduados universitarios, y de casi cuatro veces para los no universitarios. Nótese que para el caso de España, en el año 2005 el incentivo económico para migrar, medido por la brecha de ingresos, se mantendría únicamente para aquellos individuos que no tienen título universitario, mientras que para los que si lo tenían, el incentivo casi habría desaparecido. Actualizando esta información para el año 2017, pero tomando en cuenta únicamente los ingresos de migrantes en Estados Unidos<sup>10</sup>, se pueden llegar a conclusiones similares.

La Tabla 1.8 es equivalente a la anterior, pero en esta ocasión se clasifican los ingresos por grupos de edad. Para comparar directamente las dos tablas nos enfocaremos en el grupo de 23 a 56 años, de manera que el grupo etario analizado sea el mismo (esto, debido a que la cohorte analizada en la Tabla 1.7 estaría dentro de ese rango de edad en el año 2005). Un primer vistazo a la tabla nos indica que, considerando los ingresos corregidos por PPA, tanto para los graduados universitarios de sexo masculino como femenino la brecha ha aumentado ligeramente. Por otro lado, entre los no graduados la brecha de ingresos ha disminuido para ambos sexos, de manera especial entre las mujeres; esta disminución refleja la mejora de los ingresos reales en el Ecuador, durante el periodo 2004-2014.

La categorización por edades nos permite ver, además, que hay grupos donde los ingresos esperados al migrar son mucho mayores que los ingresos esperados bajo el escenario de no migrar. Estos grupos son los hombres y mujeres con título universitario mayores a 25 años, pero fundamentalmente los hombres no graduados mayores a 25 años y las mujeres no graduadas mayores a 18. Cuando se realiza el mismo análisis, considerando únicamente los ingresos en las provincias de Azuay y Cañar, se encuentran muy pocas diferencias, manteniéndose la conclusión general de que la brecha de ingresos favorece fundamentalmente a los trabajadores jóvenes menos calificados.

<sup>10</sup> La ENI se levantó por última vez en 2007, por lo que no se cuenta con información más actualizada.

**Tabla 1.8** Mediana del ingreso anual (\$ USD y \$ USD PPA) y relación entre ingresos, por nivel de educación, género y grupo de edad: ecuatorianos residentes en Ecuador y Estados Unidos entre 18 y 64 años, año 2017

	País de Residencia			Relación Ingresos Anuales	
	Ecuador (a)		USA (b)	(b)/(a)	
	USD	USD PPA	USD	USD	USD PPA
<b>Graduado Universitario</b>					
<i>Hombre</i>					
18-24 años	4560	8440	12000	2,63	1,42
25-44 años	8760	16215	45000	5,13	2,78
45-54 años	10776	19946	55000	5,10	2,76
55-64 años	10920	20213	40000	3,66	1,98
<b>23-56 años</b>	<b>9048</b>	<b>16748</b>	<b>43000</b>	<b>4,75</b>	<b>2,57</b>
<i>Mujer</i>					
18-24 años	4200	7774	8000	1,90	1,03
25-44 años	7464	13816	30000	4,02	2,17
45-54 años	8400	15548	25000	2,98	1,61
55-64 años	8400	15548	24000	2,86	1,54
<b>23-56 años</b>	<b>7440</b>	<b>13771</b>	<b>30000</b>	<b>4,03</b>	<b>2,18</b>
<b>No Graduado Universitario</b>					
<i>Hombre</i>					
18-24 años	3936	7285	12000	3,05	1,65
25-44 años	5160	9551	30000	5,81	3,14
45-54 años	5400	9995	35000	6,48	3,50
55-64 años	4800	8885	30650	6,39	3,45
<b>23-56 años</b>	<b>5100</b>	<b>9440</b>	<b>30000</b>	<b>5,88</b>	<b>3,18</b>
<i>Mujer</i>					
18-24 años	2400	4442	10000	4,17	2,25
25-44 años	3120	5775	15000	4,81	2,60
45-54 años	3600	6664	16000	4,44	2,40
55-64 años	2640	4887	18000	6,82	3,68
<b>23-56 años</b>	<b>3240</b>	<b>5997</b>	<b>15000</b>	<b>4,63</b>	<b>2,50</b>

FUENTE: (INEC, 2021a)

ELABORACIÓN PROPIA

### **Redes migratorias y selección negativa**

En este trabajo entendemos una red migratoria como el “conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida (Massey et al., 1993). El papel que juegan las redes migratorias en las decisiones de emigrar al exterior ha sido estudiado en el Ecuador para el periodo

comprendido entre los años 1998 y 2006 por Bertoli (2010). Este autor se enfoca en la migración hacia Estados Unidos de los residentes de las provincias de Azuay y Cañar, encontrando evidencia de que las redes preestablecidas explican buena parte de los patrones migratorios de estas provincias. Sus resultados apoyan la hipótesis de selección negativa de Borjas (1987); esto es, que la reducción de los costos de migración, inducida por las redes migratorias, impacta mayoritariamente en los grupos de menor educación. Considerando la migración hacia España durante el mismo periodo, Sarmiento (2011) deduce que las redes también jugaron un papel muy importante en el comportamiento migratorio poscrisis, solamente que en este caso eran otras provincias del país las que habían establecido redes; además la evidencia apuntaba a la existencia de selección positiva. Una posible razón para esta notable diferencia en los procesos migratorios hacia Estados Unidos y hacia España es la antigüedad de las redes: de acuerdo a la teoría, el efecto de las redes para atraer migrantes menos capacitados y/o educados suele evidenciarse luego de algún tiempo (De Haas, 2010).

Por lo que se ha descrito, no es de extrañar que la migración de las provincias de Azuay y Cañar hacia los Estados Unidos esté caracterizada por un tipo de migrante más joven, proveniente de zonas rurales y con menor educación que el migrante hacia España. Según la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo del Ecuador del año 2007 (INEC, 2021a)<sup>11</sup> el promedio de años de educación para los hombres migrantes de Azuay y Cañar mayores de 16 años fue de 9,1 años, mientras que para las mujeres fue de 9,5 años; en el resto del país estos promedios fueron 11,5 y 12 años, respectivamente. Esta información se puede apreciar en detalle en la Tabla 1.9, misma que además incluye el porcentaje de la población mayor a 16 años que tiene educación superior, tanto para residentes en Ecuador como para migrantes. Como se puede apreciar, las diferencias en términos educativos son muy marcadas, especialmente entre migrantes de Azuay y Cañar con respecto a los migrantes del resto del país. Estos datos confirman la idea de selección negativa en el primer caso, y selección positiva, en el segundo.

**Tabla 1.9** Promedio de años de educación para residentes en Ecuador y emigrantes mayores de 16 años, por sexo y provincia de origen, año 2007

	Azuay y Cañar		Resto del País	
	Residente	Migrante	Residente	Migrante
Promedio años de educación				
Hombre	9,68	9,06	9,59	11,52
Mujer	8,92	9,47	9,36	11,96
Porcentaje con Educación Superior				
Hombre				
Mujer	13,5%	9,4%	12,7%	24,3%

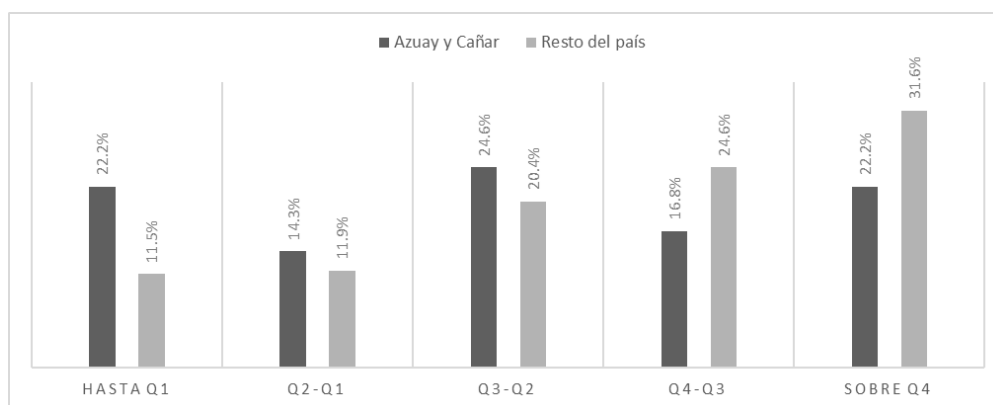
FUENTE: ENEMDU, 2007, (INEC, 2021a)

ELABORACIÓN PROPIA

<sup>11</sup> Este fue el último año en el que se presentó una sección exclusiva con información de los miembros de un hogar que han migrado, proporcionada por familiares residentes en el país.

Utilizando la misma fuente se pudo establecer que en el 15,4% de los hogares de Azuay y Cañar en los que migró algún miembro luego de 1998, había otro miembro que migró antes de esa fecha. Para las demás provincias del país, el porcentaje se reduce a 8,9%. Si consideramos la migración posterior a 2004, en el 44,6% de los hogares de las dos provincias sureñas con miembros que migraron ese año, existía al menos otro miembro que migró previamente. En el resto del país, el porcentaje es del 30,5%. Estos números dan cuenta del importante efecto que tienen las redes migratorias, en particular aquellas relacionadas con lazos familiares, en las decisiones de migrar.

Un último aspecto a considerar en este apartado es un análisis comparativo entre los ingresos de los hogares con migrantes y el resto de hogares. El Gráfico 1.9 muestra la distribución de los migrantes de acuerdo al quintil de ingreso del hogar. Se observa que para los migrantes del austro la distribución es bastante simétrica alrededor de la mediana. Si bien la mayor parte de ellos (24,6%) proviene de hogares ubicados entre los quintiles 2 y 3, otra buena parte viene, en porcentajes muy similares, de hogares ubicados en los extremos de la distribución. Para las demás provincias del país, el comportamiento es muy distinto; la proporción de migrantes va creciendo con el ingreso del hogar; más del 56% de ellos pertenecen a un hogar en los dos quintiles más altos de ingreso.



**Gráfico 1.9** Ecuador: Proporción de emigrantes de acuerdo al quintil de ingreso del hogar, año 2007

FUENTE: ENEMDU, 2007, (INEC, 2021a)  
ELABORACIÓN PROPIA

Vale la pena indicar que en 2007 el ingreso promedio de los hogares de Azuay y Cañar con algún miembro que ha migrado fue de USD 563, frente a los USD 534,6 que en promedio percibieron los hogares sin migrantes. Para las demás provincias estos ingresos fueron en promedio USD 825 y USD 559, respectivamente. En este estudio no se puede afirmar categóricamente si los hogares con migrantes ubicados en los quintiles más altos de la distribución han llegado a esa condición pasando de un estado menor a uno mayor debido precisamente a su historia migratoria, o si son hogares que estarían en esa posición de manera independiente al hecho de tener algún miembro trabajando en el exterior.

Sin embargo, para este trabajo lo importante es vislumbrar que la posibilidad de emigrar es un escenario que está latente en muchos jóvenes originarios de las provincias de Azuay y Cañar, de ambos sexos, que en general han alcanzado a culminar su educación secundaria y que pueden provenir de hogares ubicados en cualquier quintil de ingresos. Por todo lo expuesto, resulta de vital importancia entender las

motivaciones, intereses y expectativas de este grupo susceptible a migrar, y como éstas, conjugadas con sus características individuales y las de su entorno, determinan una propensión a emigrar al exterior. Al aislar y comprender los factores que mejor explican esta propensión, estaremos en capacidad de establecer las políticas necesarias para mitigar sus efectos negativos; esto último se vuelve aún más importante en un momento como el actual, donde, de acuerdo a la evidencia, Ecuador está entrando a un nuevo periodo de auge migratorio, aupado por altas tasas de empleo no adecuado y desempleo juvenil. A manera de resumen, los principales hallazgos hasta el momento son los siguientes:

- El Ecuador es un país con una tradición migratoria de varias décadas, que ha vivido varios episodios de alta migración provocados por alguna una crisis económica.
- La migración de dos provincias australes, Azuay y Cañar, es cualitativamente distinta a la migración del resto del país, por varias razones. En primer lugar, mantiene tasas de migración significativamente más altas que las de cualquier otra región del país. Cronológicamente es muy anterior y data de los años 50 del siglo pasado. Ha logrado consolidar redes migratorias más sólidas y profundas, y ha vivido cambios sociales, económicos y culturales producto de la migración a un nivel no visto en otras latitudes del país. Finalmente, los flujos migratorios que se originan en estas provincias se movilizan fundamentalmente a los Estados Unidos, mientras que en el resto del Ecuador se dirigen principalmente a España.
- Todo lo anterior ha configurado un perfil de migrante distinto. El migrante austral es principalmente de sexo masculino –aunque eso ha estado cambiando en los últimos años- proviene mayoritariamente de zonas rurales y tiende a migrar a una edad muy temprana, entre los 16 y los 20 años. Su nivel educativo es mucho menor con respecto al migrante del resto del país, e incluso menor que el de la población no migrante cuando consideramos la proporción de individuos con educación superior. Finalmente, el migrante típico no proviene necesariamente de los hogares ubicados en los quintiles más pobres.
- Buena parte de estos migrantes potenciales provienen de hogares que tienen al menos una historia migratoria y que han recibido o reciben remesas del exterior. En cualquier caso, poseen información más o menos precisa de los entornos laborales y los ingresos esperados en el país de destino. La pertenencia a alguna red de migrantes hace además que los diferenciales salariales esperados entre el país de origen y el país de destino hagan más atractiva la migración.

Todo ello nos permite ubicar a gran parte de los potenciales migrantes en la edad propia del bachillerato, es decir entre los 13 y los 18 años.

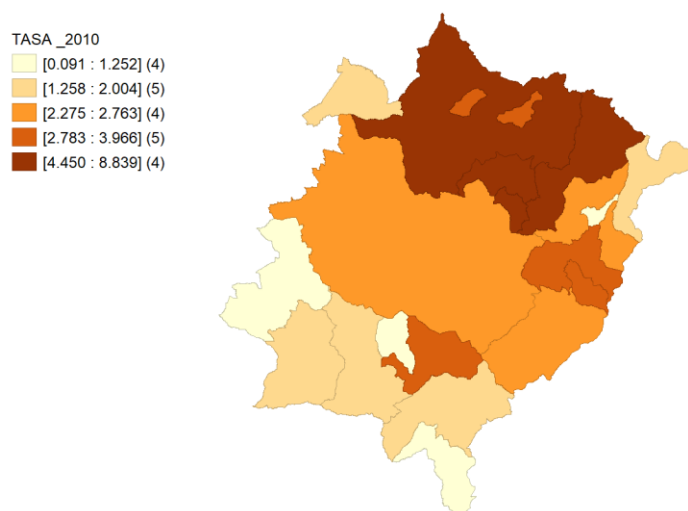
## **II) TIPOLOGÍA DEL JOVEN MIGRANTE: UNA MIRADA MÁS CERCANA A LA MIGRACIÓN JUVENIL EN AZUAY Y CAÑAR**

### ***1.2.1. La heterogeneidad en la migración del Azuay y Cañar***

Hasta el momento ha quedado establecido que las provincias de Azuay y Cañar tienen las tasas de migración más altas del país. Sin embargo, dentro de estas dos provincias

se pueden encontrar importantes diferencias, tanto a nivel geográfico o entre distintos grupos sociales.

Un primer vistazo a esas diferencias se aprecia en el Mapa 1.2, donde se observa que los cantones de mayor migración se encuentran en la provincia del Cañar (parte más oscura al norte) y algunos cantones orientales y del sur del Azuay.



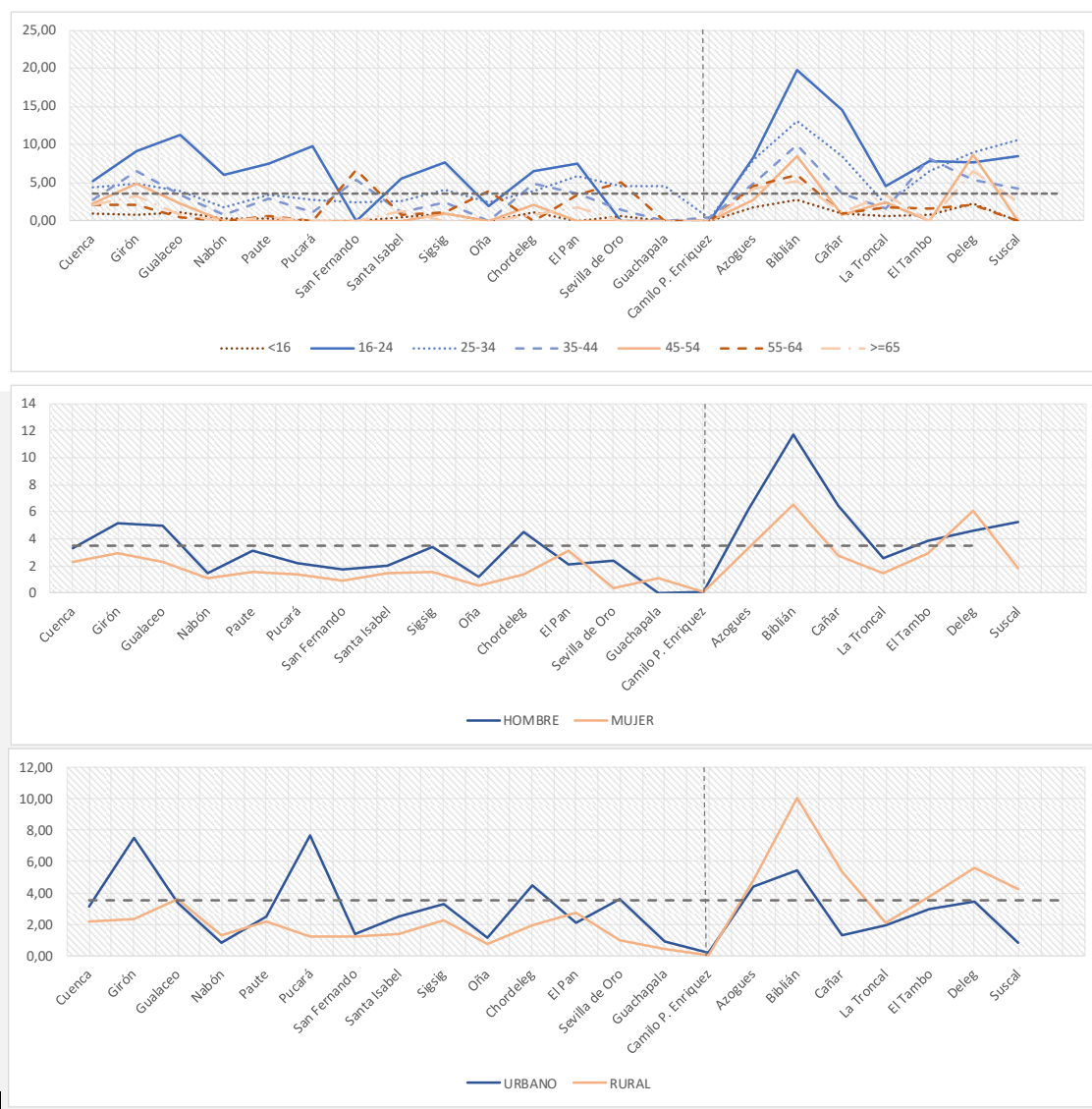
**Mapa 1.2** Azuay y Cañar: Tasa de Migración por Cantones, 2010

FUENTE: Censo de Población y Vivienda 2010, (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

Analizando más a fondo la heterogeneidad a nivel cantonal, notamos que existen 6 cantones cuya tasa de migración es superior a 3,5; estos son Girón (3,97) y Gualaceo (3,54) en Azuay; Azogues (4,62), Cañar (4,45), Déleg (5,41) y Biblián (8,84) en la provincia del Cañar. Sin embargo, estas tasas pueden variar mucho cuando las examinamos diferenciando por sexo, área de residencia y grupo de edad al que pertenece el migrante. El Gráfico 1.10, dividido en tres paneles, permite hacer dicha diferenciación. En cada uno de los paneles se ha definido un cuadrante delimitado por dos líneas entrecortadas de color gris; la línea vertical delimita los cantones del Azuay de los del Cañar, mientras que la horizontal está marcada a la altura de 3,5 (como tasa de migración referencial).

En el primer panel se presentan las tasas de migración por grupos de edad. Como bien puede apreciarse, en la mayor parte de los cantones de Azuay y Cañar el peso de la migración está en el grupo de 16 a 24 años, aun cuando en Cañar existen algunos cantones que denotan tasas de migración nada despreciables entre la población de 25 a 54 años. El panel 2 muestra, por otro lado, que la migración de estas provincias sigue siendo predominantemente masculina, con la excepción del cantón Déleg en Cañar, y los cantones Guachapala y El Pan en Azuay.

Sin embargo, la diferencia más importante que se observa entre las dos provincias está asociada al área de residencia del migrante; la mayor parte de cantones azuayos muestran tasas de migración urbana superiores a las tasas rurales, mientras que en la migración rural predomina entre los cantones de Cañar.



**Gráfico 1.10** Azuay y Cañar: Tasa de Migración a Nivel Cantonal por Edad, Sexo y Área de Residencia, año 2010

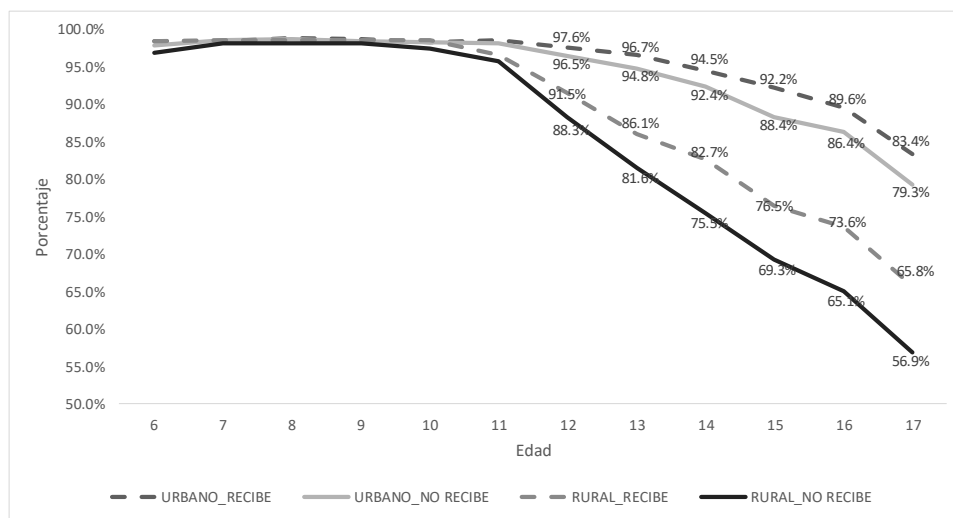
FUENTE: Censo de Población y Vivienda 2010, (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

### 1.2.2. Redes migratorias, remesas y tasa de escolaridad

Sabemos que, si bien la migración en los cantones australes está concentrada en personas jóvenes, esta no se presenta a gran escala hasta llegados los 16 años. A partir de este hecho uno podría deducir que la deserción escolar en los cantones con alta migración sería más alta que en aquellos con tasas de migración más baja, al menos entre el grupo etario de 16 años o más. Pero, contrariamente a lo esperado, la tasa de escolaridad es mayor en aquellos hogares que reciben remesas del exterior, resultado que parece reforzar la hipótesis de que entre muchos miembros de la comunidad migrante la formación académica de sus hijos es un objetivo sustancial (previamente ya se mostró que los hogares que reciben remesas destinan un porcentaje importante a ese fin). Lo que no se puede determinar con esta información es si los hogares ven a la educación como un medio para alcanzar mejores oportunidades en el país de residencia y así reducir la posibilidad de que los hijos migren en el futuro, o si, aun existiendo el plan de

que el hijo(a) migre a futuro, se busque alcanzar logros educativos ya sea porque se ve a la educación como un fin en sí misma, o porque se cree que ésta mejora las oportunidades laborales en el país de destino. En este último caso se esperaría que lo haga luego de terminado el colegio, o incluso en algunos casos, luego de concluir la universidad. Si nos remitimos a la Tabla 1.7, donde se muestra que los ecuatorianos residentes en Estados Unidos con título universitario perciben ingresos que son aproximadamente un 40% mayores que los que no tienen educación superior, es posible que la última explicación sea la correcta.

El gráfico 1.11 demuestra que a medida que avanzan en edad, una mayor proporción de jóvenes abandona sus estudios. Este comportamiento se presenta tanto entre aquellos jóvenes que viven en hogares que reciben remesas, como aquellos que no. Resalta el hecho de que a partir de los 11 años la tasa de escolaridad es sistemáticamente mayor para los receptores de remesas, tanto en zonas urbanas como rurales.



**Gráfico 1.11** Azuay y Cañar: Tasa de escolaridad por recepción de remesas, área y edad, año 2010

FUENTE: Censo de Población y Vivienda 2010, (INEC, 2011)  
ELABORACIÓN PROPIA

Hasta este punto hemos logrado establecer algunas de las principales características demográficas de los migrantes de las dos provincias del estudio. Cabe entonces preguntarse, ¿cuáles son los principales factores que explican su propensión a migrar? La teoría económica nos ha dado posibles respuestas a esta pregunta, pero en general estas han estado basadas en el supuesto de un agente optimizador (individuo o familia), que toma su decisión racional para lograr objetivos materiales (mejorar sus ingresos, su estándar de vida, sus oportunidades laborales), evaluando cada escenario (sus ingresos esperados, costos y riesgos) con toda la información a su alcance. Sin embargo, en este trabajo sostengo que parte del fenómeno no estaría completamente explicado por esta visión. En concreto, esta deja de lado factores emocionales, que parecen jugar un papel tan importante como los factores puramente económicos. En este sentido, la pregunta anterior debería ampliarse a ¿cuáles son los principales factores que explican la aspiración y la propensión a migrar de los jóvenes, considerando tanto los racionales como los psicológicos (emocionales) de manera integral?

En lo que resta de este trabajo buscaremos contestar esta pregunta, empezando por establecer un marco teórico conceptual de referencia, que se deja para el siguiente capítulo. Concluimos este primer capítulo referenciando las principales investigaciones realizadas sobre determinantes de la migración internacional en Ecuador, que se han encontrado en la literatura.

### III) ¿QUÉ CONOCEMOS ACERCA DE LOS DETERMINANTES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL ECUADOR? REVISIÓN DE LA LITERATURA

En el caso ecuatoriano, a pesar de su importancia, ha habido contados intentos por entender a cabalidad el fenómeno; los esfuerzos han sido aislados y generalmente enfocados en un aspecto muy puntual de las causas de la emigración. Bertoli et al. (2009) ha sido uno de los autores que más ha estudiado la migración ecuatoriana posterior a la crisis del 99; en un primer trabajo los autores buscan explicar los determinantes individuales de la emigración ecuatoriana hacia Estados Unidos y España durante el periodo 1999-2005 (Bertoli et al., 2009). Los autores estiman un ingreso contrafactual específico de cada locación, corrigiendo por autoselección mediante la metodología propuesta por Dahl (2002). Luego, usan esas estimaciones en tres modelos de elección discreta, planteando las siguientes alternativas: migrar a Estados Unidos, migrar a España o quedarse en Ecuador. Debido al rechazo de la hipótesis de independencia de alternativas irrelevantes, utilizan para ello el modelo logit anidado, el modelo probit multinomial y el logit condicional, este último sólo con fines comparativos. Encuentran que las decisiones de migración responden significativamente a las diferencias de ingresos entre destinos. Además, muestran que el costo de migrar a Estados Unidos es varias veces mayor al de migrar a España, lo que explicaría en gran medida el proceso migratorio ecuatoriano de finales de los noventa. El principal coeficiente estimado se asocia a la brecha de ingresos, y se calcula en 0,038 bajo el modelo probit multinomial y en 0,134 bajo el logit condicional (los autores desestiman los resultados de la regresión utilizando el logit anidado).

Bertoli (2010) en un trabajo posterior estima mediante un modelo logit multinomial la influencia de las redes migratorias. El autor enfatiza mucho en el caso de las provincias de Azuay y Cañar, indicando que las redes migratorias establecidas con Estados Unidos antes de la crisis del 99, explican gran parte del patrón migratorio posterior.

Sarmiento (2011) estudia el mismo episodio migratorio, pero considerando únicamente como destino España, dentro del marco estándar de los modelos de autoselección. Aplicando la corrección sugerida por Heckman (1979) se estiman los salarios contrafactuales en las dos locaciones y se construye la brecha salarial estimada. En una segunda etapa se incluye dicha brecha, más un conjunto de controles. Entre los principales hallazgos, se encuentra que el coeficiente asociado al diferencial logarítmico de los salarios es estadísticamente significativo; entre las variables de control, se determinó que provenir de una provincia con mayor historial migratorio a España (*proxy* de las redes migratorias previas a la crisis), la edad y el estatus de casado del individuo son las variables que mejor explican la probabilidad de migrar de los ecuatorianos hacia España, durante el período 1998-2006. Finalmente, se evidenció que la autoselección en las características no observables juega un papel importante en los procesos migratorios.

Para la zona específica de interés de este estudio, que corresponde a las provincias de Azuay y Cañar, se ha levantado mucha información de tipo cualitativo (generalmente estudios sociológicos) y otro tanto de tipo cuantitativo, pero en general, en la mayoría de los casos solamente ha quedado para realizar análisis puramente descriptivos. La mayor parte de estos estudios han sido llevados a cabo por el Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS) de la Universidad de Cuenca. Los relevamientos más importantes que ha llevado a cabo son los siguientes:

- Censo Regional Migración Internacional Familia y Mujer (1996). Esta encuesta buscó recabar información relacionada con el impacto de la migración internacional en los cantones de la provincia del Azuay, específicamente en las actividades productivas de las mujeres.
- Encuesta de Migración en las Provincias de Azuay y Cañar (2004). Su objetivo fue “proveer una descripción adecuada del fenómeno migratorio en el Azuay y Cañar, y en particular del proceso de envío de remesas”.
- Encuesta de Migración en el área urbana de Cuenca y San Fernando (2006). Esta encuesta se aplicó en la ciudad de Cuenca y en el cantón San Fernando, ambas locaciones de la provincia del Azuay. De acuerdo a PYDLOS, se recopiló información concerniente a las siguientes variables: expectativa de viajar, condiciones socioeconómicas del entorno, percepción respecto a la migración, remesas, discriminación, satisfacción con su vida, confianza institucional, entre otras.
- Encuesta LAMP: Latin American Migration Project (2012-2013). Se realizó en locaciones, dos de Azuay dos de la provincia sureña de Loja. Su propósito fue estudiar las implicaciones demográficas, económicas y comunicacionales que la crisis actual genera en las familias transnacionales de los migrantes en Estados Unidos y España.
- Encuesta Nacional de Migración Internacional: ENAMIR (2013). Aplicada en la región sur del Ecuador y representativa a nivel de ciudades principales: Azogues, Loja y Cuenca en la Sierra; Machala y Huaquillas de la Costa; Macas y Zamora de la Amazonía. Adicionalmente, representativa de un conjunto de ciudades pequeñas definidas al interior de cada estrato. Su intención fue recabar información sobre variables sociodemográficas, condición migratoria y percepción sobre la migración internacional de los hogares muestreados.

Por otro lado, el proyecto VLIR Migración de la Universidad de Cuenca ha realizado estudios censales aplicados a cantones específicos de la región. El primero de ellos, denominado PEACH BIBLIÁN (Problemáticas, Expectativas y Aspiraciones Educativas de los niños y jóvenes del Cantón Biblián en la provincia del Cañar) tenía como objetivo analizar si la experiencia migratoria de los padres incide en las aspiraciones y expectativas educativas de los niños y jóvenes del Cantón Biblián. El segundo proyecto MIMM-BIBLIÁN y MIMM-SIGSIG (Mecanismo de Monitoreo del Impacto Migratorio) buscaba analizar el impacto económico y social de la migración sobre estos cantones, uno de ellos perteneciente a la provincia del Cañar y el otro, Sígsig, a la provincia del Azuay. Lastimosamente no es posible decir mucho acerca de los resultados de estas encuestas ya que estos no han sido difundidos.

## **2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL DE LOS FACTORES INDIVIDUALES, FAMILIARES Y COMUNITARIOS EN LA FORMACIÓN DE LA ASPIRACIÓN Y LA PROPENSIÓN DE MIGRAR**

El capítulo anterior se establecieron los hechos y el contexto de la migración internacional en las provincias de Azuay y Cañar, y se planteó que el perfil del migrante es fundamentalmente el de una persona joven. En este capítulo, que está dividido en cinco secciones, describiremos el marco teórico conceptual del presente estudio. En primer lugar, estudiamos las principales teorías explicativas que analizan las causas de la migración internacional, desde la teoría económica. En las secciones dos y tres presentamos dos categorías teóricas fundamentales para entender mejor el fenómeno de la migración internacional y que servirán de guía en lo que resta de este trabajo: la influencia del grupo de referencia y la formación de las aspiraciones migratorias. Relacionado con lo anterior, las secciones finales se enfocan en analizar posibles aspectos emocionales y sesgos de comportamiento relacionados con las decisiones migratorias, especialmente la de los jóvenes que provienen de hogares con migrantes.

### **I) LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DESDE LA TEORÍA**

#### ***2.1.1. Una visión general de las teorías explicativas***

Existen muchas teorías y modelos que han sido propuestos a lo largo de los años para explicar los determinantes de la migración internacional. Desde la economía tenemos los modelos macroeconómicos (Lewer & Van den Berg, 2008; Lewis, 1954; Piore, 1979), los modelos de decisión individual (Borjas, 1987, 1991, 1994; Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976, 1989; Todaro & Maruszko, 1987) y los modelos de decisión colectiva (Stark & Levhari, 1982; Stark & Bloom, 1985), entre otros. Con un enfoque más hermenéutico, sociólogos y antropólogos se han propuesto también explicar el fenómeno. En este epígrafe intentaremos sistematizar la variedad de teorías planteadas desde la economía, de manera que podamos contar con una visión general de las mismas, para posteriormente establecer qué enfoque o combinación de enfoques teóricos se consideran los adecuados para este estudio, así como las limitaciones que presenta cada uno de ellos.

Una primera perspectiva con la que los economistas han estudiado el fenómeno viene desde la microeconomía, cuyo punto central es analizar el proceso que lleva a tomar las decisiones de migración. Este enfoque, a su vez, puede abordarse tanto desde un punto de vista de decisiones individuales -que asume que la decisión de emigrar corresponde básicamente a la persona- y desde un punto de vista colectivo -que asume la decisión de migrar como una decisión del hogar. Sin embargo, los dos enfoques se sustentan teóricamente en el supuesto de que los agentes son racionales y optimizadores (la maximización de los ingresos esperados en el caso del individuo; en el caso del hogar, la maximización de sus ingresos esperados y la minimización de los riesgos colectivos y restricciones que enfrenta). El primer enfoque corresponde al modelo neoclásico, mientras que el segundo enfoque pertenece a la llamada nueva economía de la migración.

Dentro de la *Teoría Neoclásica* el estudio de los determinantes individuales de la migración internacional ha sido ampliamente tratado en la literatura especializada, tanto a nivel teórico como a nivel empírico. La mayor parte de estos trabajos convienen en señalar que no tomar en cuenta los procesos de autoselección de los migrantes puede conllevar a la obtención de conclusiones erróneas. En otras palabras, resulta vital suponer que las personas con características, destrezas y habilidades distintas autoseleccionan el país donde desean trabajar, a fin de maximizar sus ganancias esperadas. Los trabajos seminales en esta línea fueron propuestos por Sjaastad (1962), Todaro (1969, 1976, 1989), Todaro y Maruszko (1987). Puntualmente, el modelo de Todaro se puede resumir de la siguiente manera: los individuos analizan exhaustivamente los ingresos esperados que tendrían durante un periodo determinado, descontados a valor presente, en cada locación donde podrían participar en el mercado laboral. Luego de restarle los costos de migración a los ingresos esperados en los posibles países de destino (estos costos incluyen el costo de viaje, costos de adaptación y de búsqueda de trabajo y costos psicológicos por dejar su tierra y familia), el individuo decidirá establecerse donde los retornos netos sean mayores. En el cálculo del ingreso esperado, la persona considerará la probabilidad de tener empleo. Formalmente, se tiene que la renta esperada por el trabajador en el país de destino es

$$V_d(0) = \int_{t=0}^n p_1(t)p_2(t)Y_d(t)e^{-\rho t} dt - C(0) \quad (2.1)$$

Donde:

$V_d(0)$  representa la renta esperada del curso de la vida del trabajador en el país de destino.

$Y_d(t)$  representa los ingresos reales estimados en el país de destino en el tiempo  $t$ .

$p_1(t)$  es la probabilidad de tener empleo en el país de destino en el período  $t$

$p_2(t)$  es la probabilidad de no ser deportado en el tiempo  $t$

$C(0)$  es el costo fijo inicial de migración y reubicación en el país de destino

$\rho$  es la tasa de descuento intertemporal

El modelo se complementa con la renta esperada de trabajador en el país de origen

$$V_o(0) = \int_{t=0}^n p_3(t)Y_o(t)e^{-\rho t} dt \quad (2.2)$$

$Y_o(t)$  representa los ingresos reales previstos en el país de origen en cada período  $t$ .

$p_3(t)$  es la probabilidad de tener empleo en el país de origen en el periodo  $t$ .

En consecuencia, si  $V_d(0) > V_o(0)$  el trabajador emigrará. De acuerdo a este modelo, los diferenciales salariales resultan fundamentales para explicar los flujos migratorios. De hecho, todos los factores que aumenten los retornos esperados o la probabilidad de empleo en el país de destino, o disminuyan los costos de migrar, aumentarán la probabilidad de migrar. La literatura moderna basada en este enfoque se ha centrado en la línea propuesta por Borjas (1987, 1991, 1994); dada su importancia, analizaremos en detalle este modelo en el siguiente apartado.

La visión de la *Nueva Economía de la Migración* (Stark & Bloom, 1985), considera que el fenómeno migratorio no se puede explicar en su totalidad asumiendo que la

decisión de migrar es tomada única y exclusivamente por el migrante. De acuerdo a esta teoría el individuo no es completamente autónomo, sino que responde a un conglomerado mayor, típicamente su hogar, por lo que las decisiones de que algún miembro del hogar migre corresponden a este conglomerado como un todo. Lo que se pretende entonces es no solo maximizar el ingreso esperado del hogar, sino reducir los riesgos que enfrenta dicho hogar diversificando sus fuentes de ingreso y minimizando las restricciones que enfrenta el hogar en mercados, tales como el laboral, el crediticio, el de seguros, etc.

A nivel macro, se han propuesto muchas teorías, la mayoría de los cuales no toman en cuenta el problema de autoselección. El enfoque de los *Modelos Gravitacionales* (Chen & Wang, 2008; Lewer & Van den Berg, 2008; Stewart, 1948; Wilson, 1971), analiza el fenómeno migratorio considerando un país de origen y varios destinos, o por el contrario un solo destino para múltiples orígenes. Se asume que existe un conjunto de factores económicos y no económicos que propician la migración, tanto desde el país de origen (factores de oferta) como del país destino (factores de demanda).

Con una mayor inclusión de aspectos económicos en la explicación del fenómeno, tenemos la Teoría de los *Mercados Duales*, basada en el trabajo pionero de Lewis (1954) y pulida para el caso de migración internacional por Piore (1979). Esta teoría plantea que la migración internacional se debe a la demanda de mano de obra no calificada surgida en los países desarrollados, fundamentalmente como consecuencia del bajo estatus social y salarios reducidos asignados a ciertas tareas en dichos países. Aunque las diferencias salariales son fundamentales para sostener esta migración, Piore sostiene que las causas últimas se deben a la necesidad de los países desarrollados (factores de demanda) más que a las necesidades laborales en los países emisores (factores de oferta). Finalmente, dentro del grupo de teorías macro está la *Teoría del Sistema Mundo* (García & Verdú, 2011; Wallerstein, 1990), que con un enfoque más sociológico mira a la migración internacional como una consecuencia del proceso de desarrollo del sistema capitalista mundial, que genera excluidos en los países en desarrollo.

Las teorías mencionadas pueden ser vistos como modelos que explican las causas originarias de la migración internacional. Sin embargo, autores como Massey et al. (1993) afirman que existen otros factores que pueden ser vistos como factores de perpetuación del fenómeno. De acuerdo a Massey & García (1987), Massey (1990), Gurak & Caces (1992), uno de los principales factores de perpetuación del fenómeno migratorio es el establecimiento de redes de migrantes. Estas redes, entendidas como los lazos permanentes que unen a migrantes, retornados y no migrantes, aumentan fuertemente la probabilidad de migrar debido a que disminuyen los costos y riesgos asociados a la migración y aumentan los retornos esperados de la misma, constituyendo “una forma de capital social que la gente aprovecha para tener acceso a empleos en el exterior” (Massey et al., 1993, p. 448). Dado que las redes constituyen un factor que reduce el costo y los riesgos de migrar y aumenta el retorno esperado, han sido incluidas en muchos estudios bajo el enfoque neoclásico, complementándolo antes que contradiciéndolo (Grogger & Hanson, 2011; MacKenzie & Yang, 2010).

Para concluir con esta revisión general de las principales teorías explicativas acerca de los determinantes de la migración internacional es importante mencionar el enfoque de la *Causalidad Acumulativa*, trabajado fundamentalmente por Stark, Taylor & Yitzhaki (1986) y Taylor (1992). De acuerdo a este enfoque “cada acto de migración altera el contexto social en el cual las subsecuentes decisiones de migración son hechas”

(Massey et al., 1993, p. 451). Esto significa que, para una comunidad dada, existe un punto de inflexión a partir del cual la migración internacional altera significativamente las condiciones económicas, sociales y culturales donde las decisiones de migrar son hechas, con tendencia a aumentar la probabilidad de migrar.

Como bien puede deducirse del análisis previo, los enfoques que estudian las causas de la migración lo hacen desde diferentes niveles de análisis: individual, hogar, entorno local, nacional, e incluso, internacional. Seguramente, las verdaderas causas que explican las decisiones de migración constituyan una mezcla de estos enfoques; en muchas ocasiones la necesidad de entender una realidad compleja llevó a algunos investigadores a sacrificar realismo en aras de la simplicidad. Sin embargo, dentro de una visión moderna del fenómeno migratorio se acepta la idea de que su complejidad hace que sea necesario que cualquier estudio incorpore en su marco explicativo varios enfoques y perspectivas, que puedan funcionar de manera complementaria.

Cualquier aproximación que se haga al fenómeno no logrará explicarlo en su totalidad. A lo que podemos aspirar, es a lograr un entendimiento convincente de al menos un aspecto del fenómeno y sus causas. En este estudio nos centraremos en analizar cómo se forma la decisión de migrar en los jóvenes azuayos a nivel individual, pero considerando la influencia ejercida por su entorno social inmediato. Dada la naturaleza transversal del estudio se excluyen del análisis todos aquellos factores macro; es decir no se considerará la teoría gravitacional, la teoría de los mercados duales, la teoría del sistema mundo y la teoría institucional.

En los siguientes apartados, se presentan en detalle aquellas teorías que pensamos son las más relevantes para contextualizar esta investigación. Iniciamos estudiando la versión de Borjas (1987; 1994) de las causas de la migración internacional, bajo un enfoque neoclásico de elección individual; posteriormente se revisan los principales aspectos de la teoría de la nueva economía de la migración, para concluir con las teorías de redes y de la causalidad acumulativa. Al final de la sección, se discuten los alcances y limitaciones de cada una de ellas, y su aporte específico para entender de mejor manera los factores que explican la formación de aspiraciones y la propensión a migrar entre los jóvenes del austro ecuatoriano.

### **2.1.2. El Modelo Neoclásico**

El modelo descrito a continuación está basado fundamentalmente en el trabajo de Borjas (1987, 1991, 1994). El modelo asume que el incentivo fundamental para migrar se sostiene en la diferencia de los retornos laborales promedio, entre los países de destino y origen del migrante, donde la evaluación entre retornos considera los costos de la migración.

Borjas observa que las personas que migran difieren en promedio en cuanto a sus características, habilidades, educación, etc. de aquellos que deciden no migrar. De ahí que la decisión de migrar dependerá de si el potencial migrante, poseedor de un conjunto de habilidades y talentos, percibe que estos le permitirán obtener una ventaja en el mercado laboral del país de destino, en relación a la situación que tendría si decide no migrar. Por tanto, la decisión no solo depende del diferencial salarial entre los dos países, sino también de la evaluación que haga el migrante de cómo sus habilidades le permitirán adaptarse y ser utilizadas en el mercado laboral del país de destino. En otras palabras, los migrantes se autoseleccionan para participar en el mercado laboral donde obtendrán una ventaja, en función de sus características personales.

La varianza de la distribución de los salarios en el país de destino representa una medida la dispersión de las oportunidades de ganancias. Si la varianza es grande, el migrante con un set de características socio-económicas, tendrá una oportunidad de obtener ganancias extraordinariamente grandes, pero también enfrentará un mayor riesgo de recibir ingresos bajos. Debe notarse, tal como lo indica Borjas (1994), que en la práctica factores como la discriminación racial u otros elementos culturales hacen que la distribución de los retornos laborales no de los migrantes no sea necesariamente igual a la de los nativos. Si el país de origen y de destino valoran las mismas habilidades, entonces se observará una correlación positiva entre los ingresos de las dos locaciones.

Borjas (1994) completa el análisis previo para obtener información relevante sobre el mecanismo de selección en cuanto a las características no observables. Si, condicional a las características observadas, los migrantes tienden a tener menores retornos a las características no observadas, tanto en el país de origen como en el de destino, que los residentes del país de origen que no han migrado, se dice que existe *selección negativa en las características no observadas*. Lo contrario, indica evidencia de *selección positiva en las características no observadas*. En resumen, la decisión de migrar dependerá: 1) directamente del diferencial entre los salarios en el país receptor y los salarios en el país emisor, 2) inversamente del costo de migrar y 3) de un conjunto de características individuales observables y no observables que posee el potencial migrante y de su retorno en cada locación.

Dentro de los trabajos más recientes basados en los modelos de elección individual podemos mencionar los estudios de McKenzie & Rapoport (2010), y Grogger & Hanson (2011) quienes ponen mucho énfasis en el papel de las redes en las decisiones individuales de migrar. Sus resultados contradicen la hipótesis de Borjas (1987) de *selección positiva* en la migración, que afirma que aquellos con mayores habilidades serán los más propensos a migrar. Chiquiar & Hanson (2005), en un comentado estudio acerca de los determinantes de la migración México-Estados Unidos examinan la selección de migrantes en características observables e inobservables.

### **2.1.3. El enfoque de la Nueva Economía de la Migración**

Una crítica recurrente al modelo neoclásico es que éste no toma en cuenta las consecuencias –ya sean pérdidas o ganancias– que la migración tiene sobre los miembros del hogar que se quedan. La nueva teoría de la migración plantea superar la visión neoclásica y asume que la decisión de migrar no depende únicamente del individuo, si no que en dicha decisión intervienen redes de hogares, lazos parentales o agrupaciones familiares, ya que todos ellos son afectados por la migración.

Una pregunta fundamental que se hace este enfoque es ¿bajo qué condiciones uno o más miembros del hogar emigrarían, dejando atrás a los otros miembros, con las consecuencias que ello implica? De acuerdo a Bodvarsson & Van den Berg (2013) dentro de esta visión podemos a su vez distinguir dos enfoques. El primero de ellos, atribuido a Polachek & Horvath (1977) y Mincer (1978), plantea que lo que existe dentro del hogar es un conflicto de intereses y las decisiones que pueden favorecer a alguno, a su vez pueden perjudicar a otro miembro, no solo económicamente, sino también psicológicamente. Sin embargo, la decisión final de que todos o algunos miembros del hogar migren implica que tendrán un beneficio neto. El segundo enfoque, iniciado con Stark & Levhari (1982), se centra en el papel de las remesas. La idea fundamental es que el hogar, entendido como un todo, decide enviar a uno o más miembros a trabajar al

exterior bajo la idea de mejorar las condiciones económicas del mismo. Por ello se ha planteado que este enfoque modela la emigración como una decisión familiar de diversificación de portafolio; es decir, se establece una decisión colectiva en donde el hogar a más de buscar maximizar sus ingresos, los diversifica. La nueva economía de la migración trata de explicar la migración utilizando la idea de la diversificación y reducción de los riesgos laborales: mientras algunos miembros de la familia optan quedarse en el mercado laboral local, otro grupo busca opciones en mercados externos, donde las relaciones de trabajo en cuanto ingresos o probabilidad de empleo, están débilmente correlacionadas con el mercado local; así, cuando uno de los mercados caiga, el otro mercado no se verá afectado, pudiendo de esta manera la familia sobrevivir ya sea por los salarios locales o por las remesas de los migrantes.

De acuerdo a esta teoría, gran parte de los riesgos que enfrenta un hogar con alto potencial de migración, vienen de la mano de fuertes restricciones o imperfecciones de mercado que deben enfrentar. Entre estas restricciones tenemos:

-Limitaciones para el acceso adecuado a los mercados de crédito; dada la necesidad constante de recursos que tienen los hogares para hacer frente a su alta dependencia de ingresos muy volátiles o riesgosos (fundamentalmente en la actividad agrícola), éstos suelen recurrir a prestamistas que actúan fuera de la ley, pagando por ello altísimas tasas. Un mercado crediticio más accesible, permitiría además a estos hogares mejorar los niveles educativos de sus miembros o adquirir el capital que les permita iniciar o mejorar la producción de bienes o servicios.

- Restricciones al mercado de seguros; nuevamente el problema se presenta con mayor fuerza en las familias que se dedican a las actividades agrícolas. Sin un seguro agrícola, una familia que depende únicamente de esta actividad, hipoteca su supervivencia a la eventualidad de una buena cosecha. En esta misma línea, el acceso a mercados de futuros puede también jugar el rol de minimizar riesgos.

- La ausencia de seguros de desempleo; en la mayoría de países en desarrollo no existen los seguros de desempleo garantizados por el gobierno. En este caso, frente a la pérdida o ausencia de un trabajo formal, las válvulas de escape son la informalidad o la migración.

Un concepto derivado de la Nueva Teoría de la Migración es el de *Migración como respuesta a la privación relativa*. Bodvarsson & Van den Berg (2013) mencionan a Stark (1984, 1991) y otros como los iniciadores en adaptar la teoría de la privación relativa, nacida en la psicología, a las decisiones de migración. La teoría se basa en la idea de que las personas no obtienen su satisfacción o felicidad únicamente en sus ingresos o de los bienes que éste puede comprar, sino que además es importante cómo sus ingresos o bienes se ubican con respecto a lo que ganan o poseen sus pares. Si muchos miembros de la comunidad aumentan su ingreso (por ejemplo, vía remesas), esto incrementa la privación relativa de los hogares cuyo ingreso no ha cambiado. Por lo tanto, la probabilidad de enviar miembros al exterior crece. Llevada un poco más allá, esta teoría puede ayudar a explicar el por qué los migrantes buscan reproducir otras experiencias que la comunidad mira como exitosas o que le dan estatus social al migrante.

Siguiendo a Stark & Taylor (1989), el modelo formalmente se puede expresar de la siguiente manera: sea  $F(y)$  la distribución acumulada del ingreso. Entonces  $1 - F(y)$  representa el porcentaje de hogares cuyo ingreso es mayor a  $y$ . El sentimiento de privación sería una función creciente del porcentaje de individuos con ingreso mayor a  $y$ . Sea  $h[1 - F(y)]$  la insatisfacción sentida por un hogar con ingreso  $y$  y por no tener un

ingreso ligeramente superior a  $y$ , con  $h(0) = 0$  y  $h' > 0$ . Entonces la privación relativa de un hogar con ingreso  $y$ , puede ser conceptualizada como

$$PR(y) = \int_y^{\infty} h[1 - F(z)]dz \quad (2.3)$$

Donde  $\infty$  representa el máximo valor de ingreso observado en la comunidad. Para simplificar, se asume que  $h[1 - F(z)] = 1 - F(z)$ . En este caso

$$\int_y^{\infty} [1 - F(z)]dz = z[1 - F(z)]|_y^{\infty} + \int_y^{\infty} zf(z)dz \quad (2.4)$$

Donde se ha utilizado integración por partes, con  $u'(z) = 1$ ;  $v(z) = 1 - F(z)$ ;  $u(z) = z$  y  $v'(z) = -f(z)$ . Dado que

$$f(z/z > y) = \frac{f(z)}{1 - F(y)}$$

Y que  $\lim_{z \rightarrow \infty} [1 - F(z)] = 0$ , llegamos a

$$\int_y^{\infty} [1 - F(z)]dz = -y[1 - F(y)] + [1 - F(y)] \int_y^{\infty} zf(z/z > y)dz \quad (2.5)$$

Finalmente, llegamos al siguiente resultado, que es muy interesante

$$PR(y) = [1 - F(y)] E[z - y/z > y] \quad (2.6)$$

La ecuación (2.6) nos dice que la privación relativa es el producto de dos factores: la proporción de hogares con ingresos mayores que  $y$  multiplicada por el ingreso adicional promedio de las personas más ricas. Esto significa que, para una media del ingreso adicional dada, la privación relativa es proporcional al porcentaje de hogares con mayor ingreso, mientras que, para una proporción de hogares con mayor ingreso dado, la privación relativa es proporcional a esa brecha promedio. Una implicación interesante de la teoría de la privación relativa está bien explicada en Bodvarsson & Van den Berg en el sentido de que la migración en una familia se puede sostener aun cuando esto no implique necesariamente un aumento en el ingreso del hogar

...asuma también que la distribución de probabilidad de los rendimientos al trabajo en el [país de] destino es tal que los migrantes mantienen pocas posibilidades de incrementar mucho su ingreso luego de migrar. Asuma además, que su utilidad depende mucho del ingreso relativo en su grupo de referencia. Así, si él (ella) tiene suerte y su ingreso aumenta en la locación de destino, su utilidad puede aumentar sustancialmente. Bajo estas condiciones, la utilidad esperada por migrar puede ser muy alta, aun cuando no exista mayor diferencia en los ingresos esperados entre las dos locaciones (2013, p.50).

#### **2.1.4. Teoría de las Redes y Teoría de la Causalidad Acumulativa**

En un apartado previo ya se definió a la red de migrantes y se establecieron las principales razones por las cuales éstas aumentan la probabilidad de migrar. En los párrafos subsiguientes profundizaremos en las implicaciones de estas teorías.

Las redes reducen los costos de migrar por varias razones. Los costos directos son menores debido a que el migrante que pertenece a una red tiene más información y ayuda en la preparación y cristalización de su viaje; esto significa acceder a mejores rutas

y medios, así como la disminución del tiempo de viaje. Muchas veces parte del viaje o incluso la totalidad del mismo es financiada por algún miembro del hogar que migró previamente. Los costos de búsqueda de empleo y de mantenimiento al inicio de su estadía también disminuyen debido fundamentalmente al apoyo recibido en hospedaje, alimentación y al hecho de que probablemente el migrante viajó teniendo ya un puesto de trabajo o con teniendo alta probabilidad de conseguirlo. Finalmente, los costos psicológicos de abandonar su tierra y familia son menores debido a que el migrante no estará solo sino rodeado de familiares y amigos e incluso vivirá en una comunidad de migrantes, la cual mantiene muchas de las costumbres y tradiciones del terruño. Un aspecto adicional es que si el migrante proviene de una localidad con alta migración habrá asimilado desde una edad temprana que migrar es un escenario muy probable e incluso deseable desde el punto de vista de lo que de él se espera.

La reducción de riesgos y el aumento de los ingresos esperados se explica porque la comunidad de migrantes dispone de fuentes de empleo relativamente seguras y reutilizables, así como de una organización de apoyo y soporte, disminuyendo así la probabilidad de estar desempleado o de ser deportado. Además, esta comunidad presenta una mayor resistencia a los controles y regulaciones implantadas por los gobiernos.

En este punto es importante aclarar dos elementos interesantes que se derivan de la teoría de redes. El primero es que esta teoría no se alinea exclusivamente con un enfoque individual o colectivo de migración; es, de hecho, compatible con ambos enfoques. En segundo lugar, desde la perspectiva neoclásica se puede entender el aumento de la probabilidad de migrar derivado de la disminución de costos y riesgos debido a las redes, como un patrón de autoselección negativa.

En definitiva, en el momento en el que las redes migratorias se han expandido lo suficiente pueden llegar a sostener los procesos migratorios aun cuando las causas primeras que lo originaron hayan desaparecido. La idea de que la existencia de redes autopropaga la migración no se limita a este factor; de hecho, es la base de la teoría de la causalidad acumulativa que discutimos a continuación.

La premisa fundamental de la *Causalidad Acumulativa* es que cuando la migración supera un punto crítico ésta genera cambios sociales, económicos y culturales que alteran significativamente el contexto donde las siguientes migraciones se realizan. En otras palabras, la migración crea su propia migración. Quizá el principal mecanismo a través del cual se da este proceso es el cambio en la distribución de los ingresos en las comunidades de migrantes. Típicamente los ingresos en las comunidades rurales o ciudades pequeñas suelen ser muy homogéneos antes de que se presente la migración a gran escala. Posteriormente, los residentes que permanecen en su tierra suelen ver como las familias con migrantes aumentan significativamente sus ingresos y activos vía remesas. En algún momento, dichos activos llegan a representar un símbolo de status y éxito social. Esto aumenta su sentimiento de privación relativa estimulando a su vez nueva migración. De acuerdo a algunos autores (Stark, 1991; Stark et al., 1986; Taylor, 1992), al principio los hogares más propensos a migrar son aquellos con ingresos medios y altos ya que pueden enfrentar los costos y riesgos; pero a medida que éstos disminuyen por la aparición de redes, la migración llega a todos los estratos. Por tanto, esta teoría predice tres fases en las tasas de migración: una primera fase con tasas bajas, luego una fase de tasas crecientes hasta alcanzar un máximo y finalmente tasas decrecientes cuando

la mayor parte de la población ha colocado algún miembro en mercados laborales del exterior.

El otro mecanismo que en este estudio se considera relevante, tiene que ver con los cambios culturales que genera la migración. La migración promueve importantes cambios en los valores, percepciones y actitudes tanto de las personas que han migrado, como de aquellas que no lo hicieron. En el caso de los primeros, la experiencia muestra que la mayor parte de migrantes pensaba retornar al momento de iniciar su periplo; sin embargo, en la práctica muy pocos lo hacen. En el proceso, el migrante conoce un nuevo estilo de vida, nuevos bienes y servicios que no conocía antes, y que lo disuaden de volver. Pero, aunque el migrante no retorne de manera definitiva si se convierte en un *profeta* de ese nuevo estilo de vida en su comunidad de origen. De esta manera, la información sobre las costumbres, estilos de vida y trabajos en el lugar de destino se difunden entre la población de origen, la misma que los incorpora en sus valores y comportamientos. Conjugado este elemento con el cambio en los ingresos de gran parte de la comunidad, tenemos que los valores asociados a la migración se arraigan y se vuelven parte esencial de su cultura. En términos de Reichert (1981), para muchos hombres y mujeres jóvenes la migración se convierte en un ritual de adultez, y aquellos que no tienen expectativas de migrar son vistos como flojos, poco emprendedores y hasta indeseables.

Los factores de causalidad acumulativa planteados por la teoría suelen también influenciar en los contextos de la comunidad en la que se dan los procesos migratorios, afectando, por ejemplo, los niveles de pobreza, las tasas de desempleo o los salarios. Estos cambios en las variables comunitarias condicionan a su vez a la probabilidad de migrar, interactuando muchas veces con los factores individuales o del hogar. Massey & García (1987) mencionan que la adquisición de tierras por parte de los migrantes se hace muchas veces solamente para tener un activo de reserva de valor o para utilizarlas en su retiro, lo que disminuye la demanda de jornaleros, presionando nueva migración; y aun cuando se produzca la tierra, los recursos con los que cuenta el migrante le permiten reemplazar trabajo con capital, llevando a un resultado similar.

Para terminar con la revisión de las teorías explicativas clásicas de la migración internacional, vale la pena mencionar la aproximación transnacional, entendida como aquella en la cual se considera que los migrantes no rompen los vínculos con sus países de origen y más bien estos tienden a ser reforzados a través de la construcción permanente de lazos. Los emigrantes transnacionales constituirían una nueva categoría social, ya que no se los puede encasillar únicamente en el país de origen o de destino, con prácticas, costumbres y arraigos nuevos, en un *espacio social transnacional* (Martínez Pizarro, 2000). Como lo menciona Canales “no se trata sólo de la reproducción de la población, ni del capital, sino también de sujetos sociales, y en particular, de personas insertas en determinadas posiciones dentro de una estructura social” (2017, p. 28).

### **2.1.5. Otra mirada explicativa de la migración internacional**

Establecido de esta forma, es posible encontrar en estas teorías explicaciones del fenómeno que suelen enfocarse en algunas de sus características, generando disquisiciones incompletas y a veces incluso, erróneas.

Desde el enfoque macroeconómico de la teoría neoclásica, por ejemplo, no se explicaría el hecho de que con similares diferenciales salariales los residentes de una provincia migran más que los de otras. Para el caso ecuatoriano, este enfoque podría

ayudar a explicar el aumento de los flujos migratorios a partir de la crisis del 99, pero no explicaría la diferencia estructural de las tasas de migración de Azuay y Cañar, y el resto del país. Por otro lado, el enfoque microeconómico se centra en las características del individuo y explica el fenómeno como el producto de una decisión individual, dejando de lado el papel del hogar o de la comunidad. Bajo esta perspectiva no se podría dar una explicación completa del envío de remesas como mecanismo de paliar escasez de los miembros del hogar que se quedan. De igual manera, la explicación de la influencia de los factores culturales en la migración sería, bajo este enfoque, muy limitada e incluso forzada.

Si no se toman en cuenta los aspectos culturales de la causalidad acumulativa, a la nueva economía de la migración le es muy difícil explicar porque, dentro de la migración ilegal, alguien asume riesgos que quizá son superiores a los riesgos económicos del hogar que supuestamente se busca minimizar; o la migración de jóvenes que se hace contra de la voluntad de las familias.

En la misma línea, la teoría de las redes migratorias puede dar cuenta de la reducción de ciertos costos y riesgos de migrar, tales como encontrar mejores fuentes de financiamiento, disminuir costos de búsqueda de trabajo y de adaptación en el lugar de destino, costos psicológicos de dejar la tierra de origen, etc. Pero la existencia de redes a mi parecer no explica del todo por qué la migración ilegal se mantiene tan fuerte a pesar de altísimos costos y riesgos que se presentan con la migración ilegal; por ejemplo, los altos costos de financiamiento -vía prestamistas ilegales- o los altos riesgos a la integridad física y a la vida misma de cruzar la frontera México-USA.

Como ya se mencionó, la teoría de la causalidad acumulativa predice tres fases, siendo la fase final la de tasas migratorias decrecientes. Sin embargo, la evidencia muestra tasas estructurales constantes, al menos en la región de interés para este estudio. Esto puede significar que el elemento económico (alteración de la distribución de ingresos) no es lo único que juega. Los cambios culturales en los valores, percepciones y proyectos de vida frente a la migración la sostienen, aun cuando la mayoría de familias de algunas comunidades de la región han puesto ya familiares en el exterior.

Una posición que viene defendiéndose desde tiempo atrás (Massey, 1990) plantea que estos enfoques no deben ser vistos como contradictorios sino más bien como complementarios, como una manera de enfrentar un problema social altamente complejo. Partimos reconociendo que la decisión de migrar atañe al individuo, como una decisión de la que dependerá su futuro económico y el de su familia, y que está basada en sus aspiraciones y proyecto de vida, y con conocimiento de cómo sus características individuales le pueden ser favorables en los mercados laborales del exterior. Pero también reconocemos que esa decisión muchas veces es tomada en conjunción con los demás miembros de su hogar, que el migrante típicamente no romperá los lazos familiares y por lo tanto la migración deberá servir también como soporte económico para aquellos que se quedan. Esas decisiones, tomadas a un nivel individual y colectivo, están a su vez influenciadas por el entorno socio-económico y cultural de su comunidad, en el sentido de que ese individuo y su hogar pertenecen a una comunidad con valores, principios y comportamientos propios, los que muchas veces has sido moldeados por las experiencias migratorias pasadas de otros miembros de la comunidad. Finalmente, esas condiciones del entorno local están afectadas por la realidad social, económica y política que se vive a nivel nacional e internacional.

De esta manera, el propósito de este estudio es enfocarse en recolectar información que permita incorporar varios niveles de análisis: individual, del hogar y comunitario, considerando los factores explicativos a cada nivel y sus posibles interrelaciones. A lo largo de este capítulo se han presentado las principales teorías económicas propuestas para explicar la migración internacional y cómo estas pueden ayudar a entender el fenómeno migratorio que se presenta con fuerza en dos provincias del sur del Ecuador. Además, en el capítulo anterior, se mostró que esta migración presenta características distintas a los procesos migratorios observados en épocas más recientes en el resto del país. Estamos, por tanto, frente a un fenómeno estructural moldeado a lo largo de décadas y que seguramente ha influenciado la manera de pensar y actuar de muchos jóvenes nacidos en esta región, propiciando, entre otras cosas, que de manera temprana muchos se planteen migrar al exterior.

Lo que se busca en lo que resta de este capítulo es mostrar que existe heterogeneidad en las concepciones, aspiraciones y expectativas de los jóvenes acerca de la migración, y se discute acerca de qué tanto de estas diferencias se pueden explicar por la influencia del entorno familiar y comunitario. En otras palabras, indagaremos sobre las “otras” causas que explican la aspiración y la propensión a migrar entre los jóvenes, que no suelen estar consideradas en la literatura económica tradicional. Todo ello, sin pretender desconocer la importancia de los factores explicativos ortodoxos basados en la idea de un individuo que realiza un análisis racional de costo-beneficio. Al contrario, lo que se busca es abordar un fenómeno tan complejo asumiendo la posibilidad de que las decisiones migratorias derivan no únicamente de factores racionales, sino también de factores emocionales, mismos que suelen estar fuertemente influenciados por el entorno social y cultural.

Con ello se pretende completar un marco teórico acerca del papel que juegan los hogares y la comunidad del joven en la construcción de sus imaginarios e identidades acerca de la migración, y, como estos a su vez, derivan en la formación de sus aspiraciones migratorias. Posteriormente, se presentan a manera de hipótesis, las principales percepciones, imaginarios e identidades identificados con los grupos altamente vinculados a la experiencia migratoria. Finalmente, recogiendo algunos aportes recientes en la literatura, se discuten algunos aspectos comportamentales relacionados a las decisiones migratorias que se desvían de lo que podríamos llamar decisiones racionales/optimizadoras, y que, a nuestro entender, permiten enriquecer el marco explicativo e interpretativo del fenómeno.

## **II) LA VISIÓN DE LOS JÓVENES ACERCA DEL MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DEL MIGRANTE: EL EFECTO DE LA DEPENDENCIA DEL GRUPO DE REFERENCIA**

La forma como la población concibe al migrante y a los fenómenos resultantes del proceso migratorio son variadas y dependen generalmente de la perspectiva con la que se lo mire. Esta perspectiva está construida con base en factores históricos, sociales, económicos, demográficos y geográficos, y cubre una amplia gama de imaginarios. Por supuesto, hay quién ve a la migración como algo positivo, mientras que otros la ven como un fenómeno cuyas consecuencias son nefastas; finalmente, algunos –quizá con mayor intuición- entienden a la migración como un proceso complejo, que en mayor o menor grado ha traído tanto consecuencias positivas como negativas a la población.

Debido a que el migrante juega un rol central en la generación de dichas consecuencias, puede ser visto bajo una dicotomía que le asigna etiquetas (héroe/villano, víctima/victimario, exitoso/fracasado, parte de la solución/problema social, ejemplo a seguir/fanfarrón) de acuerdo con el contexto específico en el que se emite el juicio. En particular, las percepciones acerca de los hijos de la migración (niños y jóvenes que han crecido sin contar con al menos uno de sus padres, en una comunidad donde un gran número de sus pares han vivido experiencias similares y muchas veces llenas de estigmas y mitos), suelen estar cargadas de emociones, por lo que los jóvenes hijos de migrantes tienen que enfrentar una pesada carga relacionada al estigma social con la que se los cataloga. Por un lado, se los ve como víctimas de una situación de abandono y rompimiento de la unidad familiar, y por otro como un problema social, asociado a deserción escolar, acceso a recursos monetarios a edad muy temprana, reproducción de costumbres extranjeras, muchas veces asociadas al consumo de sustancias nocivas, al vandalismo y a formación de pandillas (Carrillo, 2005).

De esta manera, la idea acerca del migrante diferirá entre colectivos urbanos y rurales, entre grupos etarios, entre clases económicas o entre regiones geográficas. Además, estas estas opiniones suelen estar influenciadas por los actores políticos, por los medios de comunicación o simplemente por la opinión pública que reacciona frente a alguna información que involucra migrantes. Pero quizá el factor más importante en la construcción de los imaginarios, sobre la migración en general y el migrante en particular, es si el sujeto en cuestión pertenece a un hogar o a una comunidad de migrantes.

Uno de los puntos de interés de esta investigación consiste en entender la manera como conciben a la migración los jóvenes australes en edades entre los 13 y los 18 años, y como esta concepción puede ser un importante condicionante al momento de plantearse este camino (migrar), como una opción de vida. Pero como ya se mencionó, las ideas que tienen los jóvenes acerca de la migración dependen en gran medida de su grupo de referencia: familia, amigos, colegio y comunidad. Es por ello por lo que proponemos clasificar a los jóvenes en 4 grupos excluyentes, diferenciados fundamentalmente por el grado de cercanía que han tenido con procesos migratorios internacionales. Este particular implica que la investigación no se enfocará únicamente en el grupo juvenil que vive o ha vivido en primera línea una experiencia migratoria; por el contrario, la idea es incluir en el estudio jóvenes del mismo grupo etario, pero cuya experiencia de vida relacionada con la migración varíe en alcance y profundidad.

Un punto de partida interesante para establecer estos grupos, que llamaremos *Grupos de Referencia*, lo encontramos en Carrillo (2005). quién analiza la connotación social que tienen el ser hijo(a) de migrantes dentro de los centros educativos en Ecuador. Su hipótesis se centra en la idea de que la manera como es visto el hijo(a) de migrantes depende del tipo de colegio al que asiste quien da su percepción. De esta manera, clasifica a los colegios en tres categorías, siendo estas las siguientes:

- Colegios de clase media alta/alta de zonas urbanas: en estos colegios se relaciona la migración con la pobreza y la búsqueda de una movilidad social rápida. Incluso con la creencia de que los migrantes son en su mayor parte indígenas. Para la autora esta percepción conlleva una fuerte carga discriminatoria.

- Colegios fiscales de clase media baja y baja: para este grupo juvenil, los hijos de migrantes son vistos con cierta carga emocional de envidia, ya que ven sus “lujos” como ostentación. En algunos casos se los llega a ver incluso como líderes.
- Colegios rurales ubicados en zonas de alta migración: en este grupo, la autora plantea que, dado que la migración se ha naturalizado, no se presentan patrones de discriminación.

Este estudio, de carácter cualitativo realizado en tres provincias de alta migración (Azuay, Cañar y Loja), resalta un aspecto de suma importancia para nuestro análisis: la percepción sobre los migrantes y sobre la migración, que al final es un factor determinante en la formación de las aspiraciones migratorias de los jóvenes, depende en gran medida del marco socioeconómico y cultural de referencia. Sin embargo, esta clasificación no permite aislar al grupo que está más influenciado por la migración y que requiere un análisis más detallado: los jóvenes hijos(as) de migrantes que residen en alguna comunidad de alta migración.

La idea es que este colectivo se convierta en el grupo de referencia, con el que se podrán comparar los demás. Es esperable que su entorno familiar y comunitario haya influenciado en sus percepciones e imaginarios acerca de la migración, afectando de manera significativa su proyecto de vida, incluidas sus aspiraciones de migrar y la misma propensión a migrar; se espera que estas percepciones e imaginarios -diferentes a los de otros grupos juveniles- puedan ayudar a explicar posibles diferencias en estas variables.

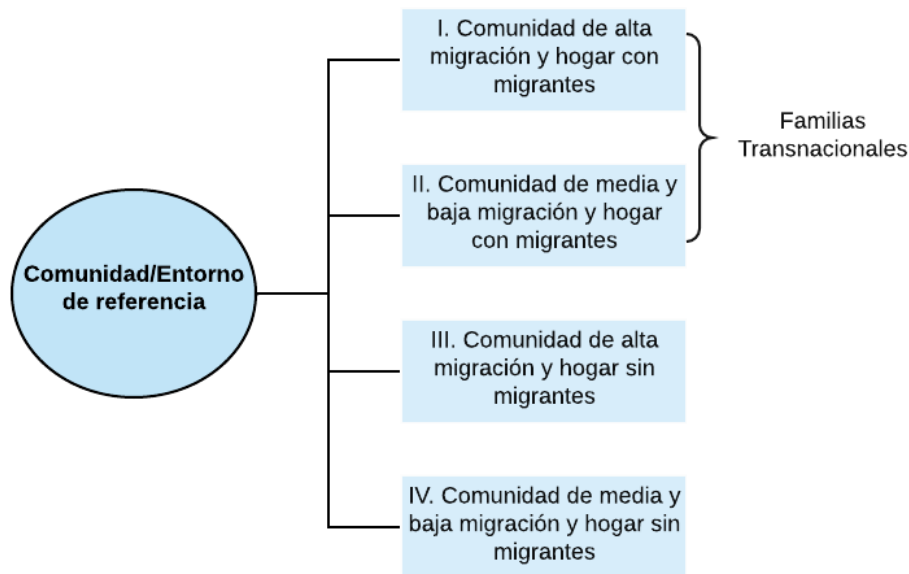
Para poder contextualizar de mejor manera cómo la pertenencia de un joven a un hogar de migrantes condiciona diferencias en sus percepciones, imaginarios y aspiraciones con respecto a otros jóvenes, nos apoyaremos en la teoría de la migración transnacional. Esta teoría nos proporciona importantes categorías de análisis para establecer estas características diferenciales dentro de un marco interpretativo más rico, pero buscando superar lo que de acuerdo con Dunn (2005) es una de las principales limitaciones de este enfoque: su tendencia a estudiar únicamente grupos de migrantes que se reconocen como transnacionales, dejando de lado otros grupos sociales. En sus propias palabras: “una forma de dar cuenta de ello es incluir en los análisis no solo a grupos (comunidades) de migrantes de larga data, sino aquellos llamados grupos de migrantes invisibles y a no migrantes” (Dunn, 2005, p. 28).

Los 4 grupos de referencia propuestos (Ver Figura 2.1) se definen en función del grado en el que la migración puede haber afectado la vida del joven, y son los siguientes:

- I. *Jóvenes provenientes de un hogar con migrantes que pertenecen a una comunidad con alta tasa de migración.*
- II. *Jóvenes provenientes de un hogar con migrantes que pertenecen a una comunidad con una tasa de migración media/baja*
- III. *Jóvenes provenientes de un hogar sin migrantes que pertenecen a una comunidad con alta tasa de migración.*
- IV. *Jóvenes provenientes de un hogar sin migrantes que pertenecen a una comunidad con una tasa de migración media/baja*

Las categorías proporcionadas por la teoría de la migración transnacional aplican fundamentalmente a los grupos I y II. A continuación, definimos lo que se entiende por

migración y familia transnacional, y determinamos cuáles son sus características, que posteriormente nos ayudarán a entender la formación de las aspiraciones a migrar.



**Figura 2.1** Clasificación de los grupos o comunidad de referencia con respecto a la migración

ELABORACIÓN PROPIA

### **2.2.1. La construcción de una identidad en el joven transnacional**

La Organización Internacional para las Migraciones acerca del transnacionalismo dice que “las definiciones varían, pero generalmente giran en torno a intercambios, conexiones y prácticas transfronterizas que trascienden, por tanto, el espacio nacional como punto de referencia básico para actividades e identidades” (OIM, 2010, p. 1). Esto significa que los actores transnacionales deciden, participan y se identifican dentro de al menos dos sociedades de manera simultánea; Portes, Guarnizo & Landolt (1999) reconocen ciertas condiciones que deben cumplirse para considerar a una actividad como transnacional, siendo éstas: 1) nuevos tipos de enlace o movilización; 2) masificación de la actividad; y 3) frecuencia y continuidad de la actividad.

Además, dichos autores consideran dos requisitos para que el transnacionalismo emerja: avances tecnológicos en transporte y comunicaciones, y la existencia de redes a través de las cuales el movimiento y comunicación de personas pueda fluir; sin embargo, no dicen mucho acerca de las condiciones afectivas necesarias para sostener un campo transnacional o una red (obligaciones, nostalgia, patriotismo, etc.). Para Campoverde (2016) por otro lado, los intercambios, conexiones y relaciones transnacionales son tanto simbólicas como materiales, pero es la primera la que permite construir narrativas e imaginarios.

Como bien lo indica Glick Schiller (2018), las condiciones históricas cambiantes condicionan que el proceso de construcción de la identidad del actor transnacional sea esencialmente dinámico. En otras palabras, considerar la dimensión temporal en el análisis ayuda a comprender de mejor manera la interrelación entre los estamentos de poder y el comportamiento del migrante transnacional, así como la manera como éstos

van construyendo su identidad nacional, racial, de clase y de género; de esta manera los *cambios* pueden ser entendidos a la luz de los acontecimientos históricos “para comprender las transformaciones dentro y entre vecindarios, localidades, estados, regiones y globalmente que están reestructurando la vida diaria de los migrantes, incluso cuando las múltiples acciones, prácticas, afiliaciones e identificaciones de los migrantes constituyen y se reconstituyen por estas reconstrucciones” (Glick Schiller, 2018, p. 5). Es decir, los imaginarios e identidades de los hijos de migrantes en un punto específico de tiempo son producto de miles de historias pasadas que han condicionado realidades sociales y son esencialmente dinámicos. A pesar de reconocer el carácter dinámico de estos procesos, esta investigación asumirá a las condiciones estructurales como dadas, lo que eventualmente supone una importante limitación, a pesar de lo cual creemos será posible responder adecuadamente las preguntas de investigación.

En la misma línea, se reconoce que el marco de referencia con el que se debe aproximar el estudio de los hijos(as) de migrantes transnacionales no es el mismo con el que se pudo haber utilizado para entender la movilidad de sus padres. La segunda o tercera generación de migrantes enfrenta condiciones políticas, sociales, culturales y económicas distintas. Entonces, su realidad material no es la de sus padres, pero tampoco lo es la autopercepción como miembros de un colectivo transnacional, ni el papel que le asignan al migrante y a la migración en la escala social. Este sistema de percepciones y valores juega un rol fundamental en la formación de sus imaginarios sociales y de su identidad, condicionando a su vez su proyecto de vida y su comportamiento migratorio futuro (Ver figura 2.2). En resumen, la idea principal que se sostiene en estas líneas es que los hijos(as) de migrantes reciben una importante y significativa influencia de su entorno cercano, mismo que ha sido moldeado durante años por una experiencia migratoria común, dentro de un marco de prácticas transnacionales.

Para concluir esta sección, consideramos necesario plantear algunas de las principales críticas que se le hacen al paradigma transnacional. La principal afirma que este paradigma no aporta nada nuevo, ya que muchos de sus preceptos fueron tratados previamente por otras teorías. Por ejemplo, podría argumentarse que el concepto de que el hogar y la presencia (física o virtual) de sus miembros tiene influencia o determina las decisiones de otros miembros (incluida la de migrar), ya fue expuesta por la nueva economía de la migración; esta teoría ahonda también en los efectos sobre las decisiones de migrar que provocan los cambios económicos en la comunidad de migrantes, utilizando el concepto de privación relativa. Por otro lado, muchos de los elementos macroestructurales considerados en el paradigma transnacional son estudiados por la teoría de los mercados duales o por la teoría del sistema mundo. Importantes coincidencias se presentan también con las ideas expresadas por la teoría de redes, y fundamentalmente, con la teoría de causalidad acumulativa, dado que esta última ya habla de cambios económicos, sociales, políticos y culturales en las sociedades emisoras, derivados de los procesos migratorios.

En este trabajo se considera que el paradigma transnacional no contradice a las otras teorías, al menos en los aspectos referidos al efecto de las redes y a los cambios provocados por la alta migración en las locaciones de origen, sin embargo, posee un marco interpretativo más rico para profundizar el análisis. Sin considerar el transnacionalismo, las demás teorías quedan limitadas para explicar algunos aspectos de la realidad, entre los que tenemos:

- El reconocimiento del *yo* del migrante, con apegos duales a distintas locaciones, identificando elementos de su propia cultura, que quizá antes de migrar no los había dimensionado
- Las dificultades de asimilación que tienen los migrantes en las sociedades de destino, fenómeno contrario a las predicciones de la escuela de Chicago que asume una integración gradual (Dunn, 2005), o ni siquiera tratado seriamente por otras corrientes de pensamiento (Neoclásica, Nueva Economía de la Migración).
- La formación de identidades y los sentidos de lealtad y pertenencia, resultado de lo anterior, pero que, de acuerdo con Dunn “tiene importantes implicaciones en la forma en como los inmigrantes son incorporados en los espacios nacionales y en los nuevos campos y formas de experiencias y relaciones sociales” (1997, citado por Ip, Inglis, & Wu, 2005, p. 19).

Consideramos, por tanto, que el paradigma transnacional es útil para estudiar la formación de identidades, así como los efectos de la comunicación y movimientos entre dos países, aún bajo la crítica de Waldinger & Fitzgerald (2004, citados por Dunn, 2005)<sup>12</sup>, ya que proporciona una visión más holística en el estudio de los movimientos humanos, tradicionalmente tratados desde una compartimentación (Dunn, 2005).

El punto más importante por resaltar de todo lo que se ha dicho en esta sección es que los jóvenes pertenecientes a hogares transnacionales, construyen en parte sus aspiraciones migratorias influenciadas por esta realidad. Es decir, las aspiraciones migratorias son, en parte, construcciones sociales, y es este hecho el que ha sido típicamente olvidado por la teoría económica tradicional. En el siguiente apartado se propone un esquema explicativo de las aspiraciones migratorias en particular, y de la propensión a migrar en general.

### III) ASPIRACIONES MIGRATORIAS Y PROPENSIÓN A MIGRAR

Se ha dicho que las aspiraciones migratorias son, en parte, una construcción social. Pero no se ha explicado cómo se forman estas aspiraciones, como se relacionan con las percepciones, los imaginarios y las identidades, ni como una aspiración se puede cristalizar en una posibilidad real de migrar.

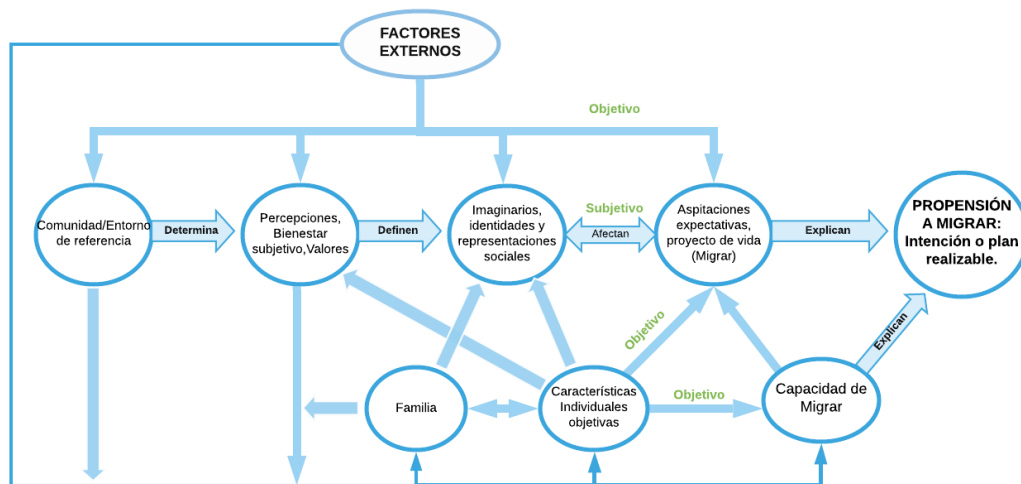
La Figura 2.2 presenta un esquema explicativo acerca de cómo se forma la *Aspiración de Migrar*, y como esta, a su vez, se conjugan con la capacidad de migrar para explicar la *Propensión a Migrar*. Entendiendo propensión a migrar como la existencia de una intención real de migrar o la tenencia de un plan realizable (verosímil) de migrar.

De acuerdo con este esquema, las aspiraciones se determinan tanto por factores objetivos, como por factores subjetivos. Los factores objetivos vienen dados por condiciones externas (ambiente económico, social, político o legal), y por las características individuales de cada persona (personalidad, edad, sexo, ingresos, estatus laboral o conexión con redes migratorias, entre otras). Mientras que los factores

---

<sup>12</sup> La crítica se resume en el hecho de que la mayoría de los tópicos que le interesan a la investigación transnacional conciernen a identidades duales, comunicación y movimientos entre dos países, o peor a realidades translocales (entre un pueblo o villa en un lugar y un suburbio en otro) y no transnacionales.

subjetivos que explican las aspiraciones de migrar se derivan fundamentalmente de las representaciones sociales, imaginarios e identidades que ha formado la persona.



**Figura 2.2** Esquema representativo para la formación de la propensión a migrar

ELABORACIÓN PROPIA

A continuación, analizamos en detalle el esquema propuesto y lo relacionamos con los distintos enfoques teóricos acerca de los factores individuales que explican la propensión a migrar, revisados en el primer capítulo.

### 2.3.1. Aspiración de migrar y capacidad de migrar

Existe una línea relativamente nueva de investigación que relaciona factores psicológicos con la decisión de migrar, donde las percepciones individuales, las expectativas y aspiraciones juegan un rol fundamental, con centro en un individuo que busca aumentar su bienestar subjetivo alcanzando niveles cada vez más altos de satisfacción (Carling, 2014; Carling & Talleraas, 2016; Chindarkar, 2014; Graham & Markowitz, 2011). Estos autores ven la migración como el resultado de, en primer lugar, la formación de aspiraciones migratorias, y, en segundo lugar, de la habilidad para realizar dichas aspiraciones.

Particularmente, Carling (2014) afirma que la literatura académica sobre migración no le ha dado la relevancia que tienen las aspiraciones como factor explicativo. Esta autora concibe a la aspiración de migrar como un tipo de actitud que representa una evaluación subjetiva de un objeto o concepto (migración), pero que se sostienen a lo largo del tiempo, ya que deriva de convicciones bien establecidas. Textualmente define a la aspiración como “una tendencia psicológica que es expresada evaluando una entidad particular con algún grado de favoritismo o no” (Carling 2014, citando a Eagly & Chaiken, 1993).

Ahora bien, una persona puede aspirar a migrar porque ve en la migración un medio para conseguir un fin (mejorar sus ingresos, calidad de vida y las de su familia), o como un bien con valor intrínseco. Esta distinción es muy importante ya que diferencia un elemento objetivo en la formación de las aspiraciones asociado a la idea de individuos

que evalúan y compraran racionalmente distintos escenarios, de un elemento subjetivo relacionado fundamentalmente con aspectos emocionales, punto sobre el que profundizaremos más adelante.

Pero, una cosa es la aspiración a migrar, y otra la capacidad de hacerlo. En función de esta interacción entre aspiración de migrar y capacidad de migrar, la autora clasifica a los individuos en tres grupos: 1) aquellos que aspiran a migrar y tienen la capacidad de hacerlo, llamados *Migrantes Voluntarios*, 2) los que aspiran a hacerlo, pero no tienen las posibilidades reales, que serían los *No Migrantes Involuntarios*, y 3) los que no aspiran a migrar, denominados *No Migrantes Voluntarios*. Para aquellos que aspiran migrar, el realismo percibido de convertir el deseo en realidad depende de factores individuales (personalidad, recursos, habilidades), de su entorno (familia, redes) y del contexto macro. La interacción entre deseo/aspiración y posibilidad dará como resultado a los migrantes.

Para la autora, en la medida que los modelos neoclásicos no consideran como factor relevante a la aspiración de migrar, fallan en su capacidad explicativa ya que ocultan a un grupo muy importante: los no migrantes involuntarios. La metáfora utilizada es ver la migración potencial como un iceberg, donde este último grupo constituye la base del mismo, permitiendo que –bajo ciertas circunstancias– los flujos migratorios continúen en el tiempo debido a una fuente casi inagotable de gente dispuesta a migrar. Por la misma razón, la ausencia de migración no debería ser interpretada como ausencia de aspiraciones migratorias. Finalmente, bajo este enfoque se reconoce que los lugares de destino potencial son parte importante del contexto de la migración, pero se entiende que éstos se seleccionan a partir de ideas y significados locales preexistentes, y no solamente a partir de un análisis comparativo racional realizado por un agente optimizador.

En una corriente de pensamiento similar, Czaika & Vothknecht (2014) proponen un marco conceptual que, en sus palabras, “va más allá de la aproximación económica estándar de racionalidad e individuos u hogares maximizadores de utilidad” (Czaika & Vothknecht, 2014, p.2). Los autores piensan en la migración como función de una capacidad individual a migrar, misma que es resultado de combinar dos capacidades específicas: la *capacidad de aspirar* y la *capacidad para realizar*. La primera se asocia con lo que hemos llamado aspiración a migrar, y la segunda con la capacidad a migrar.

### **2.3.2. La migración como bien con valor intrínseco**

Esta posibilidad teórica asume que la migración es algo deseable para algunos individuos por el significado que le dan al hecho de migrar; y este significado suele estar fuertemente influenciado por su entorno inmediato (familia, amigos y comunidad), y por la posición con la que el individuo se ve a sí mismo en relación con otros miembros de la comunidad. En una comunidad con altas tasas de migración, una parte importante del entorno migratorio del individuo es la naturaleza de la migración como un proyecto social y culturalmente construido, lo que hace que vea a la migración a través de los significados que están definidos por su entorno. Esta sería una de las principales razones por la cuales los flujos migratorios no necesariamente se reducen con el desarrollo. Obviamente, las aspiraciones no se pueden atribuir únicamente a la influencia del entorno; las propias características del individuo y su hogar juegan un rol muy importante en el establecimiento de las aspiraciones migratorias, pero el papel exacto con el que actúan los factores individuales depende mucho del contexto social particular.

De acuerdo con el esquema propuesto en la Figura 2.2, parte de las percepciones y sistema de valores que poseen los individuos están influenciados por significados construidos socialmente en su entorno. Son estas percepciones y sistemas de valores que ayudan a definir imaginarios, identidades y representaciones sociales acerca de la migración. Por ejemplo, la construcción mental del destino deseado constituye un imaginario social, basado fuertemente en lo que el joven ha escuchado desde muy temprana edad entre la gente que lo rodea. Luego, los imaginarios, identidades y representaciones sociales interactúan con las aspiraciones, influenciándolas y siendo a su vez influenciadas por estas, en una retroalimentación constante. Pero lo que se pretende resaltar en este punto, es que las aspiraciones migratorias no están formadas de manera exclusiva por factores objetivos de tipo económico. Existe una influencia subjetiva en la formación de aspiraciones que deriva de una imagen del mundo que está fuertemente influenciada por el entorno del joven. En definitiva, existen aspectos psicológicos que definen una percepción subjetiva de la realidad circundante que influyen en la decisión de migrar. Esta imagen de la realidad será en parte una construcción social.

En este trabajo no se asume una visión netamente constructivista del fenómeno migratorio, pero tampoco se excluye la influencia de este tipo de factores en la formación de aspiraciones migratorias. Lo que se plantea es que los migrantes no siempre y en todo lugar muestran un comportamiento asociado a un agente racional y optimizador, por lo que aceptamos la posibilidad de la influencia de factores psicológicos-emocionales, muchas veces influenciados por el entorno social. Esto permite enriquecer el marco interpretativo del fenómeno migratorio, sin desconocer las motivaciones más objetivas, como mejorar la calidad de vida o apoyar financieramente al hogar.

### **2.3.3. La migración como un medio**

Desde esta perspectiva, la migración está asociada fundamentalmente con la formación objetiva de aspiraciones migratorias y con la evaluación racional de la capacidad de migrar. En este sentido, las aspiraciones de migrar obedecen fundamentalmente a la consecución de objetivos mayores de carácter material, tales como mejorar los niveles de ingreso y la calidad de vida o reducir los riesgos que enfrenta la familia. Por otro lado, uno puede entender que un migrante posee una mayor capacidad de migrar si enfrenta menores restricciones y riesgos en la empresa migratoria (por ejemplo, mantiene fuertes lazos con redes migratorias, accede a mejor información) o si sus características personales le auguran mayores posibilidades de éxito (edad, sexo, ingresos, educación, personalidad, nivel de aversión al riesgo). Resulta directo asociar esta perspectiva a las explicaciones tradicionales que ha planteado la teoría económica sobre las causas de la migración: un individuo o un hogar que evalúa la posibilidad de migrar bajo un análisis costo-beneficio racional, considerando toda la información disponible, los riesgos, las restricciones y los beneficios esperados. Por esta razón no nos vamos a extender más en este punto, más allá de lo que se explicó en el capítulo previo.

### **2.3.4. Factores externos**

Corresponden a los factores de macro ambiente nacional e internacional en el que se desenvuelve el individuo. Esta categoría es muy amplia e incluye aspectos económicos (condiciones del mercado laboral, niveles de pobreza, estabilidad macroeconómica), sociales y culturales (clima social, estructuras sociales, valores culturales), legales (leyes

de movilidad, relaciones internacionales), demográficos, entre otros. Si suponemos un modelo estático, los factores externos se asumen exógenos e influyen directamente en el individuo. Indirectamente, a través de efectos sobre su entorno regional, comunitario y familiar, y directamente sobre sus características observables (su economía, tipo de empleo, ingresos absolutos y relativos, oportunidades, riesgos, entre otros) y no observables (percepciones, emociones, sentimientos e imaginarios). De esta manera, sus aspiraciones y expectativas de migrar son influenciadas por cambios externos, mediante varias vías. Por ejemplo, una crisis económica de carácter nacional puede cambiar su percepción acerca de las oportunidades laborales y su representación del grado de vulnerabilidad que tiene dentro de la sociedad. Pero también puede tener un efecto directo sobre el nivel de ingresos de la comunidad y del hogar. Si otros miembros de la comunidad migran como consecuencia de ello, puede tener una influencia adicional sobre la decisión final del individuo, ya que ve afectado su bienestar subjetivo.

#### **IV) PERSEPCIONES, IMAGINARIOS E IDENTIDADES MIGRATORIAS DE LOS JÓVENES DE COMUNIDADES MIGRANTES**

Una hipótesis fundamental que resulta de los trabajos investigativos realizados a jóvenes hijos de migrantes, y que ha sido la constante a lo largo de este capítulo, es que estos construyen-deconstruyen sus imaginarios basados en una mezcla de información que conjuga realidades y mitos, y que va modelando su proyecto de vida. De esta manera, al comparar los imaginarios y proyectos de vida del grupo de jóvenes hijos de migrantes, con el de sus pares pertenecientes a realidades distanciadas de la migración internacional, que reciben y asimilan otro tipo de información, se podrían aislar los elementos distintivos del primer grupo, de aquellos que tienden a ser comunes a su edad.

En este apartado planteamos las que consideramos las principales particularidades en percepciones, imaginarios e identidades acerca de la migración entre los jóvenes que viven en ambientes de alta migración. Siguiendo al esquema de la Figura 2.2 estas particularidades tendrán un efecto en la formación de las aspiraciones migratorias. En este punto vale la pena recalcar que las particularidades propuestas por el momento deben ser tratadas como meras hipótesis.

En concreto discutiremos estos aspectos alrededor de las siguientes preguntas: ¿Qué piensan y sienten los jóvenes transnacionales sobre de la migración en general y la de sus padres en particular, es decir cuáles son sus imaginarios acerca de la migración? ¿existe una identidad específica que distingue al joven transnacional? ¿cómo estos imaginarios e identidades afectan sus aspiraciones migratorias y consecuentemente su proyecto de vida? En los siguientes párrafos anticipamos algunas respuestas a estas preguntas sostenidas en los hallazgos más importantes encontrados en la literatura especializada.

En cuanto a imaginarios e identidades, Patiño los define como “construcciones sociales que parten de los registros visuales o discursivos de los hechos cotidianos y las interrelaciones sociales. Éstos impregnan vida y orden a los pensamientos de los y las jóvenes, y proveen líneas desde donde es posible leer la realidad” (2005, citado en Soto, 2012, p. 379). Goycochea (2003) relaciona dos tipos de factores determinantes de los imaginarios, los objetivos, constituidos por condiciones externas y no controlables por los sujetos, y los subjetivos, construidos a partir de las aspiraciones, expectativas y

valoraciones del grupo humano. Los primeros serían mayoritariamente de carácter económico, derivados de la pobreza, la exclusión y la precarización laboral, mientras que los segundos, devienen de las influencias de carácter cultural. Soto (2012) plantea que desde lo objetivo la toma de conciencia de su situación familiar les permite hacer lecturas de sus posibilidades y limitaciones; proyectan alternativas o cargan de valoraciones las proyectadas por los miembros de su grupo familiar. Desde lo subjetivo se referencia el entramado de sentimientos, motivaciones y aspiraciones, que han ido desarrollando como resultado del cúmulo de información recibida. Finalmente, Suárez (refiriéndose a Martínez Pizarro, 2000), plantea que dicha investigación

trata de entender cuáles son las especificidades de los factores que motivan las decisiones migratorias de los jóvenes, y que tienen que ver tanto con objetivos en el ámbito material (ingresos) como en el plano simbólico y personal (adquirir experiencia y madurez, ser considerado una persona autónoma, capaz de manejarse por sí mismo). Factores como la historia migratoria de la familia o del entorno del menor inciden en la mayor propensión migratoria, tanto por la información que manejan como por la inclusión de la emigración entre las posibles opciones de vida. (2006, p. 9)

En otras palabras, más allá de los factores económicos que promueven la migración, en muchos jóvenes, –especialmente de aquellos provenientes de comunidades migrantes- se combinan objetivos propios de su etapa (mayor capacidad de adaptación, proyecto de vida en construcción) con las influencias derivadas de un entorno que estimula y predispone a migrar (Martínez Pizarro, 2000).

Recogiendo lo fundamental de la visión de estos autores, se puede concebir a los imaginarios e identidades como construcciones mentales complejas que conjugan dos elementos interrelacionados entre sí: un elemento más objetivo, que incluye la influencia de factores externos al individuo y una búsqueda interna por racionalizarlos, y por otro lado un elemento más subjetivo, asociado más a los sentimientos y emociones que el individuo ha ido construyendo durante su vida. Los imaginarios y representaciones sociales se construyen y deconstruyen en función de la cantidad y calidad de información que los jóvenes reciben (sus padres, familiares cercanos, entorno escolar y comunitario, además las fuentes externas) y de su capacidad para asimilarla. Esto depende en gran medida del grupo social al que pertenece el joven, y de factores personales objetivos, tales como su nivel educativo. Sea cual fuere la forma exacta en la que se erigen los imaginarios y las identidades, estos no pueden ser obviados al momento de establecer un marco explicativo coherente de la migración internacional, menos aún si se considera a la población más joven.

A continuación, se describen los que considero son los principales campos en los que operan estos imaginarios/identidades en la población juvenil más cercana a la migración, discutiendo brevemente las hipótesis explicativas más importantes que se han planteado en la literatura.

***La construcción mental del destino: como los jóvenes miran a la sociedad receptora.*** La literatura no ha llegado a consensos en todo lo tocante a este tema. Surgen, por tanto, varias preguntas que no tienen aún una respuesta clara: ¿Qué tanto conocen los jóvenes hijos de migrantes la realidad laboral, económica y social de sus padres en el país de destino? ¿Cuáles son las principales fuentes de información que influyen en la

construcción de su visión? ¿la influencia cultural emanada de Estados Unidos, les afecta de manera distinta que a otros grupos juveniles? ¿Han adaptado la información para construir una imagen que se ajuste a sus expectativas y sueños, es decir tienen una imagen idealizada? ¿Comparan la sociedad de origen con la de posible destino? ¿En qué aspectos?

Pedone (2006, 2007) plantea que los hijos de migrantes conocen objetivamente muy poco acerca de las condiciones en las que viven sus progenitores (de residencia, laborales, etc.). Desde una visión adulta en los lugares de origen, la autora indica que muchos testimonios de docentes "...hacen referencia a que niños, niñas y adolescentes están obnubilados con el paraíso que sus padres representan a través de las comunicaciones telefónicas y de los regalos que llegan desde los lugares de destino." Sin embargo, en grupos de adolescentes que llevaban años separados de sus padres, "las representaciones habían cambiado y hacía muchos años que la idea de paraíso se había desdibujado" (Pedone, 2010, p. 6). Este hecho plantea la posibilidad de que la edad y el tiempo de separación de sus progenitores jueguen un papel determinante en los imaginarios sobre el país de destino. Desde una posición similar, Goycochea (2003) propone que esta imagen sobrevalorada de la locación de destino deriva fundamentalmente de una colonización cultural, y potencializada por la influencia de las redes migratorias; para ella, gran parte de la información acerca de los países de destino que reciben los jóvenes está cargada de sesgos que los identifican como paraísos económicos, culturales o sociales que deben ser alcanzados.

Carrillo (2005), por otro lado, indica que los jóvenes hijos de migrantes reciben información acerca de la migración que es hasta cierto punto contradictoria, en vista de que la reciben desde varios ángulos: su(s) progenitor(es) migrante(s), su entorno inmediato (familia con la que vive, escuela, amigos y conocidos de la comunidad), los medios de comunicación y ciertos organismos gubernamentales y no gubernamentales relacionados con los procesos migratorios. Para esta autora, sin embargo, el resultado de este flujo de información suele ser claro; entienden los problemas laborales y penurias que se enfrenta el migrante en sus distintas etapas, a pesar de lo cual, muchos de ellos consideran seriamente en sus proyectos de vida la posibilidad de migrar. La "cultura migratoria" que existiría en comunidades transnacionales plantea la posibilidad de que el conocimiento acerca de la vida y trabajo en otros países reduce los costos emocionales ligados a la odisea migratoria (Pedone, 2011).

Se presentan, por tanto, dos posiciones sobre este aspecto. Por un lado, Pedone (2006, 2007, 2010) y Goycochea (2003) asumen la existencia de una idealización del país de destino, aunque esta se iría erosionando a medida que el joven va creciendo. Por otro lado, Carrillo (2005), afirma que la carga informativa que reciben los jóvenes no termina afectando su capacidad de entender la realidad laboral y social que enfrenta el migrante; su hipótesis es que, a pesar de ello, son otras las fuerzas que conducen a la decisión de migrar, ligadas especialmente a la idea de que estos jóvenes poseen una menor carga psicológica asociada al viaje y a lo que dejan atrás.

*La concepción de los jóvenes hijos de migrantes acerca de su propia motivación a migrar.* La evidencia muestra que la posibilidad de migrar está siempre presente en este colectivo. Para Carrillo (2005), las razones esgrimidas por los jóvenes hijos de migrantes para su propia migración serían muy variadas, pero menciona como principales tres de ellas: reunificación familiar, retribuir el esfuerzo de sus padres y vivir por sí mismos la

experiencia. Una primera mirada a estas razones nos hace suponer que cada una de ellas contiene un fuerte componente emocional. De hecho, estas motivaciones llevan implícita la idea de una migración que se autorreproduce inter generacionalmente, hasta cierto punto de manera independiente de las condiciones económicas particulares.

La *reunificación familiar* es el tema pendiente presente en casi todos los hogares de migrantes. De hecho, la idea de la reunificación familiar es la que sostiene en gran parte la justificación para migrar en un inicio, de manera que muchos jóvenes habrán creído con esa promesa incumplida. El retorno se convierte en la utopía que estimula en gran medida el comportamiento del migrante; su viaje se sustenta en la promesa de retornar. Incluso durante su estadía, a pesar de haber trascendido mucho más tiempo del planificado inicialmente para el ansiado retorno, los migrantes siguen afirmando que retornarán, pero la gran mayoría no sabe a ciencia cierta, cuando. En un interesante trabajo aun no publicado, Guzhñay (2019) encuentra que 84% de los migrantes azuayos y cañarejos residentes en New York<sup>13</sup> mantienen planes de retorno, pero al ser consultados sobre el momento exacto, la mayoría de ellos afirma que es incierto. Esto funciona así porque de esta manera el migrante no rompe con los lazos que le unen a su tierra, a sus costumbres y principalmente, a su familia y amigos. Aunque la reunificación nunca se consiga de manera total. Por lo tanto, en las comunidades de alta tradición migratoria son los jóvenes quienes muchas veces cargan con el peso psicológico de dicha reunificación.

Por supuesto, comúnmente también se da el caso de hijos que toman la posta de sus padres cuando ellos retornan, en una suerte de *relevo generacional* (Carrillo, 2005). Este comportamiento apoyaría la segunda causa planteada previamente, *retribuir el esfuerzo de sus padres*, y de esta manera tomar la posta como aquellos miembros del hogar encargados de su sostenimiento económico.

Finalmente, la idea de *vivir ellos mismos la experiencia* está atada al hecho de que su futuro de alguna manera siempre estuvo asociado a la idea del viaje, “entendido este último en un doble sentido: el viaje como el desplazamiento a otros lugares, y, además, como una recopilación de aprendizajes que posibilita el tránsito de la juventud a la madurez” (Carrillo, 2005, p. 364). Este concepto de ritual de madurez, resulta muy similar al planteado por Reichert (1981), descrito previamente. Para Goycochea (2003), parte de esta motivación deriva de la influencia de las redes migratorias. Las experiencias vividas por los migrantes confluyen en un espacio transnacional donde las “historias, episodios y encuentros imbricados en este proceso construyen la migración como un nuevo horizonte vital, una nueva experiencia, una aventura que se inyecta en los imaginarios de las familias que están en el país de origen” (Goycochea, 2003, p. 14). Lo anterior genera una ilusión, que puede leerse o interpretarse como una auto identificación de carácter proyectivo que expresa un deseo o una motivación asociada al beneficio que esperan de la empresa migratoria; el deseo de un desarrollo personal y material conjugado con una expectativa de viaje derivada de cientos historias colectivas (Martínez Pizarro, 2000) crean el escenario propicio para motivar la migración. Todo ello sin dejar de lado que en estos imaginarios también operarían temores y contradicciones. Esto determina que “en comunidades con excesiva dependencia de las transferencias de los emigrados se modifican las pautas culturales, emergiendo una cultura de la

---

<sup>13</sup> De acuerdo al Censo de USA del 2018, 70% de los ecuatorianos provenientes de las provincias de Azuay y Cañar residían en el estado de New York.

emigración que la convierte en la aspiración de todos los jóvenes y que los retrae de la posibilidad de lanzarse al desarrollo de proyectos económicos emprendedores dentro del lugar de origen” (Goycoechea, 2003, p. 53). De acuerdo con el Observatorio de Derechos de la Niñez y Adolescencia (Escobar, 2008a) la migración como expectativa de vida se evidencia en los jóvenes entre 15-17 años cuando el padre ha migrado. Para los más chicos con madre migrante, la relación es inversa.

***Estatus asignado al migrante.*** ¿Cómo ven la migración de sus padres y que estatus le dan? ¿mantienen dicha opinión con respecto a otros migrantes? De acuerdo con las teorías revisadas, se puede esperar que la valoración que los jóvenes dan al migrante varíe de acuerdo al entorno de donde provienen, pero en el caso específico de los jóvenes transnacionales, el migrante estaría en un alto nivel de la escala social. Ahora bien, asumiendo que el migrante sea visto como exitoso, resulta válido preguntarse si dentro de la visión de los jóvenes coexisten diferentes valoraciones de ese éxito. Por ejemplo, un migrante puede alcanzar éxito social por haber viajado y mejorado el nivel de vida de su familia, pero también puede ser acreedor de un éxito moral, por el solo hecho de haber migrado. En ese caso la migración se relacionaría no solamente con los aspectos económicos objetivos, sino con aspectos subjetivos de haber alcanzado un logro que comunitariamente se respeta y admira.

Finalmente, un aspecto interesante dentro de este punto es la valoración que en ciertas comunidades se le da a la ciudadanía o a la residencia, en este caso estadounidense. Por supuesto que existe la posibilidad de que la ciudadanía constituya un objetivo estratégico para los miembros de la familia migrante, en cuanto facilita los viajes futuros, reduce riesgos y aumenta las oportunidades laborales; Dunn (2005) llama a este fenómeno la *ciudadanía instrumental*. Sin embargo, también es factible que, para los miembros de comunidades con alta migración, la ciudadanía instrumental no sea la única razón por la cual se la busca. El otro motivo lo constituye el prestigio social asociado a su obtención; la ciudadanía/residencia como bien intrínseco.

***Los principales cambios en la estructura de los hogares y las relaciones de poder dentro de ellos.*** Es innegable que la distancia física de los progenitores tiene un impacto en los niños y jóvenes que quedan atrás. Pero esta condición rara vez implica un abandono total, donde los familiares que quedan al cuidado asumen el control absoluto de la situación. Las prácticas transnacionales están enfocadas en sostener los lazos afectivos y materiales, y de esta manera mantener sólida la idea de un núcleo familiar. Para Escobar (2008b) estas prácticas tienen un función clara: *mitigar los riesgos que trae consigo su reproducción a través de la distancia*, ya que si bien la familia “actúa como estructura de soporte o fuente de identidad, al mismo tiempo enfrenta conflictos y desestabilizaciones permanentes” (Escobar, 2008b, p. 248), principalmente sobre la condición de las relaciones de poder dentro del hogar.

Estos conflictos familiares, que son comunes entre todos los jóvenes, pueden tener ciertas particularidades entre los jóvenes transnacionales. Por ejemplo, dentro de este grupo se puede ver a la migración internacional como un acto liberador de la autoridad parental, dándole así el carácter de un rito culturalmente aceptado, de paso a la madurez. Otro conflicto que ha sido estudiado en los últimos años es el conflicto de género, específicamente el conflicto con el rol asignado por el hogar a cada género. (Pedone, 2010) mira el proceso migratorio ecuatoriano de principios de este siglo

caracterizado por dos elementos: aceleración y feminización. Este último fenómeno se fundamentaría en “una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza” (Pedone, 2010, p. 1).

Las relaciones y estructuras de poder dentro del hogar permiten comprender que tan alineada estaría la decisión de migrar del joven a una estrategia familiar. La cuestión identitaria (cuál es el papel que el joven se asigna dentro del hogar) determinará en gran medida si habrá de enfrentar un proceso migratorio basado en una decisión independiente (migración autónoma), una migración consensuada con sus padres, o una migración impuesta por estos. En relación a ello, (Suárez, 2006, p. 3) plantea que “sus proyectos y recursos (de los jóvenes) ...adquieren un significado identitario diferenciado, y están estructurados organizacionalmente y ritualmente de manera semiautónoma y no siempre coincidente –aunque no necesariamente contrarias a- las lógicas adultas de la emigración”. Adiciona que “los colectivos de jóvenes migrantes constituyen un actor específico, con motivaciones y objetivos propios, que define y mantiene su inserción diferenciada en (un) espacio migratorio más amplio” (Suárez, 2006, p. 20).

Por un lado, este punto de vista se sostiene si consideramos que un signo de nuestra época es el carácter cada vez más autónomo en la decisión, planificación y organización del viaje de los jóvenes, facilitada por el mayor acceso a información y a contacto permanente con redes establecidas. Pero, por otro lado, la influencia de los padres pueda verse actualmente potenciada debido a que los canales tecnológicos permiten una sensación constante de pertenencia al núcleo familiar, ya que facilitan la comunicación y el ejercicio de roles, y en ciertos ámbitos invisibiliza las distancias. La cuestión del grado de independencia de los jóvenes en la decisión de migrar sigue siendo una cuestión abierta. En definitiva, la familia del migrante se revela como un espacio de conflicto y negociación. Como resultado, las decisiones de migrar son tomadas dentro de este marco complejo, que determina aspectos fundamentales de un viaje potencial, como la presión familiar, el soporte económico y logístico, e incluso el apoyo emocional.

Concluimos este acápite discutiendo acerca del valor que el hogar con padres migrantes le asigna a la educación de sus hijos. Cabe recordar que, de acuerdo con el Gráfico 1.11, en el austro ecuatoriano la tasa de escolaridad es significativamente mayor para los jóvenes pertenecientes a hogares que reciben remesas, con respecto a jóvenes pertenecientes a hogares que no reciben estas transferencias, para cada grupo de edad. Entender las razones de este comportamiento puede ayudar a esclarecer el papel que el hogar asigna a sus hijos en la cuestión migratoria. Por un lado, los padres migrantes pueden ver a la educación de sus hijos como un insumo que estos estarían recibiendo para mejorar sus oportunidades, sea en el país de residencia, en el país de destino, o en ambos. En el caso de que se vea a la educación como un paso previo a la migración, la consecución de las metas educativas simplemente diferirá la migración de los grupos con alta propensión a migrar, en lugar de frenarla.

*La valoración del costo psicológico que implica migrar y el sentido de la identidad local y/o nacional.* Tal como lo mencionan Pedone (2011) y Goycochea (2003), existe evidencia que respaldaría la idea que muchos jóvenes migrantes potenciales, enfrentan costos psicológicos de migrar más bajos que otros, debido a la información recibida acerca del país de destino y de la imagen que proyectan de sí mismos en dicho entorno.

Más aún si en los jóvenes existe una identidad transnacional, en el sentido de mostrar sentimientos de afinidad/identidad/sentido de pertenencia, tanto con la locación de origen como con la locación de destino. Este concepto se encuentra estrechamente relacionado con el anterior, ya que ayuda a explicar el porqué de la menor valoración en los costos psicológicos.

Otra razón tiene que ver con los filtros aplicados a las distintas fuentes de información que enfrentan los jóvenes. Cualquier información contradictoria que genere dudas tenderá, al final, a zanjarse por *la información más confiable* de familiares, vecinos y amigos, que muchas veces empequeñece los temores, contradicciones y miedos. Goycochea (2003) plantea que las redes juegan un papel fundamental para activar mecanismos de convencimiento para afrontar el riesgo implicado en la empresa migratoria; de acuerdo a este autor “un punto importante a señalar es que el establecimiento de redes da lugar a un efecto dominó, es decir la reacción social en cadena que opera bajo mecanismos de imitación colectiva” (Goycochea, 2003 citando a Carpio 1992, p. 30). Finalmente, un último elemento que puede ayudar a explicar este sesgo psicológico, lo constituye la promesa del propio retorno. El auto convencimiento de que el sacrificio será solo por un corto tiempo, incluida una visión idealizada del retorno exitoso, le permite al migrante potencial mentalizarse para enfrentar un viaje así.

La existencia de imaginarios e identidades como los propuestos y discutidos en párrafos anteriores, asumen la existencia real de individuos que difícilmente racionalizan siempre sus decisiones migratorias. Al contrario, las personas pueden llegar a ser altamente influenciadas por concepciones sobre la migración que han sido construidas socialmente, de manera especial en comunidades con alta tradición migratoria. Como ya se indicó previamente, las percepciones e imaginarios de carácter emocional tienden a coexistir con pensamientos más racionales, afectando ambos en mayor o menor grado las aspiraciones migratorias, y en definitiva la propensión a migrar de una persona.

En otros términos, las narrativas sociales, culturales y económicas influyen en el comportamiento de los individuos, haciéndolos tomar decisiones que no siempre serán racionales. Y esto tiene que ver con la calidad de la información que reciben las personas y con su capacidad real para procesarla adecuadamente. Hay que recordar que estamos tratando con humanos, muchas veces cargados de prejuicios y emociones que de manera sustantiva les conducen a tomar decisiones no siempre óptimas desde el punto de vista económico. Esto nos lleva al último punto que trataremos en este capítulo: los posibles sesgos psicológicos en el comportamiento migratorio que pueden tener los jóvenes, especialmente aquellos que están constantemente expuestos a ciertas narrativas. Para ello analizaremos algunas de las propuestas que se han hecho para estudiar las causas de la migración considerando humanos con sesgos conductuales.

## V) SESGOS EN EL COMPORTAMIENTO

Las investigaciones que aplican conceptos de la economía del comportamiento en temas migratorios son relativamente recientes y aún escasas, especialmente en el campo que analiza las causas de la migración. Una de las razones es que el estudio de los determinantes de la migración internacional suele tener mucho mayor interés para los países que expulsan migrantes, y es precisamente en estos países donde conceptos y métodos novedosos, como los de la economía del comportamiento, aún no calan con

profundidad en la academia. Pero esto está cambiando rápidamente, considerando un creciente número de autores que ven gran potencial de estos enfoques para mejorar nuestro entendimiento del fenómeno migratorio (Bartram, 2011; Brunarska, 2019; Coleman, 1994; Csányi, 2018; Graham & Markowitz, 2011).

El objetivo de esta discusión es sacar a la luz algunos de los temas en los que la economía del comportamiento y la psicología social pueden aportar para entender las decisiones migratorias, basándonos en los principales sesgos de comportamiento que podrían actuar en estas circunstancias. Analizaremos tres de los aspectos más importantes que están siendo discutidos en la literatura especializada. El primero de ellos tiene que ver con el tema que más les interesa a los economistas, y que quizá por ello se viene debatiendo desde hace tiempo, que tiene que ver con la pregunta de si tienden a ser los migrantes, en promedio, amantes al riesgo o simplemente son aversos a este, pero toman decisiones que son actuarialmente irracionales desde el punto de vista económico. Luego ampliamos la discusión acerca de la racionalidad de las decisiones migratorias incorporando en la explicación del fenómeno algunos sesgos de comportamiento, como el de *preferencia por la fuente* o el de *aversión ambigua*, que pueden ser muy útiles para entender el comportamiento del migrante. Finalmente, discutimos una propuesta que viene desde la psicología social, que se enfoca en entender el papel de la felicidad y el bienestar subjetivo en las decisiones migratorias.

***La valoración del riesgo y la aversión al riesgo.*** Las mismas razones que pueden afectar la valoración de los costos psicológicos de migrar, también pueden afectar la valoración que los jóvenes le dan al riesgo asociado a la empresa de migrar; más aún si la migración se la hace de manera ilegal. ¿Es posible que exista una *relativización* del riesgo de migrar por parte de ciertos grupos sociales? Es decir, ¿son capaces los jóvenes de dimensionar adecuadamente el riesgo que implica un viaje como ilegal y los riesgos asociados a la adaptación y vida como migrante ilegal en el ansiado destino?

Sobre este último punto, ya desde la década de los 80 algunos autores se preguntaron acerca de la racionalidad de sujetos que escogen una opción de riesgo que aparece como actuarialmente injusta (Katz & Stark, 1986; Stark & Levhari, 1982), y más recientemente el trabajo de Williams & Baláz (2011). A decir de estos últimos, a pesar de la importancia de la relación entre incertidumbre/riesgo y migración, esta no se ha estudiado con la debida profundidad desde la economía, al menos hasta bien entrado en siglo XXI. Una posible razón es el fuerte dominio que la visión neoclásica le impuso al tema, fundamentada en la hipótesis de que los individuos calculan racionalmente los flujos esperados en las distintas locaciones, y deciden en base a las diferencias. Desde esta perspectiva, el riesgo es incorporado solo de manera implícita, al tomar en cuenta los flujos estimados de ingresos y costos (Borjas, 1987; Sjaastad, 1962; Stark, 1991).

Los trabajos de Katz & Stark (1986), desde la nueva economía de la migración, y de Tversky & Kahneman (1974) ya anticiparon otras maneras de comprender la relación riesgo migración. Tversky y Kahneman, basados en la racionalidad acotada, estudiaron como los individuos simplifican lo complejo cuando enfrentan incertidumbre. Basados en su aporte, recientes investigaciones han empezado a explorar si los distintos niveles de tolerancia/aversión al riesgo pueden influir en las decisiones y comportamientos migratorios de los individuos. Por su parte, Katz & Stark (1986), proponen varias posibles respuestas a la aparente contradicción entre racionalidad y elección actuarialmente injusta:

1. Los migrantes son amantes al riesgo. Para los autores mencionados esta hipótesis se puede sostener en un principio dadas las características observadas en ciertos grupos de migrantes, típicamente correlacionadas con amantes al riesgo: ser jóvenes y con baja proporción de capital humano específico, transferible de locación a locación. Por ejemplo, Heitmueller (2005) encuentra que los individuos aversos al riesgo son menos propensos a migrar, aunque no especifica claramente como determina la propensión a migrar, y Jaeger (2007) encuentra que la disponibilidad a tomar riesgos explica una parte significativa de la variación en las intenciones de migrar, luego de controlar por diferencias económicas, pero sus hallazgos siguen siendo no más que asociaciones estadísticas. Katz & Stark (1986) rápidamente desechan esta explicación argumentando que muchos estudios encuentran alta aversión al riesgo en pobladores de zonas rurales, origen típico de los migrantes.

Desde la perspectiva neoclásica el observar una menor proporción de individuos aversos al riesgo entre la población migrante (o propensa a migrar), se puede explicar como un fenómeno de autoselección: los amantes de riesgo son los que se animan a migrar proporcionalmente más que los demás, controlando por otras variables. Entonces, bajo esta perspectiva, al comparar poblaciones de jóvenes, controlando por otras variables, debería encontrarse una proporción similar de individuos aversos (amantes) del riesgo entre sus miembros. Sin embargo, de encontrarse diferencias, deviene otra posible explicación: la posible influencia que tienen las narrativas migratorias en la formación de los imaginarios de los jóvenes transnacionales, afectando fuertemente su percepción del riesgo y los niveles de aversión mostrados al mismo. Por ejemplo, la mirada de un joven que ve el acto de migrar como un rito de adultez o como una liberación al dominio paterno, puede tener el efecto en volverlos menos aversos al riesgo de migrar.

Existe una explicación que complementa la idea de migrantes amantes del riesgo, sin alterar la hipótesis de individuos con comportamientos racionales. Para Katz & Stark (1986) los migrantes pueden ser individuos que enfrentan una función de utilidad del tipo propuesto por Friedman y Savage, que es en turno cóncava, convexa, y cóncava. Esto explicaría porque en ciertas circunstancias las personas se exponen a altos riesgos, pero al mismo tiempo en otras muestran alta aversión al riesgo. Los migrantes, por supuesto, se encontrarían en la parte convexa de la función.

2. La migración campo-ciudad<sup>14</sup> es completamente consistente con un comportamiento racional, aun cuando el riesgo asociado a los ingresos laborales sea alto al inicio. Esto se da debido a la existencia de un agente que toma decisiones intertemporales y entiende que ese riesgo irá disminuyendo en el tiempo, incluso a valores menores a los riesgos que enfrentaría en su locación de origen; para la población joven, que dispone de tiempo, este razonamiento sería aún más válido. Pero ¿qué sucede en el caso de los riesgos asociados a un desplazamiento internacional? La característica de ilegal del migrante aumenta enormemente su riesgo, tanto durante el desplazamiento como durante su estancia. De esta manera, un comportamiento

---

<sup>14</sup> Los autores enmarcan su análisis en la migración campo-ciudad en países menos desarrollados, pero sus argumentos pueden ser fácilmente extendidos a la migración internacional

racional implicaría que los altos riesgos iniciales tanto físicos, psicológicos, emocionales como materiales de migrar y laborar en otro país, deberían disminuir rápidamente y compensar en algún momento el riesgo laboral que tendría en promedio si hubiese decidido quedarse en el país de origen.

3. La tercera explicación se enmarca en los lineamientos de la nueva economía de la migración, sugiriendo que la decisión de migrar se deriva fundamentalmente de una estrategia de la familia para diversificar el riesgo familiar asociado a las ganancias. Los autores plantean que para que esta estrategia tenga sentido, solo hay dos posibilidades: un control absoluto del jefe de familia sobre el migrante o un arreglo cooperativo sostenible entre el migrante y el resto de la familia. Este último escenario debe mantenerse aún bajo potenciales problemas de riesgo moral, de agente-principal (el migrante aumenta su estilo de vida disminuyendo con ello su superávit que puede destinar a su familia) o de cumplimiento de contratación (el migrante disminuye o corta el flujo de remesas). Manifiestan, además, que, si dos o más miembros del clan familiar migran, entonces mantener el contrato se hace más difícil ya que aparecen problemas de formación de coaliciones o del *Dilema del Prisionero* (cada miembro migrante de la familia espera que la mayor carga de las remesas caiga en los demás). A pesar de tener un raciocinio económico sólido, estas críticas no consideran muchos aspectos emocionales que determinan la lógica del envío de remesas. Por mencionar solamente algunas: 1) el envío de remesas como medio para mantener los lazos emocionales con su familia y su tierra, 2) el envío de remesas que evidencia su “éxito” como migrante ante los otros miembros de su familia y sus coterráneos y, 3) el envío de remesas para sostener la ilusión del retorno –a través de la adquisición de bienes-, reduciendo de esta manera la carga emocional de enfrentar lo que viene a ser más que una realidad, una utopía.

Katz & Stark (1986), dentro de la nueva economía de la migración, le prestan especial atención al análisis del comportamiento migratorio bajo condiciones de riesgo. Su hipótesis se centra en la idea de que bajo mercados imperfectos de capitales es altamente probable que se generen imperfecciones de información y altos costos de transacción, provocando la imposibilidad de que los individuos puedan conocer el valor futuro de su riqueza. En ese caso, la migración puede servir como válvula para evadir las complejidades institucionales y el poder de negociación asimétrica frente a los prestamistas locales (quienes pueden imponer condiciones muy desfavorables al prestatario). El modelo predice que, dado que la migración permite superar limitaciones de capital, a medida que aumenta la riqueza la probabilidad de migrar disminuye; en otras palabras, aun cuando tengan la misma función de utilidad, se debería observar pocos migrantes ricos versus migrantes pobres.

Pero esta explicación no satisface cuando la realidad de los migrantes consiste precisamente en financiar su viaje con préstamos injustos en condiciones de completa sumisión al “chulquero”.<sup>15</sup> Salvo que se introduzca una variable adicional en el análisis, el estatus. Es decir, si se considera que la función de utilidad del individuo depende tanto de la riqueza, como del estatus o rango social que le proporciona una empresa

---

<sup>15</sup> Nombre dado en Ecuador a los prestamistas que actúan fuera de la ley, con tasas de interés de usura que pueden llegar al 120% anual (El Comercio, 2019). El chulco es actividad ilícita que prospera en regiones de alta migración y está íntimamente relacionada con las mafias de los conocidos coyoteros.

migratoria exitosa, entonces individuos que serían aversos al riesgo se pueden convertir en partícipes de una apuesta actuarialmente injusta en riqueza, a través de la migración, si la utilidad marginal del estatus es suficientemente alta.

4. Otra explicación, viene del lado de la racionalidad limitada. Para los autores, esta visión se sostiene en la idea de que los migrantes no llegan a entender todas las implicaciones de su decisión de migrar, y solo pueden enfrentar un aspecto del problema a la vez. Pero es este mismo hecho, el que sirve a los autores para rechazar esta explicación, alegando que, de ser así, las personas no podrían evaluar y comparar ingresos esperados en distintas locaciones, asociados a riesgos distintos. Nuevamente, el rechazo a esta hipótesis deja de lado las posibles motivaciones emocionales.

En resumen, los jóvenes migrantes podrían tomar decisiones con respecto a la migración que son completamente racionales desde el punto de vista del análisis del riesgo, o, por el contrario, existe un grado de irracionalidad desde el punto de vista neoclásico en dichas decisiones. En el primer caso, tenemos varias posibilidades: i) el joven migrante es –a diferencia de quienes no migran– amante al riesgo o posee una función de utilidad del tipo Friedman y Savage (FS). En todo caso, esta posibilidad no descarta el hecho de que el grado de aversión al riesgo de los jóvenes o el hecho de que posean una función de utilidad FS, no sea una característica que podría llamarse natural, sino que haya sido afectada de alguna manera por su entorno; ii) el joven migrante no muestra diferencias significativas en su nivel de aversión al riesgo frente a los no migrantes (es decir ser en su mayoría aversos al riesgo), por lo que actúan racionalmente, ya sea desde una perspectiva intertemporal o como miembros de la unidad familiar que tiene estrategia de reducción de riesgos dentro de una comunidad con mercados imperfectos de capitales (Katz & Stark, 1986).

El segundo caso asume que el joven migrante tiene una errónea percepción del riesgo involucrado (racionalidad limitada o acotada), lo que les hace tomar decisiones incompatibles con la teoría clásica de decisiones bajo incertidumbre, pero completamente explicables desde los aspectos emocionales o perceptivos de la teoría de la migración transnacional u otras. En el siguiente acápite trataremos con mayor detalle esta posición.

Para concluir esta discusión vale la pena mencionar algunas teorías sociológicas que relacionan el riesgo con la migración, destacando aquellas que se enfocan en la dicotomía riesgo y cultura. Su premisa asume que la percepción del individuo y su respuesta al riesgo solo puede ser entendida en el contexto de su pertenencia a una identidad socio cultural, más que por su conocimiento individual. El conocimiento acumulado a lo largo de su vida, influenciado por su historial de interacciones sociales, determinaría su visión sobre el riesgo de la empresa migratoria. Es decir que, a diferencia de los enfoques económicos que dejan de lado la influencia del entorno, la posición de autores como Zinn (2004) pone de relieve la noción del riesgo como construcción social en un contexto histórico y cultural particular, abierta a distintas interpretaciones sociales. Douglas (1994) llega a plantear cuatro tipologías para los entornos culturales del migrante potencial que se asocian con distintos comportamientos migratorios: fatalista, jerárquico, individualista e igualitario; su idea es que provenir de comunidades con mayor cohesión social y menos libertad individual en las decisiones (caso específico de la tipología

jerárquica), se refleja en fuertes influencias en la visión de un menor riesgo asociado a la migración.

El punto a rescatar como implicación más importante de esta visión es que individuos con similar nivel de tolerancia al riesgo pueden actuar distinto dependiendo de la tolerancia al riesgo del grupo social al cual pertenece. Es decir, la decisión de migrar en cuanto al riesgo e incertidumbre implicadas es también influenciada por la identificación con los miembros del grupo.

**La racionalidad de la decisión de migrar.** A diferencia de las teorías económicas tradicionales, esta posición implicaría que, en ciertos casos, la decisión de migrar no es coherente desde la perspectiva de un agente racional que busca maximizar su beneficio esperado, luego de valorar adecuadamente los riesgos implicados. Bajo esta óptica, los aportes de Simon (1955) acerca de la racionalidad limitada, o el estudio de los sesgos comportamentales (Kahneman & Tversky, 1979; Thaler & Shefrin, 1981) pueden ayudar a explicar algunos comportamientos observados entre los migrantes, y específicamente entre jóvenes migrantes. Una pregunta interesante bajo esta óptica es: ¿hace el migrante potencial una valoración adecuada (racional) de la probabilidad de éxito en la empresa migratoria? Y si no es así ¿cuáles son los principales sesgos de comportamiento que se pueden encontrar en este tipo de decisiones? Sorprendentemente, desde la economía conductual han sido muy escasos los intentos por aplicar este enfoque al entendimiento de los temas migratorios, quedando los aspectos emocionales relegados a los aportes de la psicología o la sociología económica. Pocos autores, principalmente europeos, han hecho algunos intentos al respecto, pero con resultados que pueden considerarse poco concluyentes (Brunarska, 2019; Csányi, 2018).

Pero, tal como lo afirman estos últimos, existe una enorme posibilidad para que futuras investigaciones abran este abanico de posibilidades. Los conceptos están ahí, con claras posibilidades de aplicación en el campo migratorio. Por ejemplo, Tversky & Fox (1995) apuntan a ciertos aspectos conductuales que pueden ser aplicados en temas migratorios: en primer lugar, está su sugerencia de que las predilecciones individuales y las decisiones tomadas son afectadas por la *preferencia por la fuente*, entendida ésta como el nivel de confianza que tiene el individuo en la fuente de su conocimiento sobre los riesgos. En este sentido Brunarska (2019) afirma que el proceso de construcción de conocimiento del migrante tiende a estar basado en la experiencia antes que en la investigación en profundidad. Un segundo aspecto conductual tratado por estos autores es la *aversión ambigua*, o preferencia del riesgo sobre la incertidumbre, que funcionaría especialmente en evaluaciones comparativas.

Un primer paso en esta línea de investigación consiste en buscar manifestaciones de estas limitaciones en el proceso mental del individuo para llegar a la decisión final. Estas limitaciones pueden venir de dos fuentes (Brunarska, 2019): 1) Incompletitud de la información a la que tiene acceso el migrante potencial, 2) Limitaciones en la capacidad de asimilar y procesar dicha información. Bajo este escenario es posible que la elección no necesariamente sea óptima, sino que satisfaga algún nivel de aspiración. De esta manera tendríamos por un lado una suerte de *racionalidad objetiva* asociada a un proceso optimizador, y por otro una *racionalidad subjetiva* asentada en la idea de satisfacción o aspiración. Bajo este último enfoque se establece que el agente económico, rebasado por la complejidad de los fenómenos sociales, culturales y económicos, dadas sus restricciones que limitan su capacidad cognitiva, se apoya en *reglas de comportamiento*

para tomar sus decisiones. Estas reglas pueden afectar de manera importante su decisión ya que forman un referente para establecer su autoimagen, en referencia a lo que sus pares, allegados y comunidad en general esperarían de él.

Desde la perspectiva neoclásica se ve la influencia del entorno del individuo simplemente como trasmisor de información (Coleman, 1994), que el agente utiliza para tomar sus decisiones racionales y optimizadoras. De acuerdo con (Csányi, 2018), Coleman reconoce ciertas anomalías sociológicas (tratadas por la sociología económica) o psicológicas (campo de la economía del comportamiento), y aunque afirma que aproximaciones teóricas como la teoría de redes, el enfoque transnacional, o la idea de la privación relativa de la nueva economía de la migración, toman en cuenta algunas de estas anomalías, todavía no se establece un marco conceptual completo.

*Migración y felicidad.* En una línea de investigación similar (Graham & Markowitz, 2011) relacionan la migración con la felicidad y el bienestar subjetivo. Partiendo de otros estudios que han encontrado fuerte evidencia de que los migrantes son menos felices que los nativos del país de destino, estos autores derivan la hipótesis de que el grupo migrantes poseía antes de partir menores niveles de felicidad que su contraparte nacional no migrante. Bartram (2011) plantea una explicación: los migrantes potenciales obtienen más felicidad del ingreso marginal que otros individuos, pero a la larga esto les genera mayor frustración, especialmente si en su grupo de referencia existen muchas historias de empresas migratorias exitosas. Así, los migrantes potenciales deberían reportar menores niveles de felicidad y satisfacción con su éxito financiero, tanto en términos absolutos como relativos.

### **3. CAPÍTULO III: MATERIALES Y MÉTODOS**

En el capítulo I se estableció el contexto de la migración internacional en el Ecuador, poniendo especial énfasis a la emigración juvenil hacia los Estados Unidos de jóvenes provenientes de dos provincias del austro ecuatoriano. Por otro lado, en el segundo capítulo se revisaron las principales teorías explicativas sobre la migración internacional, tanto aquellas que vienen de la ortodoxia económica, como aquellas sustentadas en la economía del comportamiento, la sociología y la psicología.

Este enfoque ecléctico tiene su razón de ser, y se sustenta en la idea de que la decisión migratoria de los jóvenes, especialmente de aquellos que provienen de familias y/o comunidades con fuerte presencia de este fenómeno, no se explica siempre y únicamente desde el punto de vista de una decisión económica racional. Bajo esta perspectiva, se estableció un esquema explicativo para dar cuenta de los mecanismos a través de los cuales los jóvenes establecen su aspiración de migrar; aspiración que, conjugada con su capacidad de migrar, define lo que he denominado la propensión a migrar.

En el presente capítulo me enfoco en los elementos necesarios para la contrastación empírica de las hipótesis de este trabajo, mismas que se pueden resumir en las siguientes:

1) los factores que explican la aspiración y la propensión a migrar son multicausales y engloban tanto factores objetivos directamente relacionados con las características observables del individuo y su entorno, como factores subjetivos relacionados con elementos psicológicos y emocionales;

2) existen diferencias importantes en la aspiración de migrar y en la propensión a migrar entre grupos o conglomerados de jóvenes, en función de las características de su entorno (comunidad, colegio). Esto incluye la posibilidad de que el efecto de al menos un factor explicativo (objetivo o subjetivo) sobre alguna de las variables de interés, varíe entre conglomerados de jóvenes.

Este capítulo inicia delimitando la población de estudio y las unidades de análisis. La segunda sección se enfoca en la definición de las categorías y variables de análisis, y en la construcción de los indicadores con los cuales se medirán o evaluarán las dichas variables. Finalmente, en la tercera sección se presenta el diseño de muestra, así como los métodos de análisis de la información destinados a testear las hipótesis de este trabajo.

#### **I) POBLACION DE ESTUDIO: GRUPO DE REFERENCIA Y GRUPOS DE COMPARACION**

##### **3.3.1. Unidad de análisis**

La unidad de análisis de esta investigación la constituyen jóvenes, hombres y mujeres, con edades comprendidas entre los 13 y 19 años y que residen en las provincias de Azuay y Cañar al momento del levantamiento de la información. Debido a que no están en capacidad de proporcionar información suficiente, o la información proporcionada es potencialmente sesgada, se excluyen las siguientes personas:

- Los jóvenes nativos del Azuay y Cañar que no han residido en la provincia durante al menos el último año completo.
- Los jóvenes que por razones físicas y/o mentales que no puedan valerse por sí mismos y les sea imposible o muy difícil planificar y llevar a cabo un viaje de este tipo.

Vale la pena mencionar que el rango de 13 -19 años corresponde al periodo en la edad del joven que va desde la culminación de su etapa de adolescencia temprana (10 a 14 años) hasta donde está por culminar su etapa de adolescencia tardía (15 a 19 años). Se ha escogido 13 años como la edad de inicio para este estudio debido a que a partir de los 13-14 años el adolescente habrá culminado gran parte de su desarrollo físico, gozará de una mayor maduración de su identidad y en muchos casos habrá iniciado con la construcción de su proyecto de vida.

#### *Agrupación de las unidades de análisis*

La riqueza del análisis puede ser potencializada si organizamos a las unidades de análisis en grupos o conglomerados, de acuerdo con el aspecto de mayor relevancia en términos de las hipótesis de este trabajo: el grado de influencia e impacto que el fenómeno de la emigración internacional ha tenido en la vida del joven. Los grupos fueron propuestos en el capítulo anterior y son los siguientes:

- V. *Jóvenes provenientes de un hogar con migrantes que pertenecen a una comunidad con alta tasa de migración.*
- VI. *Jóvenes provenientes de un hogar con migrantes que pertenecen a una comunidad con una tasa de migración mediana/baja*
- VII. *Jóvenes provenientes de un hogar sin migrantes que pertenecen a una comunidad con alta tasa de migración.*
- VIII. *Jóvenes provenientes de un hogar sin migrantes que pertenecen a una comunidad con una tasa de migración mediana/baja*

La justificación para esta clasificación se estableció en el capítulo II. El grupo I constituye el grupo de comparación, debido a que se espera sea el grupo en donde se pueda establecer una mayor influencia de la migración en sus características observables, sus percepciones, identidades e imaginarios y en sus planes de vida. En el grupo IV la influencia del fenómeno migratorio se espera sea mucho menor, mientras que en los grupos II y III mostrarán matices entre estos dos extremos, sin que por ahora podamos arriesgarnos a adelantar un criterio acerca de en cuál de ellos la influencia de la migración es mayor.

Se considerará que un joven proviene de un hogar con migrantes si tiene al menos una persona de su círculo familiar en segundo grado de consanguinidad, que ha migrado al exterior con fines laborales.

Para determinar si el joven pertenece a una comunidad de alta migración, se procedió a calcular la tasa de migración en el grupo de 16 a 24 años, a nivel cantonal. Se consideran como cantones de alta migración aquellos que poseen una tasa de migración superior a 8 por cada 1000 individuos. Luego de este análisis se determinan como de alta migración a 7 de los 22 cantones existentes en estas provincias, siendo estos (en el

paréntesis están las tasas de migración): Biblián (19,87), Cañar (14,6), Suscal (8,4) y Azogues (8,3) en la provincia de Cañar; Gualaceo (11,2), Pucará (9,8) y Girón (9,0) en la provincia de Azuay.

## II) VARIABLES E INDICADORES

En esta sección describimos las variables o dimensiones de análisis correspondientes a las unidades de análisis definidas previamente, así como el sistema de valores utilizado para clasificar cada unidad en cada variable. Las variables que se consideran relevantes responden a las definiciones conceptuales dadas en el capítulo previo y que se resumen en el esquema presentado en la Figura 2.2.

Empezaremos describiendo a las variables de interés en este estudio y la manera cómo se las va a medir; posteriormente hacemos lo mismo con respecto a las variables explicativas, divididas en dos grupos (subjetivas y objetivas) y dos niveles (individual y cantonal).

### 3.2.1. *Aspiración, capacidad y propensión a migrar*

*Aspiración de Migrar (AM).* La aspiración de migrar se entenderá como la evaluación subjetiva del proceso de migrar al exterior vista con algún grado de favoritismo o predilección. Para capturar esta variable se utiliza una pregunta auto reportada donde el encuestado debe elegir entre 11 grados o niveles de aspiración migratoria, en base a una escala entre 0 y 10. La pregunta incluida en el cuestionario, es la siguiente (El cuestionario completo se presenta en el Anexo 1): *Si 0 indica que no tienes ninguna aspiración de irte a vivir a otro país en los próximos años y 10 indica que tienes muchas ganas de hacerlo, por favor indícanos en cuanto valorarías esta aspiración.*

Se considera que el joven tiene baja aspiración de migrar, si su respuesta en la escala planteada es 4 o menos, mientras que, si su respuesta es 5 o más, se considera que tiene una alta aspiración a migrar.

*Capacidad de Migrar (CM).* La capacidad de migrar, a diferencia de la aspiración migratoria, es una variable construida que se calcula como un promedio ponderado de tres dimensiones explicativas, de la siguiente manera:

$$CM_i = \sum_{j=1}^3 \alpha_j d_{ji}$$

EL término  $CM_i$  representa la capacidad de migrar a los Estados Unidos del individuo  $i$ , medida en una escala de 1 a 4, donde 4 indica la capacidad máxima de migrar. Los términos  $\alpha_j$  representan las ponderaciones asignadas a cada dimensión, mientras que  $d_{ji}$  representa el valor obtenido por el individuo  $i$  (en una escala del 1 al 4) en la dimensión  $j$ . Las dimensiones consideradas, su descripción y la ponderación propuesta para cada una, se resumen en la siguiente tabla

**Tabla 3.1** Dimensiones de la capacidad de migrar y su ponderación

<i>Dimensión</i> $d_j$	<i>Ponderación</i> $\alpha_j$	<i>Escala</i>	<i>Descripción</i>
<i>Tenencia de redes.</i> Indica si el joven tiene familiares y/o amigos que han migrado a los Estados Unidos, lo que reduce costos de viaje (económicos y psicológicos) y de adaptación	0.5	4	Tiene al menos un progenitor que ha migrado, además de algún otro familiar o amigo
		3	Tiene al menos un progenitor que ha migrado, pero ningún otro familiar o amigo
		2	Tiene al menos un familiar o amigo que ha migrado, excluyendo los padres
		1	No tiene ningún familiar o amigo cercano que ha migrado
<i>Facilidad para ingresar al destino.</i> Indica si el joven dispone de documentos que le ayuden a ingresar y/o residir en los Estados Unidos	0.2	4	Posee la ciudadanía de USA
		3	Posee un documento de residencia para USA
		2	Posee visa para ingresar a USA
		1	No tiene ninguno de los documentos anteriores
<i>Apoyo logístico y financiero para el viaje.</i> Indica si el joven dispone de apoyo de familiares y/o amigos para organizar y financiar el viaje de manera ilegal, en caso de requerirlo	0.3	4	El joven indica que recibiría tanto apoyo logístico como financiero de familiares y/o amigos para un potencial viaje
		3	Indica que recibiría únicamente apoyo financiero de familiares y/o amigos
		2	Indica que recibiría únicamente apoyo logístico de familiares y/o amigos
		1	Indica que no recibiría ningún tipo de apoyo para un potencial viaje

ELABORACIÓN PROPIA

La dimensión 1 se obtiene a partir de las preguntas E1, E4, E7, E8 y E9, sección E del cuestionario. Se le pregunta al/la joven si tiene al padre, a la madre, algún hermano, familiar cercano o amigo, que ha viajado a Estados Unidos. Su ponderación es la más alta debido a que se considera que la tenencia de redes es el factor más importante para reducir los costos de migración, y por lo tanto facilitar la misma.

La dimensión 2 se obtiene a partir de las preguntas de elección binaria D21, D22 y D23 de la sección D, donde el joven responde directamente con un Si o con un No. Esta dimensión tiene una ponderación de 0,2, basados en la hipótesis -respaldada en evidencia empírica- de que la carencia de documentación para viajar y/o residir en Estados Unidos es un factor poco disuasivo para emprender un proyecto migratorio, recordando que la mayor parte de quienes migran lo hacen de manera ilegal. La dimensión 3 se deduce a partir de las preguntas D18 y D19 y se le asigna una ponderación de 0,3.

Dado que el rango que se obtiene para la CM es de 3, se asumirá que un joven tiene baja capacidad de migrar si obtiene un puntaje menor a 2,5, mientras que un puntaje mayor a dos se asocia con una alta capacidad de migrar.

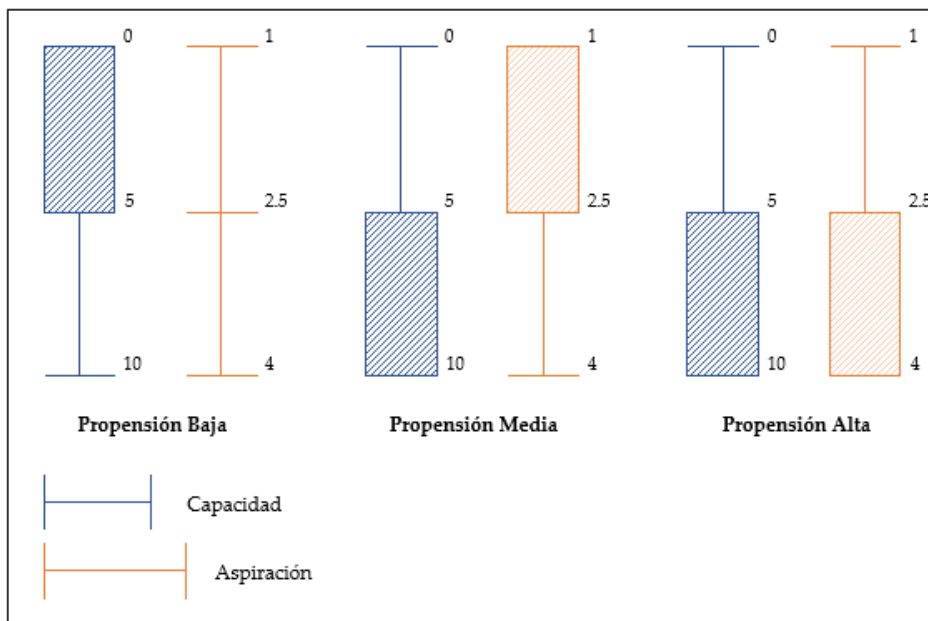
*Propensión a Migrar (PM)*. Tal como se describió en el capítulo previo, la PM resulta de la combinación de la aspiración migratoria y la capacidad de migrar. En este trabajo consideramos tres niveles de PM, definidos de la siguiente forma:

*PM baja*. Se considera que la PM es baja cuando el individuo tiene pocas aspiraciones migratorias, tengan o no la capacidad de hacerlo. De acuerdo con la clasificación de Carling (2014) serían los *No Migrantes Voluntarios Potenciales*.

*PM media*. Corresponde a los individuos que tienen altas aspiraciones de migrar, pero no tienen posibilidades reales de hacerlo, al menos en el corto plazo. Esto son los llamados *No Migrantes Involuntarios Potenciales*.

*PM alta*. Estos jóvenes tienen altas aspiraciones de migrar y cuentan con la capacidad para hacerlo. Este grupo corresponde a los *Migrantes Voluntarios Potenciales*.

El siguiente esquema resume la las combinaciones de las variables AM y CM que derivan en los tres niveles de la PM.



**Figura 3.1** Deducción de la PM en base a la AM y CM

ELABORACIÓN PROPIA

### 3.2.2. Variables explicativas

*Variables explicativas subjetivas.* En este grupo de variables englobamos al conjunto de percepciones y rasgos psicológicos, identidades e imaginarios de los jóvenes relacionados fundamentalmente con sus aspiraciones de migrar. Se incluyen únicamente aquellas variables que se consideran más importantes, de acuerdo con los

argumentos desarrollados en el capítulo previo, agrupadas en tres subconjuntos. A continuación, explicaremos brevemente en que consiste cada una de ellas y cómo pueden estar influyendo en las aspiraciones migratorias.

Dentro de las percepciones y rasgos psicológicos del joven incluimos las siguientes:

- *Carga psicológica negativa asociada a un posible viaje.* Esta variable busca establecer el grado de afectación emocional que tendría para el joven un potencial viaje, fundamentalmente al dejar atrás familia y amigos. Se espera que los jóvenes provenientes de hogares con migrantes presenten una menor carga psicológica.
- *Percepción del riesgo de migrar ilegalmente cruzando la frontera México-Estados Unidos.* Su inclusión busca medir el riesgo que el adolescente asocia a un viaje como migrante ilegal a USA.
- *Aversión al riesgo.* Mediante preguntas auto reportadas se busca que el joven indique su elección frente a escenarios hipotéticos que representan diferentes niveles de seguridad, mostrando de esa manera su disponibilidad a asumir riesgos. Para este trabajo, esta alternativa es preferible a otras, como el uso de elección ente loterías, más propicia más en un estudio experimental.
- *Nivel auto percibido de felicidad.* Con esta variable se pretende establecer si existen diferencias en el nivel de felicidad de los jóvenes con mayor propensión a migrar con respecto a los demás.
- *Nivel de privación relativa.* Es decir, la evaluación subjetiva de su situación económica personal y/o familiar con respecto a sus pares (amigos y vecinos).
- *Expectativas de ingreso si se quedase viviendo en el Ecuador.* Específicamente se les preguntará cuál sería para ellos un ingreso óptimo y cuánto cree que realmente ganaría, si se quedaran trabajando en el país.

En cuanto a los imaginarios e identidades, tenemos:

- *Construcción mental del destino.* Por medio de esta variable se busca determinar si existe una diferencia en la imagen de los Estados Unidos entre los grupos de jóvenes. Es decir, se indagará si existe una imagen idealizada de los Estados Unidos entre los jóvenes con mayor potencial migratorio o el significado que tiene para ellos la ciudadanía norteamericana.
- *Valoración de la migración como rito de madurez o iniciación.* En este caso se busca establecer la valoración que los jóvenes le dan al proceso migratorio como una acción que demuestra un salto valiente a la adultez. La existencia de una valoración positiva da cuenta de una visión de la migración como un fin. En definitiva, se desea conocer si al joven le parece que migrar ilegalmente a Estados Unidos cruzando la frontera es un acto valiente, heroico o digno de admiración.
- *Valoración del migrante como referente de éxito económico.* Con esta variable se pretende establecer si el joven ve en el migrante un ejemplo a emular por su éxito económico.

Se incluyen además cinco variables sobre las que se consultará únicamente a los jóvenes transnacionales, mismas que son:

- *Su papel como hijo/a de migrantes.* Es decir, qué considera el joven que se espera de él/ella en relación con la migración dentro de su entorno familiar y comunitario más cercano.
- *Identidad transnacional.* Esta variable busca establecer si los jóvenes transnacionales manejan una identidad nacional única o binaria.
- *Expectativa de ingreso mínimo si viajase a los Estados Unidos*
- *Carga psicológica positiva* asociada a una posible reunificación familiar
- *Preferencia por la fuente de información.* Esta variable asociada a un sesgo conductual busca evaluar el papel que los jóvenes dan a sus fuentes de información acerca de la migración, para evaluar si existe una marcada preferencia por los relatos o narrativas de amigos y/o parientes cercanos. ¿Cuáles son sus principales fuentes de información acerca de las ventajas y desventajas de migrar y vivir en Estados Unidos?

*Variables explicativas objetivas.* Estas variables representan el conjunto de características relacionadas con factores físicos, demográficos y socio-económicos objetivos, muchos de los cuales son directamente observables de la unidad de análisis y de su entorno familiar y comunitario.

Dentro de las características objetivas individuales y del hogar se considerarán, entre otras, las siguientes: edad; sexo; estado civil; número de miembros en el hogar; nivel de educación alcanzado por padres; tenencia de cargas familiares y estatus laboral del joven. Otras variables de importancia para el tema migratorio, dentro de esta categoría, son:

- *Zona de residencia.* Indica si el joven vive en una zona urbana o rural
- *Tipo de colegio al que asiste,* diferenciado entre colegio público y colegio privado
- *Historial académico.* Fundamentalmente interesa conocer si el joven ha perdido algún año escolar y su rendimiento académico
- *Recepción de remesas.* Con esta variable se revela si el hogar del joven recibe remesas.
- *Historial de viajes previos al exterior.* Con esta variable se desea conocer si el joven ha viajado al exterior, específicamente a los Estados Unidos.

Finalmente, dentro de este bloque de variables se considerará una medida que dé cuenta del estatus socioeconómico del hogar. Sin embargo, dada la dificultad de acceder a una cuantificación fiable del ingreso del hogar, se indagará acerca de una serie de aspectos que den cuenta del status socioeconómico del mismo, y que permita la construcción de un índice de riqueza del hogar, *IRH*.

El *IRH* será construido mediante el método de componentes principales policórico (CPP). Este método se recomienda utilizar cuando se quiere reducir un conjunto de variables a un grupo más pequeño, pero no se cumplen los supuestos del análisis clásico de componentes principales, que asume variables continuas y normalmente distribuidas. En nuestro caso, las variables que dan cuenta de la riqueza de los hogares corresponden a variables que miden la posesión de activos del hogar, así como el nivel percibido de satisfacción de necesidades básicas. Dado que las variables discretas violan el supuesto de distribución Gaussiana del análisis de CP, los resultados

serían sesgados; por lo que se justifica utilizar el análisis de CPP, basado en el coeficiente de correlación policórico (Kolenikov & Angeles, 2004; Olsson, 1979; Rigdon & Ferguson, 1991). Las variables propuestas para construir el indicador económico del hogar (IEH) son las siguientes:

- Condición de la casa donde vive: 1. Propia, 2. Arrendada y 3. Cedida
- Posesión de vehículo propio en el hogar, con las siguientes opciones: 1. No posee, 2. Posee un vehículo y 3. Posee dos o más vehículos.
- Posesión de computadora, con las siguientes opciones: 1. No posee, 2. Posee una computadora y 3. Posee dos o más computadoras.
- Cuenta con servicio de internet en el hogar, con las alternativas: 1. No cuenta, 2. Si cuenta
- Nivel auto percibido de cobertura de necesidades básicas en el hogar, medidas en una escala del 1 al 5, donde 1 indica necesidades muy mal satisfechas y 5 muy bien satisfechas. Se han considerado las siguientes necesidades: alimentación, vestimenta, calidad de la vivienda y educación.
- Estatus laboral del jefe de hogar. En esta pregunta se establecieron dos opciones: 1. Actualmente el jefe de hogar cuenta con un trabajo remunerado, 2. Actualmente el jefe de hogar no cuenta con un trabajo remunerado.

Finalmente, se han considerado la posibilidad de incluir variables relacionadas con las características del entorno del joven, a nivel cantonal. Algunas posibles variables son:

- Tasa de pobreza del cantón de residencia
- Tasa de desempleo y/o subempleo del cantón de residencia

### **III) METODOLOGÍA**

#### **3.3.1. Diseño de Muestra**

El objetivo de esta sección consiste en describir el procedimiento de muestreo aplicado. De manera ideal el procedimiento aplicado debe garantizar que cada unidad de muestra tenga una probabilidad conocida de ser seleccionada, para lo cual se debe contar con un marco muestral apropiado y con los recursos suficientes para llevar a cabo dicho procedimiento. Por ejemplo, contando con la base de datos de los predios urbanos y rurales se podría hacer en una primera etapa un barrido para de esta manera identificar los hogares con jóvenes entre los 14 y 18 años; posteriormente se puede seleccionar una muestra aleatoria de dichos hogares. Sin embargo, en la práctica, este procedimiento va más allá de las posibilidades financieras y operativas de este estudio. En las siguientes líneas explicaremos cual es el marco muestral propuesto, el método de muestreo planteado y el tamaño de muestra requerido.

*Marco muestral.* Una forma práctica de acceder a la muestra de manera poco costosa consiste en utilizar el listado de los colegios e instituto técnicos y tecnológicos de educación secundaria con modalidad presencial que existen en las provincias de Azuay

y Cañar como marco de muestreo, excluyendo aquellos programas e instituciones dirigidas únicamente a la formación de adultos o que impartan sus clases de manera semipresencial o virtual.<sup>16</sup>

La unidad de muestreo por tanto está definida por los colegios e institutos técnicos de las provincias estudiadas. La utilización de este marco aparece como adecuada ya que el rango de edad establecido en el estudio coincide con la etapa que va aproximadamente desde el noveno ciclo de educación básica al tercero de bachillerato,<sup>17</sup> aunque no está exenta de potenciales problemas de cobertura. En primer lugar, sabemos del capítulo anterior, que en estas provincias existe una creciente tasa de abandono escolar a partir de los 12 años, llegando incluso a bordear el 43% en jóvenes de hogares rurales que no reciben remesas del exterior. En la medida en la que los jóvenes que abandonan el sistema educativo difieran sistemáticamente en alguna característica relacionada al tema de este estudio, con respecto a los jóvenes que se mantienen en el mismo, se verá afectada la representatividad de la muestra.

El caso más riesgoso de sesgo se puede presentar si una parte importante de los abandonos escolares corresponde a jóvenes que han dejado el colegio para migrar al exterior. Sin embargo, creemos que se puede defender la hipótesis de que no es así, por varias razones, entre ellas:

- Solamente un 5% de las personas que migraron hacia USA lo hicieron antes de los 16 años (Tabla 1.3) y un 11% lo hizo antes de los 18. Es decir que cerca del 90% de las personas que migrarán en algún momento de su vida a los Estados Unidos, lo harán luego de los 18 años.
- Probablemente la mayor parte de los abandonos del sistema educativo no responden a la variable migratoria, sino más bien a otro tipo de factores, tales como la pobreza y/o a la necesidad que tiene el joven de trabajar. Debe recordarse que la tasa de escolaridad es sistemáticamente mayor entre los jóvenes que provienen de hogares que reciben remesas en relación con los que provienen de hogares donde no las reciben (Gráfico 1.11). Además, como se estableció previamente, los hogares de donde provienen los migrantes de Azuay y Cañar no muestran, en promedio, ingresos que difieran significativamente de los hogares sin migrantes, y más bien la migración es un fenómeno que se reparte de manera más o menos homogénea en todos los quintiles de ingreso (Gráfico 1.9).

Finalmente, la migración no parece ser la mayor causa de los abandonos escolares. Para ejemplificarlo, tomemos la cohorte de estudiantes que en 2005 tenían 12 años (edad donde la tasa de escolaridad es de alrededor del 95%). Usando las tasas de migración por grupos de edad y calculando el número de migrantes de dicha cohorte durante los años 2005 a 2010 obtenemos que, para cuando esta cohorte alcanzó los 17 años, habrían migrado cerca de 300 adolescentes. Por otro lado, tenemos que el número de desertores de 17 años del sistema escolar en 2010 fue de 6.245 jóvenes. Es decir que, de acuerdo con estas estimaciones, aproximadamente un 5% de los jóvenes que abandonaron el colegio

---

<sup>16</sup> Esta delimitación corresponde a programas e instituciones que antes de la pandemia ya venían trabajando mediante esta modalidad.

<sup>17</sup> En el Ecuador la educación secundaria está dividida en 10 años de básica (preparatoria, elemental, media y superior) que va aproximadamente desde los 5 años a los 14-15 años, y 3 años de bachillerato.

entre los 12 y los 17 años habría migrado a USA. Estos cálculos son referenciales ya que no toman en cuenta los migrantes que salieron del país de manera irregular, de manera que solo nos permiten conjeturar que el marco seleccionado no debería generar fuertes problemas de representatividad en la muestra. Pero, por supuesto, sigue siendo una conjetura probable, por lo que no podemos afirmar con absoluta certeza que no exista algún sesgo derivado de una muestra no representativa.

Luego de estas consideraciones queda establecido el marco muestral tal como se lo definió previamente. De acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador en las dos provincias existen 250 instituciones de educación presencial ordinaria que cuentan con EGB y bachillerato o solamente con bachillerato, de las cuales 54 (21,6%) son fiscales y pertenecen a cantones con alta tasa de migración juvenil, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla

**Tabla 3.2** Número de colegios en la provincias de Azuay y Cañar, de acuerdo al tipo y cantón de pertenencia

Tipo de colegio	Cantón	
	Alta Migración	Media/Baja Migración
Fiscal/Fiscomisional	54 (21,6%)	135 (54%)
Particular	8 (3,2%)	53 (21,2%)
Total	62 (24,8%)	188 (75,2%)

FUENTE: MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR  
ELABORACIÓN PROPIA

*Método de muestreo y tamaño de muestra.* Se ha considerado que un método de muestreo adecuado para este estudio es el muestreo por conglomerados combinado con estratificación, tal como se describe en Scheaffer et al. (2006). De esta manera, la población se divide en 2 estratos y luego se procede a tomar una muestra por conglomerados de cada estrato.

Los estratos propuestos son los siguientes: 1. Colegios ubicados en cantones de alta migración; 2. Colegios ubicados en cantones de media/baja migración. Los conglomerados corresponden a las instituciones educativas de las dos provincias que cumplen las condiciones previamente establecidas. El procedimiento de muestro se puede resumir en los siguientes pasos:

1. Calcular el tamaño de la muestra
2. Definir la proporción de conglomerados del total de la muestra que se seleccionan de cada estrato. En este estudio utilizaremos la afijación de Neyman
3. Seleccionar una muestra aleatoria de instituciones educativas en cada estrato y encuestar a todos los estudiantes matriculados en los paralelos o cursos que van del noveno de educación básica al tercero de bachillerato.

El tamaño de muestra se obtuvo mediante la siguiente expresión

$$n = \frac{\sum_L \frac{n_i^2 \delta_{ci}^2}{a_i}}{\frac{B^2 M^2}{4} + \sum_L n_i \delta_{ci}^2} \quad (3.1)$$

Donde:

$n$  = Tamaño de la muestra, en número de conglomerados

$n_i$  = Número de conglomerados en el estrato  $i$ , para  $i = 1, 2$

$B$  = Error máximo permisible

$M$  = Tamaño de la población

El término  $\delta_{ci}^2$  se define como

$$\delta_{ci}^2 = \frac{\sum_{j=1}^{n_i} (a_{ij} - \hat{p}_c m_{ij})}{n_i - 1} \quad (3.2)$$

Donde

$a_{ij}$  = Número de individuos que cumplen con una característica de interés en el conglomerado  $j$  del estrato  $i$

$m_{ij}$  = Número total de individuos en el conglomerado  $j$  del estrato  $i$

$\hat{p}_c$  = Estimador de la proporción poblacional, y se calcula con la siguiente expresión

$$\hat{p}_c = \frac{\sum_L n_i \bar{a}_i}{\sum_L n_i \bar{m}_i} \quad (3.3)$$

Finalmente, el término  $a_i$  representa el coeficiente de afijación de Neyman, mismo que está dado por

$$a_i = \frac{n_i \delta_{ci}}{\sum_L n_i \delta_{ci}} \quad (3.4)$$

Tal como se indica en la Tabla 3.1, existen  $n_1 = 62$  conglomerados (colegios) en el estrato 1 (Cantones de alta migración) y  $n_2 = 188$  conglomerados en el estrato 2 (Cantones de media/baja migración).

Se estableció que un individuo cumple con la característica de interés si éste tiene una alta probabilidad de migrar. Debido a que *a priori* no se cuenta con información sobre esta variable en cada colegio, se utilizó como aproximación el número total de personas que han migrado en el cantón donde se ubica el colegio, para el grupo de edad entre los 16 y los 24 años. De esta manera  $a_{ij}$  se aproxima por el número de migrantes entre 16 y 24 años pertenecientes al cantón donde se ubica el colegio  $j$  en el estrato  $i$ , mientras que  $m_{ij}$  corresponde al total de la población en ese grupo de edad que reside en el cantón donde se ubica el colegio  $j$  en el estrato  $i$ .

El tamaño de la población se obtuvo proyectando a 2021 la población de entre 13 y 17 años que asistía al colegio en 2010 (fecha del último censo), utilizando las tasas de crecimiento poblacional calculadas por el INEC para ese grupo de edad en las provincias de Azuay y Cañar.

El error de muestreo máximo permisible se estableció en 5%. Finalmente, a la muestra obtenida en (3.1) se le adicionó un 35% con la finalidad de protegerse frente a posibles pérdidas por no respuesta. La Tabla 3.3 resume los valores utilizados y el tamaño muestral obtenido.

**Tabla 3.3** Tamaño de muestra obtenido, en número de conglomerados

	Estrato	
	1	2
$n_i$	62	188
$\bar{\alpha}_i$	62,18	177,34
$\bar{m}_i$	5103,6	33610,7
$\delta_{ci}^2$	2835,78	212,15
$a_i$	0,547	0,453
$\hat{p}_c$	0,00561	
$M$	84430	
$B$	0,05	
$n$	7,8	
<b>n definitiva</b>	<b>10,5</b>	

ELABORACIÓN PROPIA

El tamaño de muestra se establece, por tanto, en  $10,5 \approx 11$  conglomerados. Considerando los valores de  $a_i$  de la tabla anterior, se pudo determinar que, de los 11 colegios seleccionados, 6 deben pertenecer al estrato 1 y 5 al estrato 2. En la Tabla 4.1 se presenta el listado de estos colegios.

### 3.3.2. Métodos de análisis

Recordemos que la variable de interés en este estudio es la *Propensión a Migrar (PM)*, misma que se construye combinando las variables *Aspiración de Migrar (AM)* y *Capacidad de Migrar (CM)*. Sin embargo, no deja de ser relevante analizar en un primer momento los factores que explican la formación de las aspiraciones migratorias en los jóvenes de la población estudiada. Tomando en cuenta esto, se divide el análisis en dos etapas o momentos, el primero de los cuales corresponde a la variable *AM*, mientras que el segundo momento se dedica a la variable *PM*. Estas etapas se describen a continuación:

*Etapa I.* Consideramos la siguiente ecuación para estimar los parámetros de las variables que explican la *AM*:

$$AM_{ic} = \alpha_0 + \sum_{j=1}^3 \alpha_j D_{ij} + \mathbf{x}'_{1ic} \boldsymbol{\beta}_1 + \mathbf{x}'_{2ic} \boldsymbol{\beta}_2 + \mathbf{w}'_c \boldsymbol{\gamma} + \varepsilon_{1ic} \quad (3.5)$$

Donde  $AM_{ic}$  representa la valoración de la aspiración de migrar indicada por el individuo  $i$ -ésimo residente del cantón  $c$ -ésimo. De acuerdo con (3.5) se asume que la aspiración migratoria depende de cuatro tipos de variables. Las variables dummy  $D_j$  toman el valor de 1 si el individuo pertenece al grupo de referencia  $j$ -ésimo y 0 en caso contrario, tomando como categoría base el grupo IV;  $\mathbf{x}_1$  representa el vector de variables explicativas individuales objetivas,  $\mathbf{x}_2$  representa el vector de variables explicativas individuales subjetivas, mientras que  $\mathbf{w}$  corresponde a un vector de variables relativas al cantón de residencia, siendo estas comunes a todos los jóvenes que viven en el mismo cantón.  $\alpha_j$ ,  $\boldsymbol{\beta}_1$ ,  $\boldsymbol{\beta}_2$  y  $\boldsymbol{\gamma}$  representan los parámetros a estimar, y  $\varepsilon_1$  es el término de error.

La ecuación (3.5) se estima utilizando el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), dado que la variable dependiente se puede considerar métrica ya que está medida en una escala de intervalo de 0 a 10.

*Etapas II.* En esta etapa se construye la variable  $PM$  tal como se indicó previamente, y se estiman sus factores determinantes, utilizando la siguiente ecuación

$$PM_{ic,g}^* = \sum_j^3 \alpha_j D_{ij} + \mathbf{z}'_{1ic} \boldsymbol{\delta}_1 + \mathbf{z}'_{2ic} \boldsymbol{\delta}_2 + \mathbf{k}'_c \boldsymbol{\theta} + \varepsilon_{2ic} \quad (3.6)$$

Los vectores de variables  $\mathbf{z}_1, \mathbf{z}_2, \mathbf{k}$  y los parámetros  $\alpha_j, \boldsymbol{\delta}_1, \boldsymbol{\delta}_2, \boldsymbol{\theta}$  representan conceptos similares a los descritos para (3.5). Dado que en (3.6) la variable dependiente es una variable categórica ordinal, los parámetros se estimarán utilizando un modelo ordinal de elección múltiple, tal como los modelos logit ordinal o probit ordinal. En ese sentido, la variable  $PM^*$  representa una variable latente, no observable directamente. Se asume que cuando dicha variable cruza progresivamente umbrales cada vez más altos, entonces se observa un cambio de categoría. En nuestro caso, cruzar un umbral implica pasar de una categoría de menor orden a la categoría siguiente. Por ejemplo, cuando  $PM^*$  cruza el primer umbral, se observará un cambio de la categoría  $PM$  *baja* a la categoría  $PM$  *media*.

La variable que se observa es  $PM$ , misma que se codifica así: Propensión a migrar baja = 0, Propensión a migrar media = 1 y Propensión a migrar alta = 2. De esta manera observamos:

$$\begin{aligned} PM &= 0 \quad \text{si } PM^* \leq \tau_1 \\ PM &= 1 \quad \text{si } \tau_1 \leq PM^* \leq \tau_2 \\ PM &= 2 \quad PM^* \geq \tau_2 \end{aligned}$$

Donde  $\tau_1$  y  $\tau_2$  representan parámetros denominados “umbrales” que deben cumplir la siguiente restricción  $\tau_1 < \tau_2$ . Estos parámetros son estimados conjuntamente con  $\boldsymbol{\delta}_1, \boldsymbol{\delta}_2$  y  $\boldsymbol{\theta}$ . Definiendo la variable  $V_{ic}$  de la siguiente manera

$$V_{ic} = \mathbf{z}'_{1ic} \boldsymbol{\delta}_1 + \mathbf{z}'_{2ic} \boldsymbol{\delta}_2 + \mathbf{k}'_{c,g} \boldsymbol{\theta} \quad (3.7)$$

Podemos reescribir (3.6) como

$$PM_{ic}^* = V_{ic} + \varepsilon_{2ic} \quad (3.8)$$

La probabilidad de observar una propensión a migrar baja, o de manera equivalente observar que  $PM = 0$ , suponiendo que  $\varepsilon_{2ic}$  sigue una distribución normal con media cero y varianza normalizada en 1, es:

$$\Pr(PM = 0 | \mathbf{z}_1, \mathbf{z}_2, \mathbf{k}) = \Pr(PM^* \leq \tau_1) = \Pr(\varepsilon_{2ic} \leq \tau_1 - V_{ic}) = \Phi(\tau_1 - V_{ic}) \quad (3.9)$$

Donde  $\Phi$  representa la función de distribución normal estándar. Procediendo de manera similar, obtenemos la probabilidad de observar una propensión a migrar media y una propensión a migrar alta, dadas por

$$\Pr(PM = 1 | \mathbf{z}_1, \mathbf{z}_2, \mathbf{k}) = \Pr(\tau_1 - V_{ic} \leq \varepsilon_{2ic} \leq \tau_2 - V_{ic}) = \Phi(\tau_2 - V_{ic}) - \Phi(\tau_1 - V_{ic}) \quad (3.10)$$

y

$$\Pr(PM = 2 | \mathbf{z}_1, \mathbf{z}_2, \mathbf{k}) = \Pr(\varepsilon_{2ic} \geq \tau_2 - V_{ic}) = 1 - \Phi(\tau_2 - V_{ic}) \quad (3.11)$$

Siguiendo a Greene (2012), los parámetros se estiman por máxima verosimilitud, mientras que los efectos marginales estarían dados por las siguientes expresiones:

$$\begin{aligned}\frac{\partial \Pr (PM = 0)}{\partial \mathbf{p}} &= -\phi(\tau_1 - V_{ic})\boldsymbol{\eta} \\ \frac{\partial \Pr (PM = 1)}{\partial \mathbf{p}} &= [\phi(\tau_1 - V_{ic}) - \phi(\tau_2 - V_{ic})]\boldsymbol{\eta} \\ \frac{\partial \Pr (PM = 2)}{\partial \mathbf{p}} &= \phi(\tau_2 - V_{ic})\boldsymbol{\eta} \quad (3.12)\end{aligned}$$

Con  $\mathbf{p}' = [\mathbf{z}'_1, \mathbf{z}'_2, \mathbf{k}']$  y  $\boldsymbol{\eta}' = [\boldsymbol{\delta}'_1, \boldsymbol{\delta}'_2, \boldsymbol{\theta}']$ . El resultado anterior nos indica que, de acuerdo con (3.12), se puede anticipar el signo del efecto marginal conociendo el signo del parámetro estimado, únicamente en las categorías 0 y 2. Para conocer el signo del efecto marginal en la categoría 1 se debe calcular a partir de (3.12).

*Test de líneas paralelas.* El modelo probit ordinal implica que el vector de parámetros  $\boldsymbol{\eta}$  se puede estimar usando varias regresiones probit con variable dependiente definida como  $m_{ij} = 1$  si  $PM_i \leq j$  y 0 en cualquier otro caso, para  $j = 0,1,2$ . Esta condición sobre la igualdad de los parámetros (excluyendo la constante) entre el probit ordinal y varios modelos probit binarios que se deriva de la construcción del modelo, se denomina supuesto de regresiones o líneas paralelas. En la práctica resulta una restricción del modelo, por lo que varios test han sido propuestos para validar su cumplimiento, siendo uno de los más utilizados el test de Wald aproximado debido a Brant (Greene, 2012), que testea la siguiente hipótesis nula

$$H_0: \boldsymbol{\eta}_q - \boldsymbol{\eta}_0 = 0, q = 1,2$$

En este caso, bajo la hipótesis nula el estadístico de Wald tiene asintóticamente una distribución chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) con  $K$  grados de libertad, siendo  $K$  la dimensión de  $\boldsymbol{\eta}$ . Si la hipótesis se rechaza, se puede aplicar un modelo logit de proporcionalidad parcial o bien un modelo logit ordenado generalizado (Williams, 2006). Otros test que se aplican con frecuencia en la literatura son el test de Wolfe Gould (que es un test de razón de verosimilitud aproximado), o los test de score, Wald y razón de verosimilitud (Williams, 2018).

*Significancia individual y significancia global.* Una vez estimada la ecuación (3.6) se comprueba la significancia global del modelo, es decir procedemos a evaluar si en conjunto las variables independientes tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la variable dependiente. Para ello se aplicará el estadístico G, calculado según la fórmula:

$$G = -2 \ln \left( \frac{\text{verosimilitud de la ecuación sin regresores}}{\text{verosimilitud de la ecuación que incluye regresores}} \right)$$

Si el valor de G tiende a ser grande nos llevaría a concluir que al menos una de las variables explicativas tiene efecto sobre la variable dependiente. Por otro lado, también se debe evaluar la significancia individual de cada variable independiente y se lo hace a través de la prueba de Wald, la cual se basa en la significancia del coeficiente estimado para cada variable.

### 3.3.3. Validación de las hipótesis

En este punto describimos los mecanismos mediante los cuales se buscará validar las hipótesis planteadas en el estudio. A continuación, reproducimos cada hipótesis junto con la explicación de los mecanismos utilizados para ponerlas a prueba.

*Hipótesis 1: los factores que explican tanto la aspiración como la propensión a migrar son multicausales y engloban tanto factores objetivos directamente relacionados con las características observables del individuo y su entorno, como factores subjetivos relacionados con elementos psicológicos y emocionales.*

Esta hipótesis se valida fácilmente mediante la significancia individual de cada una de las variables del modelo. En caso de encontrar que todas o algunas de las variables explicativas objetivas y que todas o algunas de las variables explicativas subjetivas son estadísticamente significativas, entonces la hipótesis se valida, tanto en el caso de la ecuación (3.5), como en el caso de la ecuación (3.6).

*Hipótesis 2: el impacto de los algunos factores individuales sobre la aspiración de migrar y/o sobre la propensión a migrar difiere entre grupos o conglomerados de jóvenes, en función del grado con el que el fenómeno migratorio afecta su vida diaria*

Con el fin de detectar posibles diferencias en el impacto que tienen los factores objetivos y subjetivos entre los distintos grupos de referencia, se proponen dos enfoques metodológicos, cada uno de los cuales busca capturar estas diferencias desde una perspectiva distinta, aunque la efectividad de cada enfoque está condicionada a ciertos supuestos que la data debe cumplir. Sin embargo, se espera que, de cumplirse con dichos supuestos, los dos enfoques funcionen de manera complementaria de manera que se pueda lograr un mejor entendimiento del fenómeno analizado.

El *primer enfoque* se explicó previamente; en este caso la idea es capturar las diferencias entre los grupos de referencia incorporando tres variables dummy en las regresiones (3.5) y (3.6), y testear estadísticamente la significancia de los coeficientes asociados. Es decir, se testea las siguientes hipótesis nula:  $H_0: \alpha_j = 0$ , para  $j = 1, 2, 3$ .

Este enfoque se basa en el supuesto de que los datos individuales están *clusterizados* en los 4 grupos ya definidos, mostrando individuos con comportamientos similares dentro de cada grupo, pero que se pueden diferenciar entre los distintos grupos. Lo importante es entender que bajo este esquema se está asumiendo que los parámetros asociados a las variables dummy, específicas de cada grupo, son fijos.

Con el *segundo enfoque* se continúa suponiendo que existen clusters de individuos diferenciados entre sí, adoptando la noción de que existe una estructura jerárquica en los datos, de manera que estos se encuentran anidados a la misma. De esta manera se asume que existen diferentes niveles de influencia sobre la variable de interés, empezando por el nivel jerárquico menor, típicamente el individuo, hasta niveles jerárquicos superiores que forman grupos o clusters de individuos homogéneos. En los niveles superiores los individuos suelen estar agrupados en clusters de familias, escuelas, barrios, cantones, etc. Por supuesto, puede haber más de dos niveles jerárquicos; por ejemplo, un joven estudia en una escuela y esta a su vez pertenece a un distrito escolar, pero la complejidad en la estimación e interpretación de resultados aumenta con el número de niveles. En este esquema se asume que los efectos de los clusters sobre la variable de respuesta son aleatorios, lo que, como veremos, tiene consecuencias en la formulación, estimación e interpretación del modelo.

Estos modelos toman varios nombres en la literatura, dependiendo de la disciplina donde se los aplica. Entre las denominaciones más conocidas tenemos: modelos mixtos, modelos lineales jerárquicos, modelos de coeficientes aleatorios, o simplemente modelos multinivel (Grilli, 2017).

En este punto vale la pena mencionar porque resulta conveniente estimar (3.6) y (3.7) mediante un modelo que considera una estructura multinivel. De acuerdo a Rabe-Hesketh & Skrondal (2012) los modelos multinivel asumen que los coeficientes del modelo (intercepto y algunas pendientes) difieren de manera aleatoria entre los distintos clusters. Es decir, supone un enfoque de efectos aleatorios, frente al enfoque de efectos fijos asumido cuando se incluyen variables dummy para capturar las diferencias entre grupos. Tomar en cuenta esta particularidad ayuda a obtener mejores estimaciones de los parámetros, específicamente estimaciones eficientes frente a la estimación MCO, ya que esta última no toma en cuenta la dependencia de las observaciones dentro de cada cluster. Pero quizá lo más importante de este enfoque es que los modelos multinivel permiten distinguir como los procesos operan a distintos niveles, tanto por la inclusión de variables a diferentes niveles como por la posibilidad de atribuir que proporción de la variabilidad no explicada se debe al efecto de cada nivel; es decir, se puede distinguir entre los efectos *intra* grupo de los efectos *extra* grupo o cluster de las variables de nivel más bajo.

Para este estudio se pensó inicialmente una estructura jerárquica a tres niveles: jóvenes estudiantes en el nivel 1, colegios en el nivel 2 y cantones donde se ubican los colegios en el nivel 3. Sin embargo, dado que esta metodología requiere al menos 10 cluster en cada nivel -lo que en nuestro caso no se logra cumplir para el nivel 3- se ha considerado únicamente un modelo en dos niveles.

Esta limitación metodológica plantea un problema en la medición del efecto diferencial que se desea capturar, ya se estaría suponiendo que las diferencias entre grupos de jóvenes se dan fundamentalmente por la heterogeneidad existente entre los colegios. Por supuesto, es muy posible que existan estas diferencias entre individuos que pertenecen a distintos colegios: los alumnos que asisten a un mismo colegio suelen residir en la misma zona geográfica<sup>18</sup>, sus hogares son muy homogéneos desde una perspectiva socioeconómica, y ciertamente existe una fuerte influencia del entorno de amigos y compañeros de colegio sobre las aspiraciones del joven. Incluso, puede haber influencia de los docentes o de las mismas políticas y enfoques educativos de la institución. Sin embargo, a pesar de que aplicando una regresión multinivel se puede controlar la heterogeneidad derivada de las diferencias entre colegios, seguramente seguirán existiendo diferencias debidas al tipo de hogar o a la influencia del barrio.

Para hacer frente a esta limitación, es posible combinar los dos enfoques, de manera que se complementen metodológicamente. En ese sentido, si los datos lo permiten, se espera para cada variable dependiente, aplicar los siguientes pasos:

1. Correr la regresión multinivel, considerando los dos niveles antes mencionados, y capturar así si existen diferencias en el intercepto y en al menos un coeficiente de pendiente de alguna variable explicativa individual, en función del colegio al que asiste el joven.

---

<sup>18</sup> En el caso de colegios públicos esto es una realidad, ya que la asignación de plazas está determinada por la zona de residencia

2. Incorporar variables dummy para capturar las diferencias entre los grupos de referencia establecidos previamente. Con ello asumimos se capturan heterogeneidades que no fueron recogidas con la técnica previa, bajo un supuesto de efectos fijos.
3. Finalmente, se incluyen variables de segundo nivel (tipo de colegio), y variables a nivel cantonal que den cuenta de la influencia de aspectos agregados a nivel meso (tasa de subempleo/desempleo/pobreza a nivel cantonal).

A continuación, describimos de manera formal la metodología multinivel, misma que se puede aplicar tanto al caso de variable dependiente continua (*AM*), como de variable dependiente ordinal (*PM*).

*Modelo de Regresión Multinivel.* Sea el nivel más bajo, el nivel 1. Llamemos al nivel jerárquico inmediatamente superior, nivel 2, y así. En los modelos multinivel la variable dependiente se encuentra en el nivel 1, mientras que las variables explicativas pueden corresponder al nivel 1, nivel 2, etc. El *modelo multinivel lineal* más básico se conoce como modelo de intercepto aleatorio. En este modelo el intercepto varía aleatoriamente entre los clusters, mientras que los coeficientes de pendiente se asumen constantes. La extensión natural de este modelo permite incorporar coeficientes de pendiente aleatorios, diferenciando de esta manera dichos coeficientes entre los distintos clusters.

Antes de continuar, es importante establecer un aspecto que se debe tomar en cuenta cuando se aplica esta metodología: en la construcción del modelo multinivel se requiere siempre iniciar con el modelo básico que incluye únicamente el intercepto aleatorio; luego se puede ir complejizando el modelo, comparando siempre la última versión con el modelo previo, de manera que se pueda establecer si se da o no una mejora estadísticamente significativa. Típicamente para este fin se utiliza un test de la razón de verosimilitud.

Suponiendo únicamente dos niveles y un solo regresor, este modelo puede ser representado de la siguiente manera (Goldstein, 1999).

$$y_{ij} = \beta_{0j} + \beta_{1j}x_{ij} + e_{ij} \quad (3.13)$$

Con

$$\beta_{0j} = \beta_0 + u_{0j}, \beta_{1j} = \beta_1 + u_{1j}$$

Donde el subíndice *i* hace referencia al nivel 1 y el subíndice *j* al nivel 2;  $u_{0j}$  y  $u_{1j}$  son variables aleatorias con parámetros

$$E(u_{0j}) = E(u_{1j}) = 0$$

$$Var(u_{0j}) = \sigma_0^2, \quad Var(u_{1j}) = \sigma_1^2, \quad Cov(u_{0j}, u_{1j}) = \sigma_{01}$$

Reescribiendo (3.13), podemos representar el modelo completo como una combinación de términos fijos y aleatorios, de la siguiente manera

$$y_{ij} = \beta_0 + \beta_1x_{ij} + (u_{0j} + u_{1j}x_{ij} + e_{ij}) \quad (3.14)$$

$$\text{Var}(e_{ij}) = \sigma_e^2, \quad \text{Cov}(u_{0j}, e_{1j}) = \text{Cov}(u_{1j}, e_{1j}) = 0$$

En (3.14), la parte aleatoria está entre paréntesis. Nótese que  $u_{0j}$  y  $u_{1j}$  representan el efecto (aleatorio) común a todos los individuos del cluster  $j$ , que se asume no están correlacionados entre clusters.

Por simplicidad, consideremos inicialmente el modelo que contiene únicamente el intercepto aleatorio:

$$y_{ij} = \beta_0 + \beta_1 x_{ij} + (u_{0j} + e_{ij}) \quad (3.15)$$

Donde el término  $\beta_0 + u_{0j}$  representa el coeficiente de intercepto del cluster  $j$ . En este modelo simple se deben estimar, además de los parámetros  $\beta$ , dos parámetros adicionales  $\sigma_0^2$  y  $\sigma_e^2$ , que representan la varianza entre clusters (between) y la varianza dentro de cada cluster (within), respectivamente. La varianza de la variable dependiente, condicionada a los términos fijos, está dada por:

$$\text{Var}(y_{ij}|x_{ij}) = \text{Var}(u_{0j} + e_{ij}) = \sigma_0^2 + \sigma_e^2 \quad (3.16)$$

Es decir, esta varianza corresponde a la suma de las varianzas del nivel 1 y el nivel 2 (Goldstein, 1999). Aplicada a nuestro modelo, la ecuación (3.16) nos dice que la varianza de la variable aspiración de migrar del estudiante  $i$  perteneciente al colegio  $j$ , es constante e igual a la suma de la varianza debida al efecto del colegio más la varianza debida a efectos individuales no observables.

La correlación entre los dos componentes aleatorios de dos observaciones dentro del mismo cluster es

$$\rho = \frac{\sigma_0^2}{(\sigma_0^2 + \sigma_e^2)} \quad (3.17)$$

La ecuación (3.17) se deduce del hecho de que los residuos del nivel 1 se asumen independientes de los otros componentes del error. Nótese que  $\rho$  además nos indica que proporción de la variación total se debe al efecto del cluster, similar a la interpretación que se suele dar al coeficiente de determinación en el modelo clásico de regresión lineal. La existencia de una correlación diferente de cero implica que el modelo multinivel sería apropiado frente a la estimación MCO tradicional.

En este punto podemos presentar el modelo general de dos niveles, incluyendo un intercepto aleatorio, una pendiente aleatoria, además de un conjunto de términos que incluyen covariables con coeficientes fijos. El modelo general está dado por

$$y_{ij} = \beta_0 + \beta_1 x_{ij} + \sum_{h=2}^p \beta_h x_{hij} + (u_{0j} + u_{1j} x_{ij} + e_{ij}) \quad (3.18)$$

En la ecuación (3.18), dados los  $x_{ij}$ , el intercepto aleatorio y la pendiente aleatoria siguen una distribución normal bivariada con medias cero, y matriz de covarianzas dada por

$$\Psi = \begin{bmatrix} \sigma_0^2 & \sigma_{01} \\ \sigma_{01} & \sigma_1^2 \end{bmatrix}$$

Snijders & Bosker (2011) proponen una medida de la reducción proporcional en la varianza total de los residuos estimada con el modelo que incluye covariables, comparada con la varianza total de los residuos estimada con el modelo sin covariables, misma que está dada por la siguiente expresión

$$R^2 = \frac{(\hat{\sigma}_0^2 + \hat{\sigma}_e^2) - (\hat{\sigma}_1^2 + \hat{\sigma}_{e1}^2)}{(\hat{\sigma}_0^2 + \hat{\sigma}_e^2)}$$

Donde  $\hat{\sigma}_0^2$  y  $\hat{\sigma}_e^2$  son las varianzas estimadas con el modelo sin covariables, mientras que  $\hat{\sigma}_1^2$  y  $\hat{\sigma}_{e1}^2$  son las varianzas estimadas con el modelo que incluye covariables.

Existen varios métodos para estimar los parámetros de un modelo multinivel. De acuerdo a Goldstein (1999) el método base es el de Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles Iterados (MCGFI); este método aplica iterativamente Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles hasta que se alcance la convergencia. La primera iteración suele iniciar con una estimación razonable de la matriz de covarianzas, típicamente se utiliza las estimaciones obtenidas aplicando MCO. Bajo el supuesto de normalidad la estimación por MCGFI es equivalente a la estimación de Máxima Verosimilitud (MV); el no cumplimiento del supuesto de normalidad aun permite obtener estimaciones consistentes, aunque ya no eficientes. En muestras pequeñas este método puede producir estimaciones sesgadas de los parámetros aleatorios, por lo que han sido sugeridas en la literatura algunas modificaciones al método de MCGFI, entre las que mencionamos el Método de Máxima Verosimilitud Restringida (MVR).

Para finalizar este capítulo, revisaremos brevemente el *modelo multinivel para variable dependiente ordinal*, que en nuestro caso corresponde a la PM. En este caso el modelo se puede escribir en términos de la variable latente, incluyendo, por ejemplo, tanto un intercepto aleatorio como un coeficiente de pendiente aleatorio, de la siguiente manera

$$y_{ij}^* = \beta_0 + \beta_1 x_{ij} + \sum_{h=2}^p \beta_h x_{hij} + (u_{0j} + u_{1j} x_{ij} + e_{ij}) \quad (3.19)$$

Donde  $y_{ij}^*$  representa la variable latente no observable, tal como se explicó previamente.

## 4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS

El objetivo de este capítulo es describir y discutir los principales hallazgos de esta investigación. Como indiqué previamente, busco responder dos cuestiones fundamentales para entender los mecanismos que explican la formación de las decisiones migratorias de los jóvenes del austro ecuatoriano:

- ¿Cuáles son los factores determinantes -objetivos y subjetivos- que permiten explicar tanto las aspiraciones migratorias como la propensión a migrar en el grupo de interés de este estudio?
- ¿Existen diferencias significativas en el efecto que tienen dichas variables sobre la aspiración y la propensión a migrar, que puedan ser atribuidas a diferencias estructurales derivadas de la influencia del entorno sobre el joven (hogares, colegios, cantones)?

Este capítulo está estructurado en 5 secciones. En la primera sección se da cuenta de la composición de la muestra y los criterios con los que fue depurada la base de datos original. En la sección dos se busca caracterizar a los 4 grupos en los que se ha dividido la muestra de jóvenes, en términos de sus características individuales, de su entorno, de sus proyectos de vida, aspiraciones y experiencia migratoria. Posteriormente se presentan los resultados obtenidos en la construcción de las variables capacidad de migrar y propensión a migrar, y, conjuntamente con la variable aspiración de migrar, se las describe en función del conjunto de variables explicativas. La sección cuatro presenta los resultados de las regresiones planteadas en la metodología y se evalúa si se cumplen las condiciones y supuestos necesarios para validar las estimaciones obtenidas. Finalmente, en la última sección se discuten los resultados obtenidos, sus limitaciones, así como las implicaciones de política y los posibles frentes que se abren para investigaciones futuras.

### **I) COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA**

Tal como se indicó en el capítulo previo, la muestra requerida para alcanzar un error máximo del 5%, es de 10 colegios de la zona. Sin embargo, se alcanzó a obtener información de 11 colegios, dando como resultado una muestra inicial de 1.855 estudiantes. Posteriormente se procedió a depurar la base de datos, eliminando las siguientes observaciones:

1. Las encuestas incompletas o que mostraban incoherencias.
2. Las encuestas que contenían variables con valores atípicos en las variables continuas. Para ello se utilizó el criterio de eliminar aquellas observaciones que se encontraban a  $\pm 2,5$  desviaciones estándar del promedio.
3. Las encuestas que no cumplen con las condiciones especificadas para la unidad de muestra, entre las que están: pertenecer al rango de edad entre 13 y 19 años y aquellas indicadas en la sección uno del capítulo anterior

Luego del proceso de depuración, la muestra definitiva queda establecida en 1.622 estudiantes.

La siguiente tabla resume las principales características de los colegios seleccionados en la muestra, así como el número y la composición de los estudiantes encuestados de acuerdo al sexo.

**Tabla 4.1** Composición de la muestra, de acuerdo al colegio de procedencia

Colegio	Tipo de Colegio	Provincia	Cantón	Zona	Tasa de Migración	Número de estudiantes seleccionados		
						Hombres	Mujeres	Total
Unidad Educativa Ciudad de Girón	Fiscal	Azuay	Girón	Urbana	Alta	106	128	234
Unidad Educativa Ciudad de Paute	Fiscal	Azuay	Paute	Urbana	Media/Baja	112	124	236
Unidad Educativa Miguel Merchán	Fiscal	Azuay	Cuenca	Urbana	Media/Baja	98	173	271
Colegio de Bachillerato Roberto Rodas	Fiscal	Cañar	Azogues	Urbana	Alta	51	80	131
Unidad Educativa Jadán	Fiscal	Azuay	Gualaceo	Rural	Alta	61	85	146
Colegio de Bachillerato Particular Justiniano Crespo	Particular	Cañar	Cañar	Urbana	Alta	34	15	49
Colegio de Bachillerato Manuel Córdova Galarza	Particular	Azuay	Cuenca	Rural	Media/Baja	9	14	23
Unidad Educativa Otto Arosemena Gómez	Fiscal	Azuay	Cuenca	Urbana	Media/Baja	77	85	162
Unidad Educativa Camilo Gallegos	Fiscal	Cañar	Biblián	Urbana	Alta	49	59	108
Unidad Educativa Particular Latinoamericano	Particular	Azuay	Cuenca	Urbana	Media/Baja	44	26	70
Unidad Educativa Particular Pasos	Particular	Azuay	Cuenca	Rural	Media/Baja	108	84	192
<b>TOTAL</b>						<b>749</b>	<b>873</b>	<b>1622</b>

ELABORACIÓN PROPIA

## II) CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS DE REFERENCIA

Para caracterizar los cuatro grupos definidos en capítulos previos, de aquí en adelante llamados grupos de referencia, se seguirá la estructura del cuestionario aplicado. Este

consta de cinco secciones que cubren los siguientes aspectos: en las primeras dos se solicita información acerca de las principales características del joven y de su hogar; en la tercera sección se busca establecer sus expectativas y proyectos de vida, mientras que en la cuarta sección se auscultan sus opiniones acerca de la migración. El cuestionario concluye con una sección donde se le consulta acerca de su experiencia con la migración internacional, ya sea en primera persona o de alguien de su entorno cercano.

En la Tabla 4.2 se muestra el porcentaje de individuos en la muestra que pertenecen a cada grupo. Se aprecia que la mayor parte de los encuestados provienen de hogares sin familiares cercanos migrantes, sin embargo, poco más del 37% procede de un hogar donde al menos un progenitor y/o un hermano(a) ha migrado. Cuando consideramos únicamente los cantones de alta migración juvenil, este porcentaje aumenta al 42%, mientras que en los cantones que hemos denominado de media/baja migración, un 34,2% de la muestra proviene de algún hogar con migrantes.

Como referencia, también se calculó el porcentaje de hogares con algún familiar migrante, pero esta vez considerando la familia ampliada hasta el tercer grado de consanguinidad (es decir incluyendo abuelos, tíos y primos). Se encontró que, en los cantones de alta migración juvenil, poco más del 85% afirmó que tenía un familiar que ha migrado al exterior; en el caso de los cantones de media y baja migración juvenil este porcentaje baja al 74%. Estos datos muestran que la migración es un fenómeno que afecta, en mayor o menor grado, a un porcentaje considerablemente alto de la población de estas dos provincias ecuatorianas.

Cabe indicar que la muestra está compuesta en un 89% de personas nacidas en alguna de estas dos provincias y que en su mayor parte (81%) asisten a colegios públicos.

**Tabla 4.2** Composición de la muestra de acuerdo con los grupos de migración, en porcentaje

<b>Proveniencia del encuestado según la tenencia de migrantes entre su familia íntima</b>	<b>Proveniencia del encuestado según el nivel de migración juvenil del cantón</b>	
	<i>Alta migración juvenil</i>	<i>Media y baja migración juvenil</i>
<i>Proviene de una familia de migrantes</i>	16,34% (Grupo I)	20,9% (Grupo II)
<i>No proviene de una familia de migrantes</i>	22,56% (Grupo III)	40,20% (Grupo IV)

ELABORACIÓN PROPIA

*a) Características del joven y su hogar*

Como se podía esperar, los jóvenes difieren en algunas características de acuerdo al grupo de referencia, mientras que en otras son muy similares. La muestra resulta muy homogénea en la variable edad y de acuerdo al test de Kruskal-Wallis (K-W) no se encontró una diferencia significativa entre los grupos, considerando un 5% de

significancia (p-value = 0,065). Los test de igualdad de medias entre los grupos de referencia se presentan en el Anexo 2<sup>19</sup>.

En cuanto al tamaño del hogar, luego de aplicar el mismo test, se evidenció que existe diferencia en el promedio del número de miembros del hogar entre al menos 2 de los 4 grupos (p-value = 0,0001). Puntualmente, de acuerdo con el test de Dunn para comparar entre pares de grupos, se encuentra una diferencia relevante entre el grupo 3 ( $\bar{x}_3^{TH} = 5,05$ ) y los demás ( $\bar{x}_1^{TH} = 4,6, pvalue = 0,0002; \bar{x}_2^{TH} = 4,4, pvalue = 0,000; \bar{x}_4^{TH} = 4,36, pvalue = 0,000$ ). Es muy probable que esta diferencia se deba a que el grupo 3 existe un alto porcentaje de hogares rurales y un bajo porcentaje de jefes de hogar con educación superior; estas características también están presentes en el grupo 1, pero a diferencia de este, en el grupo 3 los hogares no tienen miembros que hayan migrado.

Otras variables que muestran variaciones importantes son: la zona de residencia (urbana/rural) y la situación laboral y educativa del padre. Por un lado, como ya se mencionó, la mayor parte de hogares de los grupos I y III viven en zonas rurales, mostrando con ello la realidad de muchos cantones de alta migración. Por otro, la jefatura de hogar ejercida por el padre es menor en los grupos I y II, debido a la migración de este progenitor. Sobre la situación educativa y laboral del padre, la diferencia entre los grupos I y IV es notable; el porcentaje de padres con educación superior da un salto de 4,9% en el grupo I, a 30,4% en el grupo IV. La diferencia encontrada en la variable situación laboral del padre muestra que únicamente el 44% de padres de un joven en el grupo I tiene trabajo fijo, mientras que en el grupo IV este porcentaje es 20 puntos más alto.

Para el conjunto de variables categóricas se testeó, mediante el test de Pearson, si existe independencia entre cada variable y el grupo de referencia (los resultados de los test se pueden apreciar en el Anexo 3). Se encontró, al 5% de significancia, que solamente las variables *tenencia de discapacidad*, *sexo* y *tenencia de trabajo remunerado del joven* son independientes del grupo.

**Tabla 4.3** Composición de la muestra de acuerdo con los grupos de migración, (%)

VARIABLE	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Total
Nació en Azuay o Cañar (1 = Sí)	86,0	86,1	91,8	89,4	88,7
Intento de migración o migración (1 = Sí)	14,7	9,1	5,2	4,5	7,3
Discapacidad Física que le impide movilizarse (1 = Sí)	1,9	1,2	0,8	0,3	0,9
Zona de residencia (1 = Urbano)	39,6	57,5	44,3	65,3	54,8
Sexo (1 = Hombre)	44,9	47,8	44,5	46,8	46,2
Jefe del Hogar					
Padre	42,3	42,5	53,1	55,3	50,1
Madre	47,7	50,7	41,4	39,5	43,5
Abuelo/a	10,0	6,8	5,5	5,3	6,4
Propiedad de la vivienda					
Propia	76,6	69,0	71,0	67,9	70,3

<sup>19</sup> Para todas las variables continuas, previo a la aplicación del test de Kruskal-Wallis se testeó la normalidad mediante la prueba Shapiro-Wilk y la prueba de normalidad basada en el sesgo y la curtosis de la distribución.

Arrendada	13,2	23,3	16,4	25,8	21,1
Cedida o prestada	10,2	7,7	12,6	6,3	8,6
El joven trabaja bajo remuneración (1 = Sí)	5,7	7,1	7,7	5,2	6,2
Nivel de estudios máximo alcanzado por el padre					
No alcanzó a concluir la primaria	4,2	0,6	3,0	0,8	1,8
Primaria	43,8	35,1	40,2	24,5	33,4
Secundaria	27,2	28,0	26,0	28,1	27,4
Universdiad	4,9	18,3	7,4	30,4	18,5
No sabe	20,0	18,0	23,5	16,3	18,9
Jefe de hogar tiene un trabajo fijo					
Sí	44,2	56,9	47,3	64,9	55,9
No	45,7	36,0	44,5	27,0	35,9
No sabe	10,2	7,1	8,2	8,1	8,3

ELABORACIÓN PROPIA

#### b) *Expectativas y proyectos de vida*

En este epígrafe se repasa, en primera instancia, las expectativas educacionales y laborales que tienen los jóvenes para su propio futuro, así como el nivel de optimismo con el que ven el futuro del país. Luego, en la línea del marco conceptual revisado en el capítulo II, analizamos sus percepciones acerca de su nivel de felicidad y su lugar en la escala socio económica comparado con sus pares, es decir una medida de la llamada privación relativa; en este último aspecto, se pidió a los jóvenes que se comparen respecto a dos grupos de referencia: amigos y vecinos.

De acuerdo con la Tabla 4.4, los jóvenes de los tres primeros grupos presentan mayores problemas académicos que su contraparte del grupo IV. En primer lugar, el porcentaje de estudiantes que han reprobado al menos una materia en el colegio es más alto en los dos primeros grupos, llegando el grupo II incluso a mostrar un porcentaje que casi duplica al del grupo III. Sin que se pueda llegar a asumir una relación causal, es posible hipotetizar que este resultado se debe, al menos en parte, a la ausencia de uno o de los dos progenitores. En segundo lugar, la proporción de jóvenes con un promedio de calificaciones de “Sobresaliente” o “Muy Buena” es menor en el grupo III, seguida del grupo I, indicando en este punto un efecto que no podemos atribuir a la migración de algún progenitor; más bien, las causas se pueden imputar a otro tipo de factores, como las características de colegio al que asiste o del cantón donde reside.

En cuanto a la proporción de jóvenes que aspira ir a la universidad, la distribución de esta variable es muy similar entre los tres primeros grupos. El porcentaje de jóvenes que aspira *mucho* o *algo* ir a la universidad luego de terminar el colegio es de 84,2%, 87% y 86,1% en los grupos I, II y III, respectivamente, mientras que en el grupo IV este porcentaje aumenta a un 91,3%. Este resultado puede responder no solo al mejor rendimiento académico observado en este grupo, sino antes que nada a factores relacionados con el nivel socioeconómico del hogar.

**Tabla 4.4** Expectativas y proyectos de vida (%)

VARIABLE	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Total
Ha perdido algún año en el colegio (1 = Sí)	10,2	14,8	7,7	8,6	9,9
Promedio de calificaciones					
Sobresaliente	6,0	13,6	8,7	16,4	12,4
Muy bueno	35,9	29,5	30,1	32,2	31,8
Bueno	40,8	36,3	47,3	33,4	38,4
Malo	1,1	3,5	1,6	2,6	2,3
Regular	16,2	17,1	12,3	15,3	15,2
Aspiración de ir a la universidad					
Mucho	60,0	62,8	63,1	72,2	66,2
Algo	24,2	24,2	23,0	19,0	21,8
Poco	10,6	10,0	10,9	6,3	8,8
Nada	5,3	3,0	3,0	2,5	3,1
Probabilidad de ir a la universidad					
Muy probable	16,2	30,4	14,8	35,4	26,6
Probable	44,9	39,5	47,0	42,8	43,4
Poco probable	33,2	26,8	33,3	18,6	26,0
Muy improbable	5,7	3,2	4,9	3,2	4,0
Ecuador brinda oportunidades para conseguir un empleo estable y salario digno (1 = Sí)	29,4	23,9	36,1	25,8	28,3
Al graduarse, la situación económica del Ecuador será:					
Mejor que ahora	22,6	18,9	24,9	28,7	24,8
Igual que ahora	64,9	70,2	62,8	62,4	64,6
Peor que ahora	12,5	10,9	12,3	8,9	10,7
Tus amigos viven en hogares con ingresos:					
Mejores que los de tu hogar	14,3	15,9	13,4	12,6	13,8
Similares a los de tu hogar	84,2	80,8	84,2	84,5	83,6
Peores que los de tu hogar	1,5	3,2	2,5	2,9	2,7
Tus vecinos viven en hogares con ingresos:					
Mejores que los de tu hogar	15,1	18,3	16,7	17,3	17,0
Similares a los de tu hogar	83,0	75,5	79,8	75,6	77,7
Peores que los de tu hogar	1,9	6,2	3,6	7,1	5,2

ELABORACIÓN PROPIA

En cuanto las posibilidades reales de ingresar a la universidad, en general los jóvenes no se muestran tan optimistas, aunque ciertamente ese optimismo es manifiestamente mayor en el grupo IV, seguido algo de cerca por el grupo II. Esta visión de desesperanza que muestran muchos jóvenes en relación con sus posibilidades de acceder a la educación superior tiene que ver mucho más con el cantón de procedencia que con la naturaleza transnacional del hogar; denota más que nada la claridad con la que muchos jóvenes intuyen las complicaciones que tienen los bachilleres provenientes

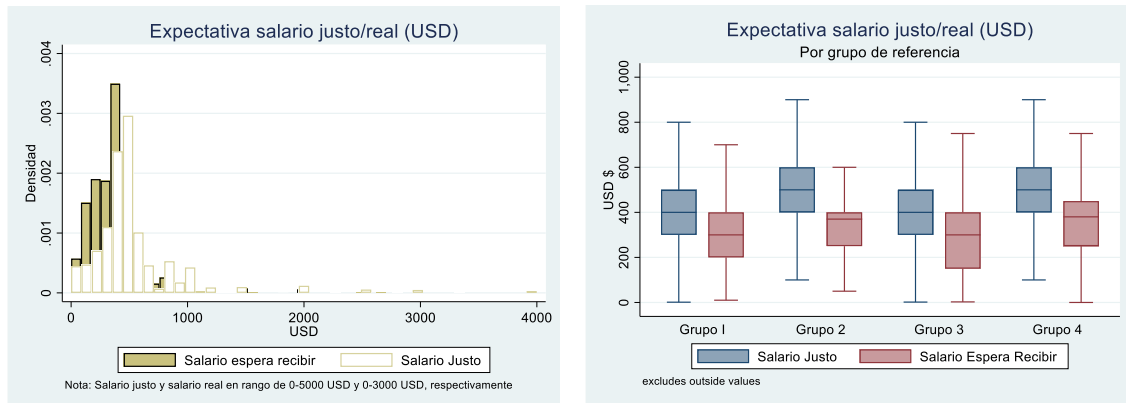
de hogares de bajos recursos económicos y formados en colegios de zonas rurales - muchas veces públicos- para obtener un cupo en la universidad. De hecho, este sentimiento es compartido por un gran número de jóvenes ecuatorianos, que ven en la educación superior pública gratuita su única opción de acceder a una formación de tercer nivel. De acuerdo con el diario El Universo (2019), la oferta de cupos de las universidades públicas alcanzó en 2019 a cubrir solamente el 51% de la demanda. Para ilustrar mejor este sentimiento de desazón expresado por los jóvenes, se calculó una ratio entre el porcentaje de ellos que aspiran *mucho* ir a la universidad y el porcentaje que considera ese evento como *muy probable*. Interpretando esa ratio como una medida de *Previsión de aspiraciones educativas no cumplidas*, podemos ver que en los grupos II y IV esta ratio ronda el valor de 2, mientras que en los grupos I y III es cercana a 4.

Por otro lado, no deja de ser interesante que son los grupos II y IV -es decir aquellos que tienen mejor promedio de notas, así como mayores aspiraciones y perspectivas de ir a la universidad- quienes muestran una visión más sombría acerca de las posibilidades laborales que ofrece actualmente el país. En cuanto a la variable perspectivas de la situación económica futura del Ecuador, los grupos I y III vuelven a mostrarse algo más pesimistas, evidenciando pequeñas, aunque significativas diferencias en la distribución de esta variable en relación con los otros dos grupos ( $p\text{-value} = 0,001$ ).

En cuanto a sus expectativas salariales, los jóvenes encuestados indicaron que, en promedio, un salario mensual justo al momento de ingresar al mercado laboral sería de USD 569 mensuales (des. estándar = USD 714), mientras que un salario mensual más realista (cuánto realmente creen que ganarían si les tocara trabajar luego de graduarse del colegio) sería de USD 372,6 (des. estándar = USD 335,6), representando algo más del 65% del rubro anterior. Se corrió una regresión lineal tomando como variable dependiente las *expectativas de salario realista* y como variable independiente a las *expectativas de salario justo*. Los resultados muestran una correlación de 0,78 y un coeficiente de pendiente estimado igual a 0,54; este último valor indica que por cada dólar adicional en la variable independiente las *expectativas de salario realista* aumentan en 54 centavos de dólar (Ver Anexo 4). Además, se encontró una diferencia significativa en el promedio de las dos variables entre los 4 grupos ( $p\text{-value} = 0,0001$  en el test de Kruskal-Wallis), puntualmente entre los grupos I y III, por un lado, y los grupos II y IV, por otro. El Gráfico 4.1 muestra la distribución de las dos variables para la muestra completa, así como los diagramas de caja de las dos variables, en función de los grupos de referencia.

Para finalizar esta subsección, hago referencia al grado de satisfacción que muestran los jóvenes con su vida actual, analizando su nivel de felicidad, y su percepción acerca de la ubicación de su hogar en la escala socioeconómica, frente a sus pares. Considerando una escala 0-10, solamente un 23% de los encuestados indicó que su nivel de felicidad era menor o igual a 5; de hecho, prácticamente 1 de cada 4 jóvenes manifestó tener un nivel de felicidad máximo. Además, esta variable no mostró una diferencia importante entre los grupos de referencia, evidenciando que probablemente no juega un

papel preponderante como predictor del grupo al que pertenece el joven ( $p\text{-value} = 0,918$  en el test de Kruskal-Wallis).



**Gráfico 4.1** Distribución y diagrama de caja de las expectativas de salarios justos y salarios realistas

ELABORACIÓN PROPIA

Consultados sobre la condición económica de los hogares de sus amigos, una gran mayoría (83,6%) indicó que eran similares a las de su propio hogar, y solamente un 13,7% indicó que eran mejores; mientras que la diferencia entre grupos no fue estadísticamente significativa ( $p\text{-value} = 0,636$  en el test de independencia de Pearson). Cuando se comparan con sus vecinos, un 74,7% indica que estos tienen condiciones económicas similares, mientras que 17% piensa que los vecinos están mejor; en este caso se encontró dependencia entre la percepción sobre la situación económica del hogar frente a la de sus vecinos y el grupo de referencia ( $p\text{-value} = 0,02$ ). La mayor diferencia en la distribución de esta variable se da entre el grupo I y los grupos II y IV. Vale notar, además, que en todos los grupos el porcentaje que indicó que sus vecinos estaban mejor, fue mayor al porcentaje que indicó que sus amigos estaban mejor.

Este resultado en principio parece refutar la hipótesis de privación relativa explicada en capítulos previos. Esto debido a que el porcentaje de jóvenes residentes en cantones de alta migración que ven a sus vecinos en una mejor situación económica es menor al porcentaje observado en los cantones de migración media y baja. De hecho, la mayor diferencia se observa entre los jóvenes del primer y segundo grupo, ambos correspondientes a hogares donde algún familiar cercano a migrado, pero que difieren en el tipo de cantón donde residen.

Sin embargo, no hay que inferir conclusiones de manera apresurada. Si miramos con más detenimiento los datos, observaremos que en dos de los tres cantones con mayor tasa de migración del país (Azogues con 4,62 y Biblián con 8,84)<sup>20</sup> el porcentaje de jóvenes que considera que sus vecinos están en mejor situación económica es del 20,4% y 24,1%, respectivamente; estos valores son mayores al promedio antes mencionado de 17%. Una

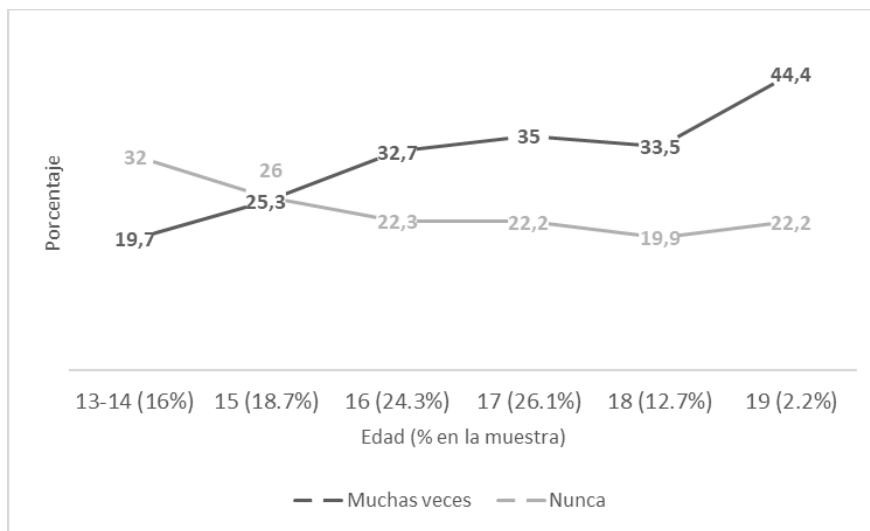
<sup>20</sup> Solo faltaría el cantón Déleg de la provincia de Cañar, mismo que tiene una tasa de migración de 5,41. En este estudio no se obtuvo ningún dato de ese cantón

posible explicación a esta aparente contradicción es que para que se presente el fenómeno de la privación relativa es necesario que en la locación la tasa de migración sea muy alta, o por decirlo de otra manera, que se supere un umbral en la tasa de migración.

c) *Aspiración de migrar e imaginarios migratorios*

¿Qué piensan los jóvenes acerca de la migración internacional? ¿es parte de sus planes futuros? ¿cuál ha sido su experiencia personal en este ámbito? En este punto, empezamos a dar respuesta a estas preguntas y otras relacionadas.

Un primer aspecto, tiene que ver con la frecuencia con la que han pensado en la posibilidad de migrar al exterior con fines laborales (Ver Tabla 4.5). Considerando la muestra completa, podemos apreciar el altísimo porcentaje que afirmó haber pensado en ello alguna vez; específicamente 3 de cada 4 jóvenes indicó que ha pensado en ello *algunas veces*. Por grupos, como se podía esperar, el porcentaje correspondiente a la opción “muchas veces” es mayor en los grupos I y II. Otra diferencia importante en la distribución de esta variable se presenta en función de la edad del encuestado, tal como se puede apreciar en el Gráfico 4.2, donde se observa una tendencia creciente en el porcentaje que elige *muchas veces* a medida que se avanza en edad. Vale decir que las diferencias debido al sexo fueron mínimas, lo que va en línea con las observaciones recientes que muestran tasas de migración femeninas cada vez más cercanas a las masculinas.



**Gráfico 4.2** Frecuencia con la que piensa en una posible migración al exterior (%), por edades

ELABORACIÓN PROPIA

**Tabla 4.5 Aspiraciones migratorias**

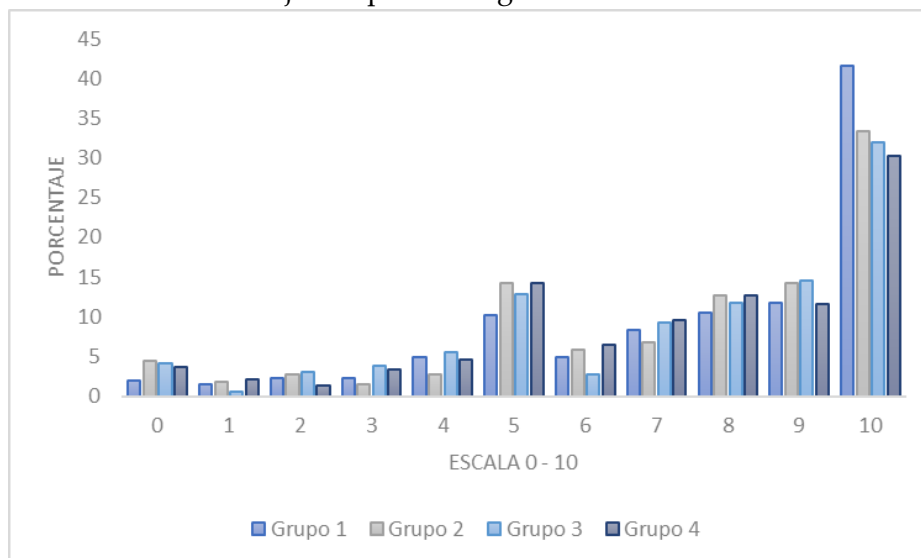
VARIABLE	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Total
Has pensado en la posibilidad de migrar para trabajar en otro país (n = 1622)					
Muchas veces	35,47	36,58	23,50	28,53	30,21
Algunas veces	46,79	42,18	48,36	45,25	45,56
Nunca	17,74	21,24	28,14	26,23	24,23
Razones para migrar a otro país (%) (n = 1383)					
Para trabajar	69,44	82,50	77,05	81,00	78,24
Para estudiar	44,55	60,81	42,24	64,57	54,70
Para vivir en país más seguro	7,11	28,57	10,82	27,22	18,80
Para reunirte con la familia	23,90	27,84	8,86	8,16	15,52
Otros					
País al que desea migrar (n = 1383)					
Estados Unidos	86,67	79,31	83,15	67,24	76,92
España	6,22	5,36	5,49	10,71	7,59
Aún no sabe	7,11	15,33	11,36	22,06	15,50
Qué tan dispuesto estarías a migrar de ilegal a EE.UU. viajando en avión (n = 943)					
Mucho	17,44	11,59	16,74	11,78	14,10
Algo	25,64	22,71	26,87	19,75	23,33
Poco	22,05	21,74	25,99	24,84	23,86
Nada	34,87	43,96	30,40	43,63	38,71
Qué tan dispuesto estarías a migrar de ilegal a EE.UU. cruzando por tierra (n = 943)					
Mucho	32,31	22,22	29,07	19,11	24,92
Algo	32,31	27,05	30,84	27,07	29,06
Poco	18,46	20,29	21,15	20,70	20,25
Nada	16,92	30,43	18,94	33,12	25,77
Si por alguna razón te tocase migrar ilegalmente a EE.UU.					
¿Qué tan triste te pondría dejar atrás a tu país, familia, amigos? (n = 1622)					
Muy triste	62,64	52,21	63,11	56,29	58,01
Algo triste	26,04	30,97	27,32	32,21	29,84
Poco triste	7,92	12,09	7,38	8,9	9,06
Nada triste	3,4	4,72	2,19	2,61	3,08
La gente que vive en EEUU comparada con la gente que vive en Ecuador es (n = 1622)					
Más feliz	17,74	26,25	23,77	29,29	25,52
Igual de feliz	52,08	48,97	50,27	46,78	48,89
Menos feliz	30,19	24,78	25,96	23,93	25,59
Cruzar de forma ilegal solo lo podría hacer una persona valiente (1 = Sí, n = 1622)	60,75	59,88	59,02	56,29	58,38
Muchos jóvenes quisieran viajar a EEUU a buscar trabajo, pero no lo hacen porque no tienen papeles o dinero y les da miedo viajar ilegalmente (n = 1622)					
Muy de acuerdo	33,21	34,22	34,97	36,04	34,96
De acuerdo	40	36,58	38,25	33,13	36,13
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	24,15	27,43	24,04	27,15	26,02
En desacuerdo	1,51	1,47	2,46	1,99	1,91

Muy en desacuerdo	1,13	0,29	0,27	1,69	0,99
La mayoría de personas que viajaron de forma ilegal a EEUU ahora son exitosas económicamente (1 = Sí, n = 1622)	72,08	60,18	72,95	60,12	64,98
¿Algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a organizar el viaje? (1 = Sí, n = 1622)	87,55	87,02	87,7	80,06	84,46
¿Algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a financiar o pagar el viaje? (1 = Sí, n = 1622)	73,96	71,98	66,39	61,5	66,83
¿Has viajado alguna vez a los EEUU, por cualquier motivo? (1 = Sí, n = 1622)	9,06	21,83	2,73	23,01	15,91
¿En tu hogar, reciben remesas del exterior? (1 = Sí, n = 1622)	49,81	47,2	25,96	15,34	30,02

ELABORACIÓN PROPIA

Una de las variables más relevantes para este estudio es la aspiración a migrar. Su distribución, de acuerdo al grupo de referencia, se puede apreciar en el Gráfico 4.3. Estos resultados son del todo los esperados, ya que, si bien se pronosticaba un puntaje alto signado por lo jóvenes provenientes de los grupos más relacionados a la migración, no se esperaba observar una diferencia tan pequeña, aunque estadísticamente significativa, entre los promedios de cada grupo. Los promedios muestrales obtenidos son  $\bar{x}_1^{AM} = 7,76$ ,  $\bar{x}_2^{AM} = 7,38$ ,  $\bar{x}_3^{AM} = 7,30$  y  $\bar{x}_4^{AM} = 7,19$ ; de acuerdo al test de Kruskal Wallis se rechaza la hipótesis de igualdad de medias al 5% de significancia (p-value = 0,018), mientras que el test de Dunn indica que la diferencia significativa, al 5%, se presenta entre el grupo I y el II (p-value = 0,0114), el I y el III (p-value = 0,0419) y el I y el IV (p-value = 0,0007).

Ciertamente, los efectos de la pandemia pueden haber influido en este resultado, pero nos atrevemos a sugerir que este fuerte deseo por migrar ya había sido incorporado en las expectativas de muchos jóvenes desde antes de la pandemia, independientemente de su condición de hijos de padres migrantes.



**Gráfico 4.3** Distribución de la Aspiración Migratoria, por grupos de referencia

ELABORACIÓN PROPIA

Enfrentados a la pregunta de ¿qué tan tristes les pondría el evento de migrar en caso de verse obligado a hacerlo?, la gran mayoría puntualizó que los pondría *muy tristes* (58%), con un porcentaje observado mayor en los grupos I y III. Este resultado es interesante ya que establece que, en los grupos asociados a cantones de mayor migración, los jóvenes estarían más afligidos frente a una posible salida obligada del país, es decir enfrentarían una mayor carga psicológica. Y es en estos mismos grupos, donde se observa un mayor porcentaje que piensa que la gente que vive en Estados Unidos es menos feliz que la gente que vive en Ecuador, especialmente el grupo I (30,2%) cuando lo comparamos al grupo IV (23,9%). Esto posiblemente se debe a que los jóvenes del grupo I reciben más información y/o viven en primera persona conflictos familiares y sociales derivados de la migración, por lo que vivir en este entorno les permite entender de mejor manera las duras condiciones de vida que tienen los migrantes ecuatorianos residentes en Estados Unidos.

Cuando ahondamos en la imagen que tienen los jóvenes del migrante, la mayor parte (58,8%) creen cruzar ilegalmente la frontera México-Estados Unidos solo lo puede hacer una persona valiente. De acuerdo el test de independencia de Pearson no se pudo rechazar la hipótesis de independencia ( $p\text{-value} = 0,539$ ) entre los grupos y esta variable.

También se les pidió que indiquen el grado de acuerdo que tienen con la siguiente frase: *muchos jóvenes quisieran viajar a EEUU a buscar trabajo, pero no lo hacen porque no tienen papeles o dinero y les da miedo viajar ilegalmente*. Se encontró que más de 2 de cada 3 encuestados estaban o *muy de acuerdo* o *de acuerdo* y solo 3% manifestó estar *en desacuerdo* o *muy en desacuerdo*; al igual que antes, la diferencias entre grupos no fueron significativas ( $p\text{-value} = 0,356$ ).

Sin embargo, sí hubo una diferencia estadísticamente significativa ( $p\text{-value} = 0,000$ ) en la percepción del éxito económico alcanzado por los migrantes ilegales en Estados Unidos. En el primer y tercer grupos más del 72% piensa que los migrantes son económicamente exitosos, mientras que en los grupos II y IV este porcentaje baja al 60%.

#### d) Percepción del riesgo y aversión al riesgo de migrar

Otros de los aspectos que se busca evaluar tienen que ver con la valoración del riesgo asociado a una aventura migratoria ilegal y la disposición a tomar ese riesgo. Para lo primero, se midió la percepción de los jóvenes del peligro asociado a un cruce ilegal por tierra, concretamente la frontera entre México y USA. Se utilizó una escala 0 – 10, donde 0 indica *ningún peligro* y 10 *un gran peligro*. Los jóvenes evaluaron dicho peligro con una puntuación promedio de 8,23, mostrando ciertas diferencias entre grupos. Formalmente, se encontró que existe evidencia para rechazar la hipótesis nula de que los promedios son iguales ( $p\text{-value} = 0,0052$  en la prueba K-W), y de acuerdo al test de Dunn, únicamente se evidencia una diferencia significativa entre el grupo IV en relación todos los demás.

Ahora bien, ¿qué tan dispuestos están a enfrentar dicho peligro los jóvenes consultados? Utilizando una escala similar a la anterior, donde 0 indica *nada dispuesto* y 10 *muy dispuesto*, se determinó que, en promedio, los jóvenes puntuaban con 5,11 su disposición; en este caso, sin embargo, las diferencias encontradas entre grupos son mucho mayores. Se puede observar que esta puntuación va disminuyendo, iniciando

con un valor de 6,27 en el grupo I, hasta llegar a un valor de 4,4 en el grupo IV. El p-value igual a 0,0001 indica el rechazo de la hipótesis nula, mientras que el test de Dunn mostró que las diferencias son significativas considerando todas las combinaciones posibles entre pares de grupos.

La diferencia entre la percepción del riesgo y la disposición a tomar dicho riesgo se puede considerar, al menos de manera aproximada, como una medida de la aversión al riesgo a migrar. En este caso, un valor positivo en dicha diferencia indicaría una persona aversa al riesgo (su valoración del riesgo implicado es mayor a su disposición de tomarlo). Un valor negativo indicaría una persona amante/tolerante al riesgo, mientras que cero indica una persona neutral al riesgo. Los resultados indican que 64,4% de los jóvenes se comportan como aversos al riesgo de migrar, 18,4% como indiferentes al riesgo y 17,3% como amantes al riesgo; además, al igual que lo reportado en otros trabajos (Guiso & Paiella, 2008; Ruiz-Tagle & Tapia, 2012), se encuentra una diferencia significativa entre hombres y mujeres: solamente un 14,6% de las mujeres se muestran tolerantes al riesgo, comparadas con el 20% de los hombres.

En la Tabla 4.6 se muestra que el porcentaje de aversos al riesgo es mucho menor en el grupo I frente a los grupos II y IV; de manera complementaria, el porcentaje de amantes al riesgo disminuye del 24,1% en el primer grupo al 12,4% en el grupo IV. Otro resultado interesante que vale la pena mencionar, es que la aversión al riesgo es mayor en el grupo II en relación con el grupo III; esto puede ser el reflejo de la influencia del entorno comunitario, que puede tener una mayor influencia que la característica transnacional del hogar sobre la formación de la aversión al riesgo en los jóvenes.

**Tabla 4.6** Porcentaje de aversos al riesgo, por grupo de referencia

Nivel de Aversión al Riesgo	Grupo de Referencia			
	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV
Averso al Riesgo	53,6	64	56,6	73,3
Neutral al Riesgo	22,3	17,1	24	14,3
Tolerante al Riesgo	24,2	18,9	19,4	12,4
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

ELABORACIÓN PROPIA

Aunque esta aproximación a una medida de aversión al riesgo no está basada en una función de utilidad y en la elección entre loterías, compararemos, con fines ilustrativos, los resultados con los obtenidos en un estudio para Chile, Ruiz-Tagle & Tapia (2012) quienes encuentran, utilizando una muestra de 15.052 individuos entre 18 y 80 años, que el 18% tienen aversión al riesgo baja, 13,6% aversión al riesgo media y 68,4% aversión al riesgo alta.

Para clasificar a los jóvenes en dos grupos de aspiración migratoria, se consideró que todos aquellos con una puntuación menor o igual a 4 no tienen aspiraciones reales de migrar, o estas son muy bajas, y por lo tanto no están en capacidad de proporcionar información relevante acerca de un posible traslado. A los demás se les consultó sobre

cuatro tópicos específicos, mismo que son: 1. La edad a la que le gustaría migrar, 2. La razón que motiva dicho deseo de migrar, 3. El país donde desea residir y 4. La disposición a asumir el riesgo de viajar por medios ilegales a Estados Unidos, esto último consultado únicamente a los que indicaron su interés por vivir en ese país. Los 1.383 encuestados que puntuaron con un valor de 5 o más en su *AM* indicaron que, en promedio, migrarían a los 21,1 años, pasando de un mínimo de 19,9 años en el grupo I a un máximo de 21,5 años en el grupo IV. Además, una gran mayoría de estos jóvenes (68,1%) indicó su preferencia por viajar a los Estados Unidos, seguido por España (6,7%), otro país (10,2%, donde sobresalen Canadá y Corea del Sur), simplemente dice aún no tenerlo decidido (13,7%) o no contesta (1,1%). Las razones que motivan esta aspiración son: laborales (78,2%), por estudio (54,7%), vivir en un país más seguro (18,8%) y reunión con familiares (15,5%). La mayor diferencia entre grupos en relación a los motivos para migrar, se da fundamentalmente en que los grupos II y IV le dan un alto peso a la seguridad (alrededor del 28% frente al 7,1% y 10,8% de los grupos I y III), y un menor peso a la reunificación familiar (8% aproximadamente, frente a un 24% y 27,8% observado en los grupos I y III, respectivamente).

Finalmente, se consultó al 68% de la muestra de 1.383 sobre qué tan dispuesto está de migrar ilegalmente a Estados Unidos: a) en avión, pero usando pasaporte falso y b) cruzando por tierra la frontera entre México y USA. Considerando que las opciones fueron *mucho*, *algo*, *poco* y *nada*, en el primer caso 14,1% seleccionó *mucho* y 23,3% *algo*, mientras que en el segundo caso 24,9% afirmó que *mucho* y 29,1% dijo que *algo*. En este punto es interesante notar que en el grupo I la opción *mucho* fue seleccionada por el 32,3% de los consultados, mientras que en el grupo IV la misma opción fue seleccionada únicamente por el 19,1%. De este análisis se puede deducir que muchos jóvenes tienen una aspiración o al menos una ilusión por migrar a Estados Unidos, aunque no todos están dispuestos a tomar los riesgos de una migración ilegal.

#### e) *Experiencia migratoria*

Las características del entorno en el que se desenvuelve el joven parecen ser definitorias en cuanto a su experiencia viajando a Estados Unidos. El porcentaje de jóvenes que ha viajado a ese país, por cualquier motivo, es significativamente menor en los grupos I y III, frente a los grupos II y IV, tal como se aprecia en la Tabla 4.5. Ahora bien, cuando se les consultó si es que en algún momento han tenido algún intento de migrar al exterior, se puede apreciar un porcentaje decreciente de jóvenes que han tenido experiencias migratorias previas, sean estas exitosas o no, pasando de un importante 14,7% en el Grupo I, a un 4,5% en el Grupo IV (Tabla 4.2). Este dato ilustra otra importante diferencia en el comportamiento migratorio de estos jóvenes. Un buen número de ellos que provienen de cantones con poca migración, generalmente cantones menos pobres, conocen los Estados Unidos, seguramente por razones relacionadas al turismo; pero los intentos de migrar ilegalmente a ese país provienen en su mayor parte de jóvenes procedentes de hogares con migrantes, al punto que el grupo I este porcentaje es más de tres veces el observado en el grupo IV.

Otra diferencia importante, aunque previsible, corresponden al porcentaje de hogares que reciben remesas. A nivel global, este porcentaje ronda el 30%, pero se acerca al 50% en los grupos I y II, mientras que en el grupo IV este porcentaje supera levemente el 15%. En todas estas variables se rechazó la hipótesis de independencia, mediante el test de Pearson.

Los jóvenes provenientes de hogares transnacionales fueron consultados acerca de su realidad en este aspecto. Para este análisis el número de observaciones se redujo a 604 individuos. Se observó que 73% de los jóvenes del grupo I afirma que su padre ha migrado al exterior con fines laborales en algún momento de su vida; 47,2% indica que aún reside en el exterior y el 32,1% que ya retornó. 94% de los padres que migraron lo hicieron a Estados Unidos y cerca del 80% de ellos lo hizo de manera ilegal. En relación con la madre, el porcentaje de migración disminuye a 28,7% (16,2% sigue en el exterior y 12,5% ha retornado); 91% de las madres migró a Estados Unidos y 80,3% lo hizo ilegalmente. Se consultó además sobre migración ilegal de otros familiares y amigos: 30,2% de ellos tiene algún hermano que ha viajado ilegalmente a USA, 91,7% algún familiar cercano (tíos, primos, abuelos) y 62,6% algún amigo cercano. Para un 76% de ellos, sus padres esperan que en algún momento viajen a ese país; dada esta condición, 94,4% dice que lo haría, pero porque es su deseo, más no por sentirse obligados como hijos. Poco más de la mitad dice admirar *mucho* al país del norte. Consultados acerca de las fuentes de información que tienen sobre ese país, al 85% le llega por vía familiar, a un 28% por los amigos, a un 26,3% por redes sociales, a un 32,6% de noticieros y solo a un 18,3% vía colegio.

Para el grupo II, el porcentaje de jóvenes cuyo padre a migrado es similar al del grupo I (78,2%) pero difieren en cuanto a la proporción de ellos que permanecen en el exterior (38,6%). El 85% de los papás migro a Estados Unidos, aunque solo 67,6% afirma que lo hizo de manera ilegal. Una diferencia importante en relación con el otro grupo, es que casi en el 40% de los casos la madre ha migrado, compuesto de la siguiente manera: 15,3% migró y sigue en ese país y 24,5% migró y ya retornó. De ellas, 73,5% viajó a Estados Unidos, 48,2% de manera ilegal. Este resultado es coherente con los datos presentados en el capítulo I que dan cuenta de que, en la gran migración resultado de la crisis del año 1999, se generó un flujo importante de compatriotas que viajaron hacia España y otros países europeos, que en ese momento no exigían visado, con un alto componente femenino. Sobre la migración ilegal a Estados Unidos de otros familiares y amigos, los porcentajes son importantes, pero menores que en el grupo I (23,6% hermanos, 78,8% familiares cercanos y 50,4% amigos cercanos). Una última diferencia relevante en relación con el grupo I, corresponde al alto porcentaje de jóvenes que dicen recibir información acerca de los Estados Unidos por parte de la familia (91,2%), de noticieros (48,5%), amigos (42,7%), redes sociales (45,6%) y colegio (33,1%).

Antes de sistematizar las características que definen a cada grupo, explicaremos los resultados obtenidos al calcular el *IRH*. Para aplicar el método de componentes principales policórico, en principio se trabajó con las 9 variables indicadas en el capítulo anterior, sin embargo, inicialmente el ajuste obtenido fue muy bajo. Analizando la matriz de correlaciones entre las variables, se decidió eliminar dos de ellas: *condición de*

*la casa en donde vive y estatus laboral del jefe de hogar.* La eliminación de la primera variable se explica dado que muchos hogares rurales, que suelen ser pobres, poseen la propiedad de una casa, aunque esta suele ser una vivienda que no siempre cumple con los estándares de calidad deseados para una vivienda digna. Dada la falta de información de las condiciones del techo, piso, paredes, entre otras, de la vivienda, su inclusión tendía a distorsionar los resultados.

Con las 7 variables restantes se aplicó el método de CPP (Ver Anexo 5), obteniendo una correlación  $\rho = 0,71$ , y de acuerdo con el test de la razón de verosimilitud se rechazó la hipótesis nula de no correlación ( $p\text{-value} = 0.0000$ ). Se obtuvieron dos componentes con autovalores mayores que la unidad, 3,95 y 1,29, respectivamente. Estos dos componentes explican aproximadamente el 75% de la varianza global.

El *IRH* se calculó como un promedio ponderado de los dos componentes obtenidos, donde la ponderación utilizada fue la proporción de la varianza explicada por cada componente en relación a su suma (Li et al., 2012). Normalizado en una escala 0-1, se obtuvo una media de 0,78 con una desviación estándar de 0,21. Las diferencias entre grupos fueron mínimas, reforzando con ello la idea de que los hogares de donde provienen los migrantes en la región austral no suelen ser necesariamente los más pobres, tal como se indicó en el capítulo I.

### ***Resumen de la caracterización***

En este punto se resumen principales características de cada grupo, de manera que se puedan visualizar de mejor manera sus similitudes y diferencias. Dado que los grupos II y III se asemejan en muchas características a esto dos primeros grupos, no se los describe en detalle.

Para los jóvenes pertenecientes al **Grupo I** la migración internacional impregna su vida diaria. Proviene de hogares donde su padre ha migrado a Estados Unidos de manera ilegal, y en algunos casos también su madre y/o algún hermano(a). Pero además de su círculo familiar íntimo, prácticamente todos conocen a alguien cercano que ha migrado, incluyendo familia y amigos cercanos. En muchos casos su(s) progenitor(es) permanece(n) en el exterior, y les conminan a seguirlos; ellos responden afirmativamente a ese requerimiento, pero no por obligación filial sino fundamentalmente por su propio deseo de ir. Si bien su nivel de riqueza parece ser algo menor en relación con el resto de grupos, dicha diferencia es pequeña, quizá debido al efecto de las remesas que se reciben en al menos la mitad de sus hogares. Viven en zonas rurales y estudian en colegios públicos.

Algunos de ellos tienen problemas académicos, aunque no en la medida que se observa en otros grupos, como el II y el III. A pesar de la ausencia de uno o dos progenitores, en sus hogares suele haber cierta presión para concluir el bachillerato e incluso la universidad, previo a una posible migración, tal como se analizó en el capítulo I. Solo 5 de cada 100 de sus padres logró un título universitario; a pesar de ello, muchos añoran ir a la universidad, pero pocos tienen esperanza de lograrlo. No son los más pesimistas acerca de las oportunidades laborales que les da el país, mostrando mayor

optimismo que los jóvenes residentes de cantones de media y baja migración; sin embargo, sus expectativas salariales en Ecuador son bajas en comparación de los jóvenes de otros cantones, seguramente reflejando la realidad salarial de su entorno, donde los salarios son menores que en las ciudades más grandes.

Muchos han pensado en migrar, pensamiento que aumenta con la edad, pero es independiente del sexo. Su objetivo son los Estados Unidos, país al que admiran. Pero esa admiración se limita a aspectos laborales y de ingresos, ya que conocen de primera mano que la vida del migrante allá es dura. Es por ello que piensan que las personas que han migrado a ese país son menos felices que los que viven en Ecuador; y quizá por esa razón les pone muy tristes la perspectiva de dejar atrás su país, pero lo ven como un sacrificio necesario, para mejorar sus condiciones de vida. En este grupo, 3 de cada 4 jóvenes piensan que los migrantes obtienen éxito económico, lo que lo convierte en el objetivo a imitar, aunque saben que no es fácil de lograr. El viaje ilegal lo asocian a personas valientes, saben que es peligroso, pero creen que vale la pena. Sus aspiraciones migratorias van de la mano con la disposición a tomar riesgos, e incluso a asumir sin temor dichos riesgos, al punto de que ya varios de ellos lo han intentado.

En el **Grupo IV**, las diferencias en relación con el grupo I son importantes en muchos aspectos. En primer lugar, por supuesto, no tienen miembros de su núcleo familiar íntimo que hayan migrado al exterior, ni viven en cantones de alta migración. Claro que esta última afirmación hay que tomarla en términos relativos; en el austro, una baja tasa de migración puede ser más alta que la de la mayor parte de cantones del resto del país; es por ello que, considerando la familia ampliada, 3 de cada 4 jóvenes de estos cantones tienen algún familiar que ha migrado al exterior y la migración no les es completamente ajena. La mayoría de ellos vive en zonas urbanas, principalmente en la ciudad de Cuenca, la tercera más importante del país. A pesar de que ningún miembro de su familia íntima ha migrado, el número de miembros de su hogar es menor que en los otros grupos. Esta realidad responde fundamentalmente al mayor nivel educativo de sus progenitores y a su mejor posición económica. Es por ello que casi en 1 de cada 3 casos, sus hogares les pueden pagar un colegio privado.<sup>21</sup> Su rendimiento académico es el mejor de entre todos los grupos y, conjuntamente con los chicos del grupo III, tienen el menor porcentaje de pérdida lectiva. Poco más de 9 de cada 10 de estos jóvenes aspira ir a la universidad, como en su mayoría lo hicieron sus padres, existiendo un bajo porcentaje de ellos que ve pocas posibilidades de hacerlo. No ven con optimismo las posibilidades de obtener un trabajo digno y bien remunerado en el país, pero esta opinión puede estar influenciada por la pandemia, cuyas consecuencias económicas negativas se han sentido con mayor fuerza en la pérdida de empleos formales en la ciudad; por supuesto, aspiran a salarios más altos que los demás jóvenes. Un número nada despreciable ha pensado en migrar, pero en una proporción menor si lo comparamos con los jóvenes que vienen de hogares con migrantes. Sus aspiraciones migratorias, sin embargo, no son mucho menores a los de los demás grupos, pero

---

<sup>21</sup> A nivel de la muestra, como ya se indicó, 80% estudia en un colegio público. Este valor está en línea con el dato proporcionado por el Ministerio de Educación del Ecuador que afirma que para el ciclo septiembre 2021 régimen sierra (donde están las provincias de Azuay y Cañar) 79,7% de los estudiantes de escuela y colegio están matriculados en colegios públicos.

denotan más deseos lejanos que proyectos de vida bien pensados. No están dispuestos a correr los riesgos de una migración ilegal, y, de hecho, muy pocos de ellos ya han intentado migrar. Si bien muestran un cierto respeto hacia el migrante ilegal por los peligros asociados a su travesía, no son tantos los que piensan que estos migrantes han conseguido el éxito económico. Finalmente, es posible que su menor relación con el fenómeno migratorio, relativa a los demás grupos, les haga imaginarse un escenario de viaje y posible vida como migrante menos traumática, y por ello muestran menos tristeza ante la idea de migrar y no piensan que eso les hará necesariamente menos felices.

El **Grupo II** presenta algunas coincidencias con el grupo I y muchas con el grupo IV. En ciertos aspectos, influenciados por su condición de provenir de un hogar transnacional, se ven similitudes con el grupo I, por ejemplo, la alta proporción de familia que ha migrado, la frecuencia con la que ha pensado en migrar o su menor rendimiento académico. En otros aspectos, derivados de la influencia que ejerce vivir en un entorno urbano y en un cantón con menor migración, se asemejan más a los integrantes del grupo I. Entre estos tenemos, el porcentaje que tiene padres con educación superior y con trabajo fijo, la aspiración de ir a la universidad y la percepción de la posibilidad real de ingresar. Otras semejanzas tienen que ver con las expectativas salariales, la visión pesimista sobre su futuro laboral en el Ecuador y la mayor aversión al riesgo. Finalmente, vale la pena mencionar que es en este grupo donde se observa una mayor proporción de jóvenes con la idea de que su situación económica es peor que la de sus vecinos y amigos.

Finalmente, el **Grupo III**, al igual que el grupo anterior, muestra semejanzas fundamentalmente con el grupo I; con este grupo comparten la vida rural, la baja educación del padre y un menor rendimiento académico; aunque la presencia de los progenitores seguramente ayuda a que el porcentaje de reprobados no sea alto. Coinciden también en sus expectativas de ir a la universidad, en lo tristes que les pondría viajar a otro país, en su opinión de que en USA los migrantes son menos felices, así como en su visión del migrante como persona exitosa. Finalmente se parecen en su menor aversión al riesgo. Es el grupo que muestra mayor optimismo sobre las oportunidades laborales y el futuro del país.

### **III) ASPIRACIÓN DE MIGRAR, CAPACIDAD DE MIGRAR Y PROPENSIÓN A MIGRAR**

Si bien ya se han presentado algunos resultados sobre la variable aspiración a migrar, en esta subsección buscamos establecer -dada su condición de variable central de este estudio- cuales son las características de los jóvenes y su entorno que pueden ayudar a explicarla. Posteriormente, se presentan y analizan los resultados obtenidos al calcular la *CM* y la *PM*.

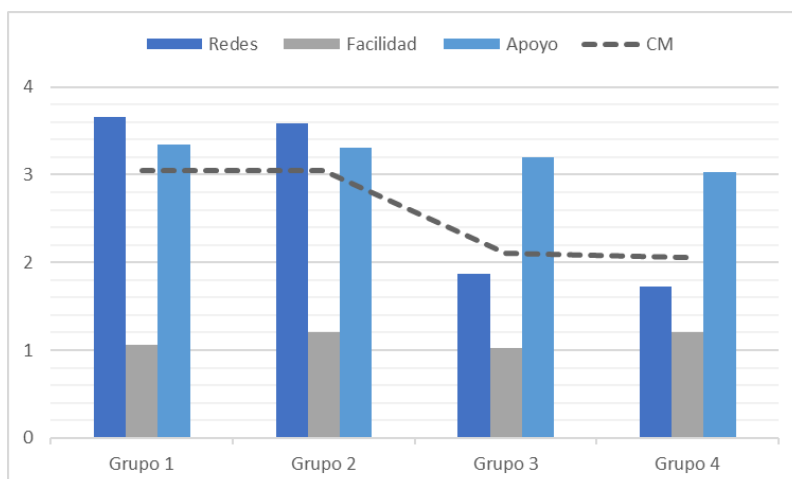
En el Anexo 6 se muestra la puntuación promedio y la desviación estándar de la *AM*, en función de un conjunto de variables explicativas, para el total de la muestra y por sexo del encuestado. Lo primero que llama poderosamente la atención es que las mujeres muestran en promedio, una aspiración mayor que la de los hombres, diferencia que se muestra, de acuerdo con el test de KW, estadísticamente significativa ( $p\text{-value} = 0,0001$ ). Se pueden dar dos explicaciones no excluyentes a este fenómeno. La primera,

tiene que ver con la tendencia creciente, ya analizada en el capítulo I, en la proporción de migrantes de Azuay y Cañar de sexo femenino. Recordemos que esta pasó de un 28% en 1996 a poco más de 42% en 2010, es decir a un ritmo de crecimiento de un punto porcentual por año. No se puede descartar la hipótesis de que para hoy o en el futuro cercano, la brecha se haya eliminado, e incluso revertido; pero para averiguarlo se requiere información actualizada, de la que no se dispone actualmente. La segunda explicación apela al hecho de que lo que estamos midiendo es una aspiración, y esta no necesariamente se va a concretar. Las razones pueden ser varias, desde las presiones del hogar y del entorno, que consideran prioritaria la migración masculina frente a la femenina, o incluso el hecho de que las mujeres estén menos dispuestas a correr el riesgo de migrar ilegalmente. Como se mencionó hace poco, las mujeres muestran una mayor aversión al riesgo de migrar, con una diferencia con sus pares masculinos estadísticamente significativa (p-value en el test de Pearson de 0,011).

Considerando la muestra completa, la zona de residencia y la edad no presentan diferencias importantes en la puntuación de la AM, aunque esta última sí muestra diferencias para el caso de los hombres. A nivel global, otras variables en las cuales se pudo establecer una diferencia significativa son: *haber realizado un intento previo de migrar, aspiración de ir a la universidad, probabilidad de ingresar a la universidad, oportunidades laborales en el país, expectativas de la economía del país, haber pensado en posibilidad de migrar, carga psicológica o tristeza pro migrar, aversión al riesgo de migrar, opinión acerca de los migrantes*, entre las más importantes.

En este punto, mostramos los resultados obtenidos al calcular la capacidad de migrar, cuya metodología fue descrita en el capítulo III. Cabe recordar que se establecieron tres dimensiones, cada una puntuada en una escala de 0 – 4, donde 4 indica una mayor capacidad de migrar. Las dimensiones consideradas son: 1. Tenencia de redes, 2. Facilidad de ingreso al destino y, 3. Apoyo logístico y financiero para el viaje.

La puntuación de las dimensiones, así como la construcción de la variable CM siguió los lineamientos descritos en el capítulo anterior. Con una muestra de 1584 observaciones, debido a 38 datos faltantes, se obtuvo una CM promedio de 2,45. El siguiente gráfico resume las puntuaciones promedio obtenidas en la variable CM, así como en tres de sus dimensiones, en función de los grupos de referencia. Se observa que la CM es, en promedio, aproximadamente un punto mayor en los grupos I y II en relación a los grupos III y IV.



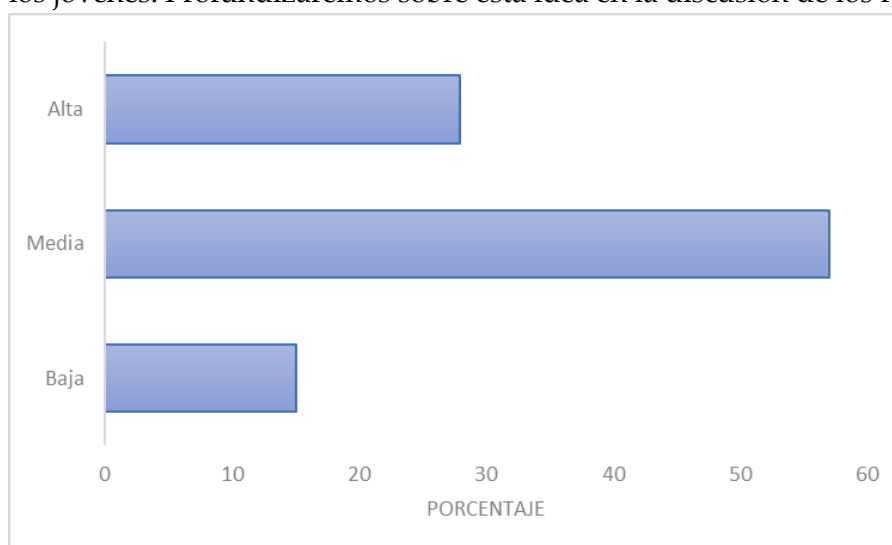
**Gráfico 4.4** Dimensiones de la Capacidad de Migrar, por grupo de referencia. Escala 0 - 4

ELABORACIÓN PROPIA

### **Propensión a Migrar**

Aplicando el procedimiento descrito en el capítulo previo, se obtuvo la propensión a migrar. El Gráfico 4.5 muestra que la mayor parte de la muestra está concentrada en la categoría *PM media* (57%), seguido de la categoría *PM alta* (28%). Por supuesto, estos números no deben ser tomados literalmente, en el sentido de que 28% de todos los jóvenes terminarán migrando en algún momento de su vida; ese número significa que cerca de uno de cada tres jóvenes del austro ecuatoriano desea migrar al exterior y tiene importantes capacidades para hacerlo, y que, de mantenerse las condiciones actuales es muy probable que termine migrando, o al menos intentándolo.

No podemos dejar de mencionar que las circunstancias actuales son, nuevamente, propicias para impulsar la migración internacional; desde la crisis económica que sufre el país desde 2015, hemos visto que día a día aumenta el número de personas que buscan salir del país, especialmente en el austro. Este fenómeno ha tomado un impulso -de dimensiones quizá solo vistas en la crisis de 1999- a partir de la pandemia, y seguramente tiene un efecto importante en las aspiraciones migratorias de los jóvenes. Profundizaremos sobre esta idea en la discusión de los resultados.



**Gráfico 4.5** Nivel de propensión a migrar, en porcentajes

ELABORACIÓN PROPIA

Para finalizar esta sección, en la Tabla 4.7 se resumen los porcentajes observados para cada categoría de la *PM*, así como las puntuaciones obtenidas para la variable *CM*, por grupo de referencia. En la Tabla 4.8 se adiciona, además, los resultados del test de Kruskal-Wallis, para la primera variable, y el test de independencia de Pearson, para la segunda, de manera que se pueda evaluar posibles diferencias entre grupos.

Tanto la *CM* como la *PM* son significativamente mayores en los grupos I y II, mostrando con ello que son los grupos más propensos a migrar, fundamentalmente por la influencia del hogar y el efecto de las redes migratorias.

**Tabla 4.7** Nivel de propensión a migrar y puntuación de la capacidad de migrar, por grupo de referencia

VARIABLE	GRUPO DE REFERENCIA				Total
	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	
Capacidad de Migrar					
Promedio	3,048	3,021	2,102	2,010	2,419
Desv. Estándar	0,462	0,52	0,405	0,454	0,667
Mediana	3,4	3,4	2,4	2,1	2,4
Propensión a migrar (%)					
Baja	12,88	13,02	17,77	15,52	15,04
Media	18,56	18,93	81,09	79,94	57,02
Alta	68,56	68,05	1,15	4,55	27,94

ELABORACIÓN PROPIA

**Tabla 4.8** Test de Kruskal-Wallis y test de independencia de Pearson, para la propensión a migrar y la capacidad de migrar, por grupo de referencia

Variable	$\chi^2$	Prob > $\chi^2$
Capacidad de migrar	797,15	0,0001
Propensión a migrar	817,37	0,0001

ELABORACIÓN PROPIA

#### IV) RESULTADOS DE LAS REGRESIONES

##### 4.4.1. Regresiones Lineales para la Aspiración a Migrar

Las variables explicativas utilizadas en las regresiones correspondientes a la ecuación 3.5, se presentan en la Tabla 4.9. En este punto vale indicar que algunas de las variables propuestas en el capítulo anterior que no salieron significativas en las regresiones, no fueron incluidas en la tabla, con la intención de simplificarla. Las principales variables excluidas en estas regresiones son: *expectativas de ingreso futuro*, *situación académica*, *situación económica de su hogar frente a sus amigos/vecinos (privación relativa)*, *tipo de colegio (público/privado)*, *número de miembros en el hogar* y *percepción del migrante como exitoso*. Además, dada la alta colinealidad presentada, la única variable cantonal que se incluyó fue la tasa de pobreza del cantón, descartando con ello el uso de las variables *tasa de desempleo* y *tasa de subempleo*; cuando una de estas fue incluida en lugar de la tasa de pobreza, los resultados no cambiaron de manera significativa. Se mantienen en la regresión otras variables que no salieron significativas dado que considero importante analizar las posibles razones de este resultado.

**Tabla 4.9** Variables explicativas incluidas en las regresiones para la ecuación 3.5

Nombre	Grupo de variables	Descripción
<i>g1</i>	<i>D</i>	Dummy = 1 si pertenece al grupo 1
<i>g2</i>	<i>D</i>	Dummy = 1 si pertenece al grupo 2
<i>g3</i>	<i>D</i>	Dummy = 1 si pertenece al grupo 3
<i>pobreza</i>	<i>w</i>	Nivel de pobreza del cantón donde reside el joven y asiste a clases, medida en % de hogares pobres por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)
<i>oriundo</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Dummy = 1 si nació en Azuay o Cañar
<i>sexo</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Dummy = 1 si es hombre
<i>edad</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Edad cumplida, en años
<i>hijos</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Dummy = 1 si tiene al menos un hijo(a)
<i>Irh_2</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Índice de riqueza del hogar al cuadrado
<i>edu_padre</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Nivel máximo de educación alcanzado por el padre. Se introduce con cuatro dicótomas, siendo la categoría base "No terminó la primaria"
<i>iru</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si desea "mucho" o "algo" ir a la universidad
<i>p_iru</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si cree que es "muy probable ir a la universidad"
<i>p_opor</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si piensa que el país no brinda buenas oportunidades laborales
<i>p_felicidad</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Nivel auto percibido de felicidad, escala 0- 10
<i>carga_psic</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si migrar le pondría "muy triste" o "algo triste"
<i>av_riesgo_c</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Medida de aversión al riesgo de migrar, medida en una escala de -10 (amante al riesgo) a 10 (averso al riesgo)
<i>comp_felicidad</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si piensan que los migrantes que viven en USA son "más felices" que el resto de la población residente en Ecuador
<i>migrarían</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si están "muy de acuerdo" o "de acuerdo" con la idea de que los jóvenes migrarían más si tuvieran más recursos y valentía
<i>p_valientes</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si no piensa que los que migran son valientes
<i>viajado</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Dummy = 1 si nunca ha viajado a los Estados Unidos
<i>remesas</i>	<i>x<sub>1</sub></i>	Dummy = 1 si el hogar recibe remesas
<i>premura</i>	<i>x<sub>2</sub></i>	Dummy = 1 si responde que sí, frente a la consulta ¿si se le presenta hoy la oportunidad, migraría al exterior?

<i>pen_mig</i>	$x_2$	Dummy = 1 si ha pensado “muchas veces” o “algunas veces” migrar.
----------------	-------	--

ELABORACIÓN PROPIA

La Tabla 4.10 presenta las salidas de las regresiones para la ecuación (3.5). Con fines comparativos, se han utilizado tres métodos de estimación: MCO, Variables Instrumentales (VI) y Regresión Multinivel (RM). Podemos observar que los resultados de las tres regresiones muestran valores similares en los coeficientes estimados y en sus errores estándar; en todos los casos se rechaza la hipótesis de que la regresión no es significativa a nivel global. El coeficiente de determinación en la regresión MCO es de 0,25, valor nada despreciable, considerando el tamaño de la muestra. De acuerdo al test de Breusch-Pagan rechazó la hipótesis de homocedasticidad (p-value=0,000), por lo que todas las regresiones se estimaron con errores estándar robustos.

En la regresión estimada mediante VI se adicionó la variable *pen\_mig*. A diferencia de la variable dependiente, que busca capturar la intensidad del deseo de migrar, esta variable mide la frecuencia con la que los jóvenes han pensado en la posibilidad futura de migrar; sin embargo, se considera que su inclusión presenta problemas de endogeneidad, de ahí la utilización de VI. De acuerdo con el test de Durbin-Wu-Hausman, se rechaza la hipótesis nula de que esta variable es exógena (p-value=0,0015), aunque este test no es el más adecuado cuando la variable endógena es categórica binaria. Bajo estas condiciones, se debe aplicar el test de Wald, cuya hipótesis nula es que la variable es exógena; el resultado no fue concluyente, debido a que no se rechaza la hipótesis al 5% de significancia, aunque si se lo hace al 10%. A pesar de ello, se decidió estimar el modelo por VI con fines referenciales, utilizando como instrumento la variable *experiencia migrando*; esta es una dummy que toma el valor de 1 si el joven ha intentado previamente, con éxito o no, migrar al exterior. La estimación de VI se corrió utilizando el comando *etregress* de STATA.

En la regresión multinivel, estimada mediante el método de máxima verosimilitud, se incluyó un intercepto aleatorio, y una pendiente aleatoria para la variable *av\_riesgo\_c*, debido que fue el único caso en el que se justificó estadísticamente su inclusión en el nivel 2. De acuerdo con el test de la razón de verosimilitud, se rechaza la hipótesis de que el modelo multinivel es equivalente al modelo lineal al 5% de significancia (p-value=0,0145), justificando con ello su uso. Con el fin de validar la adición de la pendiente aleatoria para la variable *av\_riesgo\_c*, se testeó la hipótesis nula de que su varianza es cero ( $H_0: \sigma_1^2 = 0$ ), contra la alternativa de que es mayor a cero ( $H_0: \sigma_1^2 > 0$ ); el rechazo de la hipótesis nula conlleva a asumir que la adición del coeficiente de pendiente aleatoria se valida. En este caso el estadístico  $\chi^2$  fue igual a 10,55, con un p-value de 0,003, rechazando de facto la hipótesis nula<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> Para calcular el p-value se utilizó el ajuste propuesto en Rabe-Hesketh & Skrondal (2012), dado por  $0.5\chi^2(q) + 0.5\chi^2(q + 1)$ , con  $q = 1$ , es decir considerando un único coeficiente de pendiente aleatorio.

**Tabla 4.10** Resultados de las regresiones de la ecuación (3.5) para la variable AM

VARIABLES	MCO	VI	MULTINIVEL
	coef	coef	Coef
<i>g1</i>	0,4796 ** (0,2116)	0,2765 (0,2079)	0,3975 ** (0,1731)
<i>g2</i>	-0,1265 (0,1718)	-0,1935 (0,1593)	-0,1394 (0,1937)
<i>g3</i>	0,3321 * (0,1992)	0,2836 (0,1918)	0,2662 * (0,1595)
<i>pobreza</i>	-1,609 *** (0,5607)	-1,1606 ** (0,5255)	-1,2479 *** (0,1495)
<i>oriundo</i>	-0,3706 ** (0,1867)	-0,4183 ** (0,1809)	-0,4197 (0,2650)
<i>sexo</i>	-0,9239 *** (0,1269)	-0,9268 *** (0,1204)	-0,946 *** (0,1320)
<i>edad</i>	0,0175 (0,0459)	-0,0022 (0,0447)	0,0184 (0,0700)
<i>hijos</i>	-0,7463 * (0,4268)	-0,99 ** (0,4153)	-0,7843 * (0,4318)
<i>Ir_h_2</i>	-0,0817 ** (0,0344)	-0,0854 *** (0,0310)	-0,0853 ** (0,0365)
<i>edu_padre</i>			
Primaria	-0,9049 *** (0,3324)	-0,9507 *** (0,3479)	-0,9898 *** (0,2547)
secundaria	-0,8471 ** (0,3423)	-0,9196 ** (0,3577)	-0,9333 *** (0,2452)
universitaria	-0,7617 ** (0,3770)	-0,9205 ** (0,3862)	-0,9278 ** (0,3686)
no_sabe	-0,75 ** (0,3499)	-0,6894 * (0,3631)	-0,8427 ** (0,3717)
<i>iru</i>	-0,3351 * (0,1887)	-0,4049 ** (0,1863)	-0,2889 ** (0,1264)
<i>p_iru</i>	0,4919 *** (0,1718)	0,4259 *** (0,1607)	0,432 ** (0,1858)
<i>p_opor</i>	0,8862 *** (0,1532)	0,6988 *** (0,1435)	0,8673 *** (0,2218)
<i>p_felicidad</i>	0,0652 ** (0,0282)	0,0921 *** (0,0272)	0,0617 ** (0,0276)
<i>carga_psic</i>	-0,3697 * (0,1960)	-0,4469 ** (0,1800)	-0,3598 (0,2655)
<i>av_riesgo_c</i>	-0,1381 *** (0,0174)	-0,0931 *** (0,0163)	-0,1382 *** (0,0298)
<i>comp_felicidad</i>	0,5043 *** (0,1361)	0,4594 *** (0,1307)	0,5148 *** (0,1079)
<i>migrarian</i>	0,4796 *** (0,1401)	0,4135 *** (0,1325)	0,487 *** (0,1434)
<i>p_valientes</i>	-0,1593	-0,0957	-0,1543

	(0,1254)	(0,1183)	(0,1859)
<i>viajado</i>	-0,6587 ***	-0,4826 **	-0,4685 *
	(0,2048)	(0,1914)	(0,2433)
<i>Remesas</i>	0,3441 **	0,3492 ***	0,4063 ***
	(0,1385)	(0,1352)	(0,1002)
<i>premura</i>	2,1871 ***	1,6474 ***	2,142 ***
	(0,2059)	(0,1982)	(0,1732)
<i>pen_mig</i>		2,1461 ***	
		(0,2655)	
<i>constante</i>	7,664 ***	6,4871 ***	7,4253 ***
	(1,0159)	(0,9783)	(1,1063)
Número colegios			11
var(cons), $\hat{\sigma}_0^2$			0,0212 ***
var(av_riesgo_c), $\hat{\sigma}_1^2$			0,0046 ***
var(error), $\hat{\sigma}_e^2$			5,795 ***
N. obs	1622	1622	1622
R2	0,2502		
Wald chi2	453,26	640,73	444,72
Prob > chi2	0,0000	0,0000	0,0000
Wald test rho=0		3,17	
Prob > chi2 rho=0		0,0751	
Log likelihood	-3737,9	-4426,07	-3732,69

Nota: errores estándar robustos en paréntesis. p-value: p<0,001\*\*\*, p<0,05\*\*, p<0,1\*.

ELABORACIÓN PROPIA

Un primer vistazo a la Tabla 4.10 muestra una diferencia significativa en la *AM* entre los grupos I y III, por un lado, y el grupo IV, por otro. En relación con el signo observado se puede establecer que los jóvenes provenientes del grupo I, y en menor medida los del grupo III, tienen mayores aspiraciones migratorias que los jóvenes del grupo IV. Por otro lado, el coeficiente estimado de la variable *pobreza* es significativo y su signo denota que, en promedio, los jóvenes que viven en cantones de mayor pobreza tienen menores aspiraciones de migrar.

La mayor parte de las variables explicativas objetivas resultan significativas para explicar la *AM*, con la importante excepción de la variable *edad*; este resultado no se anticipaba, y, de hecho, se esperaba que las aspiraciones migratorias aumenten con la edad. Otro resultado sorprendente es que las mujeres indican tener mayores aspiraciones migratorias que los hombres. Por su parte, los coeficientes asociados a la variable de educación del padre, en todas sus categorías, muestran el signo esperado, bajo la lógica de que hijos de padres más educados tendrían menores aspiraciones a migrar. Dos variables que reducen la *AM* son la tenencia de hijos y el hecho de nunca haber viajado a Estados Unidos. En cuanto a la variable *remesas*, se establece que los jóvenes provenientes de hogares que las reciben puntúan más alto su *AM* frente a aquellos que vienen de hogares que no reciben remesas. Este hallazgo era esperable y va en la misma línea del resultado obtenido en los signos de los coeficientes de las variables *g1* y *g2*. Finalmente, dentro de las variables directamente observables, el *IRH* al cuadrado

muestra que los jóvenes provenientes de hogares más pudientes tienen, en promedio, menores aspiraciones a migrar<sup>23</sup>.

Para el grupo de variables subjetivas, encontramos en primer lugar una relación inversa entre el deseo de ir a la universidad y la aspiración a migrar; mientras que con la percepción que tiene el joven de la probabilidad que tiene de ir a la universidad, la relación es directa. Sin mayor sorpresa, se confirma que los jóvenes que piensan que el país no brinda buenas oportunidades laborales, presentan en promedio una *AM* casi un punto mayor a la de aquellos jóvenes que son más optimistas. Otro resultado interesante muestra de manera significativa que jóvenes que se auto perciben como más felices, tienen mayores aspiraciones migratorias.

Sobre el papel que juegan los imaginarios en la *AM*, vale mencionar tres hallazgos. El primero da cuenta de que los jóvenes que piensan que los migrantes ecuatorianos en USA son más felices que las personas que viven en Ecuador muestran en promedio, mayores aspiraciones migratorias. En segundo lugar, se observa una mayor *AM* en quienes apoyan la idea de que muchos jóvenes no migran únicamente por temor y por falta de recursos. Tercero, en relación con la imagen que tienen del migrante, la evidencia no es contundente: pensar que estos son personas valientes afecta directamente a las aspiraciones migratorias, como se esperaría, pero los coeficientes estimados no resultan ser significativos. Cuando se incluyó la variable que mide la imagen del migrante como exitoso, tampoco mostró ser relevante. La evidencia sobre el efecto negativo en las aspiraciones migratorias que tendría una mayor carga psicológica de migrar es significativa únicamente en las regresiones MCO y VI, por lo que no se puede establecer una relación estadística sólida en este caso.

Finalmente, el coeficiente asociado a la variable *av\_riesgo\_c* muestra ser significativo al 1%, e incluso al 0,1%. El signo obtenido indica que en la medida que el individuo es más averso al riesgo, su aspiración a migrar disminuye. De hecho, si pasamos de un individuo completamente tolerante al riesgo (puntuación = -10) a uno neutral al riesgo (puntuación = 0), o a uno completamente averso al riesgo (puntuación = 10), la aspiración de migrar disminuye casi 1,5 puntos en el primer caso, y 3 puntos en el segundo.

Debido a que en la RM se encontró evidencia de que el coeficiente de pendiente de esta variable es aleatorio, profundizaremos en su análisis. En concreto, podemos ahondar un poco más acerca de las diferencias observadas entre colegios en el coeficiente de pendiente de esta variable. De acuerdo con Rabe-Hesketh & Skrondal (2012) una manera útil de interpretar dichos coeficientes es construir intervalos de confianza de la forma

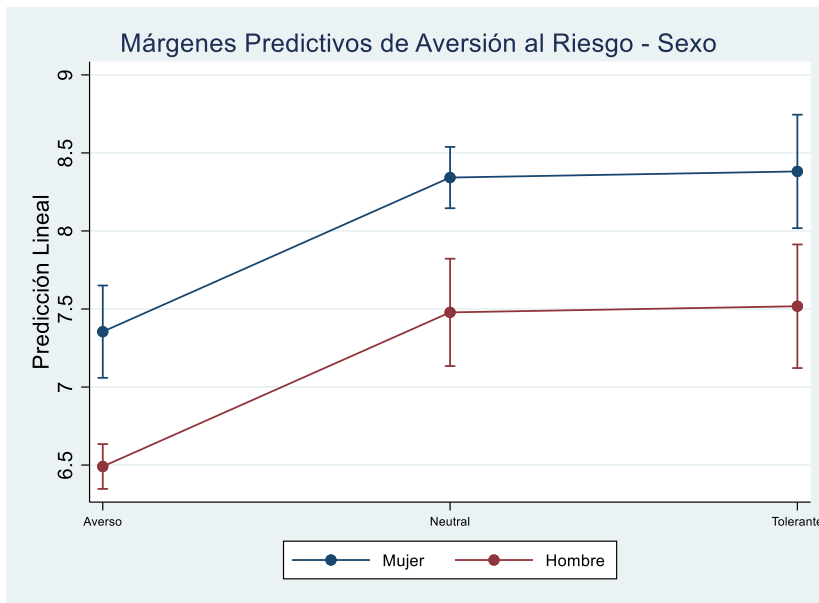
$$\hat{\beta}_r \pm 1.96 \sqrt{\hat{\sigma}_1^2}$$

Donde  $\hat{\beta}_r$  es la media de la pendiente estimada para la población, de la variable *av\_riesgo\_c*, y  $\hat{\sigma}_1^2$  la varianza estimada del componente aleatorio de dicha pendiente. Se espera que el intervalo contenga aproximadamente el 95% de pendientes en la población de colegios. Los límites inferior y superior calculados son, -0,27 y -0,006, respectivamente, indicando que en el 95% de los colegios en la población las pendientes están entre -0,27 y -0,006. Este resultado indica que se espera encontrar una relación

<sup>23</sup> Si bien el signo del coeficiente es negativo, se muestra fácilmente que la sección de la parábola asociada a los valores positivos de IRH, corresponde a su fase decreciente. Se probó incluir directamente el IRH, y los resultados no variaron significativamente. Cuando se incluyó tanto el término lineal como el cuadrático, el primero no resultó significativo

negativa entre la aversión al riesgo y la aspiración de migrar en 95% de los casos. A pesar de que el intervalo construido contiene solo valores negativos, se puede apreciar una marcada heterogeneidad entre colegios. En un extremo tenemos un colegio donde el coeficiente estimado presenta un valor que es casi el doble que el coeficiente promedio, mientras que en el otro extremo existe un colegio donde el coeficiente estimado es cercano a cero.

En el Gráfico 4.6 se presentan las puntuaciones estimadas para la AM con sus intervalos de confianza al 95%, diferenciadas por sexo y nivel de aversión al riesgo (para construir este gráfico se utilizó una versión de la variable *av\_riesgo\_c* categorizada en tres grupos: averso, neutral y tolerante al riesgo). La diferencia más importante, de casi 2 puntos, se observa entre una mujer tolerante al riesgo y un hombre averso al riesgo.



**Gráfico 4.6** Predicción AM de acuerdo con el sexo y al nivel de aversión al riesgo

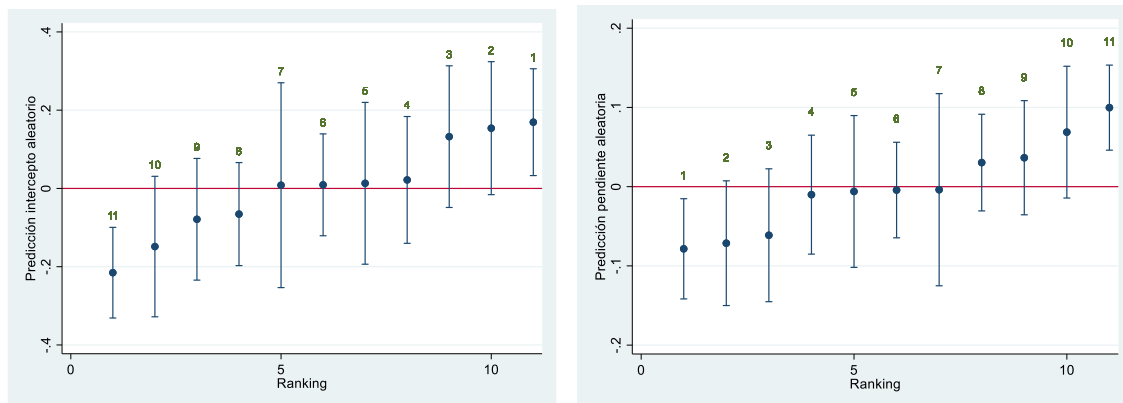
ELABORACIÓN PROPIA

Para concluir esta subsección, en el gráfico 4.7 se muestran las predicciones del intercepto y la pendiente aleatoria, así como sus intervalos de confianza al 95%, en función del ranking de colegios. El panel de la izquierda corresponde a los interceptos aleatorios y el de la derecha a las pendientes aleatorias, mientras que los colegios están identificados con los números del 1 al 11. Se puede observar que existe una importante heterogeneidad en ambos coeficientes para el conjunto de colegios incluidos en la muestra; además se denota que existe una relación inversa entre los interceptos aleatorios y las pendientes aleatorias; esto último implica que en los colegios donde el intercepto aleatorio es mayor, la pendiente aleatoria es menor (aunque mayor en términos absolutos). Por ejemplo, los tres primeros colegios<sup>24</sup>, que en general corresponden a zonas de alta migración, muestran una puntuación promedio en la aspiración de migrar más alta, asociada a coeficientes de pendiente menores. En cambio, los colegios etiquetados con los números 9, 10 y 11<sup>25</sup> -todos de la ciudad de Cuenca y dos

<sup>24</sup> Colegio Ciudad de Paute, UE Jadán y UE Camilo Gallegos

<sup>25</sup> Colegio Otto A. Gómez, UE Latinoamericana y UE Pasos

de ellos colegios privados para jóvenes de clase media y media alta- muestran un comportamiento contrario.



**Gráfico 4.7** Predicciones del intercepto y pendiente aleatoria e intervalos del 95% de confianza, por ranking de colegios

ELABORACIÓN PROPIA

#### 4.4.2. Regresiones Ordinales para la Propensión a Migrar

La propensión a migrar fue estimada utilizando modelos para variable dependiente ordinal. Se incluyeron cuatro variables explicativas adicionales que resultaron significativas, las mismas que se describen en la Tabla 4.11. La variable *edu\_padre* se recodificó como una dummy, para simplificar la tabla.

**Tabla 4.11** Variables explicativas adicionales incluidas en las regresiones para la ecuación 3.6

Nombre	Grupo de variables	Descripción
<i>perdido</i>	$x_1$	Dummy = 1 si alguna vez a reprobado un año escolar
<i>exito</i>	$x_2$	Dummy = 1 si considera que los migrantes ecuatorianos en USA alcanzaron el éxito económico
<i>siguen_usa</i>	$x_1$	Dummy = 1 si su padre/madre/ambos padres han migrado, y al menos uno de ellos permanece en el exterior

ELABORACIÓN PROPIA

Los resultados de las regresiones se presentan en la Tabla 4.12. Los coeficientes estimados mediante el modelo logit ordinal clásico se muestran en la columna (1). Se aplicaron varios test para evaluar el cumplimiento del supuesto de líneas paralelas, rechazándose la hipótesis nula en todos los casos: *Wolfe Gould* ( $\chi^2 = 567,7, p - value = 0,000$ ), *Brant test* ( $\chi^2 = 531,8, p - value = 0,000$ ), *Likelihood ratio* ( $\chi^2 = 436,6, p - value = 0,000$ ) y *Wald test* ( $\chi^2 = 504, p - value = 0,000$ ). Las columnas (2a) y (2b) muestran los coeficientes para las categorías *Propensión a Migrar Baja* y *Propensión a*

*Migrar Media*, estimados mediante el modelo logit ordenado generalizado (LOG); para ello se utilizó el comando *gologit2* de STATA, incluyendo la opción *autofit* que permite relajar el supuesto de líneas paralelas solamente en los coeficientes donde esto se justifica. En las columnas (3a) y (3b) se presentan las estimaciones en *Odds*, para las mismas categorías. Cabe indicar que no fue posible estimar el modelo multinivel ordinal, debido a que no hubo convergencia en las interacciones.

El pseudo  $R^2$  obtenido los modelos logit ordinal y LOG fue de 0,274 y 0,422, respectivamente, mostrando un buen ajuste del modelo. De igual manera, los test de Wald para evaluar la significancia global del modelo, permiten rechazar la hipótesis nula.

**Tabla 4.12** Resultados de las regresiones de la ecuación (3.6) para la variable PM

VARIABLES	L.		L.ORDINAL GEN		L.ORDINAL GEN EN ODDS	
	ORDINAL		P.Baja	P.Media	P.Baja	P.Media
	(1)		(2a)	(2b)	(3a)	(3b)
g1	2,3387 *** (0,2690)		-0,3946 (0,2803)	4,0600 *** (0,2626)	0,606 (0,1715)	50,4171 *** (13,2069)
g2	2,2524 *** (0,2238)		-0,1565 (0,2506)	3,8387 *** (0,2312)	0,7213 (0,1860)	38,349 *** (8,9682)
g3	-0,1101 (0,1387)		-0,2876 (0,2084)	-0,2876 (0,2084)	0,7406 (0,1540)	0,7406 (0,1540)
pobreza	-0,253 (0,4848)		-0,1856 (0,5758)	-0,1856 (0,5759)	0,7649 (0,4391)	0,7649 (0,4391)
oriundo	-0,1825 (0,1761)		-0,1748 (0,2119)	-0,1748 (0,2119)	0,9154 (0,1976)	0,9154 (0,1976)
sexo	-0,1451 (0,1122)		-0,4743 *** (0,1675)	0,0821 (0,1627)	0,6227 *** (0,1045)	1,0872 (0,1768)
edad	-0,0377 (0,0431)		0,0505 (0,0578)	-0,1694 *** (0,0612)	1,0561 *** (0,0611)	0,8461 *** (0,0517)
hijos	-0,5655 (0,4506)		-0,4235 (0,4109)	-0,4235 (0,4108)	0,5784 (0,2324)	0,5784 (0,2324)
Ir_h_2	-0,0699 ** (0,0298)		0,06945 ** (0,0302)	-0,0695 ** (0,0302)	0,9316 ** (0,0281)	0,9316 ** (0,0281)
superior	-0,1977 (0,1769)		-0,2117 (0,2237)	-0,2116 (0,2237)	0,7848 (0,1791)	0,7848 (0,1791)
perdido	-0,3603 * (0,2011)		-0,4405 * (0,2286)	-0,4405 * (0,2284)	0,61 * (0,1367)	0,61 * (0,1367)
p_iru	0,2578 ** (0,1296)		0,2739 * (0,1570)	0,2739 * (0,1570)	1,2997 * (0,2030)	1,2997 * (0,2030)
p_opor	0,7077 *** (0,1293)		1,1896 *** (0,1758)	0,4191 ** (0,1756)	3,2806 *** (0,5781)	1,5193 ** (0,2662)
p_felicidad	0,0009 (0,0244)		0,0874 *** (0,0339)	-0,056 (0,0345)	1,0917 ** (0,0372)	0,9473 (0,0325)

carga_psic	0,102	0,0777	0,0777	1,1064	1,1064
	(0,1691)	(0,2016)	(0,2016)	(0,2269)	(0,2269)
av_riesgo_c	-0,0665 ***	-0,1145 ***	-0,0473 **	0,891 ***	0,9507 **
	(0,0152)	(0,0213)	(0,0211)	(0,0191)	(0,0202)
comp_felicidad	-0,0226	0,0508	0,0508	1,0412	1,0412
	(0,1199)	(0,1519)	(0,1518)	(0,1576)	(0,1576)
migrarían	0,4403 ***	0,5378 ***	0,5378 ***	1,7348 ***	1,7348 ***
	(0,1254)	(0,1447)	(0,1447)	(0,2515)	(0,2515)
p_valientes	-0,2774 **	-0,3387 **	-0,3338 **	0,7174 **	0,7174 **
	(0,1129)	(0,1447)	(0,1367)	(0,0982)	(0,0982)
exito	0,2734 **	0,2779 *	0,2779 *	1,3107 *	1,3107 *
	(0,1255)	(0,1447)	(0,1447)	(0,1901)	(0,1901)
viajado	-1,4116 ***	-1,4111 ***	-2,0369 ***	0,2561 ***	0,1389 ***
	(0,2137)	(0,3062)	(0,2941)	(0,0800)	(0,0421)
remesas	0,4727 ***	0,614 ***	0,614 ***	1,8924 ***	1,8924 ***
	(0,1262)	(0,1516)	(0,1516)	(0,2876)	(0,2876)
premura	1,3537 ***	1,5709 ***	0,9097 ***	4,8663 ***	2,4782 ***
	(0,1969)	(0,1893)	(0,2512)	(0,9334)	(0,6336)
siguen_usa	1,0119 ***	0,2934	1,0359 ***	1,2418	2,658 ***
	(0,2544)	(0,2754)	(0,2138)	(0,3446)	(0,5652)
constante		0,3498	0,1312	1,2267	1,0199
		(1,1598)	(1,2152)	(1,4159)	(1,2316)
cut1	-1,9907 **				
	(0,9047)				
cut2	2,0058 **				
	(0,9065)				
N. obs	1589	1589			
Wald chi2	467,51	863,88			
Prob > chi2	0		0		
Pseudo R2	0,2741		0,4216		
Wald test			12,98		
líneas paralelas					
Prob > chi2			0,5282		

Nota: Errores estándar robustos en paréntesis. pvalue: p<0,001\*\*\*, p<0,05\*\*, p<0,1\*

ELABORACIÓN PROPIA

Para interpretar los coeficientes del modelo ordinal generalizado debe tenerse en cuenta que la columna (2a) contrasta la categoría *PM baja* contra las categorías *PM media* y *PM alta*, mientras que la columna (2b) contrasta las categorías *PM baja* y *PM media* contra la categoría *PM alta* (Richard Williams, 2006). Un coeficiente positivo indica que mayores valores de la variable explicativa hacen más probable que el individuo se ubique en una categoría más alta, mientras que un coeficiente negativo indica que mayores valores de la variable explicativa incrementan la probabilidad de estar en la categoría actual o una menor.

Un primer resultado que se desprende de estas regresiones es que, a diferencia de los modelos de la Tabla 4.10, los coeficientes estimados asociados al grupo II se vuelven significativos, mientras los coeficientes asociados al grupo III, dejan de serlo. Los signos asociados a las variables  $g1$  y  $g2$  en la columna (1) son los esperados, indicando que pertenecer a estos grupos disminuye la probabilidad de tener una *PM baja*, pero aumenta de manera importante la probabilidad de tener una *PM alta*. Los efectos marginales estimados indican que pertenecer al grupo I o al grupo II aumenta la probabilidad de tener una *PM alta* un 29,1% y un 28%, respectivamente (El Anexo 7 presenta los efectos marginales calculados para todas las variables explicativas). Cuando analizamos los resultados del modelo *LOG* nos podemos dar cuenta de que pertenecer a los grupos I y II aumenta de manera extraordinaria la probabilidad de tener una *PM alta*, en relación con las dos categorías inferiores.

Las variables *pobreza*, *oriundo*, *hijos*, *superior*, *carga\_psic*, y *comp\_felicidad* no resultaron ser significativas. En su lugar, las variables incorporadas en el modelo (*perdido*, *éxito* y *siguen\_usa*) aportan de manera importante a mejorar la capacidad explicativa del mismo, de acuerdo con el test de razón de verosimilitud ( $\chi^2 = 33,12$ ;  $p - value = 0,000$ ).

En aras de la simplicidad interpretativa analizaremos los demás coeficientes en términos de su efecto sobre la probabilidad de pertenecer a la categoría *PM alta*. Podemos ver que los jóvenes provenientes de hogares con mayor riqueza y aquellos que han perdido al menos un año en el colegio, denotan una menor probabilidad de pertenecer a esta categoría. El primer resultado ayuda a dar luces en la discusión acerca del nivel económico de los hogares de los migrantes. Aunque no podemos equiparar propensión a migrar con migración, este resultado nos permite establecer que, si bien la propensión a migrar no es exclusiva de los hogares menos pudientes, es más factible que se presente en estos. El segundo resultado, reafirma lo que ya se ha venido sosteniendo a lo largo de este trabajo acerca de que los malos resultados académicos no tienden a estar asociados con mayores posibilidades de migrar, más bien parece ocurrir lo contrario. Otra característica del individuo que reduce su probabilidad de tener una *PM alta* es ser una persona con mayor aversión al riesgo.

Una visión poco optimista sobre las oportunidades laborales que brinda el país aumenta de manera importante la probabilidad de tener una *PM alta*; pero quizá los resultados más interesantes observados en la Tabla 4.12 se pueden resumir en tres puntos:

- Los imaginarios sobre el migrante y su posición social impactan fuertemente en la propensión a migrar, en el sentido que ha sido más defendido por la teoría. Es decir, quienes los ven como personas valientes/exitosas, y quienes apoyan la idea de que muchos más jóvenes migrarían si tuvieran el valor y el apoyo suficiente, muestran una mayor probabilidad de tener una *PM alta*.
- Manteniendo constante el hecho de pertenecer a los grupos I y II, ciertas características propias del historial migratorio del hogar juegan un importante papel explicando las altas propensiones a migrar, entre estas: que el hogar sea receptor de

remesas, que al menos uno de los padres aun viva en el exterior y que la madre haya migrado al exterior.

- El conocer los Estados Unidos también tiende a aumentar la probabilidad de estar en la categoría *PM alta*.

## V) DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### 4.5.1. *Diferencias entre grupos de referencia*

Frente a la pregunta de si existen diferencias en la *AM* y la *PM* de los jóvenes, en función de su grupo de referencia, la respuesta que podemos dar es que sí. Como se podía anticipar la diferencia más importante se presenta entre los jóvenes de los grupos I y IV, no solamente porque los coeficientes son mayores en valor absoluto, sino porque son significativos, tanto para la ecuación (3.5) como para la ecuación (3.6). Pero, ¿qué podemos decir acerca de la diferencia encontrada entre el grupo III y el IV en la *AM*, y entre el grupo II y el IV en la *PM*? Un argumento al que es posible recurrir para explicar la primera brecha, es que un entorno comunitario más afectado por la migración puede tener más influencia en sus *AM* que el hecho provenir de un hogar con migrantes, manteniendo otros factores constantes. Por otro lado, la segunda brecha se racionaliza si pensamos que los jóvenes del grupo II, al igual que los del grupo I, por su condición de pertenecer a hogares con migrantes, poseen una mayor *CM*, vía más y mejores redes migratorias y mayor acceso a información y a fuentes de apoyo financiero (Czaika & Vothknecht, 2014a).

Considero ahora el efecto que tiene en la *AM* las condiciones socio-económicas del cantón donde reside el joven. Se encontró que residir en un cantón más pobre reduce en promedio la *AM*. Una de las razones por las que se observa este resultado, viene dada por el peso que tienen el cantón Cuenca en la muestra, representando por sí solo el 44,6% del total de encuestados. Este cantón, de lejos en menos pobre de la región (38% de pobreza por NBI), muestra un promedio relativamente alto en la *AM*. Además, en dos cantones muy pobres, Cañar (76%) y Paute (70%), la *AM* promedio fue de las más bajas. Especulando algo, podemos pensar que, manteniendo constantes otros factores explicativos como el grupo de referencia, estar rodeado de pobreza y pobreza extrema puede reducir las aspiraciones de sus pobladores, de todo tipo, incluida la aspiración de migrar.

### 4.5.2. *Impacto de los factores objetivos sobre la AM y PM*

En cuanto al tipo de factores, objetivos o subjetivos, encontramos que los dos aportan para explicar la *AM* y la *PM* en los jóvenes de las provincias de Azuay y Cañar. Esto, sin duda, abre un campo importante para continuar investigando sobre los aspectos emocionales y culturales detrás de la migración.

Considerando el primer grupo de variables, es importante analizar la posible razón por la que la edad no fue un factor particularmente relevante, tanto para explicar la *AM* como la *PM*. Una posible explicación es que los jóvenes forman su aspiración desde temprana edad y esta se mantiene relativamente constante hasta llegados a sus 17-18 años. En una regresión alternativa donde se categoriza la variable edad como una dummy que toma el valor de 1 si el joven tiene 19 años, el coeficiente de esta variable se vuelve significativo y presenta un signo positivo; sin embargo, no se utiliza esta regresión debido a que muy pocos individuos en la muestra (solamente 36 de ellos)

tienen esta edad. Se puede sostener que dentro del rango de edad de los 13-14 a los 18 años, las diferencias en la *AM* y en la *PM* fueron insignificantes.

Otro resultado interesante, al cual se le puede dar una explicación plausible, tiene que ver con la mayor *AM* y *PM* encontrada en las mujeres. La feminización de la migración internacional ecuatoriana ha sido estudiada por Pedone (2010) y Roldán (2015); en este último trabajo se analizó este hecho, de manera particular para las provincias de Azuay y Cañar. Basándonos en la hipótesis de que hoy en día en estas provincias la tasa de migración femenina a Estados Unidos es muy cercana a la masculina, podemos inferir que para que este fenómeno se cristalice, la *AM* en las mujeres debe ser mayor a la de los hombres. La principal razón para ello es que en general los padres ecuatorianos suelen ser mucho más protectores con sus hijas que con sus hijos, con lo que actuarán frenando su intención de migrar.

Los signos encontrados en las variables *viajado* y *remesas* son los que se esperaban, tanto en la ecuación (3.5) como en la ecuación (3.6). En relación con la primera variable, el signo negativo indica que aquellos jóvenes que conocen Estados Unidos tienen una mayor *AM* y *PM*. En cuanto a la *AM*, resulta fácil suponer que los jóvenes habrán viajado principalmente por dos razones: realizar turismo tradicional, especialmente en el caso de los jóvenes más pudientes, y visitar a familiares en ese país, en el caso de jóvenes transnacionales. Ambos grupos probablemente tendrán luego de su viaje una imagen idealizada de ese país que les induce un deseo por establecerse allí en el futuro, aumentando con ello su *AM*. En cuanto a la *PM*, los recursos económicos necesarios para un viaje de este tipo, la existencia de familiares viviendo en Estados Unidos y la disminución de temores asociados con viajes futuros, claramente van en la dirección de aumentar la *PM*. Con argumentos muy similares se puede justificar el signo positivo observado en los coeficientes de la variable *remesas*.

Para concluir con las variables objetivas, analizaremos dos de ellas que resultaron importantes solamente para explicar la *PM*, estas son *siguen\_usa* y *madre\_mig*. La primera indica que, para los jóvenes transmigrantes, mantener alguno de sus padres viviendo en Estados Unidos aumenta su *PM*. Pueden existir dos razones para ello: una emocional, que apela a la nostalgia por la reunificación familiar, y otra pragmática, en el sentido que tener un progenitor en USA facilitaría enormemente un posible viaje. La segunda parece ser la razón más plausible, dado que, como se mostró previamente, 9 de cada 10 jóvenes a los que algún padre en el exterior le conmina a migrar, están dispuestos a hacerlo porque es lo que quieren, no porque se sientan obligados a hacerlo.

#### **4.5.3. Impacto de los factores subjetivos sobre la *AM* y *PM***

A partir de este punto discutiremos el papel que juegan de las variables explicativas subjetivas en la *AM* y la *PM*, empezando con la relación entre aspiraciones educativas y aspiraciones migratorias. Esta relación ha sido estudiada por varios autores (Arias-Medina & Rivera, 2020; Goldenberg et al., 2001; Mookherjee et al., 2010). Resulta relativamente fácil entender por qué un mayor deseo de asistir a la universidad (*iru*) va acompañado de una menor *AM*; sin embargo, el signo positivo asociado al coeficiente de la variable *p\_iru* es algo más difícil de racionalizar. Una posible explicación, es que muchos jóvenes que provienen de hogares con migrantes tienen un buen rendimiento académico y pocas posibilidades de desertar del sistema educativo; por ello, la probabilidad de concluir con éxito su educación secundaria es alta, lo que aumenta a su vez su probabilidad de ingresar en la universidad. Complementando lo anterior, vale

indicar además que en muchos casos estos jóvenes cuentan, no solo con el soporte económico para poder solventar los gastos de una carrera universitaria, sino con una suerte de presión por parte de sus padres para que estudien una carrera (Mookherjee et al., 2010). Esta presión estaría sustentada más en una visión del valor de la educación como una forma de realización personal o éxito moral de la familia, que como una fuente de éxito económico (Goldenberg et al., 2001). Los hijos, por tanto, perciben que está garantizado el apoyo familiar potenciado la decisión de estudiar una carrera universitaria. Arias-Medina & Rivera (2020), en un estudio empírico que relaciona aspiraciones educativas con migración en el cantón Biblián, encuentran que no existe asociación estadísticamente significativa entre la aspiración educativa de los jóvenes y el historial migratorio del hogar, tanto para niños como para adolescentes. Sin embargo, encuentran una relación positiva y significativa entre el deseo de migrar del joven y la probabilidad de aspirar a obtener al menos un grado universitario.

En el capítulo II habíamos comentado acerca de una corriente de investigación relativamente nueva que busca determinar diferencias en los niveles de bienestar subjetivo entre migrantes y no migrantes. Dentro de este aspecto, encontramos que auto percibirse como una persona más feliz aumenta significativamente la *AM*, aunque su efecto sobre la *PM*, si bien va en el mismo sentido, es más débil. Este resultado no apoya lo indicado por Graham & Markowitz (2011) y Chindarkar (2014). Sin embargo, los primeros autores plantean su hipótesis de una relación inversa entre felicidad y tendencia a migrar, basados en evidencia que muestra menores niveles de felicidad entre migrantes frente a los nativos del país donde migraron. Resulta aventurada dicha afirmación, ya que los migrantes pueden haber disminuido su nivel de felicidad luego de migrar. Por otro lado, Chindarkar (2014), utilizando datos del Latinobarómetro de 2004 a 2007, encuentra evidencia de una relación inversa entre el nivel de satisfacción con la vida y la intención de migrar al exterior, para un conjunto de 18 países de Latinoamérica. La diferencia observada entre los resultados obtenidos por Chindarkar y los del presente estudio podrían deberse al grupo de interés en el que se enfoca este último: población juvenil proveniente de una región de alta migración.

Bartram (2011), por su parte explica que la menor felicidad que muestran los migrantes en relación a los nativos del país de destino, deriva de su frustración al compararse con ellos; pero si su hipótesis de que los futuros migrantes tienen la capacidad de obtener mayor felicidad de su ingreso marginal que otros individuos, es completamente posible que antes de migrar estos individuos muestren mayores niveles de felicidad, en tanto provengan de hogares con buena posición económica. Por supuesto, aún queda mucho por investigar en relación con este aspecto, en especial mediante la aplicación de métodos experimentales. Otra explicación que puede ayudar a esclarecer este resultado tiene que ver con el nivel de autoestima que tiene el joven y con el optimismo que tiene acerca de sus propias capacidades/destrezas, y lo que puede hacer con ellas.

La percepción de que el migrante ecuatoriano en Estados Unidos es más feliz que sus compatriotas viviendo en Ecuador tiende a aumentar la *AM* del joven, aunque no muestra ningún efecto significativo sobre la *PM*. Con ello se muestra el efecto de este imaginario que incrementa el deseo de salir del país, sostenido seguramente en una idea sobrevalorada de la vida del migrante en el destino, tal como lo afirman Pedone (2007) y Goycochea (2003). La posición de estos mismos autores ayuda a entender por qué una mayor carga psicológica de migrar (medida por los niveles de tristeza que los jóvenes

afirman tendrían bajo ese escenario) está asociada a menores niveles en la AM, al menos para los jóvenes provenientes de hogares transmigrantes. Pedone (2007) y Goycochea (2003) sostienen que la información recibida acerca de los Estados Unidos por parte de familiares y amigos reduce dicha carga, ya que se presenta una imagen idealizada de ese país.

Finalmente, analizamos el efecto que tiene la aversión al riesgo (de migrar) del joven sobre las variables de interés en este estudio. Una primera lectura de este resultado indica que los individuos amantes/tolerantes al riesgo son más propensos a migrar (Heitmueller, 2005), o al menos mantienen mayores aspiraciones de hacerlo. Esta interpretación se puede sostener, dado que la variable utilizada en el modelo fue construida como la diferencia entre la percepción del riesgo a migrar y la disposición a tomar dicho riesgo. Es decir, aquellos individuos etiquetados como amantes/tolerantes al riesgo muestran una lúcida valoración del riesgo implicado, pero aun así están dispuestos a tomarlo. Dada la conformación de la muestra primordialmente urbana, la crítica de Katz & Stark (1986) no es válida en este contexto.

La segunda explicación posible se encuentra en el aspecto emocional; en este caso, el contexto vivencial del joven en un ambiente de migrantes le empuja a tomar la decisión de migrar; el sesgo psicológico que se presenta es que el para el joven esta opción va quedando como única alternativa posible para lograr las metas planteadas en su proyecto de vida. La Tabla 4.5 permite sostener esta idea, ya que en los jóvenes del grupo I la proporción de amantes al riesgo duplica a los del grupo IV. En definitiva, la evidencia muestra que quienes mantienen mayores aspiraciones migratorias son menos aversos al riesgo, pero no parece ser coincidencia que esta característica se presente con mayor frecuencia en jóvenes provenientes de comunidades/hogares de alta migración. El efecto de su entorno se muestra como un factor de peso es este aspecto (Zinn, 2004).

## **VI) CONCLUSIONES Y LIMITACIONES DEL ESTUDIO**

Algunas conclusiones que se pueden establecer a la luz de los hallazgos de este estudio son las siguientes:

- Los jóvenes entre los 13 y 18-19 años que residen en las provincias de Azuay y Cañar conviven, ya sea de manera directa o indirecta, con el fenómeno de la migración internacional; sin embargo, podemos encontrar importantes diferencias en ciertas características objetivas y en ciertas percepciones e imaginarios de los jóvenes, en función del nivel de impacto que la migración internacional tiene en su vida.
- En un extremo tenemos jóvenes que vienen de hogares con al menos uno de sus padres que ha migrado a Estados Unidos y de un cantón con alta tasa de migración; para estos jóvenes la migración es parte de su vida y, por lo tanto, se ha convertido en una importante opción a tomar en cuenta para su futuro, al punto de que se han mentalizado para tomar esa decisión, inclusive entendiendo los riesgos que esto implica. La migración de sus padres ha alterado también sus aspiraciones educativas y la condición económica de su hogar. Además, influenciados por su entorno han adoptado una visión optimista de la migración y del migrante.
- En el otro extremo, tenemos a los jóvenes que no tienen ningún familiar cercano que haya migrado al exterior con fines laborales. Sin embargo, no se cierran a la opción de migrar, pero miran con recelo hacerlo por vías ilegales. La posición económica de su hogar, vivir en zonas urbanas más desarrolladas, además del nivel educativo

- alcanzado por sus padres, les permite aspirar a ingresar a la universidad, y quizá, luego vivir mejores oportunidades en el exterior. No desconocen completamente la realidad de la migración, pero esta les afecta de forma más tangencial.
- Se observan altas *AM* en una proporción importante de jóvenes. Quienes muestran una mayor *AM* son los jóvenes provenientes de cantones de alta migración; sin embargo, estas altas aspiraciones están latentes en gran parte de la población juvenil que vive en las provincias de Azuay y Cañar.
  - El importante número de variables que muestran una relación estadísticamente significativa con la *AM* son de tipo subjetivo, debido probablemente a la dimensión emocional y psicológica donde se forman dichas aspiraciones. Destacan tres variables: la auto percepción de felicidad, las expectativas sobre las oportunidades laborales que brinda el país y la aversión al riesgo (de migrar). Esta última, incluso muestra un efecto diferenciado de acuerdo con el colegio donde estudia el joven.
  - La mayor parte de variables objetivas que fueron significativas al momento de explicar la *AM* mostraron el signo esperado, con la excepción del sexo. Este resultado constituye un importante hallazgo de esta investigación plantea la necesidad de tomarlo en cuenta al momento de diseñar políticas migratorias.
  - En cuanto a los factores relevantes para explicar la *PM* destacan algunos objetivos (riqueza del hogar, haber conocido los Estados Unidos, que el hogar reciba remesas y tener algún padre viviendo al momento en el país del norte), relacionados directamente con las condiciones materiales y operativas que facilitan una travesía de este tipo.
  - Los factores subjetivos más importantes relacionados con la *PM* son los relacionados con los imaginarios que tiene el joven acerca de los migrantes y la aversión al riesgo (de migrar).
  - Si bien no se puede afirmar contundentemente que la situación de crisis económica actual es un factor preponderante para explicar las altas puntuaciones en la *AM*, es altamente probable que esto sea así. Otro resultado que acompaña esta idea tiene que ver con el alto nivel de pesimismo que los jóvenes muestran sobre la situación económica futura del país, y con ello de las oportunidades laborales que es capaz de brindarles.
  - En un plano un poco más especulativo, un aumento de las aspiraciones migratorias debido a una crisis puede tener dos efectos: 1) aumentar el número de jóvenes que pasan a formar las filas de los llamados *No Migrantes Involuntarios*, que vendrían a constituir un conglomerado de *migrantes de reserva*; 2) aumentar el número de jóvenes migrantes, dado que se vuelve más atractivo migrar, haciendo que aumente el flujo de personas que pasan de la categoría *No Migrantes Involuntarios* a *Migrantes*.
  - Por lo tanto, las crisis económicas repuntan los flujos migratorios, activando factores objetivos facilitadores para la migración (redes migratorias, redes de coyoterismo) y factores psicológicos y emocionales subjetivos, motivadores de la migración.
  - La *PM* se activa primero por vías ilegales, donde juegan un papel preponderante el historial migratorio de la familia, sus propios imaginarios sobre la migración y la disposición del joven a tomar riesgos.

Esta investigación tiene algunas limitaciones teóricas y metodológicas que no se pueden desconocer. Por lo primero, es claro que existe aún una escasa literatura acerca de la relación entre formación de aspiraciones, propensión a migrar y migración. Esta

limitación se siente también en los estudios que, desde la economía conductual y la economía psicológica, se han llevado a cabo sobre las decisiones migratorias. Espero que en los próximos años se vaya superando esta limitación, no solo desde los países receptores de la migración, sino fundamentalmente desde los países emisores. Otra limitación teórica surge del hecho de haber considerado múltiples factores explicativos, lo que disminuye la capacidad de ahondar en cada uno de ellos. Ciertamente, dado el *trade-off* entre profundidad en el análisis de pocos aspectos o amplitud para capturar la mayor parte de factores explicativos, se ha optado por lo segundo. Esto tiene una razón de ser en el desconocimiento que se tenía a priori de cuáles son los factores más importantes para explicar la *AM* y la *PM* entre los jóvenes de Azuay y Cañar. Con este trabajo esperamos haber aportado para que en futuras investigaciones esta limitación se haya superado.

En cuanto al aspecto metodológico, debo indicar que, si bien el esfuerzo individual de levantar más de 1.800 encuestas fue grande, a nivel de ciertos cantones, la muestra puede no llegar a ser representativa. Un trabajo grupal e incluso multidisciplinario dentro de un programa de investigación, puede permitirse alcanzar los tamaños de muestra requeridos para sostener de mejor forma las conclusiones obtenidas. Finalmente, es muy posible que la variable explicativa *iru*, que mide las aspiraciones educativas, presente un problema de endogeneidad, fundamentalmente la que tiene que ver con las aspiraciones educativas. El diseño transversal de este estudio ha dificultado afrontar de mejor manera este problema, aunque el uso extensivo de covariables también ha tenido la intención de reducirlo.

Para concluir, mencionaré que es fundamental continuar con esta línea de investigación, lo que puede hacerse por dos vías. La primera es conjugando métodos cuantitativos y cualitativos, de manera que su complementariedad aumenta la riqueza del análisis. La segunda, va en la línea de explorar los métodos experimentales para así, mediante experimentos controlados, se pueda asilar de mejor manera algunos de los factores determinados es este estudio.

## Referencias

- Acosta, A., López Olivares, S., & Villamar, D. (2005). Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana. In G. Herrera, M. C. Carrillo, & A. Torres (Eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades* (Imprefepp, pp. 227–252). FLACSO.
- Acosta, A., López Olivares, S., & Villamar, D. (2006). La contribución de las remesas a la economía Ecuatoriana. In CIDEAL (Ed.), *Crisis, migración y remesas en Ecuador ¿Una oportunidad para el codesarrollo?* (p. 26). CIDEAL.
- Aguilar, V., & Sarmiento, J. P. (1998). *Análisis crítico de la estructura y funcionamiento del sistema bancario en la provincia del Azuay, período 1980-1996* [Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/12578>
- Arias-Medina, P., & Rivera, M.-J. (2020). What Money Can't Buy: Educational Aspirations and International Migration in Ecuador. *Migration Letters*, 17(5), 681–693.
- Arteta, G., & Oleas, D. (2006). *Migraciones internacionales: caso de Ecuador*. CEPAL.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2003). *Receptores de remesas en Ecuador: Una investigación del mercado* (p. 41). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Receptores-de-remesas-en-Ecuador-Una-investigación-del-mercado.pdf>
- Bartram, D. (2011). Economic migration and happiness: Comparing immigrants' and natives' happiness gains from income. *Social Indicators Research*, 103(1), 57–76.
- BCE. (2017). *90 años de Información Estadística Series Históricas 1927 - 2017*. <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Anuario/80anos/Indice90anos.htm>
- BCE. (2021). *Remesas*. Remesas Bases de Datos. <https://contenido.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000985>
- Bertoli, S. (2010). Networks, Sorting and Self-Selection of Ecuadorian Migrants. *Annals of Economics and Statistics*, 97/98, 261–288. <https://doi.org/10.2307/41219118>
- Bertoli, S., Fernández-Huertas, J., & Ortega, F. (2009). The Determinants of International Migration Accounting for Self-selection. *Second Conference on Migration and Development*, 37. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.521.2155&rep=rep1&type=pdf>
- Bodvarsson, Ö. B., & Van den Berg, H. (2013). *The Economics of immigration: Theory and policy* (2nd ed.). Springer New York. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-2116-0>
- Borjas, G. (1987). Self-Selection and the Earnings of Immigrants. *The American Economic Review*, 77(4), 531–553.
- Borjas, G. (1991). *Immigration and Self-Selection* (pp. 29–76). <https://www.nber.org/books-and-chapters/immigration-trade-and-labor-market/immigration-and-self-selection>
- Borjas, G. (1994). The economics of immigration. *Journal of Economic Literature*, 32(4), 1667–1717.
- Brunarska, Z. (2019). A “Good Enough” Choice: Bounded Rationality in Migration Destination Choice. *XLV(2 (172))*, 43–62. <https://doi.org/10.4467/25444972SMPP.19.014.10840>
- Campoverde, N. J. (2016). *La migración indocumentada y su influencia en los proyectos de vida de adolescentes: estudio de casos en comunidades transnacionales de la provincia de*

- Cañar [Universidad de Cuenca].  
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/26278>
- Canales, A. (2017). Migración y trabajo en Estados Unidos. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social en la postcrisis. *REMHU: Revista Interdisciplinaria Da Mobilidade Humana*, 25(49), 13–34. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004902>
- Carling, J. (2014). *The role of aspirations in migration*.
- Carling, J., & Talleraas, C. (2016). *Root causes and drivers of migration Implications for humanitarian efforts and development cooperation*. [www.prio.org](http://www.prio.org)
- Carpio, P. (1992). *Entre pueblos y metrópolis* (Latinoamericano de Investigaciones Sociales - ILDIS (ed.)). Instituto.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=116193&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=116193&tab=opac)
- Carrillo, M. C. (2005). El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos. In C. Herrera, C. Carrillo, & A. Torres (Eds.), *La migración ecuatoriana: Transnacionalismo, redes e identidades* (pp. 361–373). FLACSO.
- Cerrutti, M. S., & Maguid, A. (2010). Familias divididas y cadenas globales de cuidado. In *Serie políticas sociales, Cepal* (Naciones U, Vol. 163). CEPAL.  
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6168>
- Chen, Y., & Wang, F. (2008). Fourier analysis of an expanded gravity model for spatio-temporal interactions. *Far East Journal of Dynamical Systems*, 10(3), 325–347.
- Chindarkar, N. (2014). Is Subjective Well-Being of Concern to Potential Migrants from Latin America? *Social Indicators Research*, 115(1), 159–182.  
<https://doi.org/10.1007/S11205-012-0213-7>
- Chiquiar, D., & Hanson, G. H. (2005). International Migration, Self-Selection, and the Distribution of Wages: Evidence from Mexico and the United States. *Journal of Political Economy*, 113(2), 239–281. <https://doi.org/https://doi.org/10.1086/427464>
- Coleman, J. S. (1994). A rational choice perspective on economic sociology. *The Handbook of Economic Sociology*, 2, 166–180.
- Csányi, Z. (2018). Exploring the behavioural aspects of migration decisions in the biography of a returner. *Análise Europeia*, 3, 58–90.  
[https://run.unl.pt/bitstream/10362/99416/1/An\\_lise\\_Europeia\\_3\\_5\\_2018.pdf#page=58](https://run.unl.pt/bitstream/10362/99416/1/An_lise_Europeia_3_5_2018.pdf#page=58)
- Czaika, M., & Vothknecht, M. (2014a). Migration and aspirations—are migrants trapped on a hedonic treadmill? *IZA Journal of Migration*, 3(1), 1–21.
- Czaika, M., & Vothknecht, M. (2014b). Migration and aspirations – are migrants trapped on a hedonic treadmill? *IZA Journal of Migration*, 3(1).  
<https://doi.org/10.1186/2193-9039-3-1>
- Dahl, G. B. (2002). Mobility and the Return to Education: Testing a Roy Model with Multiple Markets. *Econometrica*, 70(6), 2367–2420. <https://doi.org/10.1111/J.1468-0262.2002.00443.X>
- De Haas, H. (2010). The Internal Dynamics of Migration Processes: A Theoretical Inquiry. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1587–1617.  
<https://doi.org/10.1080/1369183X.2010.489361>
- Douglas, M. (1994). *Risk and Blame Essays in cultural theory* (1st ed.). Routledge.  
<https://www.routledge.com/Risk-and-Blame-Essays-in-Cultural-Theory/Douglas/p/book/9780415119993>

- Dunn, K. M. (2005). A paradigm of transnationalism for migration studies. *New Zealand Population Review*, 31(2), 15–31.
- Durand, J. (2009). Processes of Migration in Latin America and the Caribbean (1950–2008). *Munich Persibak RePEc Archive MPRA*, 19207, 52. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/19207/>
- Eagly, A. H., & Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Harcourt brace Jovanovich college publishers.
- Eguiguren, M. M. (2019). *Movilidades y poder en el sur del Ecuador, 1950-1990*. Editorial FLACSO Ecuador.
- El Comercio. (2019, June 7). La tasa de interés que cobra el chulquero es del 120% anual o más. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/tasa-interes-chulquero-credito-usura.html>
- El Universo. (2019, June 16). La educación superior pública puede cubrir solo el 51% de la demanda en Ecuador. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/06/16/nota/7377747/educacion-superior-publica-puede-cubrir-solo-51-demanda-ecuador/>
- El Universo. (2021, September 19). Migrantes ecuatorianos deportados de Estados Unidos o detenidos por patrulla fronteriza han pagado o deben pagar 1.344'660.000 dólares a coyotes. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/informes/migrantes-ecuatorianos-deportados-de-estados-unidos-o-detenidos-por-patrulla-fronteriza-han-pagado-1344660000-dolares-a-coyotes-nota/>
- Escobar, A. (2008a). *Niñez y Migración en el cantón Cañar* (p. 144). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/111574-opac>
- Escobar, A. (2008b). Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar. *América Latina Migrante: Estado, Familias, Identidades*, 243–258.
- Fajnzylber, P., & López, J. H. (2007). *Close to home : the development impact of remittances in Latin America* (Vol. 1). World Bank. [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)
- FLACSO. (2008). *ECUADOR: La migración internacional en cifras*. [www.ecuador.unfpa.org](http://www.ecuador.unfpa.org)
- García, J. T., & Verdú, A. D. (2011). La sociología del sistema mundial como herramienta para el análisis multifactorial de las migraciones internacionales. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 219–244. <https://doi.org/10.14198/OBETS2011.6.2.03>
- Glick Schiller, N. (2018). Theorising transnational migration in our times: A multiscalar temporal perspective. *Nordic Journal of Migration Research*, 8(4), 201–212. <https://doi.org/10.2478/njmr-2018-0032>
- Goldenberg, C., Gallimore, R., Reese, L., & Garnier, H. (2001). Cause or effect? A longitudinal study of immigrant Latino parents' aspirations and expectations, and their children's school performance. *American Educational Research Journal*, 38(3), 547–582.
- Goldstein, H. (1999). *Multinivel Statistical Models*. Institute of Education, Multinivel Models Project. <https://stats.idre.ucla.edu/wp-content/uploads/2016/02/goldstein-1.pdf>
- González, G. G., Viera, M. A., & Ordeñana, X. (2009). El destino de las remesas en Ecuador: Un análisis microeconómico sobre los factores que determinan su utilización en actividades de inversión. *Economía Del Caribe*, 4, 72–108.

- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3158287>
- Goycochea, A. G. (2003). *Los imaginarios migratorios: el caso ecuatoriano*. Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/207>
- Graham, C., & Markowitz, J. (2011). Aspirations and Happiness of Potential Latin American Immigrants. *Journal of Social Research & Policy*, 2(2), 9. [https://www.researchgate.net/publication/285642914\\_Aspirations\\_and\\_Happiness\\_of\\_Potential\\_Latin\\_American\\_Immigrants](https://www.researchgate.net/publication/285642914_Aspirations_and_Happiness_of_Potential_Latin_American_Immigrants)
- Gratton, B. (2005). Ecuador en la historia de la migración internacional: ¿modelo o aberración? FLAC SO-Ecuador Plan Mi gracia ó n Comunicación y Desarrollo. In *La Migración Ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades* (pp. 31–56). FLACSO, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. <https://docplayer.es/187369-Manual-anti-rumors-material-pedagogic-per-a-combatre-rumors-i-estereotips-fonamentats-en-la-diversitat-cultural.html>
- Greene, W. (2012). *Econometric Analysis*. In Pearson Editorial (Ed.), *Pearson* (Seventh Ed). Preice Hall.
- Grilli, L. (2017). *Introduction to multilevel modelling*. Università Dehli Studi Firenze DiSIA. [https://local.disia.unifi.it/grilli/files/Teaching/Grilli\\_Multilevel\\_Konstanz2017.pdf](https://local.disia.unifi.it/grilli/files/Teaching/Grilli_Multilevel_Konstanz2017.pdf)
- Grogger, J., & Hanson, G. H. (2011). Income maximization and the selection and sorting of international migrants. *Journal of Development Economics*, 95, 42–57. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2010.06.003>
- Guiso, L., & Paiella, M. (2008). Risk aversion, wealth, and background risk. *Journal of the European Economic Association*, 6(6), 1109–1150.
- Gurak, D. T., & Caces, F. (1992). Migration networks and the shaping of migration systems. In M. M. Kritz, L. L. Lim, & H. Zlotnik (Eds.), *International migration systems: A global approach* (Oxford Uni, pp. 150–176).
- Guzhñay, R. X. (2019). *Determinación de los umbrales de ingreso de partida y retorno de los migrantes de las provincias de Azuay y Cañar, radicados en el estado de New York, condado de Queens y Suffolk*. Universidad de Cuenca.
- Heckman, J. J. (1979). Sample selection bias as a specification error. *Econometrica*, 47(1), 153–161. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/1912352>
- Heitmueller, A. (2005). Unemployment benefits, risk aversion, and migration incentives. *Journal of Population Economics* 2005 18:1, 18(1), 93–112. <https://doi.org/10.1007/S00148-004-0192-3>
- INE. (2007). *Encuesta Nacional de Inmigrantes / Cuestionarios*. Instituto Nacional de Estadística. [https://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/inmigra\\_cues.htm](https://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/inmigra_cues.htm)
- INEC. (2011). *Nacional Población y Vivienda*. Censio de Población y de Vivienda. <http://redatam.inec.gob.ec/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=BASE&ITEM=CPVN&MAIN=WebServerMain.inl>
- INEC. (2013). *INEC presenta sus proyecciones poblacionales cantonales*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-sus-proyecciones-poblacionales-cantonales/>
- INEC. (2014). *Ecuador - Encuesta de Condiciones De Vida 2005-2006 v.1.4, V Ronda - Información general*. <https://anda.inec.gob.ec/anda/index.php/catalog/358>
- INEC. (2021a). *Empleo*. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-agosto-2021/>
- INEC. (2021b). *Entradas y Salidas Internacionales*. Registro Estadístico de Entradas y

- Salidas Internacionales. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/entradas-y-salidas-internacionales/>
- Ip, D., Inglis, C., & Wu, C. T. (1997). Concepts of citizenship and identity among recent Asian immigrants in Australia. *Asian and Pacific Migration Journal*, 6(3–4), 363–384.
- Jaeger, D. A. (2007). *A Service of zbw Leibniz-Informationzentrum Wirtschaft Leibniz Information Centre for Economics Direct evidence on risk attitudes and migration*. <http://hdl.handle.net/10419/34155www.econstor.eu>
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1979). Prospect theory: An analysis of decision under risk. *Econometrica*, 47(2), 363–391.
- Katz, E., & Stark, O. (1986). Labor Migration and Risk Aversion in Less Developed Countries. *Journal of Labor Economics*, 4(1), 134–149. <https://doi.org/10.1086/298097>
- Kolenikov, S., & Angeles, G. (2004). The use of discrete data in PCA: theory, simulations, and applications to socioeconomic indices. *Chapel Hill: Carolina Population Center, University of North Carolina*, 20, 1–59. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/62030101/Kolenikov\\_jm-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1632585763&Signature=KcG~F~Pun-3wZjiAK~4yryE6~hmlMRkg3uN8~fetZ3nLXW9ILW646WxZQqrTWzXTsdXpFR3A16Ed~JIYz88JBLlgR5ib5lqSF7zLU0bQDsXbMZ9cE06Psyt5qaBenIljBmKU6LBxjS7Tb~7](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/62030101/Kolenikov_jm-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1632585763&Signature=KcG~F~Pun-3wZjiAK~4yryE6~hmlMRkg3uN8~fetZ3nLXW9ILW646WxZQqrTWzXTsdXpFR3A16Ed~JIYz88JBLlgR5ib5lqSF7zLU0bQDsXbMZ9cE06Psyt5qaBenIljBmKU6LBxjS7Tb~7)
- Lewer, J. J., & Van den Berg, H. (2008). A gravity model of immigration. *Economics Letters*, 99(1), 164–167. <https://doi.org/10.1016/J.ECONLET.2007.06.019>
- Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *The Manchester School*, 22(2), 139–191. <https://doi.org/10.1111/J.1467-9957.1954.TB00021.X>
- Li, T., Zhang, H., Yuan, C., Liu, Z., & Fan, C. (2012). A PCA-based method for construction of composite sustainability indicators. *International Journal of Life Cycle Assessment*, 17(5), 593–603. <https://doi.org/10.1007/S11367-012-0394-Y>
- MacKenzie, D., & Yang, D. (2010). Experimental Approaches in Migration Studies The World Bank Development Research Group, Finance and Private Sector Development Team. *Policy Research Working Paper*, 5395, 431–466.
- Martínez Pizarro, J. (2000). *Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad*. Celade.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: a review and appraisal. *Population & Development Review*, 19(3), 431–466. <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Massey, Douglas S., & García, F. (1987). The social process of international migration. *Science*, 237(4816), 733–738. <https://doi.org/10.1126/SCIENCE.237.4816.733>
- Massey, Douglas S. (1990). Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56(1), 3–26.
- McKenzie, D., & Rapoport, H. (2010). Self-Selection Patterns in Mexico-U.S. Migration: The Role of Migration Networks. *The Review of Economics and Statistics*, 92(4), 811–821. [https://doi.org/10.1162/REST\\_A\\_00032](https://doi.org/10.1162/REST_A_00032)
- Mincer, J. (1978). Family Migration Decisions. *Journal of Political Economy*, 86(5), 749–773. <https://doi.org/10.1086/260710>
- Mookherjee, D., Ray, D., & Napel, S. (2010). Aspirations, segregation, and occupational choice. *Journal of the European Economic Association*, 8(1), 139–168. <https://academic.oup.com/jeea/article-abstract/8/1/139/2295910>

- OIM. (2010). *Diálogo Internacional sobre la Migración Taller Intermedio relativo a Migración y Transnacionalismo Oportunidades y Desafíos*. Organización Internacional para las Migraciones.  
[https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/works\\_hops/migration\\_and\\_transnationalism\\_030910/background\\_paper\\_es.pdf](https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/works_hops/migration_and_transnationalism_030910/background_paper_es.pdf)
- Olsson, U. (1979). Maximum likelihood estimation of the polychoric correlation coefficient. *Psychometrika*, 44(4), 443–460.  
<https://link.springer.com/article/10.1007%2FBF02296207>
- Patiño, M. (2005). Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia. *La Migración Ecuatoriana*, 375.
- Pedone, C. (2006). Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(10), 154–171.
- Pedone, C. (2007). Los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana: lecturas transnacionales de los cambios familiares. *Ponencia Presentada En El V Congreso Sobre La Inmigración En España. Migraciones y Desarrollo Humano, Valencia: Universitat de Valencia–CEIM*.
- Pedone, C. (2010). 'Lo de migrar me lo tomaría con calma': representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar. In *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales* (pp. 141–170). Universidad de Murcia.
- Pedone, C. (2011). Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, 223–244.  
[http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef3\\_12.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef3_12.pdf)
- Piore, M. J. (1979). *Birds of passage: migrant labor and industrial societies*. Cambridge University Press.
- Polachek, S. W., & Horvath, F. W. (1977). A life cycle approach to migration: Analysis of the perspicacious peregrinator. In R. Ehrenberg (Ed.), *Research in Labor Economics* (Conn.: JAI, Vol. 1). Research in Labor Economics.  
[https://doi.org/10.1108/S0147-9121\(2012\)0000035037](https://doi.org/10.1108/S0147-9121(2012)0000035037)
- Portes, A., Guarnizo, L. E., & Landolt, P. (1999). Transnational communities. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2).
- Rabe-Hesketh, S., & Skrondal, A. (2012). *Multilevel and Longitudinal Modeling Using Stata Vol. 1 Continuous Responses* (3rd ed., Vol. 1). Stata Press.
- Ramírez, J. P., & Ramírez Gallegos, F. (2005). La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria. *Insectes Sociaux*, 12(no 4862), 191. [www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)
- Ratha, D., Eigen-Zucchi, C., & Plaza, S. (2016). *Migration and Remittances: Factbook 2016* (Vol. 3). World Bank Publications. <https://doi.org/10.1596/978146480319-2>
- Reichert, J. S. (1981). The migrant syndrome: Seasonal US wage labor and rural development in central Mexico. *Human Organization*, 40(1), 56–66.
- Rigdon, E. E., & Ferguson, C. E. (1991). The performance of the polychoric correlation coefficient and selected fitting functions in confirmatory factor analysis with ordinal data. *Journal of Marketing Research*, 28(4), 491–497.  
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/002224379102800412>

- Roldán Monsalve, D. F. (2015). Feminización en la migración ecuatoriana en el período 2001-2010. *Revista Economía y Política*, 21, 29–38.
- Ruiz-Tagle, J., & Tapia, P. (2012). *Brechas por género en aversión al riesgo*. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/143734>
- Sánchez, C. (2021, September 8). La actual ola migratoria en Ecuador en cifras. *El Mercurio*. <https://elmercurio.com.ec/2021/09/08/111-674-ecuatorianos-han-viajado-a-mexico-en-2021/>
- Sarmiento, J. P. (2011). *Determinantes individuales de la migración internacional. Evidencia para el caso ecuatoriano*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Scheaffer, R. L., Mendenhall, W., & Lyman Ott, R. (2006). *Elementos de muestreo* (Paraninfo (ed.); 6th ed.). Thomson Editorial. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o50w1T7hceoC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Scheaffer,+R.,+Mendenhall+W.,+Lyman,+R.\(2006\).+Elementos+de+Muestreo.+Sexta+Edición.+Editorial+Thomson,+Madrid.&ots=qx9g-IHVr3&sig=WNvn3bqlEauJEPkVQQPObVPys7E#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o50w1T7hceoC&oi=fnd&pg=PP1&dq=Scheaffer,+R.,+Mendenhall+W.,+Lyman,+R.(2006).+Elementos+de+Muestreo.+Sexta+Edición.+Editorial+Thomson,+Madrid.&ots=qx9g-IHVr3&sig=WNvn3bqlEauJEPkVQQPObVPys7E#v=onepage&q&f=false)
- Simon, H. A. (1955). A Behavioral Model of Rational Choice. *The Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99–118. <https://doi.org/10.2307/1884852>
- Sjaastad, L. A. (1962). The Costs and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70(5, Part 2), 80–93. <https://doi.org/10.1086/258726>
- Snijders, T. A. B., & Bosker, R. J. (2011). *Multilevel analysis: An introduction to basic and advanced multilevel modeling* (Sage (ed.); 2nd ed.). SAGE Publications Ltd. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=N1BQvcomDdQC&oi=fnd&pg=PP2&dq=Snijders,+Tom+A.B.,+and+Bosker,+Roel+J.\(2012\).+Multilevel+Analysis:+An+Introduction+to+Basic+and+Advanced+Multilevel+Modeling,+second+edition.+London+etc.:+Sage+Publishers,+2012.&ot](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=N1BQvcomDdQC&oi=fnd&pg=PP2&dq=Snijders,+Tom+A.B.,+and+Bosker,+Roel+J.(2012).+Multilevel+Analysis:+An+Introduction+to+Basic+and+Advanced+Multilevel+Modeling,+second+edition.+London+etc.:+Sage+Publishers,+2012.&ot)
- Soto, D. C. (2012). La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes \*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 10(1), 611–624. <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/cinde/index.html>
- Stark, O. (1984). Rural-to-urban migration in LDCs: a relative deprivation approach. *Economic Development and Cultural Change*, 32(3), 475–486. <https://doi.org/https://doi.org/10.1086/451401>
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Wiley Blackwell. <https://econpapers.repec.org/RePEc:bla:blaboo:1557860300>
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The new economics of labor migration. *American Economic Review*, 75(2), 173–178. <https://doi.org/10.2307/1805591>
- Stark, O., & Levhari, D. (1982). On Migration and Risk in LDCs. *Economic Development and Cultural Change*, 31(1), 191–196. [https://www.jstor.org/stable/1153650?seq=1&cid=pdf-reference#references\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/1153650?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents)
- Stark, O., & Taylor, J. E. (1989). Relative deprivation and international migration oded stark. *Demography* 1989 26:1, 26(1), 1–14. <https://doi.org/10.2307/2061490>
- Stark, O., Taylor, J. E., & Yitzhaki, S. (1986). Remittances and inequality. *The Economic Journal*, 96(383), 722–740. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/2232987>
- Stewart, J. Q. (1948). Demographic Gravitation: Evidence and Applications. *Sociometry*, 11(1/2), 31. <https://doi.org/10.2307/2785468>
- Suárez, L. (2006). Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales. *Francisco Checa Olmos; Anjeles, Arjona y Juan Carlos Checa Olmos*,

- Menores Tras La Frontera: Otra Inmigración Que Aguarda. Barcelona: Icaria, 17–50.*
- Taylor, J. E. (1992). Remittances and inequality reconsidered: Direct, indirect, and intertemporal effects. *Journal of Policy Modeling*, 14(2), 187–208.  
[https://doi.org/10.1016/0161-8938\(92\)90008-Z](https://doi.org/10.1016/0161-8938(92)90008-Z)
- Thaler, R. H., & Shefrin, H. M. (1981). An Economic Theory of Self-Control. *STOR*.  
<https://www.jstor.org/stable/1833317?origin=JSTOR-pdf>
- Todaro, M. (1969). A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries on JSTOR. *The American Economic Review*, 59(1), 138–148.  
<https://www.jstor.org/stable/1811100>
- Todaro, M. (1976). *Internal migration in developing countries; a review of theory, evidence, methodology and research priorities*. <https://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=XF2015029707>
- Todaro, M. (1989). *Economic Development in the Third World* (M.-J. A. Schorp (ed.); Fourth Edi). Longman New York & London.
- Todaro, M., & Maruszko, L. (1987). Illegal migration and US immigration reform: a conceptual framework. *Population & Development Review*, 13(1), 101–114.  
<https://doi.org/10.2307/1972122>
- Tversky, A., & Fox, C. R. (1995). Weighing Risk and Uncertainty. *Psychological Review*, 102(2), 269–283. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.102.2.269>
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1974). Judgment under uncertainty: Heuristics and biases. *Science*, 185(4157), 1124–1131.  
<https://doi.org/10.1126/SCIENCE.185.4157.1124>
- Universidad de Cuenca. (1994). *Proyecto de reactivación integral de la ciudad de Cuenca (PDIUC)* (Vol. 1). Universidad de Cuenca.
- Waldinger, R., & Fitzgerald, D. (2004). Transnationalism in question. *American Journal of Sociology*, 109(5), 1177–1195.
- Wallerstein, I. (1990). Análisis de los sistemas mundiales. In *La teoría social, hoy* (pp. 398–417). CNCA-Alianza Editorial. México.  
[http://ual.dyndns.org/biblioteca/Teoria\\_Social\\_V/Pdf/Unidad\\_04.pdf](http://ual.dyndns.org/biblioteca/Teoria_Social_V/Pdf/Unidad_04.pdf)
- Williams, A. M., & Baláž, V. (2011). Migration, Risk, and Uncertainty: Theoretical Perspectives. *Population, Space and Place*, 18(2), 167–180.  
<https://doi.org/10.1002/PSP.663>
- Williams, R. (2018). Ordered Logit Models–Basic & Intermediate Topics. *University of Notre Dame*.
- Williams, Richard. (2006). Generalized ordered logit/partial proportional odds models for ordinal dependent variables. *The Stata Journal*, 6(1), 58–82.  
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1536867X0600600104>
- Wilson, A. G. (1971). A Family of Spatial Interaction Models, and Associated Developments: [Http://Dx.Doi.Org/10.1068/A030001](http://Dx.Doi.Org/10.1068/A030001), 3(1), 1–32.  
<https://doi.org/10.1068/A030001>
- Zinn, J. O. (2004). Health, Risk and Uncertainty in the Life Course: A Typology of Biographical Certainty Constructions. *Social Theory & Health* 2004 2:3, 2(3), 199–221. <https://doi.org/10.1057/PALGRAVE.STH.8700033>

## ANEXOS

### Anexo 1. Cuestionario

#### Sección A: Sección I: Filtrado de unidades de investigación

A1. ¿Nació usted en el Azuay o en Cañar?

Sí   
No

A2. ¿Alguna vez ha intentado migrar o a migrado a otro país, solo o acompañado, con la finalidad de trabajar en ese país?

Sí   
No

A3. ¿Tiene usted algún tipo de discapacidad física que le impide movilizarse de manera autónoma y sin ayuda de terceras personas?

Sí   
No

#### Sección B: Sección II: Características personales del joven y su entorno

B1. ¿En qué cantón resides actualmente? (Si no conoce el cantón donde vives poner "No sé")

B2. ¿En qué parroquia resides actualmente? (Si no conoce la parroquia donde vive poner "No sé")

B3. La parroquia donde resides actualmente se considera

Zona urbana   
Zona rural

B4. Edad cumplida (en años)

B5. Sexo

Hombre   
Mujer

B6. ¿Con cuántas personas de tu familia convives de manera regular en tu hogar actualmente?

B7. Indique por favor quién es el jefe de hogar en su casa, es decir la persona responsable de la casa

padre   
madre   
algún abuelo o abuela   
Otro

Otro

B8. La casa donde actualmente resides, con respecto al jefe de hogar es

propia   
arrendada   
cedida o prestada

**B9. Estado civil**

Soltero(a)   
 Casado(a) o unido(a)   
 Otro

Otro

---

**B10. ¿Tienes hijos?**

Sí   
 No

**B11. ¿Cuántos hijos tienes?**

---

**B12. Actualmente el sustento económico de tu(s) hijo(s) depende**

De ti, pero además cuentas con apoyo de otros miembros de la familia del (los) niño(s), incluyendo familiares del otro padre   
 Solamente de ti   
 Solamente de otras personas   
 No sabes

**B13. Actualmente realizas algún trabajo remunerado**

Sí   
 No

**B14. ¿Cuál es su ingreso mensual por este trabajo?**

---

**B15. ¿Cuánto dinero aproximadamente manejas por semana proveniente únicamente de fiambre o regalos de familiares?**

---

**B16. El nivel más alto de educación completado por tu papá es**

No estudió   
 Primaria   
 Secundaria   
 Universitario   
 No sabes

**B17. El nivel más alto de educación completado por tu mamá es**

No estudió   
 Primaria   
 Secundaria   
 Universitario   
 No sabes

**B18. ¿Actualmente el jefe o la jefa de tu hogar tiene un trabajo fijo?**

Sí   
 No   
 No sabes

**B19. ¿A qué trabajo se dedica principalmente el jefe a o la jefa de tu hogar? (Ejemplo: agricultor, médico, profesor, abogado, comerciante, transportista, actualmente no etc.)**

**B20. Indícanos por favor si en la casa donde actualmente resides existe alguno de los siguientes bienes**

	No tienen	Tienen uno	Tiene dos o más
Vehículo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Computadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**B21. Indícanos por favor si en la casa donde actualmente resides tienen el servicio de internet**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**B22. Indicar, según tu criterio, que tanto crees que están cubiertas las siguientes necesidades en tu hogar.**

Para ello tienes que indicar en una escala del 1 al 5, donde 1 indica que están muy mal satisfechas y 5 indica que están muy bien satisfechas

	1	2	3	4	5
Calidad de la vivienda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alimentación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Educación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vestimenta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

### Sección C: Sección III: Expectativas y proyecto de vida

**C1. ¿Alguna vez has perdido un año en el colegio?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**C2. El promedio de notas que has tenido hasta ahora en el colegio ha sido**

Sobresaliente	<input type="checkbox"/>
Muy bueno	<input type="checkbox"/>
Bueno	<input type="checkbox"/>
Malo	<input type="checkbox"/>
Regular	<input type="checkbox"/>

**C3. ¿Qué tanto te gustaría ir a la Universidad luego de terminar el colegio?**

Mucho	<input type="checkbox"/>
Algo	<input type="checkbox"/>
Poco	<input type="checkbox"/>
Nada	<input type="checkbox"/>

**C4. ¿Qué tan probable crees que será que vayas a la universidad luego de culminar el colegio?**

Muy probable	<input type="checkbox"/>
Probable	<input type="checkbox"/>
Poco probable	<input type="checkbox"/>
Muy improbable	<input type="checkbox"/>

- C5. ¿Consideras que el Ecuador te brinda las oportunidades suficientes para cuando lo requieras puedas conseguir un trabajo estable y con un salario digno?**
- Sí   
No
- C6. Para cuando te gradúes del colegio, crees que la situación económica en el Ecuador va a estar**
- Mejor que ahora   
Igual que ahora   
Peor que ahora
- C7. Supongamos que luego de terminar el colegio consigues un trabajo en Ecuador ¿Cuánto consideras que sería un sueldo justo para ganar al mes?**
- 
- C8. ¿Y cuánto crees que realmente te pagarían al mes?**
- 
- C9. Crees que la mayoría de tus amigos viven en hogares con ingresos:**
- Mejores que los de tu hogar   
Similares a los de tu hogar   
Peores que los de tu hogar
- C10. Crees que la mayoría de tus vecinos vive en hogares con ingresos**
- Mejores que los de tu hogar   
Similares a los de tu hogar   
Peores que los de tu hogar
- C11. Si 0 significa infelicidad total y 10 felicidad total, en cuánto valorarías tu nivel de felicidad hoy en día si consideras todos los aspectos de tu vida de manera conjunta (familia, amigos, situación económica, situación en el colegio)**
- Extrema  
damente  
infeliz  
(0)    1    2    3    4    5    6    7    8    9    Extrema  
damente  
feliz  
(10)
- Nivel de felicidad ..

**Sección D: Sección IV: Acerca de la Migración**

- D1. ¿Has pensado alguna vez en la posibilidad de migrar para trabajar en otro país en algún momento de tu vida?**
- Muchas veces   
Algunas veces   
Nunca
- D2. Si hoy tuvieras la oportunidad de viajar a otro país para trabajar, ¿lo harías?**
- Sí   
No
- D3. Si 0 indica que no tienes ninguna aspiración de irte a vivir a otro país en los próximos años y 10 indica que tienes muchas ganas de hacerlo, por favor indicanos en cuánto valorarías esta aspiración**
- Ningun  
a gana  
(0)    1    2    3    4    5    6    7    8    9    Mucha  
s ganas  
(10)
- Aspiración ...

D4. ¿A qué edad te gustaría migrar?

D5. ¿Cuál es la principal razón por la que migrarías a otro país?

- Para trabajar
- Para estudiar
- Para vivir en un país más seguro
- Para reunirse con tu familia
- Otro

Otro

D6. ¿A qué país?

- Estados Unidos
- España
- No sabes aún a qué país
- Otro

Otro

D7. ¿Qué tan dispuesto estarías a migrar de ilegal a Estados Unidos viajando en avión, pero usando un pasaporte falso?

- Mucho
- Algo
- Poco
- Nada

D8. ¿Qué tan dispuesto estarías a migrar a Estados Unidos cruzando por tierra ilegalmente la frontera entre México y Estados Unidos?

- Mucho
- Algo
- Poco
- Nada

D9. Si por alguna razón te tocase migrar al exterior, ¿qué tan triste te pondría dejar atrás tu país, familiares y amigos?

- Muy triste
- Algo triste
- Poco triste
- Nada triste

D10. Si por alguna razón te tocase migrar ilegalmente a Estados Unidos, cruzando la frontera con México, podrías evaluar en una escala del 0 al 10 el peligro que tu crees que correrías, donde 0 indica ningún peligro y 10 un gran peligro

Ningún peligro (0)      1      2      3      4      5      6      7      8      9      Gran peligro (10)

Peligro

D11. Si por alguna razón te tocase migrar, podrías evaluar en una escala del 0 al 10 que tan dispuesto estarías de migrar ilegalmente a Estados Unidos cruzando la frontera, donde 0 indica nada dispuesto y 10 muy dispuesto

Nada dispuesto (0)      1      2      3      4      5      6      7      8      9      Muy dispuesto (10)

Disposición

**D12. Si la persona a la que le tocara migrar ilegalmente a Estados Unidos cruzando la frontera fuese un amigo(a) tuyo, pero ese amigo(a) tiene familiares que han migrado antes y le han contado todo sobre el viaje, podrías evaluar en la misma escala el peligro que correría tu amigo(a)**

Ningún peligro (0)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Gran peligro (10)
Peligro <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>										

**D13. Crees tú que la gente que vive en Estados Unidos, comparada con la que la gente que vive en Ecuador es**

Más feliz	<input type="checkbox"/>
Igual de feliz	<input type="checkbox"/>
Menos feliz	<input type="checkbox"/>

**D14. ¿Cuál es la razón por la que mucha gente quiere irse a vivir a Estados Unidos?**

**D15. ¿A ti te parece que migrar ilegalmente a Estados Unidos cruzando la frontera con México solo lo puede hacer una persona valiente?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**D16. Que tan de acuerdo estás con esta frase: “Muchos jóvenes quisieran poder viajar a Estados Unidos a buscar trabajo, pero no lo hacen porque no tienen papeles o dinero, y les da miedo viajar ilegalmente”**

Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/>
De acuerdo	<input type="checkbox"/>
Ni de acuerdo ni es desacuerdo	<input type="checkbox"/>
En desacuerdo	<input type="checkbox"/>
Muy en desacuerdo	<input type="checkbox"/>

**D17. ¿Tu crees que la mayoría de personas que viajaron ilegalmente a Estados Unidos a trabajar son ahora exitosas económicamente?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**D18. Si te tocara viajar de ilegal a Estados Unidos a vivir, ¿tú crees que algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a organizar el viaje?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**D19. Si te tocara viajar de ilegal a Estados Unidos a vivir, ¿tú crees que algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a financiar o pagar el viaje?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**D20. ¿Has viajado alguna vez a los Estados Unidos, por cualquier motivo?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>

**D21. ¿Tienes visa para los Estados Unidos?**

Sí	<input type="checkbox"/>
No	<input type="checkbox"/>



**E9. ¿Tienes algún amigo(a) cercano que haya migrado ilegalmente a Estados Unidos?**

Sí

No

**E10. ¿Crees que alguno de tus padres espera que en algún momento de tu vida vayas a vivir a Estados Unidos para trabajar o estudiar?**

Sí

No

**E11. En relación a la pregunta anterior**

Tú lo harías porque es tu deber como hijo(a)

Tú lo harías porque quieres hacerlo

Tú no lo harías

**E12. ¿Qué tanto admiras a los Estados Unidos?**

Mucho

Algo

Poco

Nada

**E13. ¿Cuáles son sus principales fuentes de información acerca de las ventajas y desventajas de migrar y vivir en Estados Unidos? Puedes elegir más de una opción:**

Mi familia

Mis amigos

El colegio

Las redes sociales

Las noticias

Otro

Otro

**Gracias por su colaboración**

## Anexo 2. Test de igualdad de medias entre grupos de referencia

Test de normalidad de las variables métricas sección I del cuestionario

*Prueba de normalidad (Muestra Total)*

Variable	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	Prob > chi2
SIIP4	1.622	0,0000	0,0000	48,00	0,0000
SIIP6	1.622	0,0000	0,0001	.	0,0000

*Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk W*

Variable	Obs	W	V	z	Prob>z
SIIP4	1.622	0,9922	7,62	5,13	0,00000
SIIP6	1.622	0,9762	23,30	7,95	0,00000

ELABORACIÓN PROPIA

Prueba de rango de igualdad de poblaciones de Kruskal-Wallis entre grupos: sección I del cuestionario

Variable	Descripción	$\chi^2$	Prob > $\chi^2$
SIIP4	Edad	7,23	0,0649
SIIP6	Tamaño del Hogar	38,92	0,0001

ELABORACIÓN PROPIA

Test de normalidad de las variables métricas sección II del cuestionario

*Prueba de normalidad (Muestra Total)*

Variable	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	Prob > chi2
SIIP7	1.622	0,0000	0,0000	.	.
SIIP8	1.622	0,0000	0,0000	.	.
SIIP10	1.622	0,0000	0,0000	.	0,0000

*Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk W*

Variable	Obs	W	V	z	Prob>z
SIIP7	1.622	0,3713	616,17	16,21	0,00000
SIIP8	1.622	0,5817	410,00	15,19	0,00000
SIIP10	1.622	0,9945	5,39	4,25	0,00001

ELABORACIÓN PROPIA

Prueba de rango de igualdad de poblaciones de Kruskal-Wallis sección II del cuestionario

Variable	Descripción	$\chi^2$	Prob > $\chi^2$
SIIP7	Cuánto sería un salario justo (\$USD)	58,10	0,0001
SIIP8	Cuánto realmente te pagarían (\$USD)	77,57	0,0001
SIIP10	Nivel de felicidad (Escala de 0-10)	0,50	0,9185

ELABORACIÓN PROPIA

Test de normalidad de las variables métricas sección III del cuestionario

*Prueba de normalidad (Muestra Total)*

Variable	Obs	Pr(Skewness)	Pr(Kurtosis)	adj chi2(2)	Prob > chi2
SIVP3_aspiracion	1.622	0,0000	0,6572	.	0,0000
SIVP4	1.383	0,0000	0,0000	.	0,0000
SIVP10_peligro	1.622	0,0000	0,0000	.	0,0000
SIVP11_disposicion	1.622	0,0109	0,0000	.	.
SIVP12_peligro	1.622	0,0000	0,1762	.	0,0000

*Prueba de normalidad de Shapiro-Wilk W*

Variable	Obs	W	V	z	Prob>z
SIVP3_aspiracion	1.622	0,9599	39,27	9,26	0,00000
SIVP4	1.383	0,9190	68,63	10,61	0,00000
SIVP10_peligro	1.622	0,9223	76,12	10,94	0,00000
SIVP11_disposicion	1.622	0,9792	20,43	7,61	0,00000
SIVP12_peligro	1.622	0,9735	25,95	8,22	0,00000

ELABORACIÓN PROPIA

Prueba de rango de igualdad de poblaciones de Kruskal-Wallis sección III del cuestionario

Variable	Descripción	$\chi^2$	Prob > $\chi^2$
SIVP3_aspiracion	Aspiración para irse a vivir en otro país en los próximos años (escala de 0-10)	10,00	0,0186
SIVP4	Edad a la que aspira viajar (en años)	30,10	0,0001

SIVP10_peligro	Peligro en frontera con México (escala de 0-10)	12,75	0,0052
SIVP11_disposicion	Disposición a cruzar la frontera con México (escala de 0-10)	69,42	0,0001
SIVP12_peligro	Peligro en frontera con México con referencias del viaje (escala de 0-10)	3,25	0,3554

ELABORACIÓN PROPIA

### Anexo 3. Test de Independencia de Pearson

Chi2 de Pearson entre los Grupos de migración y demás variables (Sección I y II)

<i>Variable</i>	<i>Descripción</i>	$\chi^2$ de <i>Pearson</i>	<i>Prob &gt; <math>\chi^2</math></i>	<i>Fisher</i>
SIP1	Nació en Azuay o Cañar (1 = Sí)	7,96	0,047	
SIP2	Intento de migración o migración (1 = Sí)	33,59	0,000	
SIP3	Discapacidad Física que le impide movilizarse (1 = Sí)	6,01	0,111	0,080
SIIP3	Zona de residencia (1 = Urbano)	71,28	0,000	
SIIP5	Sexo (1 = Hombre)	1,02	0,797	
SIIP7	Jefe del Hogar	23,96	0,001	
SIIP8	Propiedad de la vivienda	33,14	0,000	
SIIP13	Realiza trabajos remunerados (1 = Sí)	2,98	0,394	
SIIP16	Nivel de educación del padre	154,88	0,000	
SIIP18	Jefe de hogar tiene un trabajo fijo	51,74	0,000	

Nota: el test de Pearson prueba la Ho: Existe independencia entre las dos variables analizadas (no existe asociación entre las variables)

El test de Pearson es factible cuando la frecuencia esperada en cada categoría es mayor a 5, caso contrario se utiliza el test de Fisher que aplica la misma Ho.

ELABORACIÓN PROPIA

Chi2 de Pearson entre los Grupos de migración y demás variables (Sección III)

<i>Variable</i>	<i>Descripción</i>	$\chi^2$ de <i>Pearson</i>	<i>Prob &gt; <math>\chi^2</math></i>
SIIP1	Ha perdido algún año en el colegio (1 = Sí)	12,26	0,007
SIIP2	Promedio de calificaciones	43,98	0,000
SIIP3	Aspiración de ir a la universidad	23,30	0,006
SIIP4	Probabilidad de ir a la universidad	84,36	0,000
SIIP5	Ecuador brinda oportunidades para conseguir un empleo estable y salario digno (1 = Sí)	16,35	0,001
SIIP6	Al graduarse, la situación económica del Ecuador será:	15,20	0,019
SIIP9	Tus amigos viven en hogares con ingresos:	4,30	0,636
SIIP10	Tus vecinos viven en hogares con ingresos:	15,07	0,020

Nota: el test de Pearson prueba la Ho: Existe independencia entre las dos variables analizadas (no existe asociación entre las variables)

ELABORACIÓN PROPIA

Chi2 de Pearson entre los Grupos de migración y demás variables (Sección IV)

<i>Variable</i>	<i>Descripción</i>	<i>χ<sup>2</sup> de Pearson</i>	<i>Prob &gt; χ<sup>2</sup></i>
SIVP1	Has pensado en la posibilidad de migrar para trabajar en otro país	23,88	0,001
SIVP2	Si hoy tienes la posibilidad de migrar para trabajar en otro país, lo harías (1 = Sí) Razones para migrar a otro país (%)	12,10	0,007
SIVP5_trabajar	Para trabajar	14,58	0,002
SIVP5_estudiar	Para estudiar	46,34	0,000
SIVP5_seguridad	Para vivir en país más seguro	54,88	0,000
SIVP5_familia	Para reunirte con la familia	52,19	0,000
SIVP5_other	Otros		
SIVP6	País al que desea migrar	46,06	0,000
SIVP7	Qué tan dispuesto estarías a migrar de ilegal a EE.UU. viajando en avión	17,66	0,039
SIVP8	Qué tan dispuesto estarías a migrar de ilegal a EE.UU. cruzando por tierra	31,16	0,000
SIVP9	Si por alguna razón te tocase migrar ilegalmente a EE.UU. ¿Qué tan triste te pondría dejar atrás a tu país, familia, amigos?	17,80	0,038
SIVP13	La gente que vive en EEUU comparada con la gente que vive en Ecuador es:	14,73	0,022
SIVP15	Cruzar de forma ilegal solo lo podría hacer una persona valiente (1 = Sí)	2,16	0,539
SIVP16	Muchos jóvenes quisieran viajar a EEUU a buscar trabajo, pero no lo hacen porque no tienen papeles o dinero, y les da miedo viajar ilegalmente	13,18	0,356
SIVP17	La mayoría de personas que viajaron de forma ilegal a EEUU ahora son exitosas económicamente (1 = Sí)	26,28	0,000
SIVP18	¿Algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a organizar el viaje? (1 = Sí)	16,17	0,001
SIVP19	¿Algún pariente, amigo o conocido te ayudaría a financiar o pagar el viaje? (1 = Sí)	18,51	0,000
SIVP30	¿Has viajado alguna vez a los EEUU, por cualquier motivo? (1 = Sí)	90,24	0,000
SIVP34	¿En tu hogar, reciben remesas del exterior? (1 = Sí)	166,79	0,000

Nota: el test de Pearson prueba la Ho: Existe independencia entre las dos variables analizadas (no existe asociación entre las variables)

ELABORACIÓN PROPIA

Chi2 de Pearson entre los Grupos de migración y demás variables (Sección V)

<i>Variable</i>	<i>Descripción</i>	<i>χ<sup>2</sup> de Pearson</i>	<i>Prob &gt; χ<sup>2</sup></i>
SVP1	El padre:	1161,05	0,000
SVP2	¿A qué país migró?	12,52	0,002
SVP3	El padre migró de ilegal (1 = Sí)	19,53	0,000
SVP4	La madre:	455,56	0,000
SVP5	¿A qué país migró?	9,31	0,010
SVP6	La madre migró de ilegal (1 = Sí)	24,35	0,000

Tienes algún ____ que ha migrado de forma ilegal a EEUU (1 = Sí)			
SVP7	Hermano	306,45	0,000
SVP8	Familiar cercano	103,53	0,000
SVP9	Amigos cercanos	39,22	0,000
SVP10	Tus padres esperan en algún momento que viajes a EEUU por trabajo o educación (1 = Sí)	0,09	0,766
SVP11	Dado que esperan que viajes, tú:	2,17	0,338
SVP12	¿Qué tanto admiras a los EEUU?	10,65	0,014
Fuente de información de las ventajas y desventajas de migrar a Estados Unidos			
SVP13_familia	Familia	4,11	0,043
SVP13_amigos	Amigos	7,64	0,006
SVP13_colegio	Colegio	9,55	0,002
SVP13_redes	Redes Sociales	14,27	0,000
SVP13_noticias	Noticias	9,15	0,002

Nota: el test de Pearson prueba la H<sub>0</sub>: Existe independencia entre las dos variables analizadas (no existe asociación entre las variables)

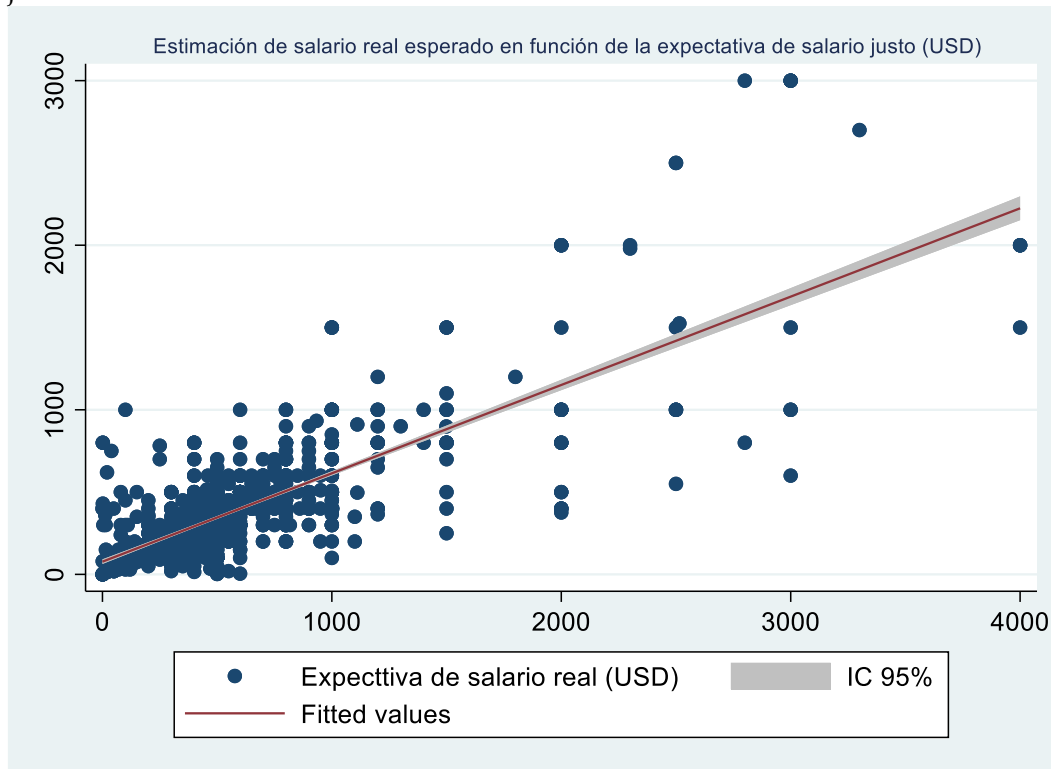
#### ELABORACIÓN PROPIA

#### **Anexo 4. Regresión expectativas de salario realista como función de expectativas de salario justo**

Expectativa salario realista	
Expectativa salario justo	0,5368 *** (0,0106)
Constante	77,3517 *** (7,1695)
N	1.614
r <sup>2</sup>	0,6155
p	0,0000

ELABORACIÓN PROPIA

Gráfico estimación del salario real esperado en función de la expectativa de salario justo



ELABORACIÓN PROPIA

### Anexo 5. Resultado de la aplicación de CCP a las variables de riqueza y percepción de sustitución de necesidades del hogar

Resultados de la aplicación de CCP

Descripción	Valor
Número de variables	7
N. obs	1622
Rho	valor 0,7098
	err.std 0,0213
Likelihood ratio test. Ho: No correlación entre las variables	valor 550,0631
	pvalue 0,0000

ELABORACIÓN PROPIA

Varianza explicada por componente de la aplicación del CCP

Núm. Var		7	
K	Autovalores	Prop. Var Explicada	Acumulada
1	3,952861	0,564694	0,564694
2	1,289341	0,184192	0,748886

3	0,636681	0,090954	0,83984
4	0,410959	0,058708	0,898549

ELABORACIÓN PROPIA

## Anexo 6. Descriptivos de la aspiración de migrar, por sexo y otras variables

VARIABLE	Hombre		Mujer		Total	
	Media	Desv. Est	Media	Desv. Est	Media	Desv. Est
<b>Intento de migración o migración</b>	6,86	2,91	7,76	2,63	7,35	2,80
Sí	8,61	1,97	8,77	1,77	8,69	1,87
No	6,71	2,93	7,69	2,67	7,24	2,83
<b>Cantón de residencia</b>						
Azogues	6,81	3,12	7,72	2,70	7,36	2,88
Biblián	7,34	2,82	7,61	2,84	7,49	2,82
Cañar	6,76	2,97	7,73	2,45	7,11	2,81
Cuenca	6,74	2,89	8,05	2,45	7,44	2,74
Paute	6,56	3,08	6,86	2,87	6,72	2,96
Gualaceo	7,26	2,76	7,89	2,87	7,61	2,83
Girón	7,11	2,84	7,78	2,52	7,49	2,68
<b>Zona de residencia</b>						
Urbano	6,88	2,79	7,75	2,57	7,34	2,71
Rural	6,84	3,07	7,78	2,71	7,36	2,91
<b>Edad</b>						
13	6,10	3,10	7,75	2,81	6,95	3,06
14	6,19	2,93	7,52	2,71	6,88	2,89
15	6,78	2,92	7,94	2,56	7,42	2,78
16	7,03	2,99	7,84	2,62	7,47	2,82
17	6,98	2,82	7,67	2,60	7,38	2,72
18	7,09	2,79	7,65	2,80	7,36	2,81
19	7,80	2,55	8,36	2,01	7,97	2,38
<b>Realiza trabajos remunerados</b>						
Sí	7,01	2,88	8,34	2,13	7,44	2,73
No	6,85	2,92	7,74	2,65	7,34	2,81
<b>Nivel de educación del padre</b>						
No estudió	7,93	2,34	9,27	1,33	8,62	1,97
Primaria	6,70	2,87	7,84	2,64	7,41	2,78
Secundaria	6,92	2,85	7,55	2,61	7,24	2,74
Universitario	6,85	3,02	7,86	2,45	7,32	2,81
No sabes	6,90	3,00	7,67	2,86	7,28	2,95
<b>Jefe de hogar tiene un trabajo fijo</b>						
Sí	6,62	2,98	7,79	2,65	7,21	2,88
No	7,28	2,74	7,73	2,62	7,54	2,68
No sabe	7,02	2,91	7,76	2,61	7,43	2,76
<b>Aspiración de ir a la universidad</b>						
Mucho	6,81	2,93	7,75	2,62	7,39	2,78
Algo	6,65	2,76	7,65	2,74	7,04	2,79
Poco	7,25	3,09	8,18	2,51	7,61	2,90

Nada	7,83	3,01	7,81	2,99	7,82	2,98
<b>Probabilidad de ir a la universidad</b>						
Muy probable	6,77	3,11	7,93	2,50	7,40	2,85
Probable	6,67	2,78	7,66	2,64	7,22	2,74
Poco probable	6,95	2,94	7,77	2,78	7,39	2,88
Muy improbable	8,23	2,44	7,73	2,47	8,06	2,44
<b>Ecuador brinda oportunidades laborales</b>						
Sí	5,92	3,25	7,19	3,10	6,59	3,23
No	7,24	2,67	7,98	2,40	7,64	2,55
<b>Al graduarse, la situación económica del Ecuador será:</b>						
Mejor que ahora	6,19	3,25	7,86	2,85	6,98	3,17
Igual que ahora	7,07	2,75	7,70	2,61	7,42	2,69
Peor que ahora	7,46	2,56	7,97	2,30	7,73	2,43
<b>Tus amigos viven en hogares con ingresos:</b>						
Mejores que los de tu hogar	6,92	3,17	8,13	2,46	7,57	2,87
Similares a los de tu hogar	6,87	2,85	7,70	2,66	7,32	2,78
Peores que los de tu hogar	6,35	3,34	7,80	2,65	7,02	3,09
<b>Tus vecinos viven en hogares con ingresos:</b>						
Mejores que los de tu hogar	7,35	2,44	7,79	2,67	7,58	2,57
Similares a los de tu hogar	6,82	2,94	7,74	2,64	7,32	2,82
Peores que los de tu hogar	6,00	3,56	8,05	2,42	6,96	3,23
<b>Has pensado en la posibilidad de migrar para trabajar</b>						
Muchas veces	8,79	1,81	9,23	1,51	9,02	1,67
Algunas veces	6,81	2,26	7,65	2,21	7,27	2,27
Nunca	4,56	3,35	6,16	3,40	5,41	3,46
<b>Si hoy tienes la posibilidad de migrar a otro país, lo harías</b>						
Sí	7,43	2,54	8,05	2,42	7,78	2,49
No	4,58	3,18	5,64	3,17	5,02	3,22
<b>Si te tocara migrar ilegalmente a EE.UU.</b>						
<b>¿Qué tan triste te pondría dejar atrás todo?</b>						
Muy triste	6,63	2,98	7,56	2,69	7,19	2,84
Algo triste	6,90	2,71	7,99	2,48	7,40	2,66
Poco triste	7,55	2,90	8,45	2,61	7,96	2,80
Nada triste	7,39	3,40	9,14	1,99	7,88	3,15
<b>La gente que vive en EEUU en relación a la de Ecuador es:</b>						
Más feliz	7,32	2,97	8,29	2,46	7,80	2,77
Igual de feliz	6,75	2,77	7,67	2,55	7,25	2,69
Menos feliz	6,56	3,06	7,47	2,88	7,08	2,99
<b>Aversión al riesgo</b>						
Averso al riesgo	6,32	2,98	7,36	2,78	6,90	2,91
Neutral	7,71	2,62	8,40	2,25	8,09	2,44
Amante al riesgo	7,75	2,53	8,78	1,91	8,22	2,32
<b>Cruzar de forma ilegal solo lo hace una persona valiente</b>						
Sí	7,12	2,77	7,81	2,55	7,50	2,67
No	6,51	3,06	7,69	2,75	7,13	2,96

<i>Muchos jóvenes quisieran viajar a EEUU a buscar trabajo pero no lo hacen porque no tienen recursos</i>						
Muy de acuerdo	7,59	2,76	8,11	2,54	7,90	2,64
De acuerdo	6,69	2,68	7,65	2,65	7,18	2,70
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	6,38	3,12	7,36	2,67	6,87	2,94
En desacuerdo	5,69	3,52	7,93	2,52	6,77	3,23
Muy en desacuerdo	7,10	4,07	7,33	4,32	7,19	4,02
<i>Personas que viajaron ilegalmente a USA ahora son exitosas</i>						
Sí	7,05	2,83	7,90	2,52	7,53	2,69
No	6,56	3,02	7,46	2,84	7,00	2,97
<i>Capacidad de Migrar</i>						
<i>¿Has viajado alguna vez a los EEUU, por cualquier motivo?</i>						
Sí	7,25	2,81	8,07	2,37	7,61	2,65
No	6,77	2,93	7,72	2,67	7,30	2,83
<i>¿En tu hogar, reciben remesas del exterior?</i>						
Sí	7,12	2,83	8,11	2,35	7,68	2,61
No	6,76	2,94	7,60	2,74	7,20	2,87

ELABORACIÓN PROPIA

## Anexo 7. Efectos marginales regresión ordinal

Variables	dy/dx		Método Delta Errores Estándar
g1			
1	-0,2286	***	0,0250
2	-0,0626	***	0,0118
3	0,2912	***	0,0310
g2			
1	-0,2201	***	0,0207
2	-0,0603	***	0,0104
3	0,2804	***	0,0245
g3			
1	0,0108		0,0136
2	0,0030		0,0038
3	-0,0138		0,0173
pobreza			
1	0,0248		0,0475
2	0,0068		0,0131
3	-0,0315		0,0605
oriundo			
1	0,0178		0,0173
2	0,0049		0,0048
3	-0,0227		0,0220

sexo			
1	0,0142		0,0111
2	0,0038		0,0030
3	-0,0180		0,0140
edad			
1	0,0037		0,0042
2	0,0010		0,0012
3	-0,0047		0,0054
hijos			
1	0,0553		0,0441
2	0,0151		0,0123
3	-0,0704		0,0561
IRH2			
1	0,0068	**	0,0029
2	0,0019	**	0,0009
3	-0,0087	**	0,0037
superior			
1	0,0193		0,0173
2	0,0053		0,0048
3	-0,0246		0,0220
perdido			
1	0,0352	*	0,0197
2	0,0096	*	0,0056
3	-0,0449	*	0,0251
p_iru			
1	-0,0258	*	0,0133
2	-0,0058	**	0,0026
3	0,0316	**	0,0157
p_opor			
1	-0,0743	***	0,0147
2	-0,0114	***	0,0031
3	0,0857	***	0,0152
p_felicidad			
1	-0,0001		0,0024
2	0,0000		0,0007
3	0,0001		0,0030
carga_psic			
1	-0,0100		0,0165
2	-0,0027		0,0045
3	0,0127		0,0210
av_riesgo_c			
1	0,0065	***	0,0015
2	0,0018	***	0,0005
3	-0,0083	***	0,0019
comp_felicidad			
1	0,0022		0,0117

	2	0,0006		0,0032
	3	-0,0028		0,0149
migrarian				
	1	-0,0430	***	0,0122
	2	-0,0118	***	0,0038
	3	0,0548	***	0,0155
P-valientes				
	1	0,0271	**	0,0110
	2	0,0074	**	0,0033
	3	-0,0345	**	0,0141
exito				
	1	-0,0267	**	0,0123
	2	-0,0073	**	0,0036
	3	0,0340	**	0,0157
viajado				
	1	0,1081	***	0,0122
	2	0,0828	***	0,0207
	3	-0,1908	***	0,0317
remesas				
	1	-0,0462	***	0,0125
	2	-0,0127	***	0,0038
	3	0,0589	***	0,0158
premura				
	1	-0,1323	***	0,0186
	2	-0,0362	***	0,0083
	3	0,1685	***	0,0245
siguen_usa				
	1	-0,0989	***	0,0247
	2	-0,0271	***	0,0065
	3	0,1260	***	0,0298

---

ELABORACIÓN PROPIA